

HISTORIA DE LOS ESCRITOS DE URANTIA

(REVISADA Y ACTUALIZADA)

LARRY MULLINS

con la colaboración de

MEREDITH JUSTIN SPRUNGER

TRADUCCIÓN Y ADAPTACIÓN

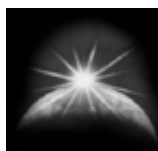
DE

ÁNGEL F. SÁNCHEZ ESCOBAR

**Historia de los
ESCRITOS DE URANTIA**

(REVISADA Y ACTUALIZADA)

LARRY MULLINS
con la colaboración de
MEREDITH JUSTIN SPRUNGER



PENUMBRA PRESS
BOULDER, COLORADO (USA)

HISTORIA DE LOS ESCRITOS DE URANTIA

Primera impresión en inglés:

21 de agosto de 2000

Primera impresión en español:

Abril de 2010

Equipo de redacción y producción

Joan Batson Mullins

Michelle Mullins

Ángel F. Sánchez-Escobar

Donald Shea Green

Eic Cosh

James "JJ" Johnson

David Kantor

Victor McGonegal

Merrit Horn

Jeanne Horn

Jill Strunk

Norm Du Val

Rosey Lieske

David Biggs

Andre Radatus

A esos primeros urantianos que con tanta fidelidad asumieron la responsabilidad
derivada del texto de 1955 de *The Urantia Book*

ÍNDICE

ÍNDICE.....	5
PREFACIO	12
INTRODUCCIÓN.....	14
RECONOCIMIENTO	22
CAPÍTULO I	25
<i>The Mind at Mischief.....</i>	<i>29</i>
CAPÍTULO II _CHICAGO Y EL DR. SADLER.....	34
La reunión.....	37
La cuestión del origen	43
CAPÍTULO III "LE HA SUCEDIDO ALGO A MI ESPOSO".....	46
La Grange, Illinois, entre 1906 y 1911	49
El primer contacto.....	54
El foro	55
La comisión de contacto.....	58
CAPÍTULO IV _"HAY UN EXTRAÑO CASO QUE TODAVÍA NO HE PODIDO RESOLVER."	61
El asombroso manuscrito.....	64
La cuestión de la letra del manuscrito	65
La importancia de la letra del manuscrito	68
El foro lee los primeros escritos.....	70
El proceso de lectura seguido en el foro.....	70
El foro se constituye formalmente.....	71
¿Fue necesario el sujeto dormido?	74
"Repasemos de nuevo el libro"	76
CAPÍTULO V	77

Más sobre los primeros contactos —y los escritos de Jesús—	82
El proceso de materialización.....	85
La revelación de los tiempos y el conocimiento humano existente	87
CAPÍTULO VI “ME SORPRENDE LA FALTA DE ENTUSIASMO DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS DEL FORO”	92
La fechas de las partes de los escritos	94
Parte IV: los escritos de Jesús	96
La preparación del Prólogo	104
La tercera vuelta del foro.....	105
CAPÍTULO VII "NO SE ESPERABA QUE NO TUVIESE ERRORES."	110
La tempestad provocada por Sherman.....	111
<i>RELATOS CONTRADICTORIOS DE SHERMAN</i>	114
<i>La petición y sus consecuencias</i>	118
Corrección de las pruebas de imprenta de los escritos de Urantia	121
Las planchas.....	124
Errores en <i>The Urantia Book</i>	125
Los reveladores no querían intervención humana.....	126
Nadie podía haberlo hecho mejor	131
¿Por qué no un libro perfecto?	131
Cambios realizados en el texto original	133
CAPÍTULO VIII "OS HABÉIS QUEDADO SOLOS"	135
Formación de La Fundación Urantia	136
La declaración de fideicomiso	137
Cambio de responsabilidad	142
El mandato para publicar <i>The Urantia Book</i>	145
El registro de la propiedad intelectual de <i>The Urantia Book</i>	148
Por fin los libros de Urantia	151
CAPÍTULO IX "EN MI OPINIÓN, SÓLO PUEDE HABER UNA EDICIÓN	

DE <i>THE URANTIA BOOK</i>: LA PRIMERA.”	153
El destino de la comisión de contacto.....	156
La cuestión de la guía celestial continuada.....	160
La segunda impresión (1967) de <i>The Urantia Book</i>	162
¿Qué salió mal?.....	173
¿Estaban todos los fideicomisarios informados de los cambios?	180
¿Hubo algún problema técnico en la impresión?.....	181
La perspectiva de Meredith J. Sprunger.....	185
COMPARACIÓN ENTRE LAS IMPRESIONES DE 1955 Y 1967	190
Debemos poder confiar en el copista.....	195
La búsqueda de la verdad	196
CAPÍTULO X “EL BAUTISMO DE PENAS Y ALEGRÍAS”	198
Ilustración 55: El joven Vern Bennom Grimsley en el 533 de Diversey en julio de 1964.....	201
Cambio hacia un liderazgo autoritario.....	202
El permiso de utilización de los tres círculos concéntricos: el estandarte de Miguel	204
Grimsley y sus “mensajes” sobre la Tercera Guerra Mundial	208
Conflictos, confusión y demandas	225
Nace la Asociación Internacional Urantia	226
Más demandas	226
La Hermandad Urantia	231
Temor a la creación de una iglesia	232
La nueva Fraternidad	233
Una religión basada en los escritos de Urantia	234
Sprunger y una religión urantiana	235
¿Hace falta un nuevo paradigma?	237
EPÍLOGO	239
Sentido de la propiedad: ¿Quién es el dueño de la revelación?	242
No hay documentos secretos	243
El Dr. Sadler no “comunicó” nada.....	249
Sadler no autorizó cambios en el texto	249
“The Golden Years” [Los años dorados].....	251

El fin de la propiedad sobre <i>The Urantia Book</i>	254
Gente especialmente “elegida”	255
Distorsión de la revelación divina	256
Sectarismo y comunicaciones paranormales.....	261
Mensajes paranormales, ¿engaño o revelación?	263
La prueba del verdadero profesor	264
Una próxima era de responsabilidad personal	264
EL ESTADO ACTUAL DE LA REVELACIÓN	265
Una nota personal.....	266
APÉNDICES	272
APÉNDICE A	273
DATOS BIOGRÁFICOS DE WILLIAM S. SADLER.....	273
A.1. Traducción del facsímil de <i>Who's Who</i> de 1924 con una entrada del Dr. William s. Sadler. ..	273
A. 2. Otros datos biográficos	273
APÉNDICE B.....	275
LISTA DADA POR SADLER DE ACTIVIDAD INUSUAL DE LA CONCIENCIA MARGINAL. (LA MENTE SUBCONSCIENTE).	275
APÉNDICE C	277
DIFERENCIAS ENTRE “HISTORY I” E “HISTORY II”.....	277
“History I”	277
“HISTORY II”	279
APÉNDICE D	284
MATERIALIZACIÓN DE LOS ESCRITOS DE URANTIA.....	284
D1. Lo que dicen los escritos de Urantia sobre la manera en la que se materializaron en la lengua inglesa	284
D1.2. Resumen de referencias respecto al origen y método de materialización de los escritos.....	287
D.1.3. Otras referencias	287
D.2. Posible forma de materialización de los escritos de Urantia.....	290

Partamos de las palabras de Bill Sadler, en la grabación magnetofónica mencionada, que distingue entre el punto A, B y C. El punto A es el autor: 290

APÉNDICE E..... 292

IMPRESIONES DE *THE URANTIA BOOK* Y CAMBIOS REALIZADOS 292

E.1 Resumen de las impresiones hasta 1990.....292

E.2. Resumen de cambios textuales.....292

APÉNDICE F 304

CARTAS HISTÓRICAS..... 304

REFERENCIAS 322

ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Foto de <i>The Urantia Book</i> , edición de 1955.....	25
Ilustración 2: Meredith J. Sprunger a mediados de los cincuenta.....	27
Ilustración 3: Foto antigua de la casa del Dr. S. Sadler en el n° 533 de Diversey Parkway, Chicago, Illinois.....	34
Ilustración 4: Facsímil de <i>Who's Who</i> de 1924 con una entrada del Dr. William S. Sadler. Foto añadida por el autor.....	36
Ilustración 5: Lista dada por Sadler de actividad inusual de la conciencia marginal, de la mente subconsciente.....	39
Ilustración 6: Chicago, alrededor de 1910, la segunda ciudad más grande de los Estados Unidos: una ciudad de contrastes. De arriba abajo: (izquierda) Marshall Field, uno de los primeros grandes almacenes de Estados Unidos: (derecha) casas de inmigrantes de la calle Maxwell y (abajo) Martin House en Oak Park, del arquitecto Frank Lloyd Wright.	46
Ilustración 7: William S. Sadler, alrededor de 1914.....	51
Ilustración 8: Lena Celestia (Kellogg) Sadler, alrededor de 1914.....	52
Ilustración 9: Lena Celestia Sadler, con su hijo Bill, alrededor de 1914.....	53
Ilustración 10: Cuatro de los miembros de la comisión de contacto. De derecha a izquierda: Emma Louise Christensen, la Dra. Lena C. Sadler, el Dr. William S. Sadler y Bill Sadler.	60
Ilustración 11: Nuevos conceptos.....	77
Ilustración 12: Emma Louise Christensen (Christy) de joven.....	84
Ilustración 13: Anna Bell Kellogg y Wilfred Custer Kellogg (junio de 1942).....	84
Ilustración 14: Mary Lou Hales, Christy y Bill Sadler (hijo de William Sadler).	92
Ilustración 15: El joven Bill Sadler se convertirá a los 21 años en un miembro activo de la comisión de contacto.	100
Ilustración 16: Una singular fotografía que muestra a los Kellogg y a parte del foro. (Desde la izquierda) Wilfred C. Kellogg, la Sra. Chase, Anna Kellogg, Maizie Jones, el Sr. y la Sra. Chilton y Katherine Douglas.....	101
Ilustración 17: Picnic del foro en Beverly Shores, septiembre de 1949. (Desde la izquierda) la Dra. Anne Whitechurch, Anna y Wilfred C. Kellogg, el Dr. y la Sra. Chase.	101
Ilustración 18: Clyde Bedell en los años cincuenta.	102
Ilustración 19: La Dra. Lena cerca del final de su vida.	107
Ilustración 20: Christy se toma un descanso (533 Diversey Parkway).....	107
Ilustración 21: Un operador de monotipo de R. R. Donnelley & Sons efectuando la composición de un texto (<i>World Book Encyclopedia</i> , 1958).....	110
Ilustración 22: Bill Sadler con Christy a comienzo de los treinta.....	128
Ilustración 23: Marian Rowley y el Dr. Sadler (1 de julio de 1944).....	129
Ilustración 24: El Dr. William S. Sadler.....	130

Ilustración 25: Picnic en Beverly Shores (25 de junio de 1960). De izquierda a derecha, Edith Cook, Irene Sprunger, Meredith J. Sprunger.....	131
Ilustración 26: El Dr. Sadler, Minnie Green (la hermana de Christy) y Christy.....	135
Ilustración 27: Página 3 de la declaración de fideicomiso. Las planchas constituyen ahora el texto original.	140
Ilustración 28: Bill Sadler y Clide Bedell en un picnic (junio de 1952).....	150
Ilustración 29: Vista de los edificios de Chicago junto al lago (sobre 1955).	151
Ilustración 30: Instantánea del momento en que llegaron los primeros libros de Urantia llegaron de R.R. Donnelley & Sons.	151
Ilustración 31: Un empleado de R.R. Donnelley curva las planchas de impresión para que encajen en los cilindros rotatorios (<i>World Book Encyclopedia</i> , 1958).....	153
Ilustración 32: Pine Lodge, en Beverly Shores, Indiana, lugar de la primera Escuela de la Hermandad Urantia.	158
Ilustración 33: (Derecha) Christy en los años cuarenta. (Izquierda) Bill Sadler, en 1960.	158
Ilustración 34: Christy da clases en una sesión de verano en 1963, a los setenta años de edad.	159
Ilustración 35: El fideicomisario Thomas A. Kendall, en agosto de 1965.	159
Ilustración 36: El Dr. Sadler en los años cincuenta.	161
Ilustración 37: El Dr. Sadler dando clases en el 533 de Diversey Parkway.	162
Ilustración 38: Jacques Weiss con un Dr. Sadler bastante envejecido en el aeropuerto de O'Hare. A la derecha está Edith Cook.	166
Ilustración 39: Christy el día de su cumpleaños (29 de enero de 1980).	167
Ilustración 40: Christy con J.J. Johnson y su hijo Michael Andrew en 1980.	167
Ilustración 41: Jim Mills dando una conferencia en cosmología, en Berkeley, California, alrededor de 1977.....	168
Ilustración 42: Diversas impresiones de <i>The Urantia Book</i>	173
Ilustración 43: El complejo de la Familia de Dios en Clayton, California.	176
Ilustración 44: Vern Grimsley en su despacho. Hoite Caston indica que la mesa medía unos tres metros.	176
Ilustración 45: Carta de Christy a J.J. Johnson.	178
Ilustración 46: Página número dos de la anterior carta conteniendo los comentarios de Christy a las dudas de J.J. Johnson. Sus observaciones 5 y 13 se habían aceptado.	179
Ilustración 47: Un empleado de la R.R. Donnelley & Sons atornilla una plancha de impresión a un cilindro de la prensa (Fotografía tomada de la <i>World Book Encyclopedia</i> de 1958).....	183
Ilustración 48: Dos empleados de la R.R. Donnelley & Sons comentando la tercera impresión con Mark Kulieke (a la derecha), representante de la Fundación.	183
Ilustración 49: Página primera de la impresión de 1955 en la que se muestra una "w" deteriorada.	191
Ilustración 50: La misma página en la impresión de 1967.	192
Ilustración 51: Página 3 de la impresión de 1955.	193
Ilustración 52: Página 3 de la impresión de 1967.	194
Ilustración 53: Emma Christensen (Christy), alrededor de 1980.....	198
Ilustración 54: El joven Martin Myers seleccionado para la Primera Asamblea Trienal de Delegados en 1964. Lucille Kulieke aparece sentada delante de él.	201
Ilustración 55: El joven Vern Bennom Grimsley en el 533 de Diversey en julio de 1964.....	201
Ilustración 56: Carta de Christy limitando el uso de los tres círculos concéntricos.	205
Ilustración 57: En los sesenta y al comienzo de los setenta el uso de los tres círculos concéntricos era algo común.	205
Ilustración 58: En el 2000 cumpleaños de Jesús, 21 de agosto de 1994, un grupo de urantianos ondearon el estandarte de Miguel sobre Jerusalén.	206
Ilustración 59: Se han usado los tres círculos concéntricos de diversas maneras. En esta fotografía están en combinación con una cruz.	206
Ilustración 60: Los compañeros de fraternidad de la Universidad de Kansas dando una serenata a Christy en la sede de la Familia de Dios en mayo de 1980. De izquierda a derecha, Hoite Caston, Martin Myers, Rich Keeler, David Gray y Vern Bennom Grimsley. Christy se ve de espaldas a la cámara.	210
Ilustración 61: Un elegante Vern Grimsley en el servicio religioso en memoria de Christy el 22 de mayo de 1982.	211
Ilustración 62: El segundo desde la izquierda es Clyde Bedell, en el servicio religioso en memoria de Christy, que escucha con atención. En ese momento, Bedell era uno de los pocos supervivientes del foro.	211
Ilustración 63: El n° 533 de Diversey Parkway, Chicago.	212

Ilustración 64: Fideicomisarios de la Fundación Urantia hasta 1998.	223
Ilustración 65: Clyde Bedell dirigiéndose a los urantianos en Boulder, Colorado, 1984.	224
Ilustración 66: Berkeley Elliott.....	230
Ilustración 67: Meredith J. Sprunger habla de formar una organización religiosa urantiana en 1993, en Boulder, Colorado. Sprunger siempre se ha mostrado dispuesto a prestar su ayuda a grupos de estudios y acudir adónde se le necesite.....	231
Ilustración 68: La tierra con el sol al fondo.	239
Ilustración 69: Primera versión del supuesto mensaje de 1942 dada por los Kendall en 1990.	246
Ilustración 70: Segunda versión del mismo mensaje de 1942 dada por Carolyn Kendall.	247
Ilustración 71: La portada y una página típica de "History I".	278
Ilustración 72: Página primera y página seis de "History II".	280
Ilustración 73: Página 8 de "History II".	281
Ilustración 74: Fragmento de una carta con la firma y letra de Kristy.....	282
Ilustración 75: Una nueva versión.	283
Ilustración 76: Algunas formas de autoría de los escritos.	289
Ilustración 77: Posible forma de materialización de los escritos.	291
Ilustración 78. Carta de Adams al Dr. Sadler (9 de marzo de 1959).	305
Ilustración 79. Carta de Adams a Earl L. Douglas (3 páginas, 9 de marzo de 1959). El Dr. Sadler recibió una copia.....	309
Ilustración 80. Respuesta del Dr. Sadler a Adams (3 páginas, 17 de marzo de 1959).....	312
Ilustración 81. Carta de Vern Grimsley invitando al autor a visitar el instituto (16 de octubre de 1983). [No acudí.].....	314
Ilustración 82. Carta de Scott Forsythe a JJ Jonhson (13 de junio de 1988).	316
Ilustración 83. Carta de dimisión de Richard Keeler a Vern y Nancy Grimsley (2 páginas, 20 de noviembre de 1983).....	319
Ilustración 84. Carta del fideicomisario emérito Jim Mills a Ken y Betty Glasziou (2 páginas, 5 de marzo de 1991).....	321

PREFACIO

Larry Mullins tenía razones más que justificadas para escribir su libro *Historia de los escritos de Urantia*. Existía una necesidad imperiosa, por un lado, de reordenar los acontecimientos y circunstancias que llevaron a la aparición de estos escritos dentro de un marco de objetividad histórica y, por otro, de abordar las anomalías existentes en la interpretación oficialista respecto a sus orígenes.

Todo el mundo sabe que una historia es el relato de acontecimientos que se suceden unos a otros en el tiempo, y los cronistas urantianos han narrado la historia de los escritos sin mayor desacuerdo. Pero una historia es mucho más que un simple catálogo de acontecimientos dispuesto en un cierto orden. Los acontecimientos mismos deben estar conectados crono-lógicamente, y es en este sentido donde surgen las divergencias entre esos cronistas. No resulta fácil dar el paso desde la localización de los textos hasta su interpretación.

Además, narrar una historia con objetividad conlleva seguir una serie de pasos. En primer lugar, el historiador necesita encontrar datos en los que basarse —que no tienen por que reducirse a textos escritos—. Obviamente, hay algunos más valiosos que otros; es decir, hay fuentes primarias y secundarias. Saber confirmar esos datos es también una parte importante de la investigación histórica. Mullins ha llevado a cabo esta fase empírica al haber encontrado y validados testimonios textuales, y al haber excluido fuentes secundarias inconsistentes. Pero, al hacer esto, descubrió otros textos e interpretaciones tendenciosos y sesgados.

Basándose en esos testimonios textuales, el autor pasa a la segunda etapa de la investigación histórica, a la de la interpretación de los datos, logrando así establecer conexiones más lógicas y significativas entre los acontecimientos que llevaron a la aparición de los escritos. Como cualquier otra narración, la que Mullins nos presenta está abierta al análisis y a la discusión; si bien, las conexiones que realiza a la luz de pruebas documentales tienen sentido y resultan lo suficientemente convincentes como para que la comunidad urantiana pueda aceptarlas, sin muchas reticencias, como válidas.

Esta traducción está actualizada respecto a la primera edición de la Historia de los Escritos de Urantia Larry Mullins, y hace mención a elementos como la tempestad que ocasionaron los Sherman y el pleito que trajo consigo que los Escritos de Urantia pasaran a

dominio público como se merecían, mencionados por el autor en su segunda edición pronta a publicarse.

Ángel F. Sánchez-Escobar



Introducción

¿Hay inteligencias de orden superior en nuestro inmenso universo? ¿Saben que existimos? Suponiendo que existiesen esas inteligencias y se preocuparan por nosotros, ¿se pondrían alguna vez en contacto con nosotros para intentar ayudarnos? Dicho de otra manera, ¿tiene validez como premisa el concepto de revelación? ¿Qué nos revelarían o podrían prudentemente revelarnos unas inteligencias más desarrolladas y de mayor espiritualidad?

Si alguna vez ha considerado esa posibilidad, esta *Historia de los escritos de Urantia* le interesará. “Urantia” es el nombre dado en dichos escritos a nuestro planeta. Esta historia cubre un período aproximado de cincuenta años —desde 1906 a 1955—, momento en que se publicó *The Urantia Book*¹. Aunque se han imprimido ya casi medio millón de ejemplares en lengua inglesa, nunca hasta ahora se había realizado, de manera documentada, el relato de los acontecimientos, muchos de ellos desconocidos, que llevaron a su aparición, a pesar de que éste represente el episodio más impresionante de nuestro turbulento siglo XX.

El millón de palabras aproximado de los escritos de Urantia no constituye sino un intento sin precedentes de formular una extraordinaria integración de tres núcleos de conocimiento —hechos científicos, realidades espirituales y verdades filosóficas— que tradicionalmente se habían tratado de forma separada, como si formaran compartimentos estancos. En realidad, cada uno de éstos contiene significados esenciales, aunque incompletos, sobre quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Los escritos de Urantia hacen uso del más profundo conocimiento disponible de la época en que se escribieron para establecer entre estas tres disciplinas —ciencia, religión y filosofía— una relación extraordinariamente novedosa. Al hacerlo no sólo posibilitan nuevas conexiones entre ellas, sino que, con la aportación de un material de carácter revelado, se engrandecen conceptualmente. El resultado para la humanidad es una perspectiva integrada y enaltecida sin paralelo o precedente alguno.

¹Nota del traductor: Como el autor se refiere en su historia al texto original en inglés, publicado como *The Urantia Book* (1955), no he traducido dicho título al español, para no confundirlo con su traducción, *El libro de Urantia* (1993), que cuenta igualmente con su correspondiente historia. Larry Mullins también se refiere a este libro como “los escritos de Urantia”.

En los escritos encontramos testimonios que aluden a su carácter de revelación de los tiempos, pero es llamativo el hecho de que no reivindican para sí la infalibilidad:

Los escritos, uno de los cuales es éste, constituyen la más reciente exposición de la verdad que se haya realizado a los mortales de Urantia. Estos escritos difieren respecto de todas las revelaciones anteriores en el hecho de que no son la labor de un solo ser personal del universo sino la combinación de exposiciones de muchos seres. Pero ninguna revelación es completa a no ser que intervenga el Padre Universal, y cualquier otro tipo de aportación celestial no es sino parcial, transitoria y adaptada prácticamente a las condiciones locales en el tiempo y en el espacio. Aunque reconocer esto pueda tal vez restar fuerza y autoridad inmediatas a todas las revelaciones, en Urantia ha llegado el momento de ser francos al realizar estas afirmaciones, aunque se corra el riesgo de debilitar la influencia futura y autoridad de ésta, la más reciente de las revelaciones de la verdad destinada a las razas mortales de Urantia. (p.1008, pár. 2)

Estos escritos son, sin lugar a dudas, profundamente religiosos, sin embargo, no tratan de establecer una nueva religión, sino que intentan integrar, de manera filosófica, conocimiento científico evolutivo y verdad espiritual. Aunque parte de su contenido científico está obsoleto, si lo sustituyéramos por el conocimiento científico más actual, su amplia síntesis filosófica no dejaría de tener sentido. Los escritos son en esencia una exposición y una expansión de la vida y obras de Jesús de Nazaret dentro de un contexto cosmológico magnífico, a una escala inédita en nuestro planeta. Y quizás sean estas aplastantes afirmaciones las que puedan suscitar cierta desconfianza. No obstante, si nos acercamos a ellos con una mente abierta, descubriremos conceptos tan nuevos y significativos que nos harán descartar la idea de que estamos ante una obra esotérica.

Llevo más de treinta años estudiando estos escritos y he tenido la oportunidad de conversar, en repetidas ocasiones, con personas que conocían de manera directa los acontecimientos que culminaron en su materialización. Es por ello por lo que estoy totalmente convencido de que entre 1906 y 1955 seres no materiales con una inteligencia y una madurez sobrenatural mantuvieron, de forma regular, contactos con un grupo de seis mortales, con el propósito de proporcionar al mundo una revelación espiritual de gran transcendencia.

Las personas que se vieron envueltas no eran ni parapsicólogos ni diletantes, sino todo lo contrario; su figura clave, el Dr. Sadler, era un prominente psiquiatra reconocido a escala nacional y autor de 47 libros. Sadler se había ganado una buena reputación desenmascarando supuestos fenómenos paranormales. En su libro *The Mind at Mischief*

califica a los que se consideran médiums o que creen tener poderes paranormales de fraudulentos, de personas que se engañan a sí mismas. La historia de su pugna, hasta que pudo por fin reconocer abiertamente lo que sucedía delante de sus ojos, y la validación de algo para lo que se había entrenado como científico a desenmascarar, representa un fascinante argumento secundario en la historia de los escritos de Urantia. Sin embargo, tanto él como los restantes cinco cruciales protagonistas claves de estos sucesos han fallecido y, aparte de los mismos escritos, sólo dejaron retazos de información de cómo éstos se originaron. No hay nadie, ni lo ha habido, que pudiera expresarse con autoridad ni respecto a su origen ni a su increíble contenido. Realmente no sabemos mucho de cómo se materializaron los escritos en la lengua inglesa.

Pero, aunque los escritos de Urantia no tienen autoría humana, sí hubo una séptima persona con un papel relevante. Se le ha llamado el “sujeto dormido” o la “persona de contacto”. Todo indica que era una persona común que, de alguna manera, se vio envuelta en la materialización de los escritos. Sabemos que no fue un médium y, aunque el texto completo se originó en forma manuscrita, él no “comunicó” el texto ni lo hizo a través de “escritura automática”. Los escritos nos dicen que hay una parte de Dios que ordinariamente mora en el ser humano, y esta Fracción Divina, de alguna manera, sin usar la mente de esta persona, participó en dicha materialización. Es por ello que el Dr. Sadler fue claro y rotundo al afirmar que los escritos no se originaron mediante ningún fenómeno conocido de carácter paranormal. Nunca se ha podido establecer la identidad del sujeto dormido y probablemente nunca se establecerá.

Seguramente que los invisibles reveladores no tenían la intención de que surgieran misterios, sino establecer un marco en el que los escritos tuviesen validez por sí mismos. Al parecer, era necesario que los lectores basasen su valoración sólo en el contenido y no en ninguna fuente supuestamente milagrosa; por tanto, nunca se llegó a desvelar ni la identidad del sujeto dormido ni lo que el pequeño grupo de seis personas sabía sobre la mencionada materialización. No obstante, siendo como es el ser humano, para llenar ese vacío de información, no se han dejado de hacer especulaciones sobre la identidad de la persona de contacto y sobre los procedimientos y circunstancias que dieron origen a los escritos de Urantia².

²La identidad del sujeto dormido continúa fascinando a los lectores. John M. Bunker y Karen L. Pressler en *Edgar Cayce and The Urantia Book* (1996) han intentado probar que el sujeto dormido era Edgar Cayce. La familia de Cayce, sin embargo, lo niega, al igual que Meredith J.

Los escritos han recibido la atención de un gran número de personas, pero, más que su contenido o mensaje espiritual, ha habido quien se ha centrado más en sus elementos apócrifos o, en un intento de desacreditarlos, en relatos erróneos sobre su origen y en supuestos defectos de personas relacionadas con ellos. El contenido de los escritos ha atraído a una gran cantidad de personas, algunas más interesadas en los elementos apócrifos sobre su origen que en su mensaje espiritual. Hay, sin embargo, investigadores serios que han sabido alejarse tanto de estos detractores como de las estrambóticas suposiciones de algunos que se autodenominan “urantianos”, muchos de los cuales creen tener una condición especial y estar en exclusiva posesión de información “privilegiada”. Sin duda, todo esto puede generar, y de hecho genera, mucha confusión. No obstante, aunque dispersos y de distintas fuentes, se poseen datos históricos verificables suficientes como para aportar luz a esa confusión si sabemos acercarnos a éstos con prudencia y discernimiento y trazar una cronología que, de forma global, resulte coherente y plausible.

Siempre he albergado la esperanza de que alguna vez se contara con exactitud la historia de los escritos, pero esto no ha ocurrido. Por ello que me decidí a tomar esta iniciativa, sabiendo que no iba a obtener la aprobación “oficial”. De todos modos, es importante aclarar que la historia que aquí se narra es la de los escritos y no la del movimiento urantiano. Si bien es cierto que, siempre que se relacionen con el hilo de la historia, me referiré a éste y a las personas que intervinieron en él.

No me hubiese decidido a escribir este libro sin la valiosa ayuda de Meredith Justin Sprunger. Sprunger es ministro eclesiástico y doctor en psicología, y ha realizado estudios en filosofía, teología y sociología. Ha sido profesor universitario y ha ocupado cargos directivos en la universidad. También tiene experiencia como escritor. En este momento, Sprunger es editor de *The Spiritual Fellowship Journal* (Revista de la Fraternidad Espiritual).

Sprunger llegó a conocer a tres de las seis personas que componían la llamada “comisión de contacto” que, como su nombre indica, contactaba con los reveladores celestiales. Cuando conocí a Sprunger, a mediados de los setenta, yo tenía muchas preguntas sobre el origen de los escritos de Urantia —en aquellos días era difícil obtener información alguna al respecto—. Sabía que había escrito muchos artículos sobre el

Sprunger y yo mismo. Cayce murió en 1945, con toda probabilidad antes de que se recibiera el último mensaje. Además, las publicaciones de Cayce, que hacen hincapié en la reencarnación y en otros fenómenos paranormales, están muy lejos de las enseñanzas de los escritos de Urantia.

origen, contenido y significado de los escritos de Urantia y era, además, el autor del único material autorizado publicado por la Fundación Urantia (editores de *The Urantia Book*) sobre el origen de la revelación. Estaba seguro de que él sabía más de lo que se le había permitido publicar de manera oficial.

Cuando le conocí, me sorprendió su actitud abierta y franca. En contraste con otras personas pertenecientes a ese “circulo cerrado” oficialista, las explicaciones de Sprunger eran transparentes como el cristal y resultaban alentadoras. Me proporcionó —como lo hubiera hecho con cualquier otro investigador bien intencionado— sus artículos y, con cierta prudencia, me desveló muchas cosas interesantes que Sadler le había contado a él. En aquel momento, mi curiosidad se dispó y seguí su consejo en cuanto a que me centrara más en el contenido de los escritos. Y, efectivamente, a través de los años, he llegado al total convencimiento de que éstos son exactamente lo que dicen ser: una revelación transcendental para los tiempos. Sin embargo, en un recóndito lugar de mi mente, sabía que todavía había muchas preguntas sin respuestas y muchas “puertas prohibidas” que jamás se habían abierto a una investigación objetiva y sin temor, y pensé que era yo el que tenía tal cometido.

Clyde Bedell, uno de los primeros urantianos en ser miembro de lo que se vino a llamar “el foro”, me había proporcionado una primera edición de *The Urantia Book*. Yo había observado a Clyde atareado en una inmensa mesa cubierta con archivos de fichas de 3 x 5 pulgadas preparando su *Concordex* (1971). Trabajé con él durante tres años y hablamos muchas veces de los escritos de Urantia y de sus experiencias en el foro. En los setenta mantuve algunas conversaciones con uno de los miembros de la comisión de contacto y serví durante ocho años como consejero general de lo que se llamaba entonces la Urantia Brotherhood (la Hermandad Urantia)³. En el proceso, me di cuenta de que me iba a resultar difícil escribir esta historia sin ayuda y, por la sugerencia de mi esposa Joan, una gran conocedora de los escritos, me decidí a pedir la colaboración de Meredith Sprunger, el último de los colegas supervivientes del Dr. William S. Sadler, y de otras personas pertenecientes a la segunda generación de urantianos, con un conocimiento excepcional de los escritos y una gran experiencia en el movimiento urantino.

³Nota del Traductor: Para evitar confusiones y allanar el camino a futuros investigadores en habla hispana, he decidido dejar en inglés los nombres de las asociaciones formadas en torno al libro, excepto las más significativas como ésta, la Urantia Foundation (la Fundación Urantia) o la Fellowship (la Hermandad).

Por tanto, en las siguientes páginas ahondaré en los orígenes de los escritos partiendo de la investigación de Sprunger, que conoció de cerca a personas implicadas en el proceso revelatorio. En dichas investigaciones, él siempre había mantenido una rigurosa objetividad y había sido muy crítico tanto de los escritos de Urantia como del movimiento urantiano. A él le parecen creíbles los puntos esenciales de los episodios que se relatan a continuación y que han sido tomados de personas con experiencia directa en relación a los orígenes de dichos escritos. Hay que añadir que durante esta investigación, Sprunger continuó ejerciendo su cargo de ministro de la *United Church of Christ* así como su labor docente en el *Indiana Institute of Technology*, la jefatura del Departamento de Psicología y la presidencia de la Facultad de Humanidades.

Pero esta historia, además de esos y otros testimonios, requería el ensamblaje de un mosaico de documentos de diversa procedencia y de correspondencia antigua. Curiosamente, a veces, he obtenido datos esclarecedores de los mismos detractores de los escritos y de ciertas personas que han intentado explicar o racionalizar errores o encubrir los hechos. Pero cualquiera que haya sido su origen, he tenido en cuenta siempre datos que fuesen plausibles, verificables y coherentes, ante los que el lector sabrá sacar sus propias conclusiones.

Sí puedo asegurar que he buscado, con la ayuda de Meredith y de algunos estimados urantianos, la verdad con toda franqueza, sin importarme los resultados cualesquiera que fueran. Es por ello por lo que manifestaré mis dudas cuando las tenga. Si existe algún desacuerdo con algún miembro del consejo de edición, expondré su opinión al lado de la mía. También, en el caso de información obtenida de forma oral, relataré únicamente aquella que haya obtenido de al menos dos o más fuentes distintas e independientes y que estuvieran en armonía con otros datos. De esta manera, creo que podré establecer, sin adornos ni embellecimientos ni especulaciones, los hechos históricos en torno a los escritos de forma objetiva, razonable y clara, y conformar un tapiz con diseños bien definidos.

Inevitablemente, las historias constituyen procesos dolorosos y casi siempre conllevan algún tipo de confrontación. Los que emprendimos la tarea de desarrollar ésta, nos damos cuenta de que sus conclusiones allanarán el camino futuro de los escritos de Urantia, pero hay mucho en juego porque chocan con los intereses de los que tratan de controlar la revelación. No nos puede sorprender, pues, la virulenta respuesta que puede provocar nuestra interpretación de los hechos acaecidos en torno a los escritos, porque es

ésta, más que los mismos hechos, la que constituye el centro de nuestra argumentación histórica.

Nos hemos esforzado por exponer una buena historia, pero nos damos cuenta de que no hemos dicho la última palabra. Hemos descubierto cabos sueltos que necesitan más investigación. Resumiendo, queremos alcanzar los siguientes objetivos con esta narrativa:

- 1º) Establecer una base sólida de los hechos.
- 2º) Abrir todas las puertas hasta ahora cerradas e incentivar posteriores investigaciones.
- 3º) Trazar una guía para los futuros urantianos.

En realidad, esto no es más que el comienzo.

RECONOCIMIENTO

Ante todo me gustaría agradecer a muchos urantianos su valiosa ayuda en la preparación de esta historia. En primer lugar, gracias a aquéllos que hicieron posible la edición de 1955. En segundo lugar, mi agradecimiento a **Meredith J. Sprunger** por todos estos años de sabiduría, discernimiento y guía. Gracias también a **Joan Batson Mullins**, mi compañera y constante inspiración, que me animó a escribirla. Su impresionante conocimiento de los escritos y su imparcialidad dan una especial dimensión a cualquier proyecto que se haga en relación a los escritos. Gracias, Joan, por haber convertido estos últimos años en los más felices de mi vida. Gracias igualmente a la joven urantiana **Michelle Mullins**, por su ayuda con las tablas y gráficos, por descifrar los descoloridos documentos de los primeros urantianos y por la fe que tiene en su padre; y a **Kathleen Mullins**, cuya intrépida búsqueda de la verdad es capaz de hacer cambiar las vidas de los que tiene a su alrededor, una de ellas la mía.

Mi agradecimiento también a **Eric Cosh**, que durante años ha trabajado por la revelación con denodado esfuerzo y talento y con fidelidad y generosidad; a **James “JJ” Johnson**, urantino firme y devoto y gran conocedor de los escritos, por su inconmensurable ayuda en este proyecto gracias a sus importantes observaciones; a **Ángel F. Sánchez-Escobar**, de Sevilla, España, por su paciencia, discernimiento y valiente servicio a los urantianos de habla española, y por su apoyo, ayuda y traducción al español de nuestra historia; a **Jeanney Horn**, que ha mejorado el libro con sus acertada revisión; a **Merrit Horn**, a través de cuyas notables aportaciones e inquebrantable erudición hemos conocido las alteraciones realizadas en el texto original, por su inestimable ayuda a esta historia; a **David Kantor**, cuya gran dedicación a la revelación, integridad y coraje no tienen paralelo en la actual generación de urantianos; a **Andre Radatus**, que sabe aportar medida e imparcialidad a todo proyecto sobre los escritos; a **Rosey Lieske**, por sus años de apoyo y aliento, por su relación ejemplar con los países de habla hispana y por su comprensión sin igual de los meta-valores; a **Norm DuVal**, un apasionado y comprometido urantino siempre deseoso de ayudar en todo a la revelación; a **David Biggs**, uno de esos grandes urantianos que han luchado sin descanso durante años por la revelación sin que se le haya reconocido; a **Jill Strunk**, un dedicado urantino, por sus sabios consejos durante años y por su valiosa ayuda con la revisión del texto; a **Victor McGonnegal**, un amigo de toda la vida, que con gran acierto dirige un gran grupo

urantiano independiente en Washinton D.C.; a **Kristen Maaherra** y a **Eric Schaveland**, por haber ampliado mi perspectiva y comprensión de los escritos con su percepción, consejo y documentación a lo largo de los años, y por el coraje y la firmeza demostrados para liberar la revelación; a **Donald Shea Gree**, un buen amigo, por su apoyo y por ser un fiel puntal de nuestro grupo *Living the Teachings*; a **Mary Doubek**, que inspira y sirve a la mujer y que levanta los corazones de sus alumnos; a sus jóvenes hijos **Micah**, **Damon** y **Aarón**, que se esfuerzan por vivir las enseñanzas con nosotros y que algún día ayudarán a cambiar este mundo; a **Angie**, **Jesse** y **Haley Thurston** de nuestro grupo infantil, que me recuerdan cada día lo que significa esta revelación, y a **Claire** y **Chuck Thurton**, por su inmenso apoyo a nuestro grupo; a **Tom Choquette**, por su ánimo y generosa ayuda, y por su notable acercamiento a la juventud; a **Behzad Sarmast** y **Marielle Tavares**, por su amistad, comprensión y hermoso compañerismo; a **Clyde Bedell**, que me dio el primer libro de Urantia y me dijo, poco antes de su fallecimiento, que había docenas de seres invisibles a nuestro alrededor deseosos de ayudarnos cuando comenzamos a hacer algo; a **Berkeley Elliot**, que me enseñó lo que era ser guía y servidor, y que me presentó a mi primera familia urantiana en Oklahoma City.

Por supuesto, también le doy las gracias a esos invisibles y silenciosos seres que espero conocer algún día; a toda esa hermandad de creyentes, de todos los credos, que pugnan por servir a la humanidad con integridad, benevolencia y grandeza; a todos los urantianos cuyo trabajo menciono en esta historia, sin los que tendríamos muy poca documentación; a aquéllos que estén de acuerdo con mis conclusiones, y a aquéllos que tengan ideas contrarias, que pueden, dentro de un razonable debate, aportar luz a ciertos temas, y especialmente a aquéllos que mejorarán esta narrativa con las suyas; a todos, gracias.

He hecho un sincero esfuerzo para contar la verdad con imparcialidad, dentro de la mejor de mis habilidades y entendimiento, y al hacerlo es posible que haya ofendido a algunas personas. Si es así, dejo estas palabras de Shakespeare, “Al ser perdonado por tus delitos, que tu indulgencia me deje libre a mí.”

Larry Mullins (Boulder, Colorado)

MEREDITH JUSTIN SPRUNGER es un académico de prestigio con los pies bastante asentados en el suelo. Como teólogo y filósofo, había visto muchas de las llamadas “revelaciones” surgir y desaparecer. Pero, ¿qué fue lo que vio en *The Urantia Book* que le movió, hace muchos años, a intentar descubrir quién lo escribió y quién financiaba su publicación?

Sprunger supo de *The Urantia Book* por primera vez en 1955, a la edad de 40 años. En un principio no se sintió impresionado; sin embargo, durante un viaje en coche a una reunión de la junta de la iglesia, mantuvo una conversación con su acompañante y aquello desencadenaría una serie de sucesos que le harían reconsiderar el libro y cambiar su vida.

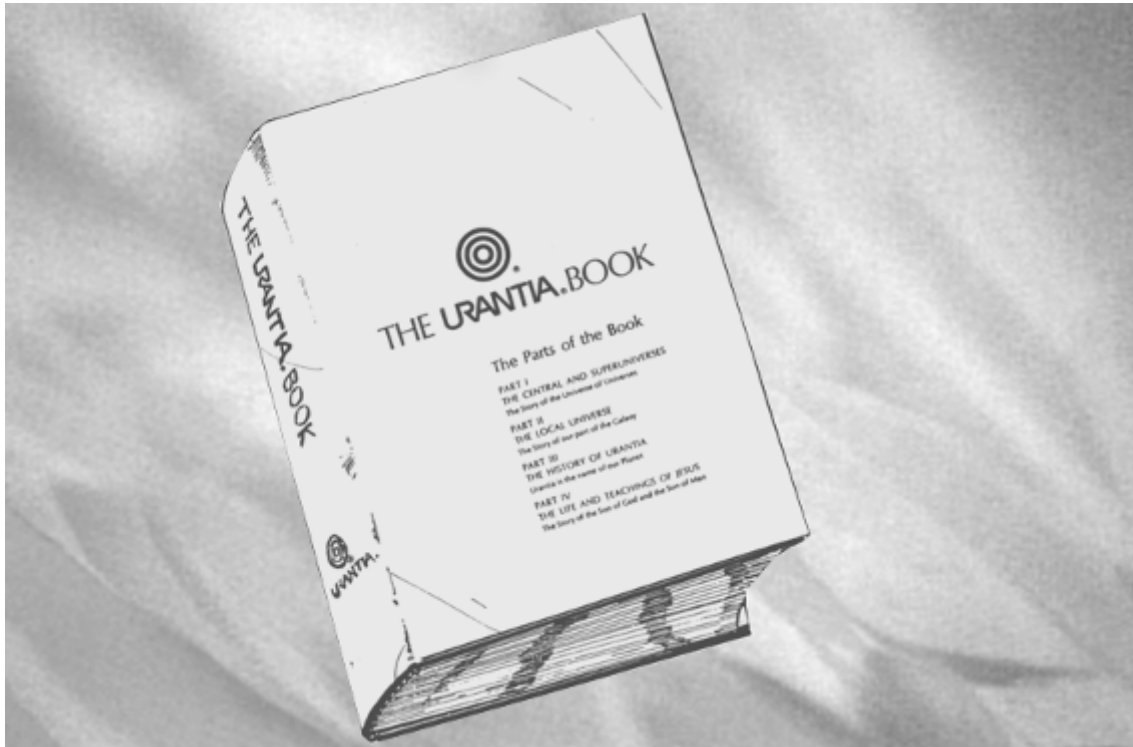


Ilustración 1: Foto de *The Urantia Book*, edición de 1955.

Capítulo I

“¡Desde luego que si esto no es una exacta descripción de la realidad, así es como debería ser!”

EN DICIEMBRE DE 1955, el reverendo Brueske, pastor de la Zion United Church of Christ de South Bend, Indiana, entregó al reverendo Meredith J. Sprunger un voluminoso libro que acababa de publicarse ese año: *The Urantia Book*. Aquel libro impresionaba por su tamaño. Tras sus pastas de un intenso color azul había 2.000 páginas y un millón de palabras.

“El juez Hammerschmidt me dio el libro”, dijo Brueske. “Algunos empresarios creen que es una nueva Biblia.” Su esposa y él sonreían mientras Meredith sujetaba el gran volumen entre sus manos y lo abría. Meredith dio un vistazo al índice. Los supuestos autores de los 196 escritos incluidos en el libro eran un reto a la credulidad incluso más que los títulos de éstos. El segundo escrito se titulaba “La naturaleza de Dios”, por un “Consejero Divino”; otro, “El universo de los universos” por un “Perfeccionador de la Sabiduría”, otro más, “Los seres personales del Gran Universo”, al parecer escrito por un “Mensajero Poderoso”. Con aquello bastaba para dejar de interesarle y encontrarlo, además, absurdo.

Sprunger leyó a Irene, su esposa, que estaba sentada al lado de él, algunos de los títulos, y todos esbozaron una leve sonrisa ante la ingenuidad del juez Hammerschmidt. Finalmente cerraron el libro. Sin embargo, los dos ministros y sus esposas sentían un profundo respeto hacia Hammerschmidt por su contribuciones a la Zion Church. Era una persona muy estimada dentro de la Church of Christ. El juez había desempeñado un papel fundamental en la construcción del Hospital Infantil de South Bend e incluso había donado una capilla a Elmhurst College. Pero, a pesar de todo, no había otra manera de ponerlo, *The Urantia Book* debía ser alguna forma de engaño. Sprunger puso el libro a un lado, y dio por sentado que aquel día de 1955 sería la última ojeada que le daría, pero se equivocaba.

Un mes más tarde, Sprunger, que era vicepresidente de la Junta de la Conferencia Indiana-Michigan, fue a recoger al juez Hammerschmidt para llevarlo a una reunión del consejo que tenía lugar en Jackson, Michigan. Durante las dos horas y media que duró el viaje, éste le comentó de forma cautelosa la investigación que había estado llevando a cabo sobre el fenómeno del espiritismo.

Hammerschmidt había perdido a su esposa hacía una década y había recurrido a la práctica del espiritismo, pero no estaba demasiado impresionado con lo que había

descubierto. Al ver que a Sprunger no le inquietaba hablar del tema, el juez directamente le dijo: “Tengo un libro que me gustaría que leyera y me diera su opinión.” Sprunger mantuvo la mirada fija en la carretera y en el crudo día de enero reflejado en el paisaje delante de él. Se imaginaba lo que vendría a continuación, pero sin querer herirle le dijo: “Está bien, juez, mándemelo.”



Ilustración 2: Meredith J. Sprunger a mediados de los cincuenta.

En una semana le llegó un paquete con *The Urantia Book*. En los meses que siguieron, Sprunger leyó algunos de los pasajes de la voluminosa obra, formándose una opinión rápida de los escritos que contenía y llegando a creer que los esotéricos nombres que allí aparecían eran alguna forma de teosofía. De todos modos, aquel año se llevó el libro con él a sus vacaciones para leerlo, pero encontró otras cosas más interesantes que hacer y no le prestó demasiada atención.

En septiembre de 1956 solo lo había leído muy por encima; sin embargo, al darse cuenta de que al mes siguiente se reuniría con el juez, se vio en la necesidad de prestarle algo más de atención para poder salir del paso de alguna manera. Así pues, decidió leer un pequeño grupo de escritos y decirle con franqueza al juez lo que pensaba de ellos. Sprunger empezó de nuevo a examinar el índice. Al hacerlo, recordó que había una gran sección dedicada a “La vida y enseñanzas de Jesús de Nazaret”, que por su formación académica le sería fácil analizar. Él ya había leído publicaciones parecidas como *El Evangelio de Acuario*, que narraba igualmente los primeros años de vida de Jesús, pero las historias apócrifas de Jesús modelando pequeños pájaros de barro para darles después vida no le parecían muy verosímiles. Comenzó, entonces, a leer el relato de la vida de Jesús, aunque sin encontrar lo que esperaba, ya que, poco a poco, aquella lectura le cautivó porque sonaba a verdad, a historia auténtica. Y a medida que leía la vida de Juan el Bautista y la comparaba con la del Nuevo Testamento más sorprendido se quedaba. Hasta echó algunas lágrimas ante el retrato tan real de la vida del Maestro. Al terminar el último de los escritos de la Parte IV, “La fe de Jesús”, y cerrar el libro, se dio cuenta de que estaban en armonía con los hechos narrados en el Nuevo Testamento. Llegó incluso a creer que lo que tenía ante sí no era sino la más profunda e inspiradora vida y enseñanzas de Jesús jamás antes publicada.

Debido a aquella inesperada elevada calidad de las 700 páginas de la Parte IV, Sprunger se sintió impulsado a leer el resto del libro, desde el Prólogo. Cuando terminó, se dio cuenta de que los escritos de Urantia en su globalidad conformaban la imagen más completa e integradora de la ciencia, de la filosofía y de la religión que él había leído. De repente, toda su formación anterior se reorganizó y modeló con aquellas nuevas nociones en una síntesis mental grandiosa, sorprendente e innovadora. Aquello significaba para él un nuevo paradigma de la realidad que le llevó a concluir: “¡Desde luego que si esto no es una exacta descripción de la realidad, así es como debería ser!”

Sprunger se puso en contacto con Hammerschmidt para saber cómo había conseguido aquel libro. El juez, que se alegró mucho al ver su interés, le dijo que a través de un amigo suyo llamado W.H. Harrah, un próspero hombre de negocios cofundador de la National Standard Company. Harrah era miembro de un grupo que se había formado en Chicago y que, de alguna manera, había conseguido el libro al principio. Organizaron un almuerzo y allí éste le explicó que el responsable del grupo que lo había publicado se llamaba William S. Sadler. Sprunger se sorprendió ya que

conocía al Dr. Sadler por su reputación. Sadler había estudiado en el extranjero con Freud y Jung, y se le había considerado como el “padre de la psiquiatría americana”. Sadler era profesor universitario y prolífico escritor. Además, Meredith tenía amigos que habían hecho con él un curso de asesoramiento pastoral en el McCormick Theological Seminary.

Harrah, que quería obsequiar ejemplares de *The Urantia Book* a algunos de los ministros compañeros de Sprunger de The United Church of Christ, extendió un cheque con la suficiente cantidad para pagar una docena de libros y se lo dio. Más tarde, Sprunger entregó a doce de éstos un ejemplar del libro. Con la excepción de uno de estos jóvenes ministros, que reconoció no haberlo leído, los demás se quedaron tan impresionados con su lectura como el mismo Sprunger.

Cuando Sprunger reveló lo poco que sabía de los orígenes del libro a partir de Harrah, el grupo de ministros, en un intento por averiguar la autenticidad histórica de los acontecimientos que llevaron a éste, inició un riguroso estudio del libro y un análisis de las publicaciones de Sadler. Una de éstas, *The Mind at Mischief. Tricks and Deceptions of the Subconscious and How to Cope with Them*⁴ (1929), les iba a proporcionar algunos datos relevantes para su investigación.

The Mind at Mischief

Es interesante observar que de toda su importante y extensa producción escrita el Dr. Sadler sólo menciona en una de las ediciones de este libro, la de 1929, el proceso que desembocaría en la materialización de los escritos de Urantia. Sadler eliminaría ese comentario en ediciones posteriores.

En el momento de escribir *The Mind at Mischief*, se conocía a Sadler como uno de los principales desenmascaradores de los fenómenos paranormales. En este libro se desacreditan esos supuestos mensajes del mundo espiritual como productos de la conciencia marginal del ser humano. En el Prólogo del libro, Robert H. Gault, Doctor y Catedrático de Psicología en Northwestern University dice:

Hoy en día los psiquiatras afirman que en el fondo de nuestra personalidad existen pozos de memoria en estado latente que pueden dar

⁴ Nota del traductor: una posible traducción del título sería “Travesuras de la mente. Ardidés y engaños del subconsciente y cómo hacerles frente”.

una total explicación de los fenómenos relacionados con los sueños, con la escritura automática, con las comunicaciones espiritistas y de muchos otros fenómenos que tienen que ver con la histeria, la disociación y otros estados síquicos anormales⁵.

En su libro, Sadler, basándose en su experiencia, clasifica todos esos fenómenos paranormales en tres categorías:

- Autoengaño.
- Enfermedad de tipo emocional.
- Fraude.

Para demostrarlo, Sadler expone el historial clínico de los muchos casos investigados. Sin embargo, el grupo de ministros encontró una especie de contradicción en su firme posición profesional:

Quizás se deba modificar esta afirmación y añadir que existen posiblemente una o dos excepciones a esta clasificación general de los llamados médiums y personas con facultades paranormales. Hace muchos años estuve al corriente de un fenómeno de este tipo de carácter muy extraordinario, que tuve el privilegio de observar de forma periódica desde ese momento, y del que espero algún día dar una información más completa por lo singular del caso. Pero me adelanto a decir que en ninguna de mis observaciones de esta persona ni de las peculiares experiencias relacionadas realizadas durante la noche hubo nada que indicara que se tratara de espiritismo. De hecho, en los contactos de esta persona con las supuestas fuerzas dominantes en esos momentos, sean cuales fuesen, éstas se mostraban de una manera radical contrarias y en desacuerdo con aquellas creencias basadas en la idea de que los seres fallecidos volvían para participar en los asuntos del mundo de los vivos⁶.

Una nota al pie de página llevó a éstos a un apéndice al final del libro, donde descubrieron que, efectivamente, Sadler se desdecía de sus anteriores opiniones. Allí Sadler menciona dos casos, aunque solamente había podido estudiar uno de ellos en profundidad:

La [...] excepción tiene que ver con un caso peculiar de fenómeno psíquico que me encuentro incapaz de clasificar y que me gustaría mucho

⁵William S. Sadler, *The Mind at Mischief*, Funk & Wagnall's Company, New York and London, 1929, p. xi.

⁶*Ibid.*, p. 332.

relatar de forma completa. Si bien, esto no es posible debido a una promesa que no puedo violar. Dicho de otro modo, he prometido no publicar nada sobre este caso durante la vida de esta persona. Por las características tan interesantes que presenta, espero algún día pues informar sobre éste de manera más extensa. Tuve el primer contacto con este caso el verano de 1911, y ha estado bajo mi observación más o menos desde entonces. He estado presente probablemente en 250 sesiones nocturnas, en muchas de las cuales me hice acompañar de un estenógrafo que tomó una gran cantidad de notas⁷.

Hoy en día, a muchos lectores de *The Urantia Book*, este pasaje les resulta bastante familiar; no era así en los setenta y ochenta. Recuerdo que lo descubrí por primera vez en 1975, en casa de Berkeley Elliott, de Oklahoma City. Berkeley, lector del libro casi desde su publicación y buen amigo de Bill Sadler, el hijo del Dr. Sadler, que al final de los cincuenta y principio de los sesenta visitaba a menudo al grupo de Oklahoma⁸. Todo sucedió cuando, recordando las palabras de Clyde Bedel sobre el mencionado apéndice y el “sujeto dormido”, saqué de la estantería de Berkeley *The Mind at Mischief* y comencé a leer aquellas palabras de Sadler. Tengo que decir que los vellos se me pusieron de punta. Era raro, en aquellos días, ver nada así, ya que aquella información se consideraba secreta, sólo accesible a unos pocos.

En el apéndice, Sadler, describiendo estos primeros contactos dice:

Un estudio completo de este caso me ha convencido de que no se trata de un trance ordinario. El sueño, aunque muy profundo, parece ser bastante natural, y hasta ahora nunca hemos podido despertar al sujeto cuando se encontraba en este estado; pero el cuerpo nunca está rígido, y el ritmo cardíaco no se ve alterado; la respiración a veces se interrumpe de forma marcada. Este hombre está totalmente inconsciente, completamente ajeno a lo que ocurre a su alrededor, y, a menos que, con posterioridad, se le comente algo al respecto, nunca sabe que se le ha usado como medio de comunicación en las idas y venidas de supuestos seres personales extraplanetarios. De hecho, es más o menos indiferente a todo lo que sucede, y demuestra una sorprendente falta de interés en lo que de vez en cuando le sucede⁹.

⁷*Ibid.*, p. 382.

⁸El primero de los grupos urantianos surgidos de forma independiente. En un principio formó una iglesia. Bill Sadler se enteró de su existencia y comenzó a acudir a él de forma regular.

⁹ William S. Sadler, *The Mind at Mischief*, texto citado, p. 383.

El párrafo más impactante sigue:

Estas visitas nocturnas no son de ninguna manera como las sesiones de espiritismo. En ningún momento, durante los dieciocho años de observación, se ha dado comunicación con ningún ser que pretenda ser el espíritu de un ser humano fallecido. Las comunicaciones que se han escrito, o que hemos tenido la oportunidad de oír, tienen origen en un inmenso orden de supuestos seres que afirman venir de otros planetas para visitar este mundo y hacer aquí una parada para el estudio y la observación cuando van en la ruta de un universo a otro o de un planeta a otro. Estas comunicaciones además provenían de supuestos seres espirituales que afirmaban haber sido destinados a este planeta para realizar diversos tipos de tareas¹⁰.

Sadler llega a admitir que no le ha sido posible encontrar la fuente psíquica, o inconsciente, de la información que se desvelaba. Aquel caso le resultaba desconcertante.

Dieciocho años de estudio y de meticulosa investigación no han podido dar cuenta del origen psíquico de los mensajes. Me encuentro en este momento donde me encontraba cuando empecé. El psicoanálisis, el hipnotismo, un detenido análisis comparativo, se muestran incapaces de demostrar que los mensajes escritos y orales de esta persona tienen origen en su propia mente. Mucho del material obtenido a través del sujeto es muy contrario a sus propia forma de pensar, a la manera en la que se ha educado y a su filosofía de vida. De hecho, de mucho de lo que hemos obtenido no hemos encontrado nada que exista que tenga la misma naturaleza. Su contenido filosófico es bastante nuevo, y no hemos podido encontrar la expresión humana de mucho de éste¹¹.

Es de notar la distancia científica con la que Sadler se refiere a este caso. Todavía en 1929, parecía seguir intentando encontrar una explicación verosímil al fenómeno.

A pesar de que me gustaría mucho informar de los detalles de este caso, no estoy en posición en este momento de hacerlo. Solo puedo decir que en todos estos años de observación toda la información que se nos ha comunicado de esta manera es coherente consigo misma. Aunque hay una considerable diferencia en la cualidad de las comunicaciones, esto parece tener su razón de ser en el grado de desarrollo del orden de los seres que realizan las comunicaciones. Su filosofía tiene coherencia. Es esencialmente cristiana y está, en general, totalmente en armonía con los

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*

hechos y verdades científicas conocidas en esta era. De hecho, el caso es tan poco común y tan extraordinario que de forma inmediata se coloca, de acuerdo con mi experiencia, en un clase aparte, una clase que se resiste a ser catalogado de origen auto-psíquico. Nuestras investigaciones continúan y, como he dado a entender, espero en un futuro próximo conseguir permiso y ofrecer una información más completa de los fenómenos vinculados con este interesante caso¹².

Tras encontrar estos detalles, estaba claro cuál iba a ser el siguiente paso del equipo de ministros en su investigación: Irían a Chicago y a conocer personalmente al Dr. William S. Sadler y tratar de los orígenes de los escritos de Urantia. Este importante encuentro tuvo lugar el 7 de mayo de 1958.

¹² *Ibid.*, p. 384.



Ilustración 3: Foto antigua de la casa del Dr. S. Sadler en el n° 533 de Diversey Parkway, Chicago, Illinois.

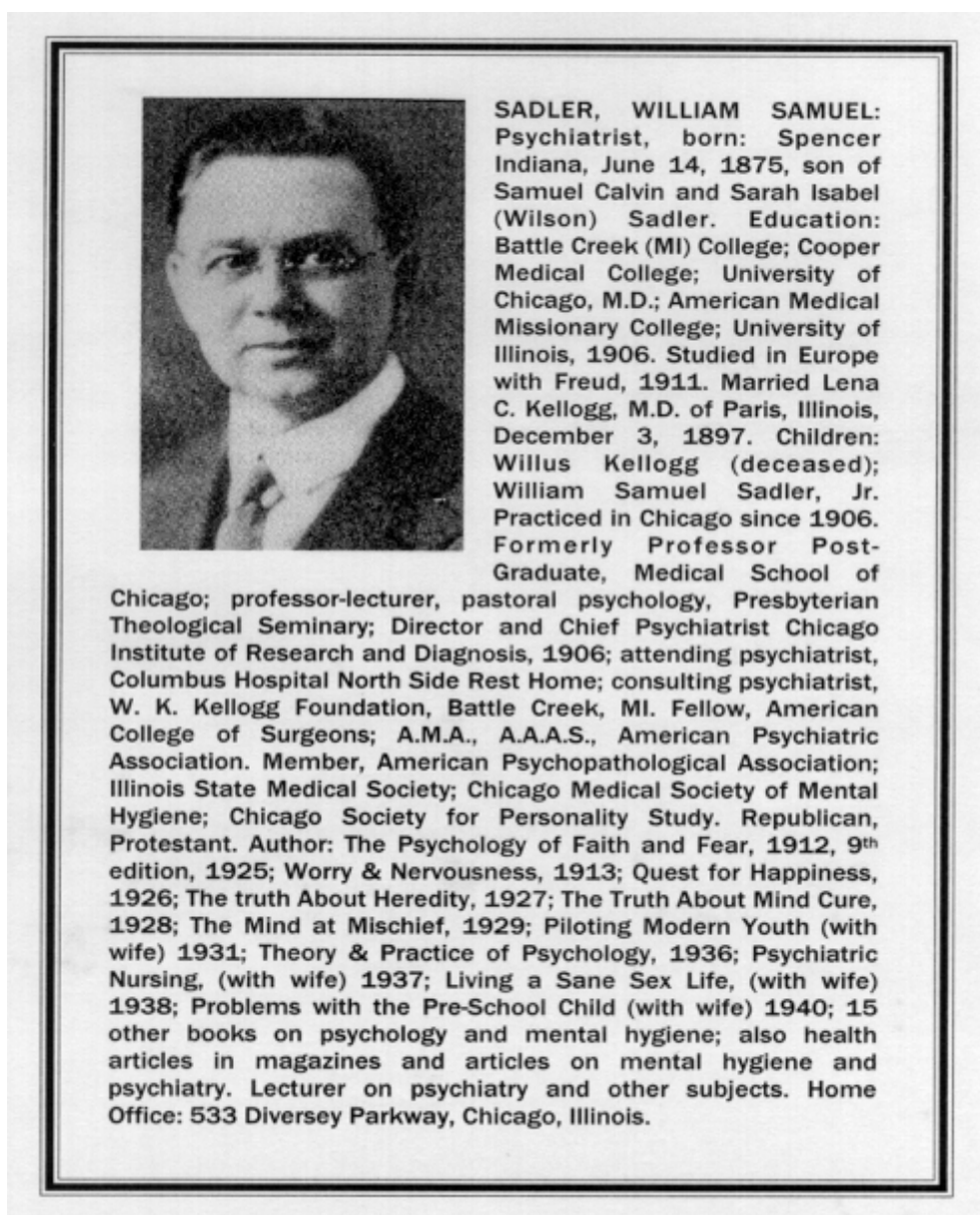
Capítulo II

Chicago y el Dr. Sadler

En la reunión que tuvo lugar el 7 de mayo de 1958, los protagonistas principales fueron William S. Sadler y Meredith J. Sprunger. Es importante, para situar al lector en la inmensa trascendencia de este encuentro, añadir algo acerca de la formación de uno y otro. Eran personas excepcionales. Sadler, aunque cordial y afable, era una persona llena de energía y de un carácter dominante. Cuando se reunió con Sprunger y los otros miembros del grupo de ministros, Sadler tenía casi 83 años, y aunque todavía conservaba cierta vivacidad, su carácter ya se había suavizado en el otoño de su brillante trayectoria profesional. Sprunger, sin embargo, tenía 42 años. Era un hombre de gran gentileza y quizás algo menos dinámico que Sadler, pero de una formación intelectual equiparable a la suya.

Sadler era ciertamente un hombre de incomparable talla académica y profesional. En la revista *Who's Who* de 1942 aparecen unos datos biográficos y profesionales, que nos dan una idea de sus logros y versatilidad¹³:

¹³Ver traducción en Apéndice A.1.



**Ilustración 4: Facsímil de *Who's Who* de 1924 con una entrada del Dr. William S. Sadler.
Foto añadida por el autor**

El doctor era una persona de prestigio a escala nacional que había aparecido en la revista *Reader's Digest*. Tenía una formación excepcionalmente amplia en dos disciplinas: la psicología y la teología. Sus libros reflejaban una percepción muy singular de la religión al igual que una profunda experiencia clínica y un conocimiento

científico de la mente humana. No obstante, quizás adoleciese de la falta de unos fundamentos filosóficos sólidos que integraran estas dos disciplinas¹⁴.

Al igual que Sadler, Sprunger era uno de esos raros intelectuales con grandes conocimientos de ciencia y religión. Por un lado, era ministro ordenado, lo que le había proporcionado una gran bagaje teológico y, por otro, había realizado un doctorado en Psicología Clínica; además, se había formado en ciencias sociales y filosofía, y tenía una brillante trayectoria en el Instituto de Tecnología de Indiana. Poseía igualmente una gran experiencia universitaria como profesor y en cargos de responsabilidad. En contraste con Sadler, Sprunger aportaba a esta reunión un conocimiento incluso más amplio y equilibrado que Sadler en las tres grandes disciplinas del saber humano: la ciencia, la religión y la filosofía

Sin duda, la relación entre estos dos intelectuales iba a ser singular. Sprunger se ganó la confianza y el respeto de Sadler y ambos se convirtieron en compañeros en la búsqueda de un entendimiento más profundo de la revelación y del mejor modo de difundirla. Una década más tarde, Sprunger oficiaría los servicios religiosos en memoria de su amigo y colega. Posteriormente, escribiría lo siguiente sobre el lado humano de Sadler:

Además de ser una persona extraordinaria de gran talento y variada experiencia en el servicio a la humanidad, era también afectivo, cariñoso y tenía un gran sentido del humor. Su experiencia en la vida le había preparado de manera singular para ser pionero en el campo de la medicina, la psiquiatría y la religión¹⁵.

Pero Sadler le había comentado a Sprunger que su más importante contribución al mundo había sido el haber liderado un grupo llamado “el foro”, que había recibido de los seres celestiales el regalo de los escritos de Urantia, los que se publicarían con posterioridad como *The Urantia Book*.

La reunión

¹⁴Ver en Apéndice A.2 más datos biográficos.

¹⁵Meredith J. Sprunger, “A Short Biographical Sketch of Dr. William S. Sadler”, 1989.

William S. Sadler era muy consciente de la curiosidad del grupo de ministros eclesiásticos sobre los orígenes de los escritos de Urantia, así como del interés que despertaba en ellos el método usado para su materialización. Al comienzo de la reunión, les hizo saber que aunque no se le permitía decir lo poco que sabía acerca de dicha materialización, no había nada que le impidiese explicar la manera en la que no se materializaron. Les dio, entonces, una lista con todas las formas posibles de actividad inusual de la mente subconsciente tales como la escritura automática, la oralidad automática o la visión automática, ninguna de éstas relacionadas con la recepción de los escritos. Veamos la lista que les dio¹⁶.

¹⁶Ver traducción en Apéndice B.

While we are not at liberty to tell you even the little we know about the technique of the production of the Urantia Papers, we are not forbidden to tell you how we did not get these documents.

Let me call your attention to the following outline of present-day psychologic and psychic phenomena.

UNUSUAL ACTIVITIES OF THE MARGINAL CONSCIOUSNESS. (The subconscious mind)

1. Automatic Writing.
2. Automatic Talking.
 - a. Speaking with "tongues."
 - b. Trance Mediums.
 - c. Spirit Mediums.
 - d. Catalepsy.
3. Automatic Hearing—Clairaudience.
Hearing "voices."
4. Automatic Seeing.
 - a. Dream States—Twilight Mentation.
 - b. Visions—Automatic Dramatization.
 - c. Hallucinations. (Shifty "Reality" Feelings.)
5. Automatic Thinking.
 - a. Automatic Fearing—Anxiety Neurosis.
 - b. Automatic Ideation—Mental Compulsions.
 - c. Automatic Judgments—Intuition, "Hunches."
 - d. Automatic Association of Ideas—Premonitions.
 - e. Automatic Guessing—E.S.P. Extra-Sensory Perception.
 - f. Automatic Deductions—Delusions—Paranoia.
 - g. Dominance by Marginal Consciousness—Dreams and Hypnosis.
6. Automatic Remembering.
 - a. Clairvoyance—Automatic Memory Associations.
 - b. Telepathy—Mind Reading (?)
 - c. Fortune Telling (Largely Fraudulent).
 - d. Musical and Mathematical Marvels.
7. Automatic Acting.
 - a. Automatic Behavior—(Major Hysteria. Witchcraft.)
 - b. Automatic Motion—Motor Compulsions.
 - c. Automatic Overdrives—Manic Episodes.
 - d. Automatic Walking—Somnambulism.
8. Automatic Personalization.
 - a. Automatic Forgetting—Amnesia.
 - b. Automatic Dissociation—Double and Multiple Personality.
 - c. Schizophrenia—Split Personality.
9. Combined and Associated Psychic States.

NOTE: The technique of the reception of the Urantia Book in English in no way parallels or impinges upon any of the above phenomena of the marginal consciousness.

Ilustración 5: Lista dada por Sadler de actividad inusual de la conciencia marginal, de la mente subconsciente.¹⁷

¹⁷William S. Sadler, "Consideration of Some Criticisms of *The Urantia Book*", 1958.

El doctor continuó diciéndoles que creía que la aparición de los escritos no tenía nada que ver con ninguna forma de actividad supraconsciente —no subconsciente—¹⁸.

Durante la reunión, Sadler respondió con franqueza a cualquier pregunta que los pastores le formulaban. Si bien, dejó claro que no diría ni el nombre del sujeto por medio del que se habían materializado los escritos ni comentaría los detalles de tal materialización. Sadler explicó que al pequeño grupo de personas que formaron la llamada “comisión de contacto”, que habían mantenido contacto directo con dicho sujeto y con los reveladores, se le había exigido la promesa de guardar secreto sobre estas cuestiones. A la pregunta de por qué se habían impuesto estas restricciones, dio las siguientes razones:

[1] La razón principal para no revelar la identidad de la "persona de contacto" se debía a que los reveladores celestiales no querían que ningún ser humano —ningún nombre humano— estuviese nunca vinculado a *The Urantia Book*. Querían que la revelación perdurara por sus propios pronunciamientos y enseñanzas. Estaban empeñados en que

¹⁸El término “supraconciencia”, que difiere del de “subconciencia”, se usa en los escritos de Urantia para describir el supremo alcance de la conciencia humana. Algunos científicos como Abraham Maslow, Roberto Assagioli y Barbara Brown sugieren la existencia de esta mente supraconsciente. Para los escritos se trata de una mente plenamente operativa que obra por encima del nivel de la conciencia humana y facilita el mayor alcance del pensamiento humano por medio de la percepción religiosa y de los valores espirituales, de lo que Maslow llamó “metavalores”:

Pero también existe un ámbito de la oración en el que la persona intelectualmente alerta y en progreso espiritual logra un mayor o menor contacto con los niveles supraconscientes de la mente humana, con el ámbito del Modelador del Pensamiento interior (p. 996, pár. 4).

La oración lleva al ego humano a buscar dos tipos de ayudas: una asistencia material de la reserva subconsciente de su vivencia como mortal e inspiración y guía en los límites supraconscientes del contacto de lo material con lo espiritual, con el Mentor Misterioso (p. 997, pár. 3).

La mayoría de esos fenómenos espectaculares vinculados con las llamadas conversiones religiosas tienen una naturaleza completamente psicológica; sin embargo, de vez en cuando, se dan también vivencias de origen espiritual. Cuando la mente se moviliza, en cualquier nivel psíquico, hacia el logro espiritual, cuando existe una perfecta motivación humana de las lealtades hacia la idea divina, entonces, con mucha frecuencia ocurre el abrazo repentino del espíritu interior al coincidir con el propósito intenso, continuado y consagrado de la mente supraconsciente del creyente mortal. Y son esas vivencias en las que los fenómenos intelectuales y espirituales se unen las que conforman dicha conversión que va más allá de lo simplemente psicológico (1099, par.2).

las futuras generaciones recibieran el libro completamente libre de conexión con mortal alguno. No querían ningún San Pedro, San Pablo, Lutero, Calvino o Wesley. El libro ni siquiera lleva el pie de imprenta de quien lo imprimió¹⁹.

[2] Por otro lado, hay mucho relacionado con la aparición de los escritos de Urantia que ningún ser humano puede llegar a comprender por completo. Ninguno de nosotros sabe realmente cómo se llevó a cabo dicho fenómeno. Hay muchos cabos sueltos sobre cómo esta revelación llegó a aparecer en inglés escrito. Si cualquiera de nosotros relatara al otro lo que en realidad sabe sobre el procedimiento empleado durante todos los años de revelación, nadie quedaría satisfecho porque hay muchos puntos que no están claros²⁰.

Sadler también explicó que, además de la comisión de contacto, había otro grupo más grande conocido como “el foro”, relacionado igualmente con los escritos. Algunos de sus miembros creían que estas restricciones se debían al hecho de que los reveladores no querían nada milagroso asociado a la aparición de los escritos de Urantia. Sadler confesó al grupo de ministros que él mismo había estado buscando durante un buen número de años algún tipo de explicación natural a lo que había estado observando. Incluso había consultado con personas como Sir Hubert Wilkens, notable científico y explorador interesado en los fenómenos psíquicos, y Howard Thurston, un mago profesional conocido por su habilidad para descubrir los fraudes de aquéllos con supuestos poderes paranormales, corroborándole que los fenómenos relativos a la persona de contacto y la materialización de los escritos no tenían nada que ver con escritura automática, telepatía, videncia, trance, mediumnidad o comunicaciones paranormales, ni con anomalías de tipo psicológico como la personalidad escindida²¹.

Meredith J. Sprunger tenía claro que Sadler había comenzado como un investigador profesional, objetivo y escéptico, y, de alguna manera, había llegado a creer. A su pregunta de cómo había ocurrido esta transformación, él le respondió:

Iniciamos el foro a mediados de los años veinte, de manera informal, reuniéndonos los domingos para tomar el té, en un lugar donde un grupo

¹⁹Es costumbre que los impresores incluyan un sello editorial que les identifique en publicaciones grandes, pero, en este caso, R.R. Donnelley & Sons tuvieron que omitir tal identificación.

²⁰Meredith J. Sprunger, “The Historicity of *The Urantia Book*”, Fort Wayne, Indiana, 18 de diciembre de 1993, p. 3.

²¹*Ibid.*

de treinta personas interesadas pudiera encontrarse y hablar de temas médicos y sociales. El foro estaba compuesto de personas de todas las clases, tanto profesionales —doctores, abogados, dentistas, ministros eclesiásticos, profesores— como amas de casa, secretarías, granjeros y trabajadores. Este foro acabaría por examinar y comentar los escritos de Urantia. Cada semana, yo leía uno de esos documentos y respondía a las preguntas que el foro me hacía sobre lo que había leído. Con el paso del tiempo, me percaté de que los miembros de éste estaban cada vez más impresionados con el contenido de los escritos, y estaban perdiendo objetividad. Me preocupaba sobre todo Lena, mi esposa.

De hecho, la doctora Lena C. Sadler se convirtió en una ferviente creyente de los escritos mucho antes que Sadler, y, al parecer, ella misma era la que le animaba a continuar cuando su propio interés flaqueaba. Desafortunadamente, Lena murió de cáncer en 1939, a la edad de 64 años, quince antes de que los escritos de Urantia se convirtieran en *The Urantia Book*.

Sadler continuó diciendo:

Así que un domingo, le hablé al grupo de la importancia de mantener un acercamiento rígido, crítico y objetivo al material. Ante mi sorpresa, la respuesta que obtuve fue como una declaración conjunta de aprobación. En resumen, la reacción fue: no nos importa quién escribió estos escritos, tienen más sentido que cualquier cosa que hayamos leído antes sobre este tema.

En aquel momento me di cuenta de que mi reputación profesional se podría poner en entredicho. A menudo había declarado en público que no había ningún fenómeno mediúmnico auténtico, y que no iba a permitir que ningún caso, por desconcertante que fuera, me iba a hacer cambiar de idea. Creí que con el tiempo acabaría por encontrar alguna explicación natural a aquel extraordinario caso.

Sin embargo, a medida que los años pasaban, cada vez me sorprendía más la calidad y la coherencia del material que se estaba recibiendo. Estaba seguro de que la persona involucrada en la materialización no era el autor de los escritos que se estaban recibiendo, ya que, simplemente, no estaba ni cualificado ni capacitado para aquello. Con el tiempo, me convencí de que no había ni engaño ni truco, sino que se trataba de alguna clase de fenómeno auténtico.

Finalmente a mediados de los treinta —unos veinte años tras haber encontrado este caso— estudié en profundidad un escrito en el que se evaluaban las personalidades de los apóstoles de Jesús, y fue en este momento cuando tiré la toalla. Soy psiquiatra, y creo que conozco bien mi profesión; sin embargo aquello fue un golpe para mi orgullo. Creo que si hubiese reunido a media docena de los mejores psiquiatras dándoles años para prepararlo, jamás hubiesen podido redactar un texto que irradiara tanta claridad y verdad. Así que me dije a mí mismo: “no sé qué

es esto, pero ciertamente sé que se trata del material de índole filosófica y religiosa de la mayor excelencia que haya leído jamás”.

Desde ese momento, Sadler pasó de ser un distante profesional que dirigía el grupo a un guía activo y dedicado²².

La cuestión del origen

Idealmente, desde una perspectiva filosófica humana, una revelación cobra su verdadero significado cuando se valora en relación a su contenido y no a su origen milagroso. Si bien, muchas personas creen que el origen milagroso, o incluso supuestamente milagroso, de un material revelado valida su contenido. No obstante, en el caso de los escritos de Urantia, el doctor Sadler realizó un gran esfuerzo para no explicar de forma milagrosa el proceso de materialización del texto. Efectivamente, no hay datos que confirmen que él o los miembros de la comisión fueran testigos de hecho alguno de tipo sobrenatural. Es cierto que estuvieron presentes en circunstancias inexplicables en relación a dicha materialización, pero ninguno de ellos afirma que la hubiese presenciado. A pesar de ello, los escritos nos dicen que si la mente humana no es capaz de captar el verdadero origen de un fenómeno, lo creará:

El intelecto parcial, incompleto y en evolución estaría indefenso en el universo maestro, sería incapaz de realizar incluso el primer patrón racional de pensamiento, si no fuese por la habilidad innata de toda mente, elevada o humilde, para formarse un *marco universal* en el que pensar. Si la mente no puede inferir conclusiones, si no puede conocer el origen verdadero de las cosas, infaliblemente sacará sus propias conclusiones e inventará orígenes con el fin de tener un medio de pensamiento lógico dentro del marco de dichas conclusiones. Y, aunque tal marco universal para el pensamiento creatural sea indispensable para las operaciones intelectuales y racionales, es, sin excepción alguna, erróneo en mayor o menor grado (p. 1260, pár. 2).

Por esta razón, Sadler acabaría por autorizar la preparación de una historia del movimiento urantiano. Posteriormente, en una conversación privada con Sprunger, él le reiteraría que no sabía cómo se había llevado a cabo la materialización de los escritos y haría hincapié en el hecho de que todo lo que se sabía de ésta se podía encontrar en

²²*Ibid.*, pp. 3-4.

distintas partes del libro. Sin embargo, basándose en lo anteriormente expuesto y en las propias experiencias de Sadler en relación al tema, el grupo de investigadores volvió a Chicago con ideas más claras respecto a los orígenes de los escritos. Hay que señalar una vez más que aunque la cuestión de estos orígenes tiene poca relevancia en la valoración de la verdad y en la calidad del contenido de los escritos, pero constituye no obstante un atractivo campo de investigación para muchas personas.

El 6 de octubre de 1958, Sprunger y su equipo se reunieron en South Bend con Robert V. Moss, catedrático de Estudios del Nuevo Testamento del Lancaster Theological Seminary y presidente de la United Church of Christ, con el propósito de analizar *The Urantia Book*. En esta reunión se entabló una animada y acalorada conversación. Aunque Moss no había leído el libro completo, recalcó que el material bíblico de éste estaba por completo en armonía con el más profundo conocimiento de aquel tiempo y contenía muchos pasajes inspiradores. Una semana después, Moss escribió a Sprunger haciéndole una pregunta que invitaba a la reflexión:

Se me ha ocurrido que no hemos tratado una cuestión básica. Como usted sabe, el cristianismo es una religión histórica y por ello la base de dicha revelación se puede probar con la investigación. Parece extremadamente importante que la fuente de la revelación urantiana se establezca en cualquier discusión rigurosa que la proclame como tal. Decir que no hay base histórica para ésta es como decir que tiene una gran diferencia con lo que el entendimiento bíblico nos dice de la manera en la que actúa Dios²³.

Es razonable concluir que la investigación sobre los orígenes de los escritos puede significar una gran contribución al análisis del mismo texto.

Pero, además, todavía quedaban temas relacionados con el orden de los acontecimientos y el método usado en la materialización, que en la siguiente década Sprunger indagaría, manteniendo muchas conversaciones con el Dr. Sadler y con otros miembros de la comisión de contacto como Bill Sadler²⁴, hijo del doctor, y Emma Louise Christensen (Christy). También conocería y se relacionaría con muchos miembros del foro.

²³*Ibid.*, p. 1

²⁴Nota del traductor: A partir de aquí, para evitar confusiones, siempre me referiré al hijo de Sadler como Bill Sadler.

Nuestra propia búsqueda de posibles respuestas comienza en los primeros años del siglo XX, un periodo singular y colorido de la historia del mundo. Matisse y Renoir continuaban con su pintura, y otro aspirante a artista llamado Adolf Hitler intentaba vender sus acuarelas en Viena. Theodore Roosevelt era presidente de los Estados Unidos. Los americanos todavía hablaban de dos hermanos llamados Orville y Wilber Wright que en 1903 lograron hacer volar una máquina más pesada que el aire. Chicago, en su llamada “edad dorada”, era entonces el centro de producción de películas y del arte, desde el jazz hasta la poesía, y el lugar donde había que estar en ese momento histórico. Algunos periodistas de Chicago como Carl Sandburg, Ben Hecht y Ring Lardner se estaban haciendo más serios y los americanos tomaban buena nota de ello. H. L. Mencken escribió: "En Chicago, un espíritu surge de las aguas"²⁵. Fue en esta sorprendente ciudad de Chicago, Illinois, donde comenzó la fascinante historia de los escritos de Urantia.

²⁵Bill Harris, *Chicago: A Photographic Journey*, New York, Crescent Books, 1989, p. 15.



Ilustración 6: Chicago, alrededor de 1910, la segunda ciudad más grande de los Estados Unidos: una ciudad de contrastes. De arriba abajo: (izquierda) Marshall Field, uno de los primeros grandes almacenes de Estados Unidos; (derecha) casas de inmigrantes de la calle Maxwell y (abajo) Martin House en Oak Park, del arquitecto Frank Lloyd Wright.

Capítulo III

"Le ha sucedido algo a mi esposo"

Un verano, entre 1906 y 1911, dos parejas protagonizaron un importante encuentro. Sabemos que una de ellas eran los doctores William S. Sadler y Lena C. Sadler, su esposa, pero no sabemos la identidad de la otra pareja. Lo que sucedió iba a alterar por completo las vidas de estas cuatro personas, y tendría consecuencias que todavía, después de casi un siglo, no se comprenden del todo.

Se ha especulado mucho sobre la fecha y las características de este encuentro. El año 1911 está documentado por dos referencias del apéndice de *The Mind at Mischief*. Sadler afirma que inició este caso en “el verano de 1911” y que en el momento de publicarse este libro, 1929, ya llevaba “dieciocho años de estudio” de este caso; es decir, 1911²⁶. Algunos investigadores creen que esto es un error de imprenta y mantienen que Sadler conoció al llamado “sujeto dormido” algunos años antes, en 1906. Pero parece poco probable que haya dos errores de imprenta.

Otros investigadores creen que este encuentro tuvo lugar en 1908. Se basan en el hecho de que los Sadler, mientras esperaban que estuviese lista su nueva residencia, vivieron temporalmente en un piso en La Grange, Illinois, durante el verano de ese año. Esta residencia provisional parece que ocurrió una sola vez, por lo que confirma la versión de la descripción que hace Sadler de este transcendental acontecimiento, que Harold Sherman desveló. Sherman se basa en una conversación mantenida junto con su esposa, periodista como él, con el mismo Sadler en agosto de 1942, en la que el doctor le había comentado que el primer encuentro con el sujeto dormido había sido “treinta y cinco años antes”, lo que podría encajar con una fecha anterior²⁷.

Se ha intentado repetidamente establecer la fecha de este primer contacto a partir de la localización temporal de las distintas residencias de los Sadler. Puede ser que este encuentro tuviera lugar en 1906 ó en 1908, pero no podemos estar del todo seguros. Hay quien cree que Sadler, de manera intencionada, para proteger la identidad de su paciente, creó esta confusión. También es posible que en esos días el sujeto dormido no fuera sino un paciente más con algún tipo de trastorno del sueño. Como veremos, las sesiones que el doctor realizó con él tomaron un curso totalmente inusitado.

²⁶William S. Sadler, *The Mind at Mischief*, Funk & Wagnall's Company, New York and London, 1929, p. 383.

²⁷Harold Sherman, *What to Know What to Believe*, Fawcett, New York, 1976, pp. 61-62.

Hay también otras personas que, con la intención de desacreditar la autenticidad de los escritos, han realizado detalladas biografías de Sadler y de otros miembros de la comisión de contacto. Pero más que establecer fechas exactas y realizar exhaustivas biografías, nuestro deseo es el de rastrear el auténtico desarrollo histórico de la revelación.

Es importante indicar que todas las personas que se vieron involucradas en las primeras y posteriores etapas del contacto eran seres humanos comunes, incluidos Sadler, a pesar de su reputación como psiquiatra y escritor, y su esposa Lena, que tendrían como cualquiera de nosotros sus virtudes y sus defectos. Según mi propia experiencia, nadie vinculado al movimiento urantiano goza de ningún estado espiritual privilegiado ni de ningún “poder especial”. Sabemos de cierto que en las primeras sesiones sólo estuvieron implicados Sadler y Lena, y el sujeto dormido y su esposa. No fue así en el caso del hijo de Sadler, Bill Sadler, porque en 1911 contaba sólo con tres años de edad²⁸.

En el apéndice mencionado de *The Mind at Mischief*, Sadler indica que para 1929 ya había realizado unas 250 sesiones con el sujeto dormido. Sólo tenemos su testimonio respecto a los sucesos acontecidos antes del inicio del foro y al aumento de número de miembros de la comisión de contacto, ea comienzos de los años veinte. Más adelante veremos los cambios que se iban produciendo a medida que crecía el número de personas implicadas. Aunque el Dr. Sadler no da apenas información escrita de los acontecimientos iniciales que condujeron a la revelación, Meredith J. Sprunger sí lo hace y, mucha de ella, precisamente, a partir de su contacto personal con el doctor.

Sherman, que manifestaba tener poderes paranormales, también se refiere a los primeros contactos en su libro, *How to Know What to Believe* (1976), y aunque su objetivo principal es cuestionar la credibilidad del Dr. Sadler y manifestar su visión de los fenómenos paranormales, ofrece unos datos²⁹ que guardan un paralelismo con los que ofrecen Sprunger y Carolyn Kendall. Kendall, durante un breve espacio de tiempo,

²⁸Es difícil establecer la fecha de nacimiento de Bill Sadler. En el portal de internet de *The Urantia Book Fellowship* (la Fraternidad de *El libro de Urantia*) hay una excelente cronología del movimiento urantiano. Aquí se dice que Bill nació en 1908, pero se indica que hay diferentes opiniones al respecto. Según consta en los archivos del cuerpo de marines en el que sirvió, Bill Sadler nació en 1906, aunque se sabe que mintió sobre su edad para poder alistarse.

²⁹Harold Sherman, texto citado, pp. 58-96.

había trabajado para Sadler como recepcionista y, con posterioridad, ha estado muy vinculada a la Fundación Urantia. Ella recuerda que cuando tenía casi 19 años (en 1951), Sadler le contó la historia del sujeto dormido, y afirma que era “esencialmente la misma que se narra en el libro de Sherman”³⁰.

Mi propio relato de estos primeros contactos se basa en los datos dados por Sherman, comprobados y modificados a partir de la información de Meredith, y en mis propios recuerdos de conversaciones mantenidas a lo largo de los años con Clyde Bedell y Berkeley Elliott³¹.

La Grange, Illinois, entre 1906 y 1911³²

Si tomamos, por tanto, como media la fecha de 1908 para los primeros contactos, veremos a William S. Sadler, con 33 años, a su esposa Lena y un recién nacido Bill Sadler, viviendo en los alrededores del viejo Chicago, de manera temporal, en un piso amueblado y esperando a que su nueva residencia estuviera lista para mudarse. Los documentos que tenemos nos dicen que una noche, al final del verano, alguien llamó a la puerta de los Sadler. Se trataba de una señora que vivía en el piso de abajo y que sabía que eran médicos. La señora preguntó: “¿Pueden venir abajo conmigo? Algo le ha ocurrido a mi marido. Se ha quedado dormido y respira de manera muy extraña. No puedo despertarlo”³³.

³⁰Polly Friedman, “Interviews with Tom and Carolyn Kendall and Mary Lou and Bill Hales”, *The Conjoint Reader*, School of Meanings and Values for Readers of *The Urantia Book*, vol. II, nº 1, verano de 1993, p. 3.

³¹Clyde Bedell se unió al foro, junto con su esposa Florence, en septiembre de 1924, a la edad de 26 años, y estaría muy vinculado con el movimiento urantiano hasta su muerte en enero de 1985. Berkeley Elliot era un íntimo amigo mío que mantuvo muchas conversaciones distendidas con Bill Sadler a finales de los cincuenta y principios de los sesenta.

³²Aunque basado en las fuentes mencionadas y en datos fiables, en el diálogo que expongo a continuación sobre estos primeros encuentros entre estas personas, me he permitido alguna licencias narrativas.

³³Harold Sherman, texto citado, p. 62. Sin embargo, es posible que nunca sepamos con exactitud cómo ocurrió este primer contacto. David Kantor, que ha oído una versión diferente, me mandó la siguiente nota: “Según creo, la esposa del sujeto dormido era paciente de Lena C. Sadler y cuando le cuenta a Lena el extraño problema de sueño que su marido sufría, Lena le indicó que debían pedir la ayuda del doctor Sadler debido a su conocimiento de los fenómenos paranormales y a su interés en éstos.” La historia parece verosímil. Sabemos que Sadler intentó proteger la identidad del sujeto dormido y es posible, como ya he indicado, que se inventara esta escena inicial, al parecer contada a Sherman y Kendall. Si así fuera, el año 1908, tomado como

Los Sadler se pusieron sus batas y sus zapatillas y siguieron a la angustiada mujer hasta su piso. En el dormitorio encontraron a un hombre de mediana edad tendido en la cama. Parecía dormido, pero su respiración era descompasada; inhalaba dos bocanadas rápidas de aire y luego paraba de respirar por un intervalo que resultaba alarmante. Sadler rápidamente le tomó el pulso y se sorprendió al encontrarlo normal; sin embargo, el sueño de la persona parecía bastante profundo. El doctor intentó varias veces despertarlo sin conseguirlo, por lo que tuvieron que optar por desistir y esperar.

Durante la hora aproximada que tuvieron que esperar, aquella persona realizó varios movimientos violentos. Entonces, de repente, se incorporó y miró alrededor.

“¿Quiénes son estas personas?”, preguntó a su esposa.

“Son unos doctores que han bajado porque no había forma de despertarte de tu sueño”, le explicó.

“¿Qué? ¿Qué ha sucedido? ¿Pasa algo?”, dijo aturdido.

“¿Cómo se siente?”, le preguntó Sadler.

“Me siento bien”, le respondió.

“¿Con qué soñaba?” le preguntó Sadler

“¿Por qué?, con nada”, le contestó.

“Pero ha estado pegando saltos en la cama”, le dijo Sadler.

“No recuerdo nada de eso”, le contestó. “Me siento bien”.

Tras una corta charla, Sadler le dijo:

“Mire, creo que sería conveniente que viniese mañana para que le hagamos un examen médico completo. Lo que ha pasado resulta muy poco común y tenemos que asegurarnos de que no se trata de nada importante.”

El hombre y su esposa dieron su conformidad.



Ilustración 7: William S. Sadler, alrededor de 1914.



Ilustración 8: Lena Celestia (Kellogg) Sadler, alrededor de 1914.



Ilustración 9: Lena Celestia Sadler, con su hijo Bill, alrededor de 1914

Al día siguiente, Sadler le hizo un detallado examen médico y le encontró en excelentes condiciones físicas. Tras hacer esto, investigó en la historia clínica de la familia y comprobó que no había antecedentes de ninguna enfermedad mental ni de epilepsia. Le sugirió entonces que se sometiera, durante algún tiempo, a observación, a lo que éste accedió³⁴.

Varias semanas después, aquella señora llamó una vez más a los Sadler para decirles que su esposo se había sumido de nuevo en aquel peculiar sueño. Éstos acudieron otra vez y le encontraron en el mismo estado de sueño profundo que en la ocasión anterior. Intentaron incorporarle, incluso pinchándole, pero no tuvieron éxito. Afortunadamente, su pulso era normal durante aquella secuencia de respiración y de movimientos anormales. No parecía existir peligro alguno para su vida mientras estaba en aquel extraordinario estado. Entonces, ante la extrañeza de los doctores, se despertó, ajeno por completo a su extraño comportamiento durante el sueño. Los doctores estaban

perplejos. Hasta el otoño de aquel año, fecha en la que la nueva residencia de los Sadler se terminó, el fenómeno se repitió varias veces. Como el contrato de arrendamiento de aquel matrimonio vencía al mismo tiempo, decidieron también mudarse para estar cerca de los Sadler. Sería en aquella nueva residencia cuando el extraño sueño del paciente se tornaría incluso más desconcertante y sorprendente.

El primer contacto

Efectivamente, los Sadler tuvieron que acudir pronto a la nueva vivienda del paciente y, como ya era costumbre, se sentaron al lado de su cama observando y esperando a que se despertara. Lena notó que se humedecía los labios. "Quizás quiere decir algo. Podríamos hacerle alguna pregunta", dijo. "¿Cómo se siente?"

Ante el gran asombro de todos, el hombre habló, pero aquella voz no era la suya, sino una voz peculiar que dijo ser un estudiante de otro planeta en visita de observación³⁵. Aquel ser al parecer hablaba a través de aquella persona. Los doctores creyeron que estaban simplemente presenciando un fenómeno llamado oralidad automática, en la que el subconsciente actúa sin que la persona se dé cuenta.

Para confirmar aquel diagnóstico, Sadler le pidió que le visitase en su consulta unos días después del sorprendente suceso. Estaba convencido de que debía explorarle psicológicamente para descubrir, por el tradicional método de la hipnosis, la supuesta causa del fenómeno. Sadler creía que este inexplicable de este comportamiento tenía su base en el subconsciente de aquella persona.

Una vez en la consulta, Sadler tuvo mucha dificultad en dormirle, pero tras conseguirlo en ésta y en otras sesiones posteriores, el doctor se percató de que no existía en el subconsciente de aquella persona recuerdo alguno del supuesto visitante celestial. Aquello parecía increíble y muy desconcertante. Con el tiempo otros supuestos visitantes comenzaron a hablar "a través" de él. Pero Sadler continuaba confuso, sin realmente poder confirmar que la extraordinaria y novedosa información desvelada en aquellas sesiones tuviera en efecto su origen en la mente del paciente. La excelencia y coherencia de lo que se que comunicaba impresionó a los dos doctores, como también el

³⁴*Ibid.*, p. 63.

³⁵*Ibid.*, p. 64.

hecho de que el sujeto dormido era indiferente y manifestaba poco interés o preocupación ni por lo que le sucedía en el sueño ni por la información que se daba. Todo lo contrario que su esposa, que se mostraba bastante ansiosa.

A pesar de su desconcierto, Sadler seguía creyendo que podría encontrar una explicación científica a este caso y empezó a consultar con otros científicos y doctores sobre aquel misterioso fenómeno. Como se ha mencionado, llamó entonces a Howard Thurston y a Sir Hubert Wilkens, expertos en fraudes y trucos de espiritismo, pero ni éstos ni otros especialistas en la materia pudieron encontrar explicación alguna a aquel extraño comportamiento y, al igual que él, se mostraron intrigados y perplejos ante la inusitada información que aquel hombre proporcionaba en las sesiones nocturnas.

Entretanto, la vida proseguía. La década de 1911 a 1921 fue una de las más turbulentas y terribles de la historia de la humanidad. El todopoderoso Titanic se sumergió bajo las olas del Atlántico en abril de 1912, dejando malherido el orgullo de los hombres que parecían haber desafiado a la naturaleza con su tecnología. La pérdida material del Titanic tuvo una amplia difusión, pero la fría indiferencia de la compañía White Star Line, que descontó dinero de la paga de la tripulación desde el minuto en que se hundió el buque, se aceptó en silencio sin que trascendiera aquel día a los medios de comunicación. A los cheques que se les dieron a las afligidas viudas se les había descontado incluso el precio de los uniformes, como se informó en una nota, al no haber sido devueltos. Dos años más tarde, el mundo civilizado entraba en guerra, y aunque terminó en 1919, se plantaron las semillas para la Segunda Guerra Mundial. Mientras, en Chicago, se pavimentaba el terreno para una nueva era de religiosidad y descubrimiento espiritual. A comienzos de los veinte, el afán por el nacimiento de una revelación de los tiempos que deshiciera la oscuridad materialista del planeta tomaba un nuevo giro.

El foro

Alrededor de 1923, de camino a la Universidad de Kansas para dar una conferencia sobre psicología Gestalt, William S. Sadler escribió una nota a su hijo Bill Sadler de quince años, estudiante en aquel momento de secundaria, diciéndole que sería una buena idea reunirse con algunos de los amigos y colegas del doctor y los de Lena para tomar el té y tener alguna charla de tipo general los domingos por la tarde. Los

Sadler se habían trasladado ya a una casa nueva más espaciosa en el n° 533 de Diversey. En la nota también le decía a Bill que discutiera la idea con su madre. Pero cuando Sadler regresó a Chicago, se encontró con que su esposa había invitado a un grupo de treinta amigos el domingo a las tres para tomar el té³⁶.

Aquel grupo estaba destinado a convertirse en el foro, al que pronto se incorporarían personas de todas las esferas de la vida. Clyde Bedell³⁷ me dijo que en las reuniones, en un principio informales, se le hacían preguntas a Sadler sobre los temas del día. Después, sin embargo, cuando se comenzaron a leer los escritos, las reuniones se hicieron más tediosas. El foro fue un éxito en número de personas, llegando a acoger hasta un total de 486 miembros. Su última reunión tuvo lugar el 31 de mayo de 1942³⁸.

³⁶ “History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 7. Esta historia, tiene treinta páginas. En 1994, la Fundación Urantia la presentó como prueba en su pleito contra Kristen Maaherra por la propiedad intelectual del libro. La Fundación Urantia y otras personas piensan que la escribió Sadler, pero mi opinión es otra. Creo que se trata de la inconclusa narrativa probablemente compuesta por Emma Luise Christensen o “Christy”, que había estado perdida durante muchos años. Se sabía de su existencia, pero no se pudo encontrar tras la muerte de ésta en 1982. Christy muy posiblemente usó como plantilla otra historia, que he denominado por claridad “History of the Urantia Movement One”, insertó unas páginas escritas pero nunca publicadas por Sadler, y añadió sus propias observaciones. Tal como se entregó al tribunal, esta “History of the Urantia Movement Two” no tiene portada, sino que comienza con la página número 2 de la primera historia. Se numeraron de nuevo las páginas e incluso hay páginas que tienen dos números diferentes. Además, se nota en esta historia la mano de un escritor poco avezado, nada que ver con Sadler, que sí era un experimentado escritor. Hay torpes cambios de segunda a tercera persona y largos pasajes que se refieren al Dr. Sadler en tercera persona. En la página 7, por ejemplo, se inserta el comentario “El doctor continúa su narración”. Sadler nunca escribió de sí mismo de esa manera. No obstante, aunque la información que se proporciona en esta narrativa es útil, hay que considerarla con precaución y contrastarla con otros datos. Kristen Maaherra me suministró una copia del documento que la Fundación entregó en el tribunal.

La “History of the Urantia Movement One”, también anónima, tiene 14 páginas y en su portada se lee “esta narración la preparó un grupo de pioneros urantianos con la ayuda de miembros de la comisión de contacto, 1960”. Sprunger me dio una copia de este documento, que tiene la palabra “Sadler” escrita a mano. Contiene revisiones y comentarios probablemente escritos por el doctor. En este libro utilicé ambas historias, a las que numeré una y dos para distinguirlas. Ver en el Apéndice C más detalles de las diferencias entre ambas.

³⁷ Comencé a relacionarme con Clyde Bedell en 1968, cuando vivía en Santa Bárbara. En ese momento, Clyde era conocido por ser uno de los grandes expertos en anuncios publicitarios del comercio minorista de todos los tiempos. En los años treinta, incluso escribió un libro sobre el tema, que se llegó a usar como libro de texto en la universidad. Clyde y yo compartíamos un interés mutuo por el mundo de la publicidad. Como he mencionado, él me daría mi primer libro de Urantia, que era una impresión del original de 1955.

³⁸ “History of the Urantia Movement One”, anónima, 1960, pp. 5-6. El foro tenía capacidad para unas cincuenta personas, y esto explicaría el hecho de que la media de rotación de éstas sería de una diez personas en los aproximadamente veinte años de funcionamiento. En otras palabras, con la excepción de

En una entrevista realizada en 1983, Clyde Bedell se refiere a esos primeros días. Estamos en el año 1924; Clyde tenía 26 años de edad y acababa de regresar a Chicago:

“Vi a Lister Alwood. [...] Cené el domingo en su casa [...] Me preguntó si me gustaría ir a una reunión del foro en la casa de un eminente psiquiatra de Chicago. Yo le hice algunas preguntas y él me dijo: ‘Bueno, Sadler es un orador fantástico. Habla de todo tipo de cosas. La charla puede ir en cualquier dirección. Pero es un hombre fascinante, interesante y brillante.’ ...Así que ese primer domingo cené en casa de Lister y fuimos al foro del Dr. Sadler en Diversey, 533. Fue muy interesante. No tenía idea ni de lo que pasaba allí ni de lo que él hablaba.”

Clyde continúa diciendo que le pidió a Sadler permiso para invitar a alguien al foro. Se trataba de su esposa, Florence Evans, a la que trajo en la siguiente reunión.

“A propósito, debo mencionar el hecho de que poco después de unirme al foro, Lister Alwood se fue de allí. [...] Había bastante movimiento de personas. No existía límite para lo que se podía discutir. Creo que un buen número de las personas que se unieron al foro en los primeros años tuvieron la impresión, años más tarde, de que habían sido las circunstancias las que les habían empujado a ello. Si ese era el caso, lo que ocurrió antes de que los escritos empezaran a llegar no tenía mayor importancia. Es extraño pero [...] no recuerdas muchas de las cosas que crees deberías poder recordar. ¿En qué año comenzaron a llegar los escritos? No lo sé. Si hubiésemos sabido que aquello era una revelación de los tiempos, habríamos llevado un diario”³⁹.

A medida que en el foro se comenzaban a discutir distintos temas, Sadler continuaba con su afán por descubrir el origen de aquellas desconcertantes manifestaciones nocturnas del sujeto dormido. Él y su esposa habían comenzado a preparar preguntas diferentes sobre el universo, para formularlas en cuanto se presentara la ocasión. El doctor, de forma privada, desarrolló una especie de cuestionario con cincuenta y dos preguntas especialmente difíciles, las cuales memorizó —a Sadler se le conocía por su increíble memoria fotográfica— para ver si los “visitantes” podían adivinarlas. De acuerdo con Sprunger, Sadler no creía en la telepatía.

algunos incondicionales como Clyde Bedell, la media de duración en el foro de algunos de sus miembros fue de sólo dos años.

³⁹Barbara Kulieke, “An Interview with Clyde Bedell”, *The Study Group Herald*, diciembre de 1992, p. 12.

Poco después, en una de las sesiones nocturnas con el sujeto, Sadler y Lena se toparon con una ser particularmente “electrizante”, que afirmaba ser de un remoto planeta. Este ser les suscitó un gran interés por sus comentarios. Cuando estaba a punto de irse, Sadler le desafió diciéndole: “¿Cómo puedes probar que eres quien dices ser?” Éste le respondió: “No puedo probarlo, pero tú no puedes probar lo contrario.” El ser entonces dejó atónitos a ambos doctores diciendo: “Sin embargo, acabo de recibir permiso para contestarte a cuarenta y seis de las cincuenta y dos preguntas que tienes en la mente.”

Lena dijo sorprendida, “Pero, ¿por qué, Will? Tú no tienes esas preguntas, ¿no es verdad?” Sadler se vio obligado a admitir: “Sí las tengo, Lena, y su número exacto es cincuenta y dos.” Aquel increíble ser, tal como había prometido, comenzó entonces a dar respuestas a aquellas cuarenta y seis preguntas⁴⁰. Entonces hizo una advertencia:

Si supieran con quién están en contacto no me harían preguntas tan triviales, sino preguntas cuyas respuestas fueran de un valor supremo para la raza humana⁴¹.

La comisión de contacto

Tras esa afirmación, ocurrida probablemente con posterioridad a 1924, podemos tener una razonable certeza de que el grupo, que se llegaría a convertir en la comisión de contacto, se compondría del Dr. Sadler, que tendría entonces unos 48 años de edad; de su esposa, la Dra. Lena, también de 48 años; de Anna Bell Kellogg, de 49 años, hermana de Lena; y de su marido, Wilfred Custer Kellogg, de 50⁴². Emma Louise Christensen, de 36 años, sería igualmente parte de la comisión de contacto porque en diciembre de 1923 ya había sido adoptada por los Sadler⁴³. Bill Sadler no estuvo

⁴⁰Harold Sherman, texto citado, p. 65. Meredith y yo recordamos haber oído por separado la historia de esas preguntas que Sadler había memorizado.

⁴¹“History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 5. Meredith J. Sprunger, en su declaración jurada del 24 de octubre de 1998, se refiere a este episodio de forma diferente: “Si se dieran cuenta del elevado origen espiritual del ser con con el que tienen contacto, dejarían de plantear estas pueriles cuestiones para detectar fraude y harían preguntas de mayor relevancia sobre la naturaleza y realidad del universo.”

⁴² No sabemos con exactitud cuando los Kellogg se unieron a la comisión de contacto. Es posible que estuvieran desde el comienzo o casi desde el comienzo del fenómeno.

⁴³*Urantia Brotherhood Bulletin*, Special Memorial Edition, primavera de 1982, p. 1.

presente en la sesión descrita del “ser electrizante”, sino que se refiere a este hecho como sabiéndolo “de oídas”⁴⁴. Clyde Bedell menciona en su entrevista de 1983 que los Kellogg tenían una hija que “muy raras veces” asistía a las sesiones con la persona de contacto. Bedell recuerda vagamente a otro doctor que pudo haber asistido de forma esporádica esos primeros días. Mark Kulieke piensa que se trata del Dr. Meyer Salomón, neurólogo y profesor en la Facultad de Medicina de la Northwestern University, que escribió la introducción de *The Mind at Mischief*⁴⁵.

En esos momentos, la actitud de Bill Sadler hacia la revelación se explica bien en las palabras de su padre, el Dr. Sadler, escritas a comienzos de 1958: “Cuando mi hijo vino de los marines con permiso para leer los escritos de Urantia, la primera pregunta que me hizo fue: “Papá, ¿hay alguien sacando dinero de esto?”. Yo le contesté: “No, hijo, todo lo contrario, hay un gran número de personas poniéndole dinero”⁴⁶.

Con el tiempo, Bill Sadler se convirtió en un dedicado miembro de la comisión de contacto, un estudioso de los escritos y, muy posiblemente, el primer filósofo urantiano. Finalmente la comisión de contacto que presencié la conclusión de los escritos tenía seis miembros: William S. y Lena C. Sadler, Wilfred y Anna Bell Kellogg, Emma Christensen (o "Christy") y Bill Sadler; sin embargo, Lena C. Sadler no vivió lo suficiente para ver el libro publicado porque murió en 1939.

Fueran quienes fueran los que estuvieron presentes en el momento en que el visitante celestial realizó tan drástica afirmación, aquello pareció tomarse como un reto y como una reprimenda. Se cuenta que aquella tarde William S. Sadler dijo: “Ellos lo han querido. Hagámosles preguntas que ningún humano pueda contestar”⁴⁷. Se había

⁴⁴Bill Sadler, Tape (grabación magnetofónica), Oklahoma City, 18 de febrero de 1962. En esta grabación, el hijo del doctor Sadler, además de mencionar el encuentro con este “ser electrizante”, afirma que estos incidentes ocurrieron entre 1924 y 1928.

⁴⁵William S. Sadler, *The Mind at Mischief*, texto citado, pp. xiii-vx.

⁴⁶William S. Sadler, “Consideration of some Criticisms of *The Urantia Book*”, 1958, p. 19. Aunque no se ha podido verificar, parece que Lena usó su influencia en la Cruz Roja Americana para que su hijo Bill Sadler fuera pronto dado de baja de los marines. Al parecer tenía la intención de que se implicase en la revelación. En este artículo de Sadler no se dan datos de su salida de los marines ni de su lectura de los escritos, que en aquel momento ya estaban disponibles.

⁴⁷“History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 5. Ver también Bill Sadler, Tape, Oklahoma City, 18 de febrero de 1962.

establecido el escenario. Muy pronto, en una de las reuniones del foro, una pregunta, hecha por casualidad por uno de sus miembros a William S. Sadler, desencadenaría una serie de nuevos acontecimientos que cambiaría el tono casual e informal del té de los domingos. El foro estaba a punto de encontrarse con el destino.



Ilustración 10: Cuatro de los miembros de la comisión de contacto. De derecha a izquierda: Emma Louise Christensen, la Dra. Lena C. Sadler, el Dr. William S. Sadler y Bill Sadler.

CAPÍTULO IV

"Hay un extraño caso que todavía no he podido resolver."

Poco después del encuentro con el “electrizante ser” que hablaba a través del sujeto dormido y que aseguraba ser de otro mundo, el Dr. Sadler se dispuso a dar al foro una serie de charlas sobre higiene mental. Al acercarse al atril ese domingo por la tarde, uno de los asistentes le preguntó si tenía alguna información sobre alguien con poderes paranormales que se había anunciado en el periódico y que actuaba en el centro de Chicago. Sadler dijo que no, y añadió: “Con una o dos excepciones, todos los fenómenos paranormales que he investigado resultaron ser fraudes conscientes o inconscientes. Algunos fueron deliberados y otros fueron casos extraños en los que la persona que realizaba dichos fenómenos era víctima del engaño de su propio subconsciente”⁴⁸.

“Pero, ¿cuáles son esas excepciones?”, preguntó otro miembro del grupo. “Sería muy interesante, doctor, si nos contara más sobre esos casos que no ha podido resolver”.

“Hay un extraño caso que todavía no he podido resolver”, contestó Sadler. “Estoy actualmente trabajando en él.” Le pidió entonces a Lena que le acercara algunas notas que ella había tomado durante una reciente sesión con el sujeto dormido. Se debe indicar que en ese momento no existía secreto en relación al caso, a no ser el meramente profesional del anonimato. Los escritos de Urantia aún no habían comenzado a aparecer⁴⁹.

⁴⁸“History of the Urantia movement Two”, anónima, p. 7.

⁴⁹*Ibid.*, p. 7.

Lena C. Sadler comenzó a leer estas notas al fascinado grupo. Más tarde, Sadler comentó ante la vívida reacción de la asamblea lo siguiente: “El grupo ha manifestado tanto interés por el caso que nunca pude llegar a dar las charlas sobre salud mental que había planeado.” Las charlas comenzaron entonces a centrarse en fenómenos paranormales. Algunas semanas más tarde, los Sadler recibirían aquellas palabras desafiantes del “electrizante ser” para que hicieran preguntas de mayor relevancia⁵⁰. Sadler entonces decidió comentar a los miembros del foro lo sucedido con aquel supuesto visitante celestial y les pidió que le ayudaran a formular las preguntas más difíciles que pudieran pensar y traerlas el siguiente domingo. Una vez puestos de acuerdo, decidieron comenzar con cuestiones sobre los orígenes del cosmos, de la Deidad, de la creación y de otros temas que sobrepasaran el conocimiento de la humanidad en aquel momento. El siguiente domingo se trajeron cientos de preguntas que, durante varios días, se ordenaron y clasificaron, y se descartaron las duplicadas⁵¹.

Así pues, en diciembre de 1924, respondiendo a aquel reto de origen celestial, en la siguiente sesión con el sujeto dormido, los Sadler se prepararon para realizar un gran número de preguntas, esperando poder “poner en evidencia” a aquellas supuestas inteligencias superiores. Sadler estaba “listo para el ataque” con 181 preguntas de bastante profundidad⁵². La primera de estas preguntas fue: ¿Existe verdaderamente Dios? Y si es así, ¿cómo es?⁵³ Sin embargo, pasaron semanas hasta que ocurriera algo.

Un día, a las seis de la mañana, sonó el teléfono. Era la esposa del sujeto dormido.

“¡Por favor, vengan rápido!”, dijo.

“¿Qué sucede?”, preguntó Sadler. “¿Ha entrado en estado de sueño?”

⁵⁰*Ibid.*

⁵¹*Ibid.*, p. 8.

⁵²Carolyn B. Kendall, “The Plan for *The Urantia Book* Revelation, 18 de enero de 1996, p. 1. Kendall es hija de Clarence N. Bowman, miembro de foro. Sadler la contrató como recepcionista a la edad de 19 años y trabajó para él desde 1952 a 1954 y en 1957. Ocupó también diversos cargos en la Urantia Brotherhood (la Hermandad Urantia). Su marido, Thomas A. Kendall, fue fiduciario de la Fundación Urantia desde 1963 a 1983 y presidente de ésta desde 1973 a 1983.

⁵³Meredith J. Sprunger me contó a título personal que Sadler le había desvelado esta información.

“¿Está dormido, pero eso no es todo”, contestó. “¡Por favor, vengan aquí pronto!”

Los Sadler “se vistieron como bomberos voluntarios” y se apresuraron hasta la casa. Cuando llegaron, estaban sin respiración pero embargados por una gran curiosidad⁵⁴. La señora les condujo hasta un escritorio en el estudio. Cogió un voluminoso manuscrito y se lo entregó a Sadler.

“¿De dónde ha salido esto?”, preguntó el doctor.

“No lo sé”, dijo la consternada señora. “Mientras dormía, mi marido hizo unos extraños ruidos que me despertaron. Entonces, descubrí esto en su escritorio.”

“¿Se ha levantado de la cama?”, preguntó Sadler.

“No que yo sepa y no sé cómo se hubiera podido levantar de la cama sin que yo me diera cuenta. Además, está todavía dormido. No sé cómo ha podido hacerlo.”

Los Sadler comenzaron a examinar las casi 500 páginas del texto escrito a mano con letra muy ajustada⁵⁵. ¡El manuscrito parecía dar respuesta a las 181 preguntas que Sadler había recogido en el foro! Los Sadler, asombrados, fueron al dormitorio. El sujeto estaba en un sueño normal en ese momento y se despertó con facilidad.

“¿Sabe lo que ha estado haciendo durante el sueño?”, preguntó Sadler.

“No he estado haciendo nada”, contestó él.

“¡Pues claro que sí! ¿No ha escrito esto?”, le preguntó Sadler.

“No, no he escrito nada.”⁵⁶

Sadler telefoneó a su despacho y le pidió a Christy que le trajera inmediatamente un aparato que se usaba para comprobar la fatiga muscular. Pensó que si aquella persona había escrito realmente el documento aquella noche, su brazo mostraría muestras de agotamiento. Pero cuando llegó Christy y se le realizó aquella prueba, pudo comprobar que no había muestra alguna de agotamiento muscular. Con permiso del matrimonio, los Sadler se llevaron el manuscrito para pasarlo a máquina.

⁵⁴Harold Sherman, *How to Know What to Believe*, New York, Fawcett, 1976, pp. 66-67.

⁵⁵*Ibid.*, p. 67. Sherman cree que el manuscrito tenía 472 páginas.

⁵⁶*Ibid.*

El asombroso manuscrito

Es necesario indicar que los acontecimientos habían tomado un inesperado giro. Sorprendentemente, lo sucedido difería por completo de las primeras sesiones orales con el paciente, cuando Lena C. Sadler tomaba sus notas. Pero a pesar de que lo ocurrido desafiaba de nuevo la objetividad científica de Sadler, el doctor seguía decidido a encontrar una explicación verosímil a todo aquello. No obstante, se encontraba totalmente confundido y no era un hombre acostumbrado a sentirse de esa manera. Aquel caso no acababa de tener características de escritura automática y su análisis resultaba ser más complejo de lo que inicialmente había creído.

Además del hecho de cómo se habían contestado a las preguntas del foro y el prodigioso contenido del manuscrito, había otras cuestiones. Sadler calculaba que una persona escribiendo rápido hubiese tardado entre siete y ocho horas en redactar aquel documento. Pero no se podía olvidar del contenido del material, que era de tal profundidad y brillantez intelectual que Sadler tenía dudas que alguien tuviese la capacidad para generarlo con tanta celeridad⁵⁷.

Los doctores también contemplaron la posibilidad de que alguien hubiese preparado aquello durante varias semanas o meses y de que todo fuese un engaño. Como científicos que eran, su siguiente paso fue llevar el manuscrito a expertos en grafología para comprobar si lo había escrito aquel hombre. Si esto era así, no había más remedio que concluir o que era producto de escritura automática inconsciente o se trataba de un texto escrito de forma deliberada, a pesar de lo que parecía ser el testimonio franco de aquel hombre y de su esposa.

Pero los grafólogos consultados afirmaron que la persona no había escrito el aquel texto, tal como menciona Sprunger, que lo supo a través de una conversación mantenida, muchos años después, en Culver, Indiana, con Clara, una contable titulada, y miembro de su congregación. Clara, años antes, cuando trabajaba en Chicago, había ido a la consulta de los Sadler para recibir tratamiento, y asistió al foro invitada por ellos.

⁵⁷*Ibid.*

Pero no sólo se comprobó la escritura del hombre sino también la de su esposa, determinándose finalmente que no se conocía quién había escrito el manuscrito⁵⁸.

Mark Kulieke escribe en su *Birth of a Revelation*:

Aunque el Dr. Sadler se refiere a los mensajes escritos de la persona de contacto en *The Mind at Mischief*, los grafólogos habían determinado que la letra del texto no era la del sujeto humano ni la de nadie cercano a él. El grupo de contacto especuló con la posibilidad de que hubiera sido escrito por los seres intermedios secundarios⁵⁹.

Podemos suponer con cierta seguridad la razón por la que el grupo de contacto había creído que un ser intermedio secundario había escrito físicamente los escritos. A través de “History Two” sabemos que todos los intentos, observaciones e investigaciones realizados para descubrir el método usado en la escritura de los mensajes fracasaron por completo⁶⁰.

La cuestión de la letra del manuscrito

Sin embargo, no todos los urantianos creen que la letra original del manuscrito tiene un origen desconocido. Hay quien cree, no cuestionando con ello la revelación, que fue aquel hombre quien escribió el manuscrito, a pesar del hecho de que nadie le vio jamás escribir nada. Bill Sadler se refiere a este hecho, en una mencionada grabación magnetofónica, de la siguiente manera, al preguntársele si el texto estaba escrito a lápiz:

Todo se escribió a lápiz, sí. Todo está escrito con la letra de esta persona, que comentó arrepentido: “Si alguna vez quieren hacer uso de mi cuenta corriente, yo estoy acabado porque el banco pagará con esa firma”⁶¹.

⁵⁸Meredith J. Sprunger, “The Historicity of *The Urantia Book*”, 18 de diciembre de 1993, Fort Wayne, Indiana, p. 5. Sprunger también lo desvela en Video Interviews (entrevistas grabadas en video), realizadas por Eric Cosh, the CEO of Paradigm Productions, Phoenix, Arizona.

⁵⁹Mark Kulieke, *Birth of a Revelation*, segunda edición, Chicago, Illinois, 1992, p. 9.

⁶⁰“History of the Urantia Movement Two”, anónima, p.4.

⁶¹Bill Sadler, Tape, Oklahoma City, 18 de febrero de 1962.

No está muy claro qué quiso decir con “esa firma”. Parece ilógico, con la preocupación existente respecto a su anonimato, que el ser intermedio firmara en el texto con el nombre del sujeto. También, a pesar de que este comentario apunta al hecho de que la letra del texto y la del sujeto dormido eran las mismas, hay que tener en cuenta el contexto en el que se dijo esto, ya que antes, en la misma grabación, afirma que nadie vio nunca escribir al sujeto dormido:

Ahora bien, durante todos estos años, nunca se le vio a dicha persona, a quien el libro se refiere, escribir ni un solo escrito. Y no creo que no nos pusiéramos zapatos con suelas de goma para mirar. Si los escribió, lo único que puedo decir es que fue más listo que todos nosotros. Nunca se le observó escribiéndolos⁶².

Se dice que el miembro del foro llamado Herman Schell mencionó que ellos incluso siguieron a esta persona a su trabajo tratando de “cazarlo” escribiendo el texto. Incluso el polémico Harold Sherman escribió que la persona estaba dormida en la cama con su esposa al mismo tiempo que se le supone estaba escribiendo.

¿Cómo, entonces, se escribieron los escritos? Bill Sadler expone una sorprendente teoría, que analizaremos en más detalle en el próximo capítulo:

Esta es mi teoría. Quiero que visualicéis varios puntos en el espacio [...] llamaremos punto A, punto B, punto C y punto D. Creo que los escritos fueron dictados, u originados, en punto A. Y creo que si hubiéramos podido estar presentes en punto A cuando alguno de estos escritos se estaban escribiendo, no hubiésemos visto nada. En el punto A es quizás el consejero divino quien firma el escrito 1⁶³.

Bill Sadler entonces se pone a comentar los problemas de la traducción de la lengua de Uversa, la capital del suprauniverso de Orvotón, a la lengua de Ciudad de Salvación, nuestro universo local, y finalmente al inglés. Continúa entonces con su teoría de cómo los escritos se materializaron:

Ahora bien, uno podría ver algo en el punto B, pero sería muy borroso. Se vería a un hombre dormido, a una persona de apariencia normal, no haciendo nada. Ahora, sería emocionante poder estar en el punto C. ¿Recordáis el día de la resurrección? Los soldados vieron la piedra

⁶²*Ibid.*

⁶³*Ibid.* Bill Sadler no se vuelve a referir al punto D en la grabación.

moverse aparentemente sola. Bien, estaban empujando aquella piedra [...] seres intermedios secundarios, que son seres incorpóreos que pueden manejar sustancias físicas. En el punto C, creo que se podría haber visto un fenómeno emocionante, un lápiz moviéndose sobre el papel sin ningún medio visible que lo impulsara. Allí fue donde el hecho físico de la escritura se consumó”⁶⁴.

Hay muchos estudiosos urantianos que creen que no fue el sujeto sino algún ser intermedio secundario quien escribió los escritos. Seguramente, los seres intermedios podían haber copiado la letra de esta persona si lo hubiesen deseado, pero, ¿con qué fin? Esto no sólo podía haber puesto en riesgo su objetivo de preservar desconocida su identidad, sino que hubiese significado una intrusión en la mente humana, algo contrario a la filosofía de los escritos.

Tal como se lee en *The Urantia Book*, los seres intermedios secundarios pueden penetrar en la mente humana para tener diversos grados de contactos con esa parte de Dios, llamada “el Modelador del Pensamiento”, que normalmente habita en cada persona (p. 1258, par. 1). También se nos dice respecto a ellos que están “bastante solos en su esfera de actividad en la mente humana” (p. 1190, pár., 2). Además, los Modeladores convierten la información procedente de diversas fuentes celestiales en “significativa” para los seres humanos (p. 425, pár., 1).

Igualmente leemos que se usó el Modelador del Pensamiento de la persona de contacto para la materialización de los escritos, pero en ninguna parte se dice que se usó su mente. Es posible entonces que fuese la mente de este Modelador del Pensamiento — no la mente humana— la que interviniese en dicha materialización, como explicaré en el próximo capítulo.

Hay además otros factores, incluido uno de tipo filosófico, que me llevan a concluir que la letra del texto de los escritos de *Urantia* no era la de la persona de contacto:

1) Los inequívocos recuerdos que tiene Sprunger de lo que Sadler y Christy dijeron, corroborados por Clara Stahl, confirman que el texto no estaba escrito con la letra del sujeto. También se debe recordar que Bill Sadler tenía dieciséis años cuando el primer manuscrito apareció. En este momento Bill además ingresó en los marines,

⁶⁴*Ibid.*.

mintiendo sobre su edad. No pudo haber empezado a leer los escritos de Urantia hasta más tarde, cuando estuvo de permiso, y no pudo haber realizado una lectura intensa de los escritos hasta que terminó su alistamiento en 1928, a la edad de veintiocho años. Es posible que la comprobación de la letra del manuscrito se hubiese realizado con bastante anterioridad, mientras que él estaba fuera. Pero, aunque hubiese podido asistir a las primeras sesiones con la persona de contacto, es razonable pensar que éstas, en aquel momento, por su edad, no llamarían demasiado su atención. Finalmente, Sprunger me indicó lo siguiente en un correo electrónico fechado el 8 de noviembre de 1999: “Bill Sadler me dijo que él y su padre encontraban como más factible el hecho de que un ser intermedio secundario escribiera el texto.” En mi opinión, estas palabras pondrían en duda las palabras de Bill Sadler referidas a la letra del manuscrito.

2) El Dr. William S. Sadler era un gran experto en fenómenos paranormales. Con frecuencia había comentado que él y otros expertos se desconcertaron ante la manera en la que se habían materializado los escritos. El hecho de que los escritos hubieran tenido la letra de la persona de contacto les hubiese llevado a concluir que se habían producido mediante escritura automática, pero él había afirmado de forma categórica, como ya se indicó anteriormente, que no se había empleado ninguna forma conocida de escritura automática, ni de habla automática ni de métodos paranormales para producir parte alguna de los escritos. Además, la Dra. Lena C. Sadler, convencida mucho antes que su esposo de la autenticidad de los escritos, apoyaba dicha afirmación.

3) Se puede aplicar el principio filosófico de la navaja de Ockham. Es decir, cuando nos encontramos ante dos análisis contradictorios de la misma cosa, se debe elegir el menos complejo.

La importancia de la letra del manuscrito

Para muchas personas no tiene sentido preocuparse por la letra de manuscrito. Sprunger nos se cansa de decir que lo importante en los escritos es su mensaje, y la revelación no formará parte de nuestra cultura hasta que haya un buen número de personas conscientes de su inigualable valor.

Sin embargo, este libro tiene el propósito principal de ofrecer al lector la oportunidad de tomar su propia decisión una vez sopesen los diversos puntos de vista y analice las cuestiones aún no resueltas sobre los orígenes de los escritos de Urantia. En

mundos más avanzados, no necesitaríamos una nueva narración para hacerlo. Ciertamente, el destino espiritual de ninguna persona va a depender de su creencia o no de que los escritos se materializaran en una letra de origen desconocido. Nadie va a aceptarlos de repente basándose en la fecha exacta y en las circunstancias por las que el doctor Sadler entró en contacto con el sujeto dormido. ¿Por qué entonces hay que intentar establecer y aclarar tantos hechos y suposiciones? Porque si se asume pasivamente ahora que los escritos de Urantia llevan la letra del sujeto dormido será prácticamente imposible demostrar ante futuras generaciones que éstos no son producto de escritura automática, que no es una obra “comunicada”.

También estamos buscando con toda meticulosidad la verdad porque hay personas que presentan sólo una visión parcial de ésta para controlar o desacreditar los escritos de Urantia. Harold Sherman, por ejemplo, en unas cien palabras, se refiere cuatro veces al hecho de que el texto que se produjo en aquella lejana noche estaba en la letra del sujeto dormido. Sin embargo, en su descripción, Sherman prácticamente sitúa a éste en la cama con su mujer mientras se redactó dicho texto. Esta paradoja se puede explicar por el aparente deseo de Sherman de clasificar la revelación como un caso ordinario de escritura automática. Sin duda debió sentirse decepcionado ante la repulsa que se hace en los escritos de los fenómenos paranormales, especialmente de la reencarnación y de la comunicación con los difuntos⁶⁵. Algunas personas como Martin Gardner⁶⁶ defendieron la postura de Sherman para minar la veracidad de los escritos y para afirmar que los escritos tenían autoría humana y que se habían originado mediante una “comunicación espiritista”.

Yo comencé a creer en la revelación mucho antes de indagar sobre sus orígenes, como ha hecho la mayoría de la segunda generación de lectores. Esto no quiere decir que no haya lectores que sigan el proceso contrario, y es por ello que hay que darles toda la información necesaria para que saquen sus propias conclusiones. Pero también nuestro razonamiento ha de ser coherente con la propia filosofía de los escritos. A ésta

⁶⁵Harold Sherman, texto citado, p. 67.

⁶⁶ Martin Gardner, *Urantia, the Great Cult Mystery*. Prometheus Books, New York, 1995. Publicado en español como *Urantia, ¿revelación divina o negocio editorial?*, Barcelona, Tikal, 1995.

acudiré en el próximo capítulo para analizar qué dicen sobre la mencionada materialización de los escritos.

El foro lee los primeros escritos

El matrimonio Sadler trajo el voluminoso texto, ya pasado a máquina, a la reunión del foro del 18 de enero de 1925. El doctor anunció a los miembros de éste que sus preguntas habían sido respondidas con un asombroso lujo de detalles, y les leyó la primera sección o escrito al grupo. Mucho más tarde, tras la reunión, los miembros del foro dejaron el 533 de Diversey Parkway para marcharse a sus casas. Es difícil creer que fueran verdaderamente conscientes de la transcendencia de lo ocurrido aquella noche de enero en Chicago. Clyde Bedell, que se convertiría en un urantiano entregado como pocos, no podía ni siquiera recordar cuándo se produjo la primera lectura de los escritos. Decía justamente que en aquel momento nadie se percató de que estaban ante una revelación de los tiempos.

El proceso de lectura seguido en el foro

El foro se reunía en una sala que disponía de unas cincuenta sillas plegables. A veces, todas se ocupaban y los asistentes tenían que colocarse en un corredor contiguo. Allí, durante las semanas que siguieron, el Dr. Sadler (o posteriormente su hijo Bill Sadler) se encargaba de leer un escrito y a partir de éste los miembros del foro formulaban sus preguntas por escrito. Éstas se recogían en una bandeja o cesta que se colocaba en una mesa situada a un lado de la habitación. Entonces se clasificaban, se descartaban las duplicadas y las que tenían relevancia se preparaban en una o dos páginas. No está claro cómo se entregaban las preguntas a los reveladores. Helen Carlson, miembro del foro desde 1935, en una declaración jurada, describe este proceso de preguntas y respuesta, pero nunca pudo discernir dónde se colocaban dichas preguntas⁶⁷.

Se usó al foro de la manera que se usa a esos grupos en el estudio de mercado para analizar las reacciones de los consumidores a los productos y a las campañas publicitarias. El movimiento de personas en el foro no fue demasiado significativo

⁶⁷Helen Carlson, Sworn Deposition, Chicago, 29 de junio de 1994.

porque cada una de éstas se quedaba, como he comentado, una media de dos años. Parece que los reveladores estaban interesados en conocer las reacciones humanas y su comprensión del material que se le presentaba. Al guiar y evaluar las reacciones a la lectura de los escritos, los invisibles reveladores ampliaban y revisaban el material. Mediante este proceso se acabaría por formar un original más amplio y revisado, en mayor concordancia con dichas reacciones, comprensión y las nuevas preguntas que se formulaban. El proceso inicial seguido en el foro era bastante informal y continuó así durante ocho meses tras la lectura del primer escrito. En ese momento, Sadler informó a los miembros del foro de que se habían dado instrucciones a la comisión de contacto para que hiciera del foro un grupo más cerrado.

El foro se constituye formalmente

Con el fin de preservar todo en secreto, en septiembre de 1925, se constituyó formalmente el foro, haciéndose efectivamente más restringido, y treinta personas firmaron un juramento de confidencialidad. Puesto que la afluencia de miembros continuó siendo un problema, sólo se admitían nuevos componentes “tras haber sido entrevistados por los responsables y haber firmado el mismo compromiso de confidencialidad ya realizado por los demás miembros”, que decía así:

Reconocemos nuestro juramento de confidencialidad, por el que nos comprometemos a no comentar las revelaciones de Urantia o cualquiera de sus temas con ninguna persona excepto con miembros en activo del foro, y no tomar notas de esta materia ni de las leídas ni de las comentadas en sesiones públicas, o hacer copia o tomar notas de lo que hemos leído de manera personal⁶⁸.

Sin embargo, sólo los miembros de la comisión de contacto conocerían la identidad del sujeto dormido. Los miembros del foro no asistían a las sesiones de contacto⁶⁹. Además jamás llegaban a ver los manuscritos originales, que se guardaban

⁶⁸“History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 9. La referencia “tras haber sido entrevistado por los responsables” no está clara. Parece referirse a la comisión de contacto ya que no hay datos que corroboren la existencia de esos “responsables”. Clyde Bedell me dijo que le había entrevistado el Dr. Sadler.

⁶⁹*Ibid.*

en una caja de seguridad⁷⁰. Sadler le dijo a Sprunger que una vez que se pasaban a máquina, éstos desaparecían de forma misteriosa de la caja de seguridad, y que, aunque trató de descubrir de qué manera esto se efectuaba, nunca logró saberlo⁷¹. Sadler también le había comentado que, al principio, había intentado de diversas formas causar confusión y posiblemente descubrir el engaño. Incluso una vez colocó varios billetes de 10 dólares entre algunas páginas de un manuscrito antes de colocarlo en la caja de seguridad, pero los manuscritos desaparecían y los billetes no. Colocó entonces un manuscrito en una caja de depósitos de un banco en lugar de en su propia caja de seguridad, pero éste desapareció igualmente. Además se le pidió que no siguiera con aquellas “estratagemas”.

La formulación de preguntas y respuestas continuó hasta 1929. En aquellos momentos Sadler⁷² todavía albergaba sus dudas respecto a aquello, pero sin dejar de reconocer que se encontraba igual que al principio. Durante cinco años, el proceso revelatorio había producido 57 escritos, y el texto final escrito a máquina 1700 páginas⁷³. Durante éste, el sujeto dormido fue siempre la única persona de contacto⁷⁴.

Así pues, todos los escritos se materializaban en forma manuscrita⁷⁵. Entonces se pasaban a máquina, se verificaban y el manuscrito original se colocaba en la caja de seguridad, desapareciendo misteriosamente de dicha caja, como se ha explicado. La comisión de contacto no tenía autoridad alguna para revisar otra cosa que no fuese la ortografía, las mayúsculas y la puntuación. En 1955, los escritos de Urantia se publicaron tal como se habían recibido, dentro de los límites que la capacidad humana impone. No hubo intervención humana ni autoría humana alguna ni en su fondo ni en su forma⁷⁶.

⁷⁰Meredith J. Sprunger, “The Historicity of *The Urantia Book*”, texto citado, p. 5.

⁷¹Meredith J. Sprunger, en conversación telefónica conmigo el 16 de octubre de 1999.

⁷²William S. Sadler, *The Mind at Mischief*, Funk & Wagnall’s Company, New York and London, 1929.

⁷³Carolyn B. Kendall, “The Plan for *The Urantia Book* Revelation”, 1996, p. 1.

⁷⁴*Ibid.*, p. 9.

⁷⁵ Meredith J. Sprunger, “The Historicity of *The Urantia Book*”, texto citado, p. 5.

⁷⁶“History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 24. Ver igualmente la declaración jurada de Meredith J. Sprunger, 24 de octubre de 1998. Asimismo, durante el pleito contra

Parece que se dio alguna forma de comunicación verbal informal entre los reveladores y los miembros de la comisión de contacto, aunque siempre como grupo y en la presencia del sujeto dormido. Estas comunicaciones se realizaban de forma directa, inexplicablemente, sin llegar a usarse las cuerdas vocales de la persona de contacto como mediadora⁷⁷. En mi opinión, aunque no conozcamos la naturaleza exacta de estos contactos verbales, si se dieron no serían incompatibles con los escritos de Urantia, en los que se lee que los seres intermedios secundarios pueden influir en la materia en ciertas condiciones y pueden, por tanto, producir ondas de sonidos. Estas comunicaciones eran para dar directrices y no tenían nada que ver con el texto de los escritos de Urantia.

También es significativo el hecho de que estas comunicaciones verbales se daban bajo ciertas condiciones, ya que tenían que estar presentes al menos dos miembros de la comisión de contacto⁷⁸. De todos modos, hay que distinguir éstas de las llamadas “comunicaciones paranormales”, porque las primeras al parecer no brotaban de ningún cuerpo y al menos eran dos las personas que las oían, excluyéndose así el

Kristen Mahaerra, para apoyar su caso, ésta presentó un convincente testimonio jurado por miembros de la comisión de contacto y directivos de la Fundación de Urantia. Este testimonio establecía hechos legales no alegados.

⁷⁷Meredith J. Sprunger afirma, en una entrevista grabada que, de alguna manera, a los miembros de la comisión de contacto, se les permitió “oír” el júbilo de los seres intermedios cuando se les otorgó permiso para materializar la Parte IV, “The Life and Teachings of Jesus” (“La vida y enseñanzas de Jesús”). (Ver Capítulo VI). Obviamente, el método usado para tal fin trasciende el uso de los órganos vocales del sujeto dormido. Bill Sadler sostenía que una vez que los escritos comenzaron a llegar “no hubo mucha interacción con el sujeto dormido.” Ver portal de la Fellowship (archive/history/h_timlin_2.htm, 19 de mayo de 1999). Sin embargo ésta puede haberse realizado. Esta claro que Christy tomó notas de todos los contactos verbales de tipo directivo con los reveladores tras unirse a la comisión de contacto, y es probable que sea ella la “estenógrafa/o” mencionada en *The Mind at Mischief* (1929).

⁷⁸David Kantor en su “History Timeline” (Portal de *The Fellowship*: <http://www.ubfellowship.org>) afirma que, según las directrices establecidas por la comisión de revelación, al menos dos miembros de la comisión de contacto debían estar presentes en cualquier comunicación verbal. Kantor dice que recibió esta información de Christy y Carolyn Kendall. Meredith J. Sprunger también me comunicó que en todos los contactos de los que él tenía conocimiento había al menos dos miembros de dicha comisión. Kantor también menciona que se le pedía a los miembros de la comisión de contacto que saliesen de la habitación cuando los invisibles seres intermedios tenían que mover o manipular algún objeto físico. Se les informó que ser testigos de tales efectos podría perturbarles psicológicamente. Se debe tener en cuenta que estas directrices indicaban el compromiso regular de la invisible comisión de revelación. Hasta ese momento, todos los contactos se habían realizado con seres intermedios y visitantes estudiantiles. La transmisión de material revelado terminó en mayo de 1942. En 1954, la comisión de revelación celestial sería reemplazada con una comisión de seres intermedios. Ver Capítulo VII.

auto-engaño. En las segundas es una sola persona de forma privada quien oye esas voces o quien las pronuncia afirmando que proceden de una entidad desencarnada. Esto no se puede comprobar. En esta etapa del contacto, suponiendo que efectivamente se empleó esta forma de comunicación, es posible que los miembros de la comisión pudieran tratar con voces desencarnadas sin excesivo estrés. No obstante, como veremos, esto podría haber ocasionado algún tipo de trastorno mental a alguno de los miembros de la comisión de contacto.

Además, los reveladores dieron a la comisión de contacto instrucciones por escrito, no mencionadas en el texto, que de alguna forma se materializaban. Casi todos estos mensajes escritos tenía una nota al final que decía “Quemar no más tarde de la impresión de los escritos de Urantia”. No se conoce de la existencia de estos mensajes originales⁷⁹.

¿Fue necesario el sujeto dormido?

Se nos plantea ahora la cuestión no sólo de cómo sino de por qué fue necesaria la participación del sujeto dormido para la materialización del texto y de los mensajes escritos, y más cuando hay constancia de que no se escribieron con su letra. También uno se puede preguntar por qué al parecer tenía que estar siempre presente (en estado de sueño y completamente inconsciente) cuando se producía la comunicación verbal entre la comisión de contacto y los seres intermedios si, como creemos, sus órganos fónicos no se usaban para estas comunicaciones. Sí podemos asegurar, no obstante, que incluso tras terminarse de revelar los escritos y se preparaba éste para su publicación, como veremos en el Capítulo IX, la persona de contacto estaba en todas las comunicaciones hasta que éstas finalmente se cortaron en 1955.

Sprunger supone que hay ciertas reglas celestiales que rigen el proceso por el que se entrega una revelación de transcendencia para todos los tiempos. Esto es coherente con lo que los escritos dicen sobre las revelaciones aclarando que éstas difieren de las autorrevelaciones o revelaciones personales realizadas por el Modelador del Pensamiento en la mente humana. Las revelaciones de los tiempos se “exponen con la mediación de alguna instancia, grupo o ser personal celestial (p. 1009).” También

⁷⁹“History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 21.

dicen que los escritos de Urantia “difieren de todas las anteriores revelaciones, porque no son la obra de un único ser personal del universo sino la exposición combinada de muchos seres (1008).” Es razonable suponer que el aparente difícil proceso por el que se realizó la materialización inicial de los escritos y el medio por el que los seres celestiales lo revisaron puede que hubiesen requerido, por algún modo de convención celestial, de la asistencia del Modelador del Pensamiento de un ser humano. El objetivo principal de los seres personales celestiales al exponer una revelación de los tiempos es evidentemente el bienestar y protección final de los mortales evolutivos del planeta. Por esta razón, el proceso se realiza de la forma más segura y menos intrusiva posible.

No sabemos qué procedimiento siguieron los reveladores en las sesiones o en los contactos posteriores, aunque parece claro que los reveladores guiaban a los mortales. Tampoco sabemos si la esposa de aquel hombre continuó estando presente durante los últimos contactos.

También hay preguntas que no podemos responder al respecto: ¿Era necesario que la Dra. Lena C. Sadler preguntara antes de que se estableciera el contacto inicial a través del sujeto dormido? ¿Por qué eran necesarias las preguntas de los miembros del foro para el desarrollo de los temas? En un mundo ideal, estas cuestiones no se plantearían, y los escritos de Urantia hablarían por sí mismos en favor de su autenticidad. Esa era la esperanza de Sadler:

Quedamos pocos de aquéllos que estuvieron en contacto con este fenómeno en sus comienzos, y cuando fallezcamos, nuestro conocimiento de éste morirá con nosotros. Entonces el libro existirá como un gran misterio espiritual, y ningún ser humano podrá saber la forma en la que surgió⁸⁰.

La ironía de este comentario es que se realizó justo después de que Salder hubiese dado una gran cantidad de información a dos periodistas, a los Sherman, sobre el origen de los escritos de Urantia. Siendo como es la naturaleza humana, no es raro que hayan surgido especulaciones y textos apócrifos respecto a los escritos, especialmente en los últimos años. Existe el riesgo de desarrollar una religión en torno a ellos, pero sin sus enseñanzas. Quizás una de las más aberrantes ideas sea la afirmación de que los miembros de la comisión de contacto tenían poderes secretos y una condición espiritual

⁸⁰Harold Sherman, *What To Know What To Believe*, texto citado, p. 69.

especial. La gente tiene cierta tendencia a creer las historias de esta naturaleza. En sus publicaciones, Mark Kulieke parece tener ideas contradictorias al respecto, pero en la segunda edición de *Birth of a Revelation* hace la siguiente e importante observación:

Quizás un factor o una perspectiva que se haya pasado por alto es el hecho de que ni Sadler ni el conjunto de toda la comisión de contacto eran proclives a vivencias místicas o extrasensoriales. Aunque vivieron y fueron testigos de ocurrencias sumamente inusuales durante medio siglo, ellos no las solicitaron. Nunca iniciaron estos contactos ni hicieron nada por incrementarlos. Además, estuvieron mucho tiempo con dudas respecto a todo aquello. Todo el ímpetu y control estaba en manos de seres sobrehumanos. A la comisión de contacto no le fue posible cultivar nada extraordinario, sino que fueron, en esencia, recipientes pasivos de tan extraordinario proyecto. Tuvieron un papel activo, pero su actividad era humana y ordinaria, no mística. Y permanecieron escépticos de todas las cosas ocultas o extraordinarias. Vivieron el singular desarrollo de una revelación de todos los tiempos, pero no se interesaron por muchos episodios de su propia revelación personal, muchos de éstos también genuinos o parcialmente genuinos, que continuamente abundan a nuestro alrededor⁸¹.

"Repasemos de nuevo el libro"

Durante 1929, parecía que el libro estaba a punto de finalizarse, pero entonces el foro recibió una nueva instrucción escrita a través de la comisión de contacto:

Con todo lo que ha aumentado vuestra comprensión al haber leído y estudiado el material, podéis ahora hacer preguntas más inteligentes. Repasemos de nuevo el libro⁸².

Así pues, entre 1929-1930, el grupo comenzó a releer aquel formidable texto.

⁸¹Mark Kulieke, *Birth of a Revelation*, segunda edición, Chicago, IL, 1992, p. 11.

⁸²*Ibid.*

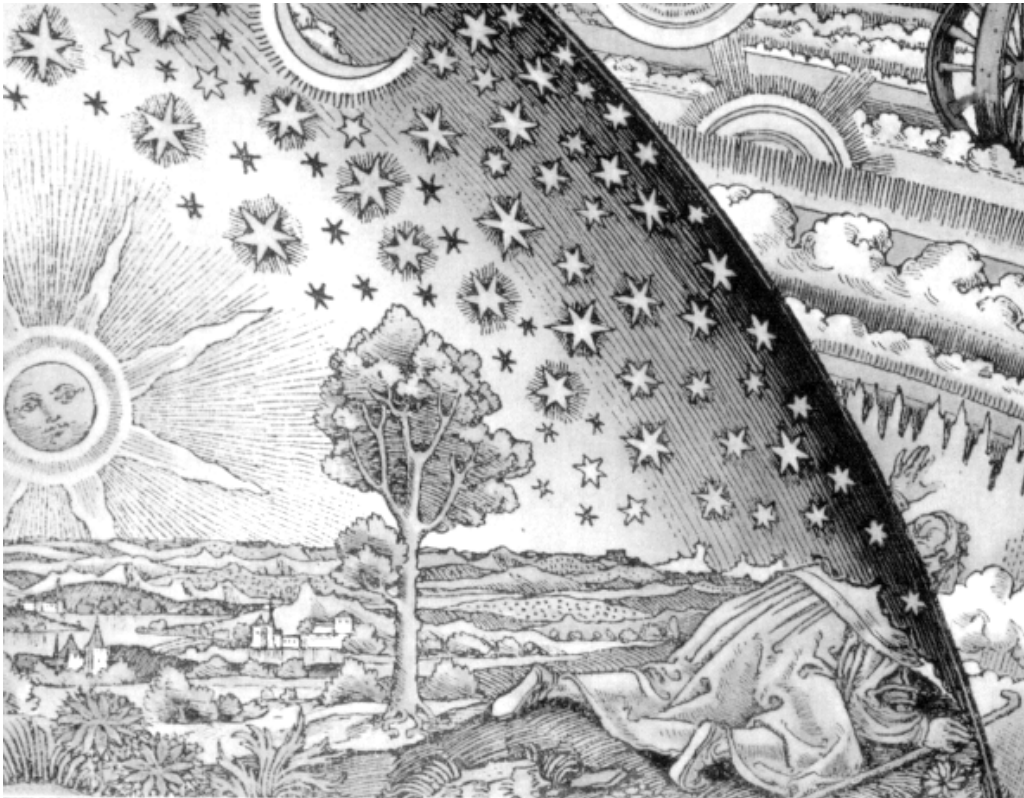


Ilustración 11: Nuevos conceptos.

CAPÍTULO V

'Se nos expusieron muchos conceptos, algunos extraños para nosotros.'

Hasta el momento hemos descrito acontecimientos que se fueron produciendo durante unos veinticinco años y que tuvieron importantes consecuencias. Cualquier persona podría preguntarse si estos episodios fueron verdaderos. En realidad, más allá de la verosimilitud de los acontecimientos descritos, son los propios escritos de Urantia el mejor testimonio de su propia credibilidad y prácticamente cualquier persona que los estudie con atención y con la mente abierta podrá convencerse de ello. Esto no quita que alguien como yo, que cree en la autenticidad de estos escritos —y a quien éstos le cambiaron la vida—, desee indagar sobre su origen intentando, siempre de forma coherente con la misma profundidad de los escritos, buscar las fuentes documentales más veraces.

Sin embargo, los nuevos lectores podrían rápidamente perderse en la narración de los hechos si no se les explica que tanto el Dr. Sadler como los demás que estuvieron presentes en las primeras sesiones con el sujeto dormido estaban igualmente desconcertados ante los conceptos que se les presentaban. Insertada en “History Two”, hay una sección de tres páginas, al parecer escrita por Sadler, titulada “Contact Activities Preceding the Urantia Papers” (“Las actividades de contacto que precedieron a los escritos de Urantia”) que ilustra este hecho⁸³. A diferencia de muchas de las otras partes de “History Two”, el estilo y el contenido son coherentes con la producción escrita de Sadler. Y si esto es cierto, podemos deducir de sus palabras que el período habido entre el primer contacto y el comienzo de los escritos de Urantia fue de preparación y prueba, así como de exposición de los nuevos conceptos. También dice en relación a la comisión de contacto lo siguiente:

Nunca nos dimos cuenta de lo que se habían expandido nuestras nociones religiosas hasta que comenzaron a llegar los escritos. A medida que la revelación avanzaba, más nos dábamos cuenta de cómo se nos había preparado, durante estos veinte años de contactos preliminares de formación, para el gran cambio de nuestras creencias religiosas⁸⁴.

⁸³Se sabe que el Dr. Sadler empezó su propia historia, pero nunca la completó. Estos párrafos podrían corresponder a dicha historia. Es también posible que Sadler delegara el proyecto en Cristy.

⁸⁴“History of the Urantia Movement Two”, anónima, pp. 2-4. Observemos que esos “veinte años de formación previa” indican que el primer contacto se haría entre 1904 y 1905. Esto apoya el hecho de que el proceso revelatorio comenzó mucho antes de lo que Sadler establece en *The Mind at Mischief* (1929).

En estas tres páginas se mencionan, pues, esos veinte años de formación previa antes de “que comenzaran a llegar los escritos.” Por otro lado, dicha formación a la que se refiere Sadler sólo se puede aplicar a los primeros cuatro miembros de la comisión de contacto y no, como se ha creído y como veremos, a los miembros del foro.

A veces los lectores experimentados de los escritos se olvidan del extraordinario cambio de paradigma que se produjo en su propio pensamiento tras la lectura de la revelación. Con frecuencia, ante la sorpresa de los nuevos lectores, pronunciamos nombre como “seres intermedios”, “Modelador del Pensamiento” y “morontial”. Sabemos que Sadler, además de doctor en medicina, se había ordenado ministro y era un hombre profundamente religioso. Sin duda, estas sesiones preliminares tenían un contenido científico y religioso que produjeron un profundo impacto en él. Para comprender esto y ayudar a los nuevos lectores, enumeramos dieciséis puntos de la mencionada formación dados a la comisión de contacto, antes de que se formara el foro, como preparación para otros todavía más avanzados. He añadido unos comentarios, que aparecen al pie de página. Así pues, como comenta Sadler en las páginas 11 a 13 de “History Two”, de entre las numerosas ideas nuevas sobre cosmología y filosofía se podrían destacar las siguientes:

1. Nuevo concepto del inmenso y extenso cosmos⁸⁵.
2. Millones de planetas habitados.
3. Exposición de una gran cantidad de niveles diferentes y variados de seres personales celestiales.
4. Confirmación del origen evolutivo de la humanidad e incluso de un cosmos evolutivo.
5. Iniciación a múltiples deidades creadoras⁸⁶.

⁸⁵La idea del cosmos presentada en los escritos de Urantia excedía cualquier teoría postulada por la ciencia en aquel momento. No se sabía en aquel momento que el universo se expandía. Los escritos nos dicen que esta expansión obedece a la respiración regular del universo que cada mil millones “exhala” y luego “inhala” durante un periodo igual. Esto contradice la idea del “Big Bang” y apoya otra más minoritaria del “universo en oscilación”, que da respuesta a la problemática no contestada por el “Big Bang” de por qué el universo se expande a una velocidad suficiente para que no se deshaga o implosione.

⁸⁶La filosofía de los escritos de Urantia es monoteísta; sin embargo, hay una Primera Fuente y Centro y un Dios, o Padre del Universo, que se distribuye a sí mismo y delega sus prerrogativas como Creador a seres divinos de menor rango de su creación.

6. Provisional puesta a prueba de nuestras nociones teológicas. Paciente determinación de hasta dónde se podrían modificar nuestras creencias teológicas y nuestras opiniones filosóficas.
7. Sin darnos cuenta, en un período aproximado de veinte años, nuestra visión fundamental de la religión y nuestras actitudes cambiaron de manera considerable.
8. Se nos familiarizó con términos como "la Primera Fuente y Centro", "Havona"⁸⁷, "suprauniversos", y "Ser Supremo"⁸⁸, pero teníamos poca idea del significado real de dichos términos.
9. También oímos palabras tales como "Espíritus Mayores", "espacio exterior", y "Directores de Potencia", pero, una vez más, poco comprendíamos su significado. También nos enteramos de los numerosos órdenes de ángeles.
10. Supimos de los "Modeladores del Pensamiento", pero nuestro concepto del significado de este término era vago e indefinido⁸⁹.
11. Habíamos adquirido un concepto confuso de los niveles morontiales de existencia, pero nunca oímos la palabra "morontia" hasta que dieron comienzo los escritos.
12. Los seres intermedios nos resultaban muy reales —con frecuencia hablábamos con ellos durante nuestros diversos "contactos"—. Comprendíamos plenamente que los seres intermedios secundarios supervisaban los contactos.
13. Supimos de algunas cosas acerca de la rebelión de Lucifer, pero teníamos poca o ninguna información sobre Adán y Eva.
14. Nos dio la impresión de que había razones especiales para la efusión de Jesús sobre Urantia, pero teníamos poca o ninguna idea de la naturaleza de estas razones aún no reveladas.
15. Alguna que otra vez oímos referencias a la vida y enseñanzas de Jesús, pero se mostraban muy cautelosos a la hora de exponer conceptos nuevos con relación a la efusión de Miguel sobre

⁸⁷El Universo central se compone de siete vías orbitales de miles de millones de mundos perfectos más las tres vías integradas por las esferas del Paraíso.

⁸⁸El aspecto evolutivo de Dios que se desarrolla en perfección con los seres evolutivos. Este concepto ha sido postulado por teólogos contemporáneos, pero no se han expuesto en relación con un Dios omnisapiente.

⁸⁹El Modelador del Pensamiento es una fracción de Dios que se efunde sobre toda mente humana normal en el momento de adquirir una conciencia moral, e incide sobre los niveles supraconscientes del pensamiento. El Modelador del Pensamiento del sujeto dormido participó en la materialización de los escritos de Urantia. No se usó la mente del sujeto.

Urantia⁹⁰. De toda la revelación de Urantia, los que más nos sorprendieron fueron los escritos de Jesús.

16. Aunque no oímos el término "Colectivo Final", sí adquirimos una vaga idea de que el destino de los mortales supervivientes quizás fuera el Paraíso.

Sadler también añade:

Nuestros amigos sobrenaturales tardaron, por tanto, algo más de dos décadas en extender nuestro horizonte cósmico, en engrandecer nuestros conceptos teológicos y en expandir nuestra visión general de la filosofía⁹¹.

Esta formación previa estaba evidentemente destinada a la comisión de contacto y tuvo lugar antes de que los primeros escritos comenzaran a llegar, de hecho y de manera general, como comenta Sadler, “estableciendo el marco para el posterior comienzo de la entrega de los escritos de Urantia”⁹².

Podemos afirmar, con cierta seguridad, que el primer escrito se leyó al foro en enero de 1925. Por lo tanto, en las mencionadas páginas 11 y 12 de “History Two” es probable que estemos leyendo las palabras de Sadler, de su esposa Lena o de uno de los Kellogg. Parece más lógico pensar, no obstante, que sean las de Sadler insertadas por el miembro de la comisión de contacto en determinados pasajes de esta historia al construir la narrativa. La naturaleza híbrida de “History Two” parece reflejar la ingenuidad de su anónimo autor de que ésta no se asociara a ninguno de los miembros de la comisión de contacto.

Además, podemos razonablemente concluir que no todos los miembros de la comisión de contacto recibieron esta formación. Sólo William S. Sadler, Lena C. Sadler y Anna Kellogg pudieron haberla recibido ya que Emma L. Christensen no llegó a la casa de los Sadler hasta diciembre de 1923, más o menos un año antes de que se

⁹⁰Jesús fue el nombre humano de nuestro Hijo Creador, Miguel de Nebadón, durante su efusión sobre nuestro planeta.

⁹¹“History of the Urantia Movement Two”, anónima, pp. 11-13.

⁹²*Ibid.*, p. 2.

efectuara la lectura del primer escrito en el foro⁹³. Parece obvio que Bill Sadler tampoco pudo haber recibido estos veinte años de instrucción previa. No llegaba a los 16 años de edad en enero de 1925, aunque era, sin duda, un niño precoz y puede que participara de alguna manera en estos primeros contactos.

Por otro lado, Lena C. Sadler murió el 1 de agosto de 1939, a la edad de 64 años; Wilfred C. Kellogg, el 31 de agosto de 1956, a la edad de 75, algo menos de un año antes de la publicación de *The Urantia Book*; Anna Bell Kellogg murió el 24 de febrero de 1960 a la edad de 82 años. Así que, para comienzos de 1960, el Dr. Sadler era el único miembro vivo de la comisión de contacto con la experiencia de las dos mencionadas décadas que precedieron a la aparición de los escritos de Urantia. Y, puesto que ni Lena C. Sadler ni los Kellogg dejaron ningún testimonio escrito en relación a la revelación, los recuerdos y afirmaciones de William S. Sadler sobre esos momentos iniciales resultan de gran importancia.

Más sobre los primeros contactos —y los escritos de Jesús—

Entre otras tareas, los invisibles seres intermedios se encargan de las actividades no materiales e invisibles del mundo espiritual de nuestro planeta:

Los seres intermedios son los guardianes, los centinelas, de los mundos del espacio. Tienen la gran responsabilidad de vigilar los numerosos fenómenos y tipos de comunicación importantes para los seres sobrenaturales de los mundos. Rondan el reino espiritual invisible del planeta. (p. 864, pár. 8, n° 2)

Parece ser que los seres intermedios estaban presentes en todas las comunicaciones y resulta evidente pensar que hubiese una determinada comisión de seres intermedios asignada al proyecto de la revelación en Urantia. Pero aparte de ellos, no se dieron dos contactos iguales. Raras veces la comisión de contacto se reunía con el mismo visitante más de una vez, por lo que se le proporcionaba a ésta una extensa y beneficiosa preparación inicial⁹⁴.

⁹³*Urantia Brotherhood Bulletin*, Special Memorial Issue, primavera de 1982, p. 1.

⁹⁴“History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 4.

Jesús se menciona en *The Urantia Book* ya en la página 30 y otras 19 veces antes de la página 100. Además Miguel se menciona en la página 8 como “Cristo Miguel —Hijo del Hombre e Hijo de Dios—” y otras 16 veces antes de la página 100. Hay referencias continuas a él y a su trayectoria en los escritos. Los reveladores puede que hayan insertado algunas de estas referencias, aunque seguramente no todas ellas, tras la materialización de la Parte IV: La vida y enseñanzas de Jesús.

En los primeros contactos, antes de que llegaran los escritos, hubo un limitado número de comentarios sobre la vida y enseñanzas de Jesús. Sadler suponía que los seres intermedios tenían algo de “duda sobre su autoridad en tales cuestiones”. Es posible que se basara en el hecho de que, mucho más tarde en las exposiciones de los escritos, se dice que el equipo revelatorio de seres intermedios había acudido a altas autoridades celestiales para clarificar su derecho a narrar con amplitud la historia de Jesús de Nazaret y de sus inigualables enseñanzas⁹⁵.

Una vez más queremos indicar que Sadler creyó durante mucho tiempo poder encontrar una explicación científica a lo que estaba ocurriendo. Incluso durante el período inicial de la existencia del foro desde 1924 a 1935, intentó permanecer objetivo y solo provisionalmente aceptaría la validez del contenido de los escritos de Urantia. Esto escribió de esos contactos iniciales: “Aquellos de nosotros que asistíamos a las vigilias nocturnas nunca llegamos a sospechar que estábamos en contacto con algo sobrenatural”⁹⁶.

⁹⁵*Ibid.*

⁹⁶*Ibid.*



Ilustración 12: Emma Louise Christensen (Christy) de joven



Ilustración 13: Anna Bell Kellogg y Wilfred Custer Kellogg (junio de 1942)

El proceso de materialización

Para Sadler y su hijo Bill Sadler sería, sin duda, un reto intelectual poder comprender cómo podían los seres espirituales comunicarse con los seres humanos y salvar la distancia entre el mundo material y el espiritual. Los escritos de Urantia nos dicen que:

La distancia entre el mundo material y el espiritual se salva mediante la vinculación múltiple del hombre mortal, el ser intermedio secundario, el ser intermedio primario, el querubín morontial, el querubín de fase media y el serafín. En la experiencia personal del mortal estos diversos niveles sin duda se unifican más o menos y se hacen personalmente significativos mediante la actuación misteriosa y no observada del Modelador del Pensamiento Divino (p. 425, pár. 1).

y también se dice:

Pero puesto que cada orden de ser intermedio puede establecer un contacto perfectamente sincronizado con el otro orden, cada grupo es por tanto capaz de utilizar de forma práctica la gama completa de energía que va desde el poder físico bruto de los mundos materiales, a través de las fases de transición de las energías del universo, hasta las fuerzas más elevadas de realidad espiritual de los reinos celestiales (p. 424, pár. 8)⁹⁷.

Debemos hacer algunas observaciones finales. Por un lado, la exposición de los escritos de Urantia en inglés fue una formidable e inimaginable labor. Éstos constituyen, en gran medida, lo que llamaríamos una “traducción” de otra lengua, en algunos casos, de dos lenguas. A veces un escrito tuvo que traducirse desde la compleja lengua de Uversa, la capital de nuestro suprauniverso Orvotón, a la lengua del universo local de Nebadón y, finalmente, a la lengua inglesa. Algunos lectores valoran los diálogos de la Parte IV porque dicen que contienen las palabras reales de Jesús. Sin embargo, aunque Jesús hablaba varias lenguas, ninguna de ellas era el inglés moderno. Todos estos desconocidos diálogos tuvieron que ser “traducidos” desde sus idiomas originales y grabados de alguna forma por los seres intermedios. En 1959, Sadler, en una carta dirigida al reverendo Benjamin M. Adams, en la que le contestaba a una anterior de éste, decía:

⁹⁷ Ver en el Apéndice D un análisis más completo de la posible forma en la que se materializaron los escritos.

Debe recordar que los seres intermedios prepararon una narrativa que era muchas veces más extensa que la que finalmente se impartió como Parte IV de *The Urantia Book*”⁹⁸.

Parece claro que Sadler sabía de alguna manera que los seres intermedios habían revisado el texto antes de que esta parte se materializara. Además, de acuerdo con los mismos escritos, se les pidió a los seres intermedios que, cuando estuviesen disponibles, usaran fuentes humanas y que los complementaran y corrigieran con información revelada para luego materializar el resultado como un todo en el inglés contemporáneo. Además, los seres intermedios calcularon las fechas de los sucesos acontecidos durante la vida de Jesús de manera que se interrelacionaran con el moderno calendario y establecieron las horas del día exactas (basadas en nuestra cronología actual) para muchos de los hechos acaecidos cuando todavía no se había inventado un método preciso de medir el tiempo. No hay duda de que aquello fue un proceso de gran complejidad.

Por otro lado, los escritos de Urantia toman una gran cantidad de conceptos humanos y material escrito por humanos. Los escritos lo dicen con libertad y claridad en varios lugares. Sin embargo, esto a algunos lectores les perturba sobremanera porque creen que una revelación debe contener sólo material nuevo. Pero esto no es sino una forma de sobresimplificar el proceso y el propósito de una revelación de los tiempos, que trataría de lograr una síntesis de conceptos y conocimiento existentes, recuperando aquellos que, de alguna manera, se hubiesen perdido y aportar conceptos e ideas nuevas sólo cuando fueran absolutamente necesarios para su objetivo principal. El propósito de una revelación de los tiempos es expandir el contenido espiritual y las consecuencias universales de conceptos y conocimientos ya existentes, aunque en el caso de los escritos de Urantia los reveladores también aportaron una gran cantidad de nuevos conceptos e información sobre el universo desconocidos anteriormente.

Según los escritos de Urantia, hay diferencia entre revelación y autorrevelación (p. 1109, pár. 4). La autorrevelación es el resultado de la actividad del Modelador del Pensamiento en la mente humana, con resultados inspiradores y maravillosos, si bien es

⁹⁸William S. Sadler. Letter to Rev. Benjamin M. Adams, 17 de marzo de 1959. Ver en el Apéndice F los originales en inglés tanto de esta carta como de la que Adams le había escrito antes fechada el 9 de marzo de 1959.

cierto que ese material inspirado se sesga a menudo al pasar por la mente humana. La revelación de los tiempos implica, sin embargo, la labor de personajes celestiales:

La prueba de que la revelación es revelación está en este mismo acto de la experiencia humana: el hecho de que la revelación sintetiza las ciencias aparentemente divergentes de la naturaleza y de la teología de la religión en una filosofía del universo uniforme y lógica, en una explicación coordinada y continua tanto de la ciencia como de la religión, creando así una armonía de mente y una satisfacción de espíritu que responde, en la experiencia humana, a aquellas interrogantes de la mente mortal que desea saber *cómo* elabora el Infinito su voluntad y sus planes en la materia, con las mentes y sobre el espíritu (p.1106, pár. primero).

La revelación de los tiempos y el conocimiento humano existente

Para sintetizar ciencia, religión y filosofía, los autores celestiales de una revelación de los tiempos deben basarse en diversos conceptos humanos existentes, y armonizarlos. Matthew Block, investigador urantiano de los que poco a poco van surgiendo, ha ido ensamblando documentos y textos escritos de origen humano, al parecer usados por los reveladores como materia prima para este proceso de síntesis. La tarea de los reveladores es supuestamente llegar a la mente del mortal evolutivo en el nivel en que se encuentre, y ofrecer hábilmente una nueva información que expanda la comprensión de la humanidad de los contenidos y valores del universo.

Con mucha habilidad, Block muestra cómo los reveladores supieron hilar nuevas ideas y conceptos con los de origen humano ya existentes. Su investigación, aún por concluir, aportará unos datos que necesitarán valorarse cuidadosamente. El problema es, a pesar de lo importante de su estudio, que reducir los escritos a sus componentes no va a revelar su auténtica naturaleza —no se entendería más de la mente humana si la sometiéramos a un análisis reduccionista llegando hasta sus moléculas y átomos—.

David Kantor, gran estudioso e historiador de los escritos y miembro del Executive Committee of the General Council of *The Urantia Book Fellowship*, realiza la siguiente observación:

No existe todavía nadie que haya descubierto ni haya descrito el auténtico mecanismo usado para ensamblar la revelación en su nivel conceptual. Creo que el estudio de Matthew es un comienzo. Me acuerdo de una cita de la página 1005 de los escritos “(La religión) consiste no en el descubrimiento de nuevos hechos o en el hallazgo de una vivencia única, sino más bien en el descubrimiento de contenidos nuevos y

espirituales de hechos ya bien conocidos por la humanidad.” Las fuentes humanas descubiertas y analizadas por Matthew Block y otros indican que los reveladores, para comunicarse con nosotros, no solo usaron elementos lingüísticos de la lengua inglesa, sino también conceptuales de los mejores textos religiosos, filosóficos y científicos. Estos estudios están todavía en su etapa inicial, pero probablemente cambiarán nuestra comprensión de los orígenes de los escritos de Urantia, de una manera profunda y fundamental.

Kristen Maaherra, que ha estudiado las fuentes humanas de los escritos y su estructura de forma tan profunda como cualquier otra persona, ha descubierto muchas claves fascinantes, incluyendo el uso de “palabras únicas” o palabras que se citan sólo una vez entre los millones de palabras del texto, palabras compuestas con guiones, palabras en cursiva y otros elementos que hablan de un todo inmensamente complejo y desconcertante. No hay duda de que seguirán apareciendo nuevos estudios sobre la estructura de los escritos.

Sin embargo, sospecho que no existe ningún argumento por lógico que parezca que sea capaz de convencer a una mente que albergue dudas de que, de acuerdo con los escritos, es precisamente esa síntesis de la nueva información con la información existente la que se precisa para conformar una revelación de los tiempos. Para mayor claridad, ilustremos esto con un ejemplo. Se dice que el siguiente pasaje es prácticamente una versión parafraseada de un mensaje de Bertrand Russell, al parecer impartida a estudiantes universitarios antes de que se publicaran los escritos. Es una explicación pesada y negativa, típica de un intelectual de orientación existencialista:

Para el materialista no creyente, el hombre es tan solo un accidente evolutivo. Sus esperanzas de supervivencia son producto de su imaginación de mortal; sus temores, amores, deseos y creencias no son sino la reacción de la yuxtaposición fortuita de ciertos átomos de materia sin vida. No hay exhibición de energía ni expresión de confianza que puedan llevarle más allá de la tumba. La devoción y la inspiración de los mejores hombres están destinadas a desaparecer en la muerte, en esa larga y solitaria noche del eterno olvido y de la extinción del alma. La indescriptible desesperación es la única recompensa del hombre por vivir y luchar bajo el sol temporal de la existencia mortal. Cada día de vida, con lentitud y certeza, aprieta más el despiadado destino decretado por un universo material hostil e implacable que es el mayor insulto para todo lo que en el deseo humano es hermoso, noble, elevado y bueno (p.1118, pár. 1).

Consideren ahora el argumento positivo en contra que, en la página anterior, aparece en los escritos de Urantia, y que puede proceder de algún texto anterior, de algún ser humano, posiblemente perdido, que los reveladores recuperan para nosotros; aunque también se puede tratar de un texto completamente nuevo y maravillosamente inspirado. En cualquier caso, no se puede expresar mejor:

La [verdadera] religión asegura al hombre que siguiendo el destello de rectitud que percibe en su alma se identifica con el plan del Infinito y el propósito del Eterno. Un alma así liberada de inmediato comienza a sentirse a gusto en este nuevo universo, en su universo.

Cuando vivencias tal transformación en la fe, ya no serás una parte servil del cosmos matemático, sino más bien un hijo liberado con voluntad del Padre Universal. Un hijo así liberado ya no luchará solo contra el inexorable destino de la terminación de la existencia temporal; ya no combatirá contra toda la naturaleza, con todo en su contra de forma irremediable; ya no le invadirá el temor paralizante de que, tal vez, haya depositado su confianza en un fantasma sin esperanzas o haya puesto su fe en un error de la fantasía.

En cambio ahora, los hijos de Dios se alistan juntos en la lucha por el triunfo de la realidad sobre las sombras parciales de la existencia. Por fin, todas las criaturas toman conciencia del hecho de que Dios y todas las huestes divinas de un casi ilimitado universo están de su lado en la lucha excelsa por la vida eterna y el estado divino. Estos hijos liberados por la fe ciertamente se han alistado en las luchas temporales del lado de las fuerzas supremas y de los seres personales divinos de la eternidad; hasta las estrellas en su curso batallan por ellos ahora; por fin, contemplan al universo desde dentro, desde la perspectiva de Dios y todo se transforma, desde la inseguridad del aislamiento material a la certeza de la eterna progresión espiritual. Aun el tiempo mismo se torna una mera sombra de la eternidad proyectada por las realidades del Paraíso sobre la panoplia móvil del espacio (p. 1117, pár. 1-3).

Esto es revelación, y habla por sí misma más allá de toda retórica o argumento que yo pueda añadir. Uno lo comprende o no. Pero éste no es sino uno de los incontables ejemplos del poder de la revelación que trasciende el parámetro común de la creatividad del pensamiento humano. Para mí y para otros urantianos, que por tantos años hemos leído los escritos de Urantia y disfrutado de su riqueza espiritual y de sus retos, no existe ninguna duda sobre su autenticidad.

Pero no podemos pasar por alto que el Modelador del Pensamiento del sujeto dormido era necesario en este proceso, pero no su mente humana. El Modelador actúa

en el nivel subconsciente de la mente humana, pero, con raras excepciones, lo hace sin que el sujeto humano sea consciente de ello.

El Modelador del Pensamiento del sujeto dormido —junto con los seres intermedios secundarios— constituían los últimos vínculos en este complejo proceso de materialización de la revelación y su inserción en la corriente evolutiva. En los mundos evolutivos, los Modeladores siempre se vinculan a su anfitrión humano bajo estas circunstancias revelatorias. Por tanto, el sujeto dormido resultó ser necesario (aunque de manera indirecta).

¿Pero por qué tal complejidad? Muchos teólogos estarían de acuerdo con lo mencionado en el anterior capítulo de que hay ciertas reglas que gobiernan las revelaciones planetarias. No se les permite a los ángeles de forma milagrosa colocar una revelación en el regazo de los mortales. Cuando Clyde Bedell me dio el primer libro de Urantia en 1968, me dijo que lo habían escrito seres celestiales, pero que nadie sabía exactamente cómo se había originado. Aquello me sorprendió, hasta que añadió: “Pero esa es la peor razón para creer algo. Léelo y mira si te llega. Valora el libro por su contenido”.

Se puede discutir que la persona de Jesús de Nazaret, cuya vida y enseñanzas también constituyeron una revelación de los tiempos, fue de hecho “colocada” en nuestro planeta mediante su encarnación. Pero hay que añadir que Jesús podía haber ganado el mundo con facilidad simplemente habiendo ejercido sus poderes milagrosos. Podía haber volado sobre el templo si lo hubiera elegido y haber erradicado las dudas de casi cualquier mortal civilizado de nuestro planeta; no obstante, estas obras y maravillas también podían haber sido la razón menos noble para creer en el Maestro, y Jesús nunca se cansó de enseñar este principio a los apóstoles. Al parecer los milagros tienen un efecto atrayente sobre la persona inmadura, pero no contribuyen al necesario progreso espiritual. Cada uno de nosotros tiene que afanarse por su alimento espiritual, de igual manera que lo hacemos por el material.

Pero, ¿cómo se materializaron los escritos de Urantia? Nadie lo sabe. En el Apéndice D expongo algunas citas y algunos supuestos en relación a esto. Los filósofos opuestos al concepto de revelación señalan los problemas que conlleva la relación del plano espiritual con el material. Quizás lo más interesante respecto a las claves proporcionadas por los mismos escritos es que responden a esta cuestión. La idea de que

existe un plano morontial mediador que combina los planos material y espiritual y se interrelaciona con éstos sólo se da en los escritos de Urantia.



Ilustración 14: Mary Lou Hales, Christy y Bill Sadler (hijo de William Sadler).

CAPÍTULO VI

**“Me sorprende la falta de entusiasmo
de la mayoría de los miembros del foro”**

Para 1929, cuando el foro comenzó a releer los 57 escritos y se les pidió que hicieran “preguntas más inteligentes”⁹⁹, había en el mundo gran agitación e incertidumbre. El 28 de octubre de ese año tuvo lugar el “lunes negro” que significó un colapso bursátil sin precedentes y una gran crisis económica que provocó el colapso financiero en Estados Unidos y una gran recesión en Europa, aunque los efectos se dejaron notar en todo el mundo. En Alemania el partido nazi ganaría 107 escaños en las elecciones que tendrían lugar el año siguiente. En 1929, Bill Sadler, el hijo del Dr. Sadler, a la edad de 21 años, comenzaría a ser más y más activo en la revelación¹⁰⁰.

Sin embargo, no hay en los escritos ni referencias ni reconocimiento alguno de parte de los reveladores de la ayuda prestada en forma de preguntas por el foro o por la comisión de contacto. En un principio, esas preguntas fueron muy simples, pero la petición de que se hicieran preguntas de mayor calado tuvo su efecto y los reveladores ampliaron el material de forma considerable. El escrito inicial sobre la naturaleza de Dios se amplió a dos y, posteriormente, a cinco. Una pregunta sobre el término “ser personal” resultó en un nuevo escrito¹⁰¹. Durante los cinco años que siguieron, los 57 escritos se incrementarían en 119. Éstos estaban divididos en tres partes:

1ª) El universo central y los suprauniversos, con 31 escritos patrocinados por un colectivo de seres personales de Uversa bajo los auspicios de los Ancianos de Días de Orvontón. Uversa es la capital de Orvontón.

2ª) El universo local, con 25 escritos patrocinados por un colectivo de seres personales de Nebadón bajo los auspicios de Gabriel de Ciudad de Salvación. Nebadón es nuestro universo local y Ciudad de Salvación su capital.

3ª) La historia de Urantia, con 63 escritos patrocinados por un colectivo de seres personales del universo bajo los auspicios de Gabriel de Ciudad de Salvación.

¹⁰⁰En la cinta magnétofónica ya citada (Oklahoma, 18 de febrero de 1962), Bill Sadler expone su teoría de cómo se materializaron los escritos. Él dice que la información que relata sobre el período 1924-1928 es “de oídas”. El hijo de Sadler menciona esta fecha dos veces, junto al hecho de haber estado “en Nicaragua luchando en una revolución” en los años veinte, al parecer cuando él estaba alistado. Este dato parece correcto porque, de acuerdo con *The World Book Encyclopedia*, los marines estuvieron en Nicaragua durante ese período con el objetivo de aplacar la revolución y supervisar las elecciones.

¹⁰¹Helen Carlson, Sworn Deposition, Chicago, 29 de junio de 1994.

Cuando el foro completaba esta segunda lectura de los escritos de las partes primera a tercera, se sucedía otro acontecimiento respecto a los escritos de Jesús. Sabemos que Sadler creía que los miembros de la comisión de seres intermedios asignada a la revelación tenían dudas sobre su potestad para dar a conocer a la comisión de contacto la vida y enseñanzas de Jesús. Para aclarar la situación, se efectuó una “acción legal amistosa” celestial, en el que estos seres intermedios se enfrentaron al grupo de seres intermedios responsable de recopilar los escritos de Jesús, acusándoles del incumplimiento de las normas del universo¹⁰².

Los consejeros del sistema local se negaron a examinar el caso, y lo remitieron a un escalafón superior, a los consejeros de la Constelación de Nortaliadek. Estos tribunales lo enviaron a su vez a los consejeros de Nebadón, y todavía iría el caso a un escalafón superior, a las autoridades del suprauniverso de Orvontón. Desde principio a final, la amistosa protesta tardó en resolverse un año en tiempo de Urantia. El grupo de seres intermedios que había preparado “La vida y enseñanzas de Jesús” no solo fue exonerado sino que, mediante un mandato especial, se concedía prioridad a su proyecto. Cuando la comisión de seres intermedios supo la noticia rebosaron de alegría. Sadler comentó a Meredith J. Sprunger que, de alguna manera, se le permitió a la comisión de contacto “oír” el alborozo de los seres intermedios¹⁰³.

La historia de esta amistosa discordia proporciona un poderoso mensaje. Es emocionante considerar la energía y devoción del equipo de seres intermedios que había pacientemente esperado para traer la vida y enseñanza de Jesús a nuestro oscuro y zozobranante planeta. Al mismo tiempo, inspira ver la tolerancia y respeto que tenían por los límites de su propia autoridad, a pesar de sus sentimientos y creencias personales. Quizás los seres intermedios estaban modelando el ideal de una actitud de no propiedad hacia los escritos de Urantia.

La fechas de las partes de los escritos

Hay mucha confusión respecto a las fechas de las distintas partes de los escritos. Hay opiniones, basadas en un comentario fuera de contexto de la citada “History Two”,

¹⁰²Meredith J. Sprunger, Video interviews. Ver también Mark Kulieke, *Birth of a Revelation*, segunda edición, 1992, p. 16.

¹⁰³*Ibid.*

que se completaron y certificaron en 1934. Sin embargo, ni los testimonios de los que estuvieron allí y, lo que es más importante, ni los mismos escritos corroboran esa fecha. Efectivamente, al final de estas partes se ofrece alguna información sobre los escritos de cada una de éstas junto a la fecha en la que fueron redactados en lengua inglesa, pero hay que indicar que en ningún caso se dice que fueran certificados o completados en tales fechas. Al final de la Parte I leemos:

Estos treinta y un documentos que describen la naturaleza de la Deidad, la realidad del Paraíso, la organización y funcionamiento de los suprauniversos y del universo central, a los seres personales del gran universo y el elevado destino de los mortales evolutivos, se patrocinaron, formularon y pusieron en el idioma inglés por una alta comisión consistente en veinticuatro regidores de Orvontón actuando de acuerdo con un mandato emitido por los Ancianos de Días de Uversa, que nos instruyó para que hiciéramos esto en Urantia, planeta número 606 de Satania, en Norlatiadec de Nebadón, en el año 1934 D.C. (p.354 - §8).

Al final de la Parte III leemos:

Este escrito sobre la unidad universal es el número veinticinco de una serie de exposiciones de varios autores, que ha sido patrocinada de forma colectiva por una comisión de doce seres personales de Nebadón, actuando bajo la dirección de Mantutia Melquisedec. Hemos redactado estas narrativas y las hemos expresado en el idioma inglés usando un método autorizado por nuestros superiores, en el año 1934 del tiempo de Urantia (p.648 - §6).

También al final de la Parte III se dice: (Los corchetes son del original.)¹⁰⁴

[Este escrito que ilustra las siete efusiones de Cristo Miguel, es el número sesenta y tres de una serie de exposiciones patrocinada por numerosos seres personales, que narran la historia de Urantia desde sus orígenes hasta el tiempo de la aparición de Miguel en la tierra a semejanza de la carne mortal. Una comisión de doce miembros de Nebadón, bajo la dirección de Mantutia Melquisedec, autorizó estos escritos. Hemos redactado estas narrativas y las hemos expresado en el idioma inglés usando un método autorizado por nuestros superiores, en el año 1935 d. de J.C. del tiempo de Urantia.] (p.1319 - §2)

Es posible que el último escrito de la Parte III haga de una especie de puente entre ésta y la cuarta con los escritos de Jesús y, por su fecha y autoría, se añadiese a los

¹⁰⁴ J.J. Johnson señala que, por las razones que fueran, las citas de la Parte III se presentan entre corchetes [] mientras que la de las Partes I y II no.

62 ya existentes justo antes de que los escritos de Jesús llegaran en 1935. El escrito 119 —el que hace el número 63 de la Parte III—, parece que no guarda secuencia con los escritos anteriores de dicha parte. Su autor es “El Jefe de las Estrellas de la Tarde” —alguien que no había sido autor de otros escritos—. A partir de este escrito se da un cambio de enfoque a una nueva fase de la historia de nuestro planeta, porque se recupera y expande el conocimiento humano perdido con relación a la cuarta revelación de los tiempos: la vida y enseñanzas de Jesús de Nazaret.

Parte IV: los escritos de Jesús

Aunque en el libro está sin fecha, la Parte IV, “La vida y enseñanzas de Jesús”, apareció de una sola vez en 1935, sin responder a pregunta alguna del foro. Probablemente, los seres intermedios ya la habían escrito en el momento en el que se les concedió permiso para materializarla. En la introducción de esta Parte IV se lee:

Este conjunto de escritos ha sido patrocinado por una comisión de doce seres intermedios de Urantia, bajo la supervisión de un Melquisedec, director del grupo revelador. El ser intermedio secundario, a quien le fue encomendada la custodia suprahumana del apóstol Andrés, proporcionó la base para esta narración (p.1321).

Al comienzo del escrito 121, el segundo de la serie, el Melquisedec encargado dice:

Soy el ser intermedio secundario con anterioridad asignado al Apóstol Andrés y actúo bajo la supervisión de una comisión de doce miembros de la Fraternidad de los Seres Intermedios Unidos de Urantia y el patrocinio conjunto del presidente de nuestro orden y del Melquisedec en servicio. Se me ha autorizado para que narre los actos de la vida de Jesús de Nazaret tal como mi orden de seres terrestres los observó y tal como, con posterioridad, los registró parcialmente el ser humano bajo mi custodia temporal. Andrés, consciente de que su Maestro evitaba con tanta escrupulosidad dejar testimonios escritos de su paso por la tierra, se negó con firmeza a que se multiplicaran los textos de relato escrito. Los demás apóstoles de Jesús compartían esta misma preocupación, de aquí que la redacción de los Evangelios se dilatará en el tiempo (p.1332, párr. 1).

La Parte IV se materializó en forma manuscrita al igual que las otras tres partes. Tenemos los testimonios de William S. Sadler y Christy que le dijeron a Sprunger que toda la revelación se había materializado escrita a mano. Bill Sadler, en la entrevista

grabada ya citada, decía que no se pudo observar el proceso de materialización de ningún escrito, pero que, de haberse podido observar, probablemente hubiésemos visto un lápiz escribiendo solo en un bloc. Además, cuando se le preguntó si los escritos se escribieron a lápiz, contestó que sí¹⁰⁵. J.J. Johnson, de Phoenix, Arizona, igualmente apoya esta idea del texto materializado de forma manuscrita apoyándose en sus conversaciones con Christy, que le informó de este hecho. También le preguntó cómo sabía las palabras que estaban en cursivas y Christy le respondió que estaban subrayadas en el original¹⁰⁶.

Tras recibirse la Parte IV, se llevó a cabo el mismo procedimiento que con las otras partes: se pasaba a máquina el original y se revisaba el texto resultante por si se hubiesen cometido errores al copiar. Una vez que se realizaba esto el manuscrito desaparecía. Bud Kagan, un amigo de Bill Sadler, sin embargo, cree que los escritos de Jesús se materializaron ya mecanografiados. No obstante, esta idea no se corresponde ni con el testimonio ni con la correspondencia de Sadler. Tenemos el ejemplo de las palabras de Sadler con relación a una carta con fecha del 9 de marzo de 1959, que Benjamín N. Adams envió a Earl L. Douglas, de la que Sadler recibió una copia. En dicha carta, Adams cuestionaba la exactitud de determinados aspectos de los escritos de Jesús al haber observado que el maestro de Alejandría que enseñó a Clemente era “Pantaneu” en lugar de “Poetaneus”, como se establecía incorrectamente en la impresión de 1955, página 2074¹⁰⁷. Esto fue lo que Sadler explicó a Adams en una carta fechada el 17 de marzo de 1959:

Creo que la ortografía del nombre del maestro de Alejandría es sin duda un error cometido al pasar a máquina el manuscrito. “An” se transcribió como “ou”. Recuerdo que a menudo teníamos duda sobre si la letra era una “a” o una “u” en el manuscrito. Por supuesto, los que estábamos preparando esta cuestión no sabíamos el nombre de este maestro y fácilmente podríamos haber cometido este error”¹⁰⁸.

¹⁰⁵ Bill Sadler, Tape, Oklahoma City, 18 de febrero de 1962.

¹⁰⁶ J.J. Johnson, Personal Letter, 29 de septiembre de 1999. Johnson mantuvo dos conversaciones con Cristy, una en los setenta y la otra a comienzos de los ochenta.

¹⁰⁷ Benjamin N. Adams, Letter to Earl L. Douglas, 9 de marzo de 1959. Ver en el Apéndice F la carta original en inglés.

¹⁰⁸ William S. Sadler, Letter to Rev. Benjamin N. Adams, 17 de marzo de 1959. Ver en el F la carta original en inglés.

Puesto que el pasaje al que se refiere esta carta procede de los escritos de Jesús, se deduce que estaba escrito a mano y posteriormente se pasó a máquina, al igual que el resto de los escritos de Urantia. En su carta, Adams señala también otro posible error:

Página 363 (cerca del final): “Lejos al oeste se podía ver el valle del Jordán y, más a lo lejos, las colinas rocosas de Moab”, pero las colinas rocosas de Moab no estaban al este de Nazaret sino al este del Mar Muerto.

Sadler le responde, en la misma carta, de la siguiente manera:

Su observación sobre Moab me desconcierta. Acabamos de mirar el atlas, y, por supuesto, está en lo cierto. No encuentro ninguna explicación para esto; o es un error de los seres intermedios o un error al copiar el texto. No puedo decir otra cosa sino que tiene razón.

En su carta, Sadler no aclara si va a realizar los cambios para subsanar aquellas aparentes discrepancias, pero, por su respuesta, podríamos deducir que para 1959 ya no tenían contacto con los reveladores. Otro punto de interés de la carta de Sadler es su comentario de que los reveladores habían decidido omitir una considerable porción del manuscrito sobre la vida y enseñanzas de Jesús:

Quizás recuerde que los seres intermedios prepararon una narrativa mucho más voluminosa que la que finalmente se nos dio como Parte IV de *The Urantia Book*. Es posible que se encontraran con alguna dificultad al suprimirla.

Según el testimonio de Sprunger y Clyde Bedell, como en el caso del resto de los escritos, aquéllos que relataban la vida de Jesús, una vez que los reveladores los entregaron, se leían al foro. Esto se menciona en “History Two”:

Este era el plan: leeríamos un escrito los domingos por la tarde, y el domingo siguiente se entregarían las nuevas preguntas. Una vez más, éstas se separarían, clasificarían, etc. Dicho plan se extendió durante varios años y culminó con la lectura de los 196 escritos de *The Urantia Book*.

En cierta manera, hubo una tercera lectura. Tras recibirse estos 196 escritos, se nos dijo que a la "comisión de revelación" le complacería que examináramos de nuevo los escritos y que hiciéramos preguntas relativas a la "aclaración de conceptos" y a la "supresión de ambigüedades". Este plan una vez más se extendió varios años. Durante este período se nos impartió muy poca información nueva. Solamente se hicieron cambios

de poca importancia en los escritos. Se añadió algo, se suprimió algo, pero hubo poca revisión o ampliación del texto.

Lo que acaba de relatarse se refiere más en particular a las Partes I, II y III de *The Urantia Book*. La Parte IV, los escritos de Jesús, se originó de forma algo diferente, ya que la realizó una comisión de seres intermedios y se completó un año más tarde que los otros escritos. Las tres primeras partes se completaron y certificaron en 1934 d. de C. Los escritos de Jesús no se nos entregaron hasta 1935¹⁰⁹.

La penúltima oración se saca de contexto para apoyar la idea de que los escritos se terminaron en 1934, pero lo que la inexperta escritora Christy, su supuesta autora, quiere decir es que las Partes I a III de los escritos se materializaron en 1934, fecha en la que pasaron a manos humanas. Los 196 escritos de Jesús llegarían un año más tarde y, bajo la vigilancia de la comisión de revelación, se leerían durante varios años.

Hay una anécdota que le oí a Clyde Bedell y a Sprunger con relación a los escritos de Jesús, que muestra que los seres intermedios, una vez que éstos se leían al foro, los revisaban. Sucedió en una de esas habituales lecturas de los escritos los domingos al foro, Sadler leyó: “Nataniel, para ser judío, tenía un buen sentido del humor.” Esto provocó en el foro algunas risas disimuladas. Más tarde, cuando se extrajo de la caja de seguridad el texto mecanografiado, se observó que esta referencia se había omitido. Por el hecho de que el texto mecanografiado siempre se guardaba en una caja de seguridad, nunca se llegó a determinar cómo se realizaron ni esta ni las demás correcciones.

¹⁰⁹ “History of the Urantia Movement Two”, anónima.



Ilustración 15: El joven Bill Sadler se convertiría a los 21 años en un miembro activo de la comisión de contacto.



Ilustración 16: Una singular fotografía que muestra a los Kellogg y a parte del foro. (Desde la izquierda) Wilfred C. Kellogg, la Sra. Chase, Anna Kellogg, Maizie Jones, el Sr. y la Sra. Chilton y Katherine Douglas.



Ilustración 17: Picnic del foro en Beverly Shores, septiembre de 1949. (Desde la izquierda) la Dra. Anne Whitechurch, Anna y Wilfred C. Kellogg, el Dr. y la Sra. Chase.



Ilustración 18: Clyde Bedell en los años cincuenta.

La lectura de los escritos continuó durante los años treinta. En 1983, Clyde Bedell dice:

Los escritos se revisaron hasta el 196. Se leían, se hacían las preguntas y luego las respuestas se incorporaban al texto con su consiguiente ampliación, y así sucesivamente¹¹⁰.

Cuando en 1935 se recibieron los 67 escritos de Jesús, no solamente resultó aquello una sorpresa por el hecho de que el manuscrito no constituía ninguna respuesta a las preguntas del foro, sino porque la vida y enseñanzas de Jesús ampliaban el alcance y las consecuencias de la revelación. Como se ha comentado, en referencia a la carta que Sadler envió a Adams, la versión final que se materializó para los humanos, una vez revisada por los seres intermedios, era mucho menos voluminosa que el original. No obstante, esta parte, la cuarta de *The Urantia Book*, que contenía un marco temporal extraordinariamente detallado, aumentó el tamaño del texto completo en un tercio.

¹¹⁰Barbara Kulieke, "An interview with Clyde Bedell", *The Study Group Herald*, nº. 3, diciembre 1992. Se realizó en 1983.

Las 1.300 páginas de las partes anteriores del libro cubren un período de 400.000 millones de años, llegando incluso a los orígenes del tiempo mismo, y describen distancias más allá de la imaginación humana. Frente a esto, las 773 páginas de la Parte IV narran la vida y enseñanza de Jesús durante un período de 36 años, centrándose principalmente en sus viajes, en un espacio de unos pocos cientos de kilómetros cuadrados. Además, casi un tercio de ésta contiene los últimos siete días de su vida y los acontecimientos que tendrían lugar tras su muerte. Sería difícil calcular la proporción en tiempo y texto. No debe sorprender que Clyde Bedell dijera más tarde:

Las primeras 1.300 páginas son un preámbulo a las últimas 800 páginas, las más importantes que se han imprimido sobre la Tierra: La vida y enseñanzas de Jesús. Estas 800 páginas no están para apoyar las primeras 1.300. Las primeras 1.300 páginas están en *The Urantia Book* para proporcionar un inconmensurable telón de fondo cósmico, un escenario infinito y un apoyo para el Creador de nuestro universo: vivir una vida con una misión en nuestro pequeño planeta¹¹¹.

Algunos cristianos fundamentalistas señalarían la advertencia de Juan al final de su Apocalipsis, el último libro de la Biblia, diciendo que nadie puede añadir ni quitar una sola palabra de lo escrito. Pero también se pueden citar otras palabras de Juan al final del Evangelio de Jesús:

Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo entero cabrían los libros que se habrían de escribir (Juan 21: 25).

Hay personas que se han sentido fascinadas por los hechos de Jesús y atesoran sus palabras recogidas en la Biblia, pero si hubiese la más mínima posibilidad de que se hubiesen revelado otros hechos y palabras sobre Jesús, ¿no merecería la pena al menos examinar la Parte IV de los escritos de Urantia? Los escritos de Jesús, han encendido en mí, como en muchos otros urantianos, un latente deseo de creer en el Hombre de Nazaret e Hijo de Dios, y estudiar sus enseñanzas. Cuando terminé su primera lectura, me di cuenta de que, con la inocencia de un niño, había redescubierto una fe en Jesús que acabaría con reconfigurar todo mi sistema de creencia: ése es el poder de la vida y enseñanzas de Jesús de Nazaret. Además, como se dice en los mismos escritos: “De

¹¹¹Clyde Bedell, "A Monograph on a Vital Issue Concerning *The Urantia Book* and Movement", Santa Barbara, California, enero de 1981, p. 25.

todo el conocimiento humano, lo que tiene más valor es conocer la vida religiosa de Jesús y cómo él la vivió” (p. 2090).

Sin embargo, en los años que siguieron a la publicación de *The Urantia Book*, éstos se intentaron desacreditar aduciendo que habían sido añadidos en el último momento, o incluso que habían sido ideados por el Dr. Sadler mismo. Todavía hoy hay personas que persisten en esta idea; sin embargo, hay mucha documentación que apoya la idea de Clyde Bedell de que estos escritos representan una obra maestra a la que dan su marco los anteriores escritos. Alguien dijo una vez: “La última parte de *The Urantia Book* muestra cómo vive alguien que ha comprendido las primeras tres partes.”

Nadie que crea que William S. Sadler es el autor o que es él quien ha revisado los escritos en su totalidad o en parte ha podido dar nunca una razón convincente. Sadler no tenía necesidad de hacer aquello. Ya tenía éxito en su vida y era famoso, y no consiguió ni poder ni riqueza con los escritos. De hecho, si se hubiera hecho pública su relación con el libro, su floreciente carrera profesional podría haberse puesto en peligro. Además, Sadler era un hombre de honor y reputación, y nadie que le conociera hubiese podido inducirle a violar su sagrado juramento de proteger los escritos de Urantia de alteraciones o añadidos humanos.

La preparación del Prólogo

En un determinado momento, William S. Sadler y su hijo Bill Sadler pensaron que los escritos de Urantia necesitaban algún tipo de introducción y, con tal propósito, prepararon un documento, pero sufrieron un gran revés en una sesión de contacto. Los reveladores les dijeron que, a pesar de su buena intención, no podían aceptar su contribución porque “una vela no puede alumbrar el camino al sol”. También les indicaron que, a su debido tiempo, se prepararía una introducción al libro. Cuando recibieron el Prólogo, el Dr. Sadler se dio cuenta de lo inadecuado que era lo que él y su hijo habían redactado¹¹².

Más tarde, sin embargo, se le dio permiso a Bill Sadler para componer una tabla de contenidos del libro con los títulos de los escritos y los encabezamientos de las diferentes secciones. J.J. Johnson señala que Bill Sadler se tomó algunas pequeñas

¹¹²Meredith J. Sprunger, “A Commentary on the Origin of *The Urantia Book*”, Fort Wayne, Indiana, 13 de junio de 1991, p. 5.

libertades al respecto, como el hecho de colocar a Mantutia Melchizedek como el autor del escrito 120, algo que sólo se sugiere en éste. El Dr. Sadler dejó bien claro que, con excepción de la tabla de contenidos, ningún humano había sido el autor de parte alguna del texto de los escritos de Urantia.

Es de notar en este sentido que un miembro del foro mencionó la posibilidad de “mejorar” uno de los escritos, pero aquello se transmitió a los reveladores a través de la comisión de contacto y éstos rotundamente manifestaron que no se permitiría ningún añadido humano. Se tomaron pues todas las medidas posibles para publicar los escritos de Urantia y el Prólogo tal como se habían recibido¹¹³. Como se lee en el libro, el Prólogo termina con las siguientes palabras: (Los corchetes son del original.)

[Redactado por un Consejero Divino de Orvontón jefe del colectivo de seres personales del suprauniverso designado para describir en Urantia la verdad acerca de las Deidades del Paraíso y el universo de los universos.]
(p. 17 - 3)

La tercera vuelta del foro

Para 1939, la habitual lectura y formulación de preguntas se habría convertido en algo rutinario y es posible que algunos miembros del foro hubiesen perdido su entusiasmo. El movimiento de personas en el foro continuaba siendo grande y era de notar la escasa asistencia regular a éste. Algunos de sus más entregados miembros propusieron que se hiciera, de forma regular, un estudio más profundo de los escritos¹¹⁴. Setenta miembros del foro se presentaron como voluntarios y comenzaron a reunirse solamente los miércoles por la noche y, junto con el foro, los domingos. El grupo de los “Setenta”, como se les llamó, que sería el predecesor de la School of the Urantia Brotherhood¹¹⁵, realizó un estudio sistemático de los escritos desde el 5 de abril de 1939 hasta el verano de 1956, admitiendo, durante estos 17 años, a 107 estudiantes.

Se dice que los Setenta recibieron ocho mensajes a través de la comisión de contacto de los serafines del progreso asignados al gobierno planetario suprahumano.

¹¹³*Ibid.*

¹¹⁴Tanto Sprunger como Mark Kulieke (en *Birth of a Revelation*) creen que esta idea debió partir de los reveladores. Hay también unas supuestas comunicaciones apócrifas apoyando esta idea.

¹¹⁵“History of the Urantia Movement Two”, anónima, pp. 22.

Durante estos años, la comisión de contacto supuestamente recibió muchos otros mensajes escritos, en los que generalmente había una nota final que decía: “Para destruirse por fuego no más tarde de la aparición en prensa de los escritos de Urantia.” Estaba claro que el propósito de los reveladores no era que existiera un material apócrifo sobre Urantia con posterioridad a la publicación del libro¹¹⁶.

¹¹⁶*Ibid*, p. 21.



Ilustración 19: La Dra. Lena cerca del final de su vida.



Ilustración 20: Christy se toma un descanso (533 Diversey Parkway).

Desafortunadamente, los supuestos textos apócrifos continuaron apareciendo. A veces, ofrecen información que puede ser útil para comprender algunas cosas, pero,

otras, se han revisado y se han sacado de contexto, y resultan engañosos. Cuando los examinemos, debemos recordar que tales “mensajes” no son revelación y que resulta imposible verificar su origen. Pero incluso si en efecto se trataran de mensajes de los reveladores, hay que tener en cuenta que estaban redactados para que surtieran efecto en aquel momento y lugar. Además, el hecho de que ese material, que ha llegado normalmente a nosotros en forma de “instrucciones”, debía haberse destruido y son más un ejemplo de la insensatez y debilidad humanas que auténticos documentos históricos. Con estas consideraciones en la mente, cito a continuación un mensaje de un regente del Príncipe Planetario de Urantia en funciones supuestamente dirigido al foro y a los Setenta:

Tengo un interés personal en vuestro grupo y un gran afecto por cada uno de vosotros. Alabo vuestra lealtad, pero de alguna manera me asombra vuestra relativa indiferencia ante la importancia de la misión que se os ha encomendado. Vuestro grupo de los Setenta parece mostrar más interés porque estáis seleccionados y porque tenéis más o menos disciplina, pero me sorprende la falta de entusiasmo de la mayoría de los miembros de vuestro foro [...] Os aconsejo que estéis siempre alerta ante la importancia de la extraordinaria confianza que se ha depositado en vosotros¹¹⁷.

Cuando se acercaban los años cuarenta, pareció que los reveladores “congelaron” el texto y dieron permiso para la publicación *The Urantia Book*. El 1 de agosto de 1939, la Dra. Lena había fallecido después de una larga y valiente lucha con un cáncer de mama, tras haber recaudado, para dicha publicación, 20.000 dólares en pequeñas donaciones¹¹⁸. No obstante, puesto que esta cantidad no era suficiente, un miembro adinerado del foro se ofreció a financiarla por completo. Esto, sin embargo, pareció no agrandar a los seres intermedios puesto que, de acuerdo con lo que Sadler le comentó a Sprunger, se negaron, aduciendo que lo importante era que todo el grupo participara en la recaudación de fondos para la publicación del libro. Se hizo entonces una llamada general y los miembros del foro respondieron con entusiasmo, lográndose recaudar, junto a lo que Lena había ya conseguido, la cantidad suficiente para financiar una primera impresión.

¹¹⁷Carolyn B. Kendall, “The Plan for The Urantia Book Revelation”, 18 de enero de 1996, p. 8.

¹¹⁸“History of the Urantia Movement Two”, anónima, pp. 24.

Con la muerte de Lena C. Sadler, desaparecía uno de los primeros miembros de la comisión de contacto, sin que se hubiesen previsto medidas para sustituirla. El tiempo pasaba y los demás miembros de la comisión de contacto se preguntaban si vivirían hasta la publicación del libro. Sadler y los Kellogg estaban en los sesenta en ese momento, Christy tenía casi cincuenta y Bill Sadler había sobrepasado los treinta. No obstante, no habían perdido la esperanza de que los escritos de Urantia “se publicarían durante la vida de algunos de ellos”¹¹⁹.

Un mes tras la muerte de Lena, el 1 de Septiembre de 1939, Alemania invadió Polonia. La Segunda Guerra Mundial había comenzado.

¹¹⁹*Ibid.*, p. 21.



Ilustración 21: Un operador de monotipo de R. R. Donnelley & Sons efectuando la composición de un texto (*World Book Encyclopedia*, 1958).

CAPÍTULO VII

"No se esperaba que no tuviese errores."

Para 1941, Francia había sucumbido y Hitler era virtualmente el dueño de Europa. Entre los norteamericanos existía una gran preocupación porque Estados Unidos entrara en el conflicto para rescatar a Inglaterra.

Entretanto, en Chicago, en el 533 de Diversey, se temía que la guerra pudiera retrasar la publicación de los escritos de Urantia. En esta atmósfera, en julio de 1941, Harold Sherman y su esposa, en lo que llegaría a ser un fatídico encuentro, fueron a Chicago a entrevistarse con el Dr. Sadler.

La tempestad provocada por Sherman

En 1942 se produjo en el foro una especie de rebelión, conocida por lo general como la “tempestad provocada por Sherman”, que afectó a su convivencia y causó unas divisiones en el movimiento urantiano que todavía persisten.

Para comprender el efecto perturbador que tuvo Sherman sobre el foro, es necesario, por un lado, examinar los planes existentes de formar organizaciones que se encargasen de la protección y diseminación de los escritos de Urantia. Sabemos que estos planes se formularon ya a comienzo de los treinta por una enérgica carta que Clyde Bedell envió a Wilfred C. Kellogg, en la que cuestionaba la idea de una junta de autoproclamados fideicomisarios ocupando un puesto de por vida¹²⁰. Efectivamente, para 1941, cuando parecía que se acercaba el momento de la publicación, la comisión de contacto consultó con algunos abogados la forma de constituir una entidad que asumiera la protección de los escritos. El foro conocía esta actividad, pero ni se le consultó ni se le proporcionó información sobre su naturaleza. Fue en este entorno que Harold Sherman y su esposa se unieron al foro.

Por otro lado, debemos acercarnos a tres publicaciones: “*How to Know What to Believe* (1976)¹²¹ de Sherman, que narra los sucesos acaecidos 34 años antes en relación a los escritos de Urantia; “A Response to a Thinly Disguised Attack on the Urantia Papers” (1976)¹²², de Clyde Bedell, que con similar vehemencia a la de Sherman, refuta

¹²⁰Clyde Bedell, Letter to Wilfred C. Kellogg, octubre de 1933. Esta carta se puede examinar en el portal de la Fellowship: http://urantiabook.org/archive/historykellogg_letter1033.htm.

¹²¹Harold Sherman, *How to Know What to Believe*, New York, Fawcett, 1976.

¹²²Clyde Bedell, “A Response to a Thinly Disguised Attack on The Urantia Book”, 5 de septiembre de 1976, pp. 2-9. No sabemos los detalles del tipo de organizaciones a las que se

sus palabras; y *The Sherman Diaries* (2002-2004)¹²³, de Saskia Praamsma y Matthew Block, que presentan una nueva perspectiva de lo sucedido en el foro en 1942.

Tanto los diarios de Sherman como el artículo de Clyde Bedell coinciden razonablemente en lo que allí sucedió y que condujo a la mencionada crisis. Muy poco después de la incorporación de los Sherman al foro el 31 de mayo de 1942, se les dijo a los miembros de éste que el período de revelación había acabado y que no se aceptarían más preguntas. El texto había sido “congelado”. También se le dijo a la comisión de contacto que prepararan los escritos para su publicación. A partir de este momento, el foro se convirtió en un tipo de glorificado grupo de estudio¹²⁴. Posteriormente, se excluyó al foro de toda participación en el proyecto de la formación de las citadas organizaciones, algo que provocaría grandes disensiones. Hay que recordar que, además de la labor realizada durante muchos años, el foro había contribuido monetariamente a la impresión (a la composición del texto y a la confección de las planchas).

¿Quién era Harold Sherman?

refiere. En este artículo, Bedell expresa igualmente su desacuerdo con la estructura oligárquica del cargo de por vida de los fideicomisarios de la Fundación (p. 15), estructura a la que continuaría oponiéndose hasta el final de sus días. En relación con los motivos comerciales, Bedell señala que “nadie, ni el Dr. Sadler ni su familia, ni ningún urantiano que yo sepa, ha sacado provecho de *The Urantia Book*” (p. 9), añadiendo “incluso hoy, la frugal Fundación está principalmente financiada por las contribuciones de urantianos, para que el libro continúe vendiéndose a un precio que le convierta en la mejor compra de libro sobre la tierra.” En años posteriores, las contribuciones de tipo general disminuyeron y la Fundación Urantia comenzó a financiarse a través de contribuidores adinerados y de las ventas del libro mismo. Bedell se opondría con energía a la subida de precio y comenzó a referirse al libro como a la “Biblia del rico”. Los precios se mantuvieron altos hasta 1995, momento en el que Pathways publicó una réplica exacta de la impresión de 1955 y comenzó a vender los libros por menos de la mitad del precio establecido. Ante ello, la Fundación respondió reduciendo los precios para hacer la venta del libro más competitiva. Hoy se cree que la Fundación se mantiene con las ganancias de las ventas de éste y las donaciones personales de los mismos fideicomisarios.

¹²³Harold Sherman, *The Sherman Diaries*, compilados y revisados por Saskia Praamsma con Mathhew Block, tres vols., Square Circles Publishing, Inc, Glandale, California, 2002, 2003 y 2004.

¹²⁴ “History of the Urantia Movement One”, anónima., 1960. p. 6. David Kantor dice también que fue al firmarse el contrato para la producción de las planchas cuando se le dijo a la comisión de contacto que no se admitirían más preguntas y el trabajo del foro, como consecuencia había terminado, convirtiéndose en un grupo de estudio; no obstante, continúa, aunque algunos miembros se identificaban a sí mismos como miembros del foro, a pesar de que había dejado de existir el 31 de mayo de 1942.

Harold Sherman era un buen escritor con inclinaciones poéticas y artísticas. Su esposa, Martha, le profesaba una gran devoción. A Harold le atraía lo oculto y los fenómenos paranormales. En 1921, a la edad de 24 años, conoció al policía y detective Harry Loose, un hombre carismático, que se encontraba en Marion, Indiana dando una conferencia en delincuencia y criminología. El joven Harold, reportero en aquel momento, había ido a entrevistarle. Pero aquel encuentro iba a tener consecuencias importantes para él al quedar convencido de que Loose poseía grandes poderes paranormales. Sin embargo, con la excepción de una sola carta de Loose un mes más tarde del encuentro, en agosto de 1921, perdieron todo contacto.

No sería hasta 1941, que Sherman, buscó y localizó de nuevo a Loose, comenzando una intensa correspondencia entre ambos, en la que le habló de los escritos de Urantia. Loose le indicó que cuando éstos se publicaran el mundo cambiaría su forma de pensar. Al parecer, Loose había sido paciente del Dr. Sadler y había intervenido en el foro. Además, como se demuestra por sus cartas, estaba convencido de que Harold estaba destinado a jugar un importante papel en la propagación de los escritos, y acabaría por escribir él mismo un gran libro que tendría un alcance paralelo de los mismos escritos. Loose tenía una gran habilidad para adular y persuadir a Sherman de que era un hijo del destino. Este libro, le decía reiterativamente, le daría fama y le haría ganar un puesto en la historia:

¡Oh, qué libro vas a escribir! “Este es el piso en el que vivió...” Recuerda que tu libro se hará tan necesario como el libro de Urantia y servirá para corroborarlo. Ambos irán juntos. Y en el difuso futuro, durante generaciones, tus descendientes recibirán los derechos de autor de su continuada venta. (*The Sherman Diaries*, vol. 2, p. 64).

Loose también le aseguraba que era un ser único, perteneciente a un grupo llamado “híbridos”. Creía igualmente que ambos se habían reencarnado varias veces en nuestro planeta, algo contrario a las enseñanzas de los escritos, que Sherman aún desconocía.

Según se narra en el volumen primero de los diarios, con el tiempo, Harold Sherman y su esposa Martha viajarían a Chicago a conocer al Dr. Sadler y a aprender más de la revelación. El doctor les aceptaría, por lo que se trasladaron a Chicago en mayo de 1942. Cuando acudieron a 533 Diversey, a los Sherman les animaba el deseo sincero de profundizar en la revelación y de servirla. El volumen dos nos proporciona

una información sorprendente que contrasta con el citado libro de Sherman, *How to Know What to Believe*, pues observamos cómo alaba los escritos:

Esta es una revelación verdadera, auténtica y científicamente posible de todos los misterios del universo que han desconcertado al hombre desde que comenzó su evolución en este planeta. Cada línea de esta inmensa cantidad de material resulta imponente (p. 23).

Y esto a pesar del hecho de que, según Loose, el tema de los híbridos se había eliminado: “La historia de los híbridos ha sido evidentemente suprimida de las mentes y de los escritos. No sé la razón, pero estoy seguro de que existe algún propósito” (p. 47).

En relación a Sadler, Sherman dice que “es una de las personas más encantadoras que hemos conocido y estoy seguro de que tiene buenas intenciones” (p. 43). Y sin afectarle algunas críticas de Loose, Sherman se deja llevar por su amor y entusiasmo por los escritos hasta el punto de que tras leerlos por completo, dice: “Acepto de todo corazón y sin reservas el libro de Urantia y la revelación que contiene” (p. 73). De Jesús, dice: “por primera vez comprendemos completamente la aparición de Jesús en la tierra –la razón de su venida y lo que ésta significa para nosotros en relación a nuestro destino desde lo que llamamos muerte hasta indescriptibles glorias” (p. 23). Incluso tras su confrontación con Sadler en el foro, en septiembre de 1942, y su gran decepción, Harold mantiene su fe en los escritos, como le escribe a Sir Hurbert Wilkins en octubre de ese mismo año: “nada de lo que ha sucedido puede desacreditar esta maravillosa revelación.”

Relatos contradictorios de Sherman

Pero sus palabras en los diarios contrastan con la versión de los hechos presentada en *How to Know What to Believe*, en el que se explican los inmediatos recelos que él y Martha tuvieron respecto a los escritos, por un lado, porque no podían aceptar el concepto del Modelador del Pensamiento y, por otro, por su creencia en que los escritos de Jesús se habían añadido tras haberse declarado el libro terminado en 1934, según ellos, confirmado por el hecho de que en las primeras tres partes de *El libro de Urantia* no se menciona a Jesús (pp. 71-72).

Se debe recordar que Clyde Bedell y prácticamente todos los miembros del foro estaban de acuerdo en que la revelación continuó durante los años treinta no declarándose terminada hasta el 31 de mayo de 1942. Además, Jesús se menciona innumerables veces. Las citas comienzan en la página 30, donde hay dos, y, por ejemplo, hasta la página 100 hay 18 citas más.¹²⁵ También dice Sherman que hay 92 escritos cuando en realidad son 196. Puede ser que en 1976, a los 78 años de edad, su memoria flaquease un poco.

No obstante, hay discrepancias más serias entre los diarios y *How to Know What to Believe*. En este libro cuenta que su acercamiento a los escritos de Urantia se debió a que era investigador y defensor de fenómenos paranormales tales como la proyección astral, la comunicación con los muertos, la numerología, la astrología o la reencarnación, y que le había perturbado especialmente el hecho de que los escritos refutaran tales fenómenos --sabemos que los califican de “sórdidos”--.

En este libro también menciona una carta remitida al Dr. Sadler acusándole de ocultar la verdad y de distorsionar los escritos por sus prejuicios contra de tales fenómenos. En la misma le advierte con acritud de que, como “custodio de confianza” de los escritos, se le iba a culpar en los siglos venideros por su alteración del texto¹²⁶.

¹²⁵ Además, “Miguel” se menciona en la página 8 como “Cristo Miguel” y otras 16 veces antes de la página 100.

¹²⁶ Harold Sherman, *How to Know What to Believe*, texto citado, pp. 73-75. Ver en estas páginas el texto de la carta. Martin Gardner usó a Harold Sherman y al expolicía Harry Loose como las fuentes principales de su citado libro *Urantia - The Great Cult Mystery*, cuyo objetivo era difamar a Sadler y desacreditar la revelación urantiana, rechazando y ridiculizando, al mismo tiempo, el testimonio de personas como Meredith J. Sprunger. Su Capítulo VIII (pp. 135-160) nos puede dar una idea de hasta dónde pudo haber llegado Sherman y Loose con su idea de lo paranormal. Igualmente, Gardner se refiere al viaje “extracorpóreo” de Sherman a Júpiter con un científico y la habilidad de Loose para hacer que un pañuelo situado a varios metros volase desde un tocador a sus manos. También menciona una carta que Loose envió a Sherman considerando su nuevo libro *The Dead Are Alive* (Los muertos están vivos), con instrucciones sobre cómo comunicarse con los muertos, como una obra maestra, e indica, además, que Sherman describió su primer encuentro con Loose como una de las más inspiradoras horas de su vida (pp. 135-160). Gardner obtuvo igualmente información de Martha, la viuda de Sherman. Y se refiere además a las acusaciones de la hija de Kellogg de que Sherman le había pedido que robara las planchas de *The Urantia Book* para poder registrarlo como propiedad intelectual y hacer una película con él. (Las planchas estaban almacenadas en una cámara de R. R. Donnelley & Sons en Crawfordsville, Indiana). Gardner termina este capítulo publicando una última carta de Sherman a Sadler, una carta llena de extrañas acusaciones y de preguntas retóricas, que al parecer el Dr. Sadler no contestó. Gardner añade que una carta del expolicía Loose a Sherman conjeturaba sobre el hecho de que la muerte de la Dra. Lena C. Sadler había originado “algo” en la personalidad de Sadler (p. 407).

Pero cuando la única respuesta de Sadler que obtuvo de esta carta fue un airado berrinche, Sherman comenta que se unió a Clyde Bedell y a otros miembros de empuje del foro para desafiar el dominio que tenía Sadler sobre el foro enviándole una petición.

El relato de *How to Know What to Believe* respecto a ciertos acontecimientos acaecidos en el foro está alejado del que se realiza en el volumen 2 de los diarios. En estos se expone que, efectivamente, Sherman mandó tres cartas, la primera relativa a los fenómenos paranormales en la que se dirige al doctor no con acritud sino de forma respetuosa, acabando con un cordial: “Le hago estas preguntas y comentarios con total respeto y humildad” (p. 33-36). Las otras dos cartas, escritas antes del levantamiento contra Sadler, en las que se cuestiona la estructura de las organizaciones que se estaban creando y los planes para la publicidad y distribución del libro de Urantia (pp. 72-86 y 91-96), son también de tono afable, casi adulador. Además, Sadler contestó en persona a cada una de estas dos cartas, sucediéndose una cortés y detallada discusión entre ambos sobre los mencionados planes de organización y publicación. Si bien Sadler estaba receptivo en cuanto a las sugerencias respecto a la publicación del libro, no lo estaba en cuanto a la cuestión organizativa, sin esto querer decir que surgiese animosidad entre los dos. A pesar de ello, Loose, en una de sus cartas, sugiere a Sherman que debía enfrentarse a Sadler más directamente, terminando ésta con un indicativo: “Sí, cometerás errores. Todos los profetas y videntes, todas las personas santas, sin excepción, desde el principio hasta ahora, los han cometido. Tú no eres ninguna excepción, y yo, por supuesto, tampoco he sido ninguna excepción (p. 115).

A mediados de agosto de 1942, Sadler, Christy y los Sherman hicieron juntos un viaje en coche a Marion, Ohio, y, en el camino, Sherman sacó a colación el asunto de los planes de organización, siendo respaldado por Christy, y aunque Sadler siguió siendo firme en su idea acerca de los planes de organización previstos, pasaron un buen fin de semana. Confidencialmente, Christy reveló a Sherman que el doctor “se conmocionará sobremanera” cuando descubra las actitudes negativas del foro sobre el particular. Ese mismo fin de semana, mientras dormía, Sherman, recibió un mensaje que él atribuyó a seres celestiales. Se titulaba: “Plan de combate por el libro de Urantia”, que respaldaba sus ideas en el sentido de realizar una distribución a gran escala del libro con una mínima organización (pp. 117-120). El escritor interpretó el

sueño como la señal que él había estado esperando, y, al regresar de Marion, le manda el mensaje a Loose con las siguientes palabras:

Como verá por el documento adjunto, su carta que llegó este lunes por la mañana, tras nuestro regreso de Marion con Sadler y Christyu, fue una confirmación de este “Plan de combate por el libro de Urantia, y usted dice lucha –¡ataca, ataca y ataca!--. Las cosas están comenzando a suceder. Estoy recibiendo instrucciones. Este documento me parece a mí *incontestable*. ¿Cómo puede Sadler o cualquier otro ser humano permanecer inmutable ante él? Estoy recibiendo apoyos de prominentes miembros del foro altamente considerados por los Sadler. Les impactará cuando estos “antiguos incondicionales” se enfrenten a ellos. (p. 121)

De hecho el Dr. Sadler estaba totalmente ajeno a todo lo que se estaba fraguando a su alrededor. Sherman comenzó a conseguir más y más apoyo para reabrir la cuestión de los planes de organización, incluso mostró el citado mensaje a varios miembros del foro, incluidos los Kellogg y a su hija Ruth. Pero surge un nuevo detalle: cuando Harry Loose recibe una copia del “Plan de confrontación por el libro de Urantia”, inmediatamente avisa a Sherman de que no lo presente como un mensaje celestial. Esto coloca a Sherman en una posición incómoda, ya que ya lo había compartido con otras personas e insinuado que el mensaje había venido de lo alto. No obstante, él nunca desvelaría tal indiscreción a Loose.

Se decidió, entonces, que era necesario hacer una petición, y Clyde Bedell fue el elegido de redactarla. En estos momentos, es de mencionar la sorprendente y detallada explicación que da Sadler respecto a la forma en la que se habían materializado los escritos de Urantia, dejando claro que ningún nombre podría ser nunca adscrito a éstos (pp. 131-136). Hay que observar también que, en el relato dado en los diarios respecto a la convulsión sucedida en el foro, nunca se cuestionó el contenido de los escritos, sino quién se haría cargo de ellos, los comercializaría y los distribuiría.

Como hemos mencionado, en *How to Know What to Believe*, Sherman alude haber mandado una desafiante carta a Sadler, incluida en el libro; sin embargo no se menciona en el volumen dos de los diarios sino en el tres, el siete de abril de 1843, seis meses tras el alboroto ocurrido en el foro (p. 125). En ese momento la escribió pero no se la envió a Sadler sino a Harry Loose para recabar su opinión al respecto. Harry inmediatamente le contestó, advirtiéndole de que no se la mandara. El 10 de mayo de 1943, Sherman informa a Loose de que había archivado la carta (p.160). No parece que

haya ninguna mención posterior a esta carta en los diarios. Además, inmediatamente tras el revuelo del foro con la petición, Sherman envía una carta de disculpas al doctor, incluyendo una declaración jurada en la que afirma que no tenía deseo comercial alguno sobre los escritos, añadiendo: “No tengo interés, deseo o intención de cuestionar su autoridad...” Y terminaba esta carta con: “todos somos humanos y tenemos defectos. Yo tengo los míos. ¿Me perdonará los míos como yo le perdono los suyos?”

En mi opinión, *The Sherman Diaries* representan un relato más fidedigno que *How to Know What to Believe* o la refutación de Clyde Bedell de lo que ocurrió en el foro, en el aciago mes de mayo de 1942.

La petición y sus consecuencias

Así pues, Clyde Bedell redactó una petición de cuatro páginas, escrita en forma de carta y la presentó, en una última reunión secreta, a unos veinte miembros del foro, la mayoría parejas. En ella, Clyde realiza un preámbulo largo y prudente alabando al doctor antes de entrar en la cuestión:

Creemos como grupo que los miembros del foro han de dar lo mejor de sí mismos para que se tomen medidas adecuadas por el bien del futuro de este libro, en todos sus aspectos. Con respeto, pero con total seriedad, pedimos que se nos dé la posibilidad de conocer todos los hechos —al igual que todos los planes— relacionados con *The Urantia Book* y con la organización ya hoy planificada.

Hasta la fecha no se le ha dado oportunidad al grupo ni para estudiar ni para discutir con libertad o examinar los estatutos, artículos de constitución, reglamentos, etc., de las distintas organizaciones contempladas. Hasta la fecha, los dedicados miembros del foro, muchos con una válida experiencia, sensatez y capacidad, no han podido expresar con franqueza todas sus opiniones sobre estos conocidos planes de organización ya elaborados por los miembros de la comisión de contacto con ayuda externa.

Creemos que está justificado el hecho de que se usen expertos legales para la formulación de ciertas medidas para llevar a cabo esos planes respecto a *The Urantia Book*, pero no creemos correcto, por la seria e innegable responsabilidad personal que tenemos hacia este Libro, que se prive a la gente del foro de la necesaria información sobre todas ellas¹²⁷.

¹²⁷ Clyde Bedell, Petition Letter to Dr. Sadler, p. 2. Esta carta puede examinarse en el portal de la Fellowship (http://www.uversa.org/archive/history/bedell_petition.htm).

De acuerdo con los diarios, 48 miembros del foro firmarían la petición. Pero una pareja de arrepentidos que había asistido a la reunión avisó al doctor Sadler de la inminente “revolución” y, cuando se le presentó la petición, varias horas después, ya estaba bien preparado. Según cuentan los Sherman, el Dr. Sadler llamó a los miembros del foro, pareja tras pareja, diciéndoles que los seres intermedios le habían avisado de la reunión habida y le habían prevenido acerca de los Sherman, proporcionándole además una imagen “televisiva” de ésta. Por primera vez, surgió el nombre de Caligatia infiriéndose que había sido el instigador a través de los Sherman. Pidió entonces a los firmantes que excluyeran su nombre de la lista o, en caso contrario, serían considerados rebeldes. Les prohibió además que tuvieran contacto con los Sherman. El artículo de Clyde parece desvelar que el Dr. Sadler dijo alguna de estas cosas, aunque añade que lo dijo en broma. Sea como fuere, todos firmantes quitaron sus nombres de la petición exceptuando a los Sherman y a Sir Hurbert Wilkins, que se encontraba fuera de la ciudad.

Tras esto tuvo lugar una acalorada reunión del foro en la que Sherman abiertamente desafió los comentarios hechos por el doctor en relación a su participación y a la de su esposa Martha en la petición. El relato de Clyde acaba aquí. Clyde dice que no recuerda que los Sherman acudieran a ninguna otra reunión más tras dicha confrontación. No obstante, los diarios, con detallada meticulosidad, muestran que el matrimonio siguió asistiendo a las reuniones. Y se ve claramente cómo poco a poco otros miembros del foro se ponen en contacto con ellos a pesar de la prohibición del doctor.

El descontento por las organizaciones que se estaban formando continuó y muchos miembros del foro, entre los que se encontraba Clyde Bedell, nunca quedarían satisfechos ni con la Fundación ni con la Hermandad. Sin embargo, creo que el mayor daño se hizo por la manera en la que Sadler manejó la petición y distorsionó y manipuló la verdad. Había nacido un círculo interno, que permanece hasta estos días en el centro de la Fundación y la Fellowship (la Fraternidad) --como se llamaría con posterioridad a la Hermandad—y se había preparado el escenario para los futuros “mensajes secretos” y para un listado de “personas especiales” integrando un autocrático círculo interior que asumiría la total autoridad de la revelación urantiana.

Me gustaría añadir que el libro de Sherman, *How to Know What to Believe*, puede inducir a error porque ocultan la verdadera pasión y dedicación de Sherman hacia

los escritos de Urantia. Estoy convencido, además, de que, contrario a lo que otros piensan, a pesar de los errores cometidos en su respuesta a la petición del foro, el Dr. Sadler protegió el texto original de la revelación. Y cualesquiera que fueran sus defectos, no creo que lo alterara. Los lectores son los que deben sopesar todo esto con los datos a su disposición. Recomendando la lectura de *The Sherman Diaries*, ya que conforman una fascinante ventana por la que observar uno de los más asombrosos episodios de la historia de la humanidad

Existe un acuerdo casi común entre los expertos urantiano de que los contactos siguieron, aunque de forma limitada, hasta la publicación de *The Urantia Book* en 1955, momento en el que los reveladores dijeron “os habéis quedado solos.” Cuando se confeccionaron las planchas en 1942, los seres intermedios dejaron, al parecer, que los acontecimientos humanos siguieran su propio curso, pero no parece razonable pensar que permitieran que los humanos modificaran los escritos antes de su publicación. Hasta la fecha nadie que cree que Sadler viciara la revelación ha podido probar, de forma satisfactoria, por qué los reveladores no pararan todo el proyecto si efectivamente fue así.

Hasta su muerte en 1943, Harry Loose siguió sin descanso adulando a Sherman y alimentando sus crecientes dudas con la supuesta eliminación de su extraño concepto de los “híbridos”. No obstante, en sus últimas cartas, Sherman dirige su ataque a los escritos de Jesús. Y aunque no hay sino alabanza en las secciones iniciales de los diarios, para 1976, comenzó, paulatinamente, a creer que habían sido añadidos por Sadler para vincular la revelación a la religión cristiana. Sin embargo, casi todos los estudiantes de *The Urantia Book* reconocen en sus tres primeras partes un gran marco cósmico para el replanteamiento de la vida y enseñanzas de Jesús de Nazaret, en la cuarta.

También, en *How to Know What to Believe*, Sherman se lamenta de los litigios de la Fundación Urantia contra los lectores de los escritos y afirma que el proyecto había fracasado. Además, se dejó cautivar por *Oahspe*, un libro que para él era inmensamente superior a los escritos. Es posible que Harold Sherman nunca imaginara que sus diarios se publicarían. Sería Martha quien tomara esa decisión tras su fallecimiento.

En mi opinión, nos queda una reflexión no sobre la supuesta alteración de los escritos sino sobre la insensatez humana una vez que el texto se congeló, una insensatez que continuó tras su publicación. Como veremos, las organizaciones, que tanto problema habían traído al foro, se formarían tal como el Dr. Sadler, Bill Sadler y algunos abogados las habían diseñado. Pronto, tras la publicación de *The Urantia Book*, Bill y su padre se distanciaban, dividiendo el grupo de Chicago en dos sociedades. Los sueños de Bill de una Hermandad democrática no se hicieron realidad y se produjo una separación entre la Hermandad y la Fundación, y una herida que aún sigue abierta. Me pregunto qué hubiese sucedido si Sherman y Clyde Bedell hubieran conseguido sus propósitos en esos años dorados en los que Sherman dijo que Sadler era “una de las personas más encantadoras que hemos conocido.” Clyde y Harold deseaban que los escritos se distribuyeran en grandes cantidades a bajo o ningún precio, y estaban convencidos de que las personas debían elegir la verdad por sí mismas sin la necesidad de organizaciones que se interpusiesen entre ellas y su revelación.

Corrección de las pruebas de imprenta de los escritos de Urantia

A mediados de 1942 todo estaba preparado para la impresión de los escritos de Urantia con lo que conllevaba de lectura y relectura de las pruebas. El texto, que como sabemos estaba escrito a máquina, se había revisado únicamente en cuanto a errores ortográficos, mayúsculas y puntuación: el único tipo de revisión permitido¹²⁸. En la imprenta se realizaría la composición de dicho texto y se corregirían las pruebas antes de que se confeccionaran las planchas y se imprimiese el libro. Si en esos días la comisión de contacto hubiese tenido a su alcance la tecnología actual en el campo de la informática, la tarea de la pre-publicación hubiera sido relativamente simple. Christy hubiera preparado el disco en su ordenador y se lo hubiera entregado al impresor. Hubiese sido igualmente fácil componer el texto y generar las pruebas de imprenta, que sólo hubieran requerido revisión en cuanto al formato.

¹²⁸“Meredith J. Sprunger, “A Commentary on the Origin of *The Urantia Book*”, Fort Wayne, Indiana, 13 de junio de 1991, p. 5. Ver también, “History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 24.

La situación era muy diferente en los cuarenta, cuando Christy llevó el valioso texto al impresor R.R. Donnelley & Sons. El operador de monotipo¹²⁹ tenía que componer cada tipo (letras) suelto, que se moldeaba individualmente con metal tipográfico fundido. Posteriormente, se formaban las palabras y líneas y se disponían en una bandeja de metal llamada galera. El impresor sujetaba bien las líneas de tipos para que no se separasen y se hacía la galerada o prueba impresa para ver si se había cometido algún tipo de error al componer el texto.

En un principio, un corrector de pruebas profesional la revisaba meticulosamente a partir del texto original y se las devolvía al tipógrafo para su corrección. No había límite de pruebas, pero por el entrenamiento de los correctores una o dos eran suficientes. Una vez que el corrector daba su visto bueno, sometía una nueva prueba de galerada a la aprobación del cliente antes de que se confeccionaran las planchas de las que se hacía la impresión final. Esta prueba de imprenta era necesaria para no tener que moldearse de nuevo las planchas, algo que implicaba una gran inversión de tiempo y dinero de parte del impresor y, en cierto sentido, una presión de tiempo sobre el cliente para que diera su conformidad final. Cuando las planchas, que se moldeaban curvadas para usarlas en la rotativa, estaban listas, los tipos se fundían y utilizaban para una nueva composición¹³⁰.

¹²⁹ El operador de linotipo, sin embargo, componía líneas completas.

¹³⁰ He obtenido información sobre el proceso de impresión de la época de *The World Book Encyclopedia* 1958. También entrevisté a Krohn y Paddock, dos antiguos empleados de la primera planta de Donnelley Company en Crawfordsville, Indiana. Krohn era el supervisor de la imprenta y Paddock jefe del departamento de planchas en el momento de la segunda impresión del libro. Ambos coincidieron en que se debía haber usado para la impresión de *The Urantia Book* una prensa M-1000 —una prensa alemana de gran tamaño— tanto para la primera impresión (1955) como para la segunda (1967). También entrevisté a Greg Young, yerno de Meredith J. Sprunger, ahora ministro eclesiástico, que había trabajado en una M-1000 en 1969, aproximadamente un año tras la segunda impresión. Greg, lector del libro, me dijo que creía que aquella prensa se había usado para imprimir *The Urantia Book* antes de su llegada y que también se usó para imprimir publicaciones de *Reader's Digest*. Krohn y Paddock habían realizado la misma observación. Greg añadió que esta prensa también se había usado para imprimir *The World Book Encyclopedia*. Curiosamente, yo había adquirido la edición de 1958 de esta enciclopedia hacia unos diez años en Oklahoma por un par de dólares, sin imaginar que iba a resultar tan valiosa a la hora de explicar el método de impresión de los años cincuenta. Por una extraordinaria coincidencia, dicha enciclopedia menciona, en su artículo sobre la imprenta, entre los métodos de impresión, el de monotipo, el que se había usado para la impresión de esta enciclopedia, lo que me llevó a la conclusión de que en *The Urantia Book* se había usado también monotipo. Tras hablar con Greg, volví a mirar la enciclopedia, que tiene varias fotografías de métodos de impresión, y había una de un componedor en su tarea de preparar el monotipo de esta enciclopedia, la misma que usé para la introducción de este capítulo. Léase también el Capítulo IX.

Bill Sadler menciona que, en el caso de *The Urantia Book*, cada plancha constaba de una cara con 16 láminas (una lámina eran dos páginas), que se imprimían simultáneamente¹³¹. Esto se corresponde con la información obtenida de los empleados jubilados de Donnelley que entrevisté. Sin duda, producir un libro sin error, que fuera un duplicado perfecto del texto original, con una puntuación perfecta, era una tarea ya de por sí difícil con cualquier libro, pero, en el caso de *The Urantia Book*, ésta se complicaba porque tenía casi un millón de palabras, muchas no existentes en el idioma inglés, y abundancia de oraciones largas y complejas.

Uno de los problemas más difíciles de resolver con clientes menos avezados en el proceso de impresión es el llamado “efecto halo”. La prueba de la página ya compuesta parece tan perfecta, especialmente tras haberse leído una página mecanografiada año tras año, que resulta difícil para una persona no entrenada ver los errores. Pero los hechos eran que, a pesar de la minuciosidad con la que se hubiera preparado el texto original a máquina, la exactitud de la impresión realizada del libro no podía ser mejor que la conseguida durante el proceso de revisión de las pruebas. Se sabe que había varias copias a máquina en el 533 de Diversey Parkway. Los que querían leer los escritos, que se guardaban en una caja de seguridad, tenían que firmar y hacerlo en el recinto. Se les permitía hacerlo antes de la reunión de los domingos, en horas de oficina y entre semana por la tarde. Eran los miembros de la comisión de contacto los encargados de entregarlos¹³². Mariam Rowley, que se unió al foro en enero de 1939, recuerda haber leído el texto original mecanografiado de los escritos¹³³.

Podemos suponer que la corrección inicial de las pruebas de imprenta de los escritos (antes de hacer las planchas) llevó un tiempo considerable. Se nos dice que Mary Penn, empleada de la Donnelley Company, se encargó de realizar dicha corrección en el recinto del número 533 de Diversey. Así, si tenía alguna pregunta,

¹³¹ Bill Sadler, Tape, Oklahoma City, 18 de febrero de 1962.

¹³²En “Setting the Record Straight” (1999) se dice: “El último texto mecanografiado, que probablemente tenía un número de errores, se destruyó una vez que se hicieron las planchas, se revisó y se creyó sin errores.” La sintaxis de esta oración es algo extraña. La secuencia lógica debe ser: se revisó, se creyó sin errores y se hicieron las planchas. No hay razón para dar por sentado de que el texto original tendría “un número de errores”, ya que durante varios años el foro lo había leído y revisado. Además, el texto se había destruido después de que se hicieron las planchas y no había razón para determinar si el texto usado por el tipógrafo era el mismo que el que más tarde se creyó con errores. Ver portal de la Fundación Urantia (<http://www.urantia.org/newsinfo/strs.htm>).

¹³³Carolyn B. Kendall, “The Plan for The Urantia Book Revelation”, 18 de enero de 1996, p. 4.

podía hacérsela a la comisión de contacto¹³⁴. La tarea de un corrector de pruebas profesional es principalmente proporcionar al cliente una prueba exacta, pero es el cliente el responsable de realizar la revisión final; en este caso sería la comisión de contacto y, muy probablemente, Christy, que recibió ayuda de Mariam Rowley, para muchos, la mejor correctora del 533 de Diversey¹³⁵.

Las planchas

Carolyn Kendall señala que las planchas de *The Urantia Book* se moldearon durante la Segunda Guerra Mundial. Si esto es cierto, el proceso de impresión se realizaría a mediados de los cuarenta. Sabemos que se destruyó el texto a máquina en un determinado momento del proceso de confección de las planchas. Parece ser entonces que para finales de 1945 las pruebas de galerada y las planchas, que se guardaron en una caja de seguridad de la planta de la R.R. Donnelley en Crawfordsville, Indiana, eran lo que quedaba de cuatro décadas de revelación. Kendall indica que, incluso después de que se moldeasen las planchas, se continuó de manera informal con la corrección de las pruebas: “Al final de 1940 y comienzo de 1950 el foro leyó las galeradas finales y se sellaron con ‘aprobadas por Oppy’”¹³⁶. Pero una vez que se había destruido el texto original a máquina no había forma de verificar los que después la Fundación Urantia llamaría “errores de copiado”.

Kendall efectivamente comenta que estas pruebas finales de la galerada contenían “errores” (y obviamente las planchas), pero no se nos dice qué tipo de errores:

Cuando la Fundación Urantia publicó el libro el 12 de octubre de 1955, no se esperaba que no tuviese errores. El proceso múltiple de pasar a máquina el manuscrito, el mecanografiado del texto entre dos y cinco veces, y la posterior composición en imprenta a partir del texto mecanografiado se prestaba a la multiplicación de errores en los escritos, que no fueron localizados ni siquiera por dos correcciones profesionales. Para el día de la publicación, Christy y Marian habían ya realizado una lista de los errores que los miembros del foro habían advertido con su

¹³⁴*Ibid.*, p. 5.

¹³⁵Meredith J. Sprunger, Personal letter to author, september de 1999.

¹³⁶Carolyn B. Kendall, “The Plan for *The Urantia Book* Revelation”, texto citado, pp. 4-5. “Corregido por Oppy” quizás sea un error tipográfico del artículo de Carolyn. Es posible que se refiera a “Poppy”, que era el nombre favorito de Cristy para llamar al Dr. Sadler.

agudeza. Los seres intermedios no se prestaron a localizar los errores, sino a informar que había errores en el texto publicado¹³⁷.

Con este párrafo le surgen a uno preguntas y respuestas. El hecho de pasar a máquina el manuscrito original y el número de veces que se volvió a mecanografiar, sin duda, podían haber ocasionado errores tipográficos en el texto final; sin embargo, los reveladores lo aceptaron tal cual estaba y lo consideraron listo para su publicación.

Errores en *The Urantia Book*

El cajista usó el último texto mecanografiado¹³⁸ de los escritos y el corrector de prueba profesional revisó la última composición de imprenta comparándola con dicho texto. Si, como se dice, esta última composición contenía errores que se transferirían a las planchas, parece ser que los reveladores no se los comunicaron a la comisión de contacto. Al menos no hay documentación o testimonio a tal efecto. También podemos suponer que el texto había pasado ya a ser parte de la corriente evolutiva, con lo que esto significaba de intromisión humana y de comisión de errores.

La lógica nos indica que los reveladores estaban apartando su guía del grupo humano relacionado con la revelación y que ellos mismos parecían tener sus propios límites en cuanto a su implicación en el proceso. Quizás por ello podían responder a preguntas sobre errores en el libro impreso, pero no se les permitía revelar dónde estaban. Podemos también suponer que los errores no significaban un amenaza para la integridad de la revelación, y que los escritos no habían sufrido ningún tipo de alteración humana intencionada. De otro modo, la comisión de revelación hubiese intervenido y tomado las medidas pertinentes.

Podemos, por tanto, concluir que los errores, mencionados por Carolyn Kendall, existentes antes de la publicación del libro eran de puntuación, ortografía y mayúsculas. James Mills, íntimamente vinculado con la revelación desde 1952 y representante de la Hermandad Urantia, escribió lo siguiente en una carta dirigida a Ken y Betty Glasziou:

¹³⁷*Ibid.*, p. 5. Kendall comenta que obtuvo esta información verbalmente de Cristy. Estos comentarios son similares a los realizados posteriormente en "Setting the Record Straight", punto nº 7, portal de la Fundación Urantia, (<http://www.urantia.org/newsinfo/strs.htm>), 1999.

¹³⁸Es lógico pensar que la comisión de contacto llevaría a la imprenta el mejor texto a máquina que habían conseguido de los escritos, y si éste hubiese tenido errores que necesitaban corregirse, los mismos reveladores los hubiesen indicado antes de llevarlo a la imprenta.

Antes de la publicación, la principal preocupación de los miembros del foro, en su lectura de las primeras pruebas hechas de las planchas metálicas originales, era la búsqueda constante de errores tipográficos, que incluían errores de puntuación, de gramática, de sintaxis o de cualquier otro error que hubiese podido ocurrir en el proceso de transferencia del texto a las planchas metálicas de impresión durante el procedimiento de linotipia. Al parecer la causa más ordinaria de errores procedían del operador de linotipia¹³⁹.

Este comentario del que durante muchos años había sido fideicomisario y posteriormente fideicomisario emérito de la Fundación Urantia muestra la opinión general en el 533 de Diversey de que el operador de linotipia era, de alguna manera, responsable de los errores que fueron pasados por alto por la comisión de contacto durante el proceso de corrección de las pruebas. También existía una gran preocupación con esas erratas, los ya citados “errores de copiado”, que no podían comprobarse porque, como se ha indicado, el texto original mecanografiado se había destruido. Nos preguntamos, pues, por qué ordenaron los reveladores que se destruyera este texto, cuando lo más lógico hubiera sido haberlo conservado hasta el final y haber podido verificar cualquier error cometido al copiar.

Los reveladores no querían intervención humana

Pero si no se hubiese destruido el texto a máquina, una vez que se moldearon las planchas, como se ha mencionado, habría habido dos versiones del texto: el texto a máquina y las planchas. Los reveladores, sin duda, se percatarían de que dicho texto sería la “autoridad última” para verificar esta o aquella palabra u oración y que esto hubiese posiblemente creado una especie de “documento sagrado”. Serían igualmente conscientes de que se entablaría un interminable proceso de corrección de las planchas, y de que una vez que se abriesen las puertas a la intervención y a la opinión humana, éstas nunca se iban a poder cerrar. Posiblemente, era mejor destruir el original a máquina inmediatamente —como ya se había hecho con el manuscrito—, tener unas

¹³⁹James Mills, Letter to Ken and Betty Glasziou, 5 de marzo de 1991. Este último comentario de Mills sobre la responsabilidad del operador de linotipia sobre los errores es impreciso y equívoco, pero al parecer eso fue lo que se le dijo. La responsabilidad última de los errores reside en el cliente. Siempre se le proporciona al cliente una prueba de imprenta para que realice la corrección final en la copia antes de que ésta se grave y se confeccione en forma de planchas. Ver en el Apéndice F la carta original en inglés.

planchas que no eran perfectas y dejar que la sabiduría humana se enfrente a estas anomalías, que sabían que acabarían por descubrirse, como sucedió en la segunda impresión.

Efectivamente, había inconsistencias textuales además de simples erratas que algunos avisados ojos descubrirían más adelante. Si los cinco miembros restantes de la comisión de contacto hubiesen tenido noticia de ellas, con toda seguridad habrían pedido permiso a la comisión revelatoria, todavía disponible, para rehacer las planchas defectuosas en 1950 —con anterioridad a la declaración de fideicomiso—, cuando el texto se transfirió a la Fundación Urantia, que asumió total responsabilidad sobre él. En 1950 hubiera resultado caro hacer estas correcciones y rehacer algunas de las planchas, pero hubiera merecido la pena. Así pues, las planchas, al destruirse el texto original mecanografiado, se convirtieron en el texto original, tal como se define en la declaración de fideicomiso. Estas planchas se usarían para la publicación, en 1955, de 10.000 ejemplares de *The Urantia Book*.

La lista de errores observados durante el periodo de diez años entre 1945 y 1955, tras confeccionarse las planchas, era muy probablemente las ya mencionadas de ortografía, puntuación y mayúsculas. Puede que resultaran algo embarazosos, pero obviamente los miembros de la comisión de revelación no los consideraron de ningún modo perniciosos. Así pues, la comisión de contacto procedió a usar las planchas, con todas sus imperfecciones, como base para establecer la Fundación Urantia, formulando la declaración de fideicomiso e imprimiendo el libro. Sin embargo, como veremos en más detalle, cuando se hizo la segunda impresión, en 1967, la Fundación encontró estos errores tan preocupantes como para tener que corregirlos, sin tener en cuenta que los reveladores habían dado permiso solamente a la comisión de contacto, no a ellos, para corregir el texto, en cuanto a puntuación, ortografía y mayúsculas, en aquel momento determinado de la revisión de las pruebas.



Ilustración 22: Bill Sadler con Christy a comienzo de los treinta.



Ilustración 23: Marian Rowley y el Dr. Sadler (1 de julio de 1944).



Ilustración 24: El Dr. William S. Sadler.¹⁴⁰

¹⁴⁰En el portal de la Fraternidad se da la fecha aproximada de 1950 para esta fotografía. Sin embargo, aquí parece más joven que en la anterior de 1944. Estas cuatro fotografías se pueden ver en dicho portal.



Ilustración 25: Picnic en Beverly Shores (25 de junio de 1960). De izquierda a derecha, Edith Cook, Irene Sprunger, Meredith J. Sprunger.

Nadie podía haberlo hecho mejor

Tras haber examinado los hechos detalladamente, es necesario hacer hincapié en que la entrega y el compromiso de los miembros de la comisión de contacto, y especialmente de Christy, en la publicación del texto de 1955, no se hubiese podido superar. Creo además que incluso, en condiciones ideales, con verdaderos expertos, hubiese sido imposible haber producido un libro perfecto, y seguramente ésta no era la intención de los reveladores, conociendo las limitaciones humanas.

¿Por qué no un libro perfecto?

Algunos piensan que los reveladores hubieran podido prescindir de los humanos y habernos dado un libro perfecto, pero esto quizás hubiese significado que, en algunos casos, se hubiese podido llegar a “adorar” al libro de Urantia. Hay muchos cristianos que no saben que el paralelo de Jesús en la religión musulmana no es Mahoma sino el glorioso Corán, y que la reverencia que los cristianos sienten hacia Jesús es la misma que los musulmanes sienten hacia el Corán. El increado, o eterno Corán, se ha convertido en el pilar de la fe musulmana al creer que Dios se lo entregó a Mahoma de forma perfecta. Ha habido muchas guerras sangrientas para defender este dogma¹⁴¹.

No os equivoquéis. La impresión de 1955 de *The Urantia Book*, con todos sus defectos, es una obra maestra de una gran significación para nuestros tiempos. Sus imperfecciones obedecen al hecho mismo de haber entrado en la corriente evolutiva y de que los humanos tuvieran que tomar parte en su impresión.

Los miembros de la comisión de contacto y del foro pasaron una dura prueba y, dentro de sus posibilidades, lograron para nuestro planeta, “tal como se había recibido”, una nueva revelación¹⁴². Y una de las cosas que esta revelación para los tiempos nos

¹⁴¹Daniel J. Boorstin, *The Creators*, Random House, New York, 1992, pp. 63-64.

¹⁴²“History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 24. Ver el Capítulo IV como referencia. Meredith J. Sprunger ha dicho repetidamente que Sadler insistía en el hecho de que no hubo intervención humana en la impresión de 1955. [Ver su Declaración Jurada (Affidavit) del 24 de octubre de 1998]. Clyde Bedell me dijo que se apostaría la vida a que no hubo intervención humana alguna; su esposa Florence me dijo igualmente que estaba convencida de la integridad de la primera impresión. Kristen Maaherra y Eric Schaveland recogieron muchos testimonios de diversas fuentes y las remitieron como pruebas por la defensa del litigio emprendido por *The Urantia Foundation* contra ellos. Estos son algunos de ellos:

Emma Christensen: "Puedo afirmar con toda seguridad que ningún ser humano decidió el contenido de *The Urantia Book*. El libro está tal como los reveladores nos lo dieron." (Pruebas 8, 10 y 16.)

Thomas Kendall, fideicomisario: "The Urantia Book está ordenado y recopilado tal como se reveló." (Pruebas K-1 y 750.)

James C. Mills, fideicomisario: "No teníamos ningún control sobre el significado. Reprodujimos el texto exactamente tal como lo recibimos. Hemos jurado conservarlo inalterado y así lo haremos." [Prueba 510.]

William M. (Bill) Hales, primer presidente de la Fundación Urantia: "*The Urantia Book* se publicó tal como se recibió en inglés. No hubo correcciones. Nuestra responsabilidad consistía únicamente en escribirlo a máquina, revisar las erratas y publicarlo." (Declaración jurada de W. Hales, p. 19, línea 24, y continúa en la página 20, líneas 1-3.)

dice es que toda revelación sin la intervención de Dios, nuestro Padre del Paraíso, es limitada e incompleta (p.1008, pár. 2).

Quizás, desde la perspectiva de un universo expectante, lo que los seres intermedios consiguieron al traer la revelación a Urantia, nuestro desesperado, atrasado y conflictivo planeta, fue algo único, incluso desde el punto de vista celestial. Tras dos mil años, el planeta Urantia, el “santuario sentimental de Miguel”, como nos dicen los escritos, brilló de nuevo con la luz de una nueva esperanza, cuando el texto de la quinta revelación de los tiempos fue por fin grabado en unas planchas de estereotipo laminadas de níquel.

Cambios realizados en el texto original

Antes de continuar de forma cronológica con el relato de los sucesos relacionados con la revelación, se debe indicar que las planchas originales se usaron solamente para la primera impresión de *The Urantia Book*, la de 1955. Tras ésta edición se hicieron cambios en el texto, aparentemente con la intención de corregir los “errores de copiado”. Con el paso de los años, de forma aislada, se comenzaron a descubrir estos cambios, pero en esos años anteriores a la era del ordenador esto resultaba una difícil tarea.

Al principio de los noventa, en Boulder, Colorado, Merritt Horn, un estudioso del libro, comenzó a usar la informática para comparar la primera impresión de *The Urantia Book*, página a página, con la impresión de 1993, en aquel momento la última. Aquello resultó ser una tarea extremadamente lenta, tediosa y costosa, que fue financiada por John Hay, un dedicado urantiano. Horn se dio cuenta de que, desde la primera impresión de 1955 hasta la de 1993, la Fundación Urantia había realizado unos 120 cambios en el texto. Muchos de estos cambios eran tipográficos y en su mayoría no afecta el significado del pasaje en el que se hallaron; no obstante, había unos 15 que resultaban más significativos con alteraciones y supresiones de palabras y números innecesarios o mal hechos. Un ejemplo de estas modificaciones es la elisión de “in the

manger” (“en el pesebre”) de la página 1317¹⁴³. Horn también comprobó que casi todos se habían realizado en la segunda y tercera impresión¹⁴⁴.

Pero a pesar de que es cierto que estos cambios no eran malintencionados, no es menos cierto que la declaración de fideicomiso de la Fundación Urantia prohíbe expresamente cualquier cambio en el texto original. Además, no se puede comprender por qué la Fundación Urantia nunca informó de estos cambios a sus lectores ya fuera mediante notas al pie de página o finales. Los seguidores de la Fundación justifican, sin embargo, estas modificaciones alegando que no se puede hacer un fetiche de los escritos de Urantia¹⁴⁵.

Para mayo de 1942, los reveladores concedieron permiso a la comisión de contacto para preparar la impresión de los escritos, aunque no para realmente publicarlos como *The Urantia Book*.

¹⁴³ Véase una lista de los cambios en el Apéndice E.

¹⁴⁴ Merritt Horn, “Changes in the Text of the Urantia Foundation Printings of *The Urantia Book*” . Horn realizó su estudio entre 1990-1992 y éste se ha publicado por primera vez junto con este libro (2000). Nota del traductor: El estudio de Horn no aparece en la traducción por su extensión y porque muchos de los cambios son difíciles de explicar una vez se traducen al español.

¹⁴⁵ Examinaremos esta cuestión con más profundidad en el Capítulo IX.



Ilustración 26: El Dr. Sadler, Minnie Green (la hermana de Christy) y Christy.

CAPÍTULO VIII

"Os habéis quedado solos"

Clarence Bowman, miembro del foro desde 1923, comunicó a su familia que el foro y la comisión de contacto estaban deseando que terminara la Segunda Guerra Mundial porque estaban convencidos de que *The Urantia Book* finalmente se publicaría¹⁴⁶. Cuando terminó la guerra, parecía que el planeta había pasado por una pesadilla que había amenazado su existencia misma, y al final pudo conseguirse la paz. Sin embargo, cerca del fin del conflicto, una serie de explosiones atómicas presagiaban una nueva amenaza para la civilización. Y pisándole los talones, el comunismo empezaba una incansable campaña de conquista del mundo.

El doctor Sadler le contó a Meredith J. Sprunger que los reveladores informaron a la comisión de contacto, inmediatamente tras la guerra, que creían que el comunismo representaba la mayor amenaza a la religión de Jesús y a la libertad de la humanidad jamás existida. Los reveladores se alarmaron ante el emergente espectro de la Tercera Guerra Mundial y su más urgente prioridad era evitar un conflicto así. En enero de 1946 los Seres intermedios Unidos de Urantia informaron a la comisión de contacto acerca de su intención de vencer al comunismo. Esta comisión de contacto se sintió decepcionada cuando supo que no se iba a producir la tan esperada publicación inmediatamente tras la guerra¹⁴⁷.

Formación de La Fundación Urantia

Durante más de cinco años, las planchas de *The Urantia Book* habían estado almacenadas en la planta de Crawfordsville, Indiana de R.R. Donnelley & Sons, esperando su impresión. En las mencionadas “History One” y “History Two” se informa que en enero de 1950 estas planchas servirían de base para la formación de una organización diseñada para publicar los escritos y mantener perpetuamente la integridad del texto original:

¹⁴⁶ Kendall, Carolyn B. “The Plan for *The Urantia Book* Revelation”, 18 de enero de 1996, p. 4.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 2. También en declaraciones hechas por Sprunger en las citadas entrevistas en vídeo (Video Interviews). Hay un gran número de comentarios escritos similares sobre la situación política mundial de la época. Muchos de éstos cuestionables. Sin embargo, el Dr. Sadler le relató a Sprunger esta historia en concreto sobre la intención de vencer al comunismo. Yo también se la oí a Clyde Bedell y a Berkeley. David Kantor tiene muchas dudas respecto a la veracidad de esta historia. Él piensa que un comentario de este tipo sobre asuntos humanos hubiera significado una violación del mandato de revelación.

Las planchas de *The Urantia Book* que se habían hecho con anterioridad constituyeron la base para la creación de la Fundación Urantia mediante la declaración de fideicomiso bajo las leyes del estado de Illinois el 11 de enero de 1950. Se trata de una organización sin ánimo de lucro.

Uno de los objetivos para los que se creó la Fundación fue para preservar el texto de *The Urantia Book* perpetuamente inalterado y diseminar sus principios y enseñanzas¹⁴⁸.

La declaración de fideicomiso

Un fideicomiso es un título legal a una propiedad para ser asumida por una parte en beneficio de la otra parte. El documento de fideicomiso generalmente define la propiedad y las condiciones por las que la propiedad se transfiere al cuidado de la otra parte. Su propósito es establecer los parámetros de este fideicomiso y prevenir que la insensatez y las pretensiones humanas puedan dañar la propiedad que se ha dado en fideicomiso. Una declaración de fideicomiso es un documento legal que especifica un acuerdo vinculante para ambas partes en este sentido. En el caso del libro de Urantia, la comisión de contacto, asesorada legalmente, la definió previendo la elección de cinco fideicomisarios que estarían en sus cargos de por vida. Los nuevos fideicomisarios serían elegidos por los restantes.

En el caso de la declaración de fideicomiso que sirvió de base para la constitución de la Fundación Urantia, la propiedad que tenía que ser protegida era el texto original de *The Urantia Book*. Este “texto original” se refería a las planchas que habían sido grabadas y moldeadas a partir de la galera, compuesta a su vez del texto mecanografiado, destruido antes del fin de la Segunda Guerra Mundial. Estas planchas se usaron para publicar el libro, del que tenían que conservarse en perpetuidad tres ejemplares. Así pues, bajo dicha declaración, la Fundación asumía provisionalmente plena responsabilidad por el texto y se convertiría en la editora de *The Urantia Book*. La primera junta de fideicomisarios estaba compuesta por William Hales, presidente; Bill Sadler, vicepresidente; Emma L. Christensen, secretaria; Wilfred C. Kellogg, tesorero y Edith Cook, secretaria adjunta.

Hay que recalcar la precaución con la que la comisión de contacto actuó ya que tres de sus miembros —Bill Sadler, Emma L. Christensen y Wilfred C. Kellogg— eran también fideicomisarios y tenían la mayoría absoluta en caso de decisiones. Bill Sadler

y Christy residían en el 533 de Diversey Parkway, y Wilfred C. Kellogg vivía en un bloque de pisos a algunas calles de allí. La declaración de fideicomiso establecía con claridad que se reconocía en ese momento a la Fundación como la responsable de conservar el texto original. Además cualquier “consejo” celestial dirigido a la Fundación podría llegarles de manera informal a través de la todavía operativa comisión de contacto. Los otros dos fideicomisarios, William Hales, presidente, y Edith Cook, secretaria adjunta, tuvieron el honor de ser las primeras personas externas a la comisión de contacto con responsabilidades respecto al libro, aunque, obviamente, sin mucha capacidad de decisión. Hay quien piensa que la constitución de un grupo interno dentro de un grupo interno sembró la semilla de la actual política de la Fundación, algo que continúa hasta hoy en día.

Aunque tres miembros de la comisión de contacto eran fideicomisarios, William S. Sadler y Anna Bell Kellogg no lo eran. De acuerdo con la declaración de fideicomiso mencionada la Fundación estaba organizada de forma que terminara funcionando de manera autónoma. No era la sucesora de la comisión de contacto. Sus primeros tres párrafos lo especifican claramente:

POR EL PRESENTE SE DA A CONOCER, QUE CONSIDERANDO que se ha escrito un original de un libro titulado “THE URANTIA BOOK”, y que se han producido del original aproximadamente dos mil doscientas (2.200) planchas¹⁴⁹ matrices laminadas de níquel de una longitud base ordinaria para la impresión y reproducción de tal libro; y

CONSIDERANDO QUE ciertas personas, de aquí en adelante referidos como “contribuidores”, estando deseosos de que se cree una fundación con los objetivos aquí definidos denominada “FUNDACIÓN URANTIA”, han contribuido con ciertas aportaciones económicas para tal fin, y dichas aportaciones económicas se han gastado en la producción de tales planchas para la impresión y reproducción de THE URANTIA BOOK; y

CONSIDERANDO QUE los contribuidores, estando deseosos de que su identidad permanezca desconocida para que la creación de dicha fundación no tenga límites en razón de su asociación con sus nombres, coincidente con el cumplimiento de esta declaración de fideicomiso y

¹⁴⁸ “History of the Urantia Movement One”, 1960. p. 9.

¹⁴⁹ El número de planchas corresponde aproximadamente al número de páginas de *The Urantia Book*, incluyendo el material preliminar del principio, pero es evidente que los que redactaron la declaración de fideicomiso consideraron que cada plancha correspondía a una página y no a 16, como era de hecho.

con pleno conocimiento y en consideración de esto, han ocasionado que sus nominatarios entreguen a los abajo firmantes dichas planchas para la impresión y reproducción de THE URANTIA BOOK, para mantenerlas en fideicomiso para hacer posible el logro y la realización de esos deseos y llevar y perpetuar los objetivos aquí definidos ...”

El Dr. Sadler permaneció como líder de la comisión de contacto, y aunque ésta había transferido, de manera provisional, a la Fundación Urantia la responsabilidad sobre el texto, seguía manteniendo control sobre el foro-grupo de estudio y el grupo de los Setenta. La comisión de contacto continuaría funcionando durante cinco años más a partir de enero de 1950, momento en el que se constituyó la Fundación Urantia.

La declaración de fideicomiso establecía también que el deber principal de los fideicomisarios “será preservar [...] el texto original de *The Urantia Book* [...] de pérdida, daño o destrucción, y de alteración, modificación, revisión o cambio de ninguna manera o circunstancia.” El bien sustantivo que se confió a la Fundación mediante esta declaración era el texto original del libro y se definía en dos partes: [1] “planchas y otros medios para impresión y reproducción de *The Urantia Book*” y [2] “ejemplares autenticados del texto original de *The Urantia Book*, pero no menos de tres (3) ejemplares”¹⁵⁰. El documento dio a la Fundación un control discrecional del bien sustantivo con excepción de “los tres ejemplares del texto original” que se iban a imprimir a partir de las planchas. La Fundación tenía la responsabilidad de preservar estos tres libros “de pérdida, daño o destrucción, y de alteración, modificación, revisión o cambio de ninguna manera o circunstancia”.

¹⁵⁰En el momento de la formación de *The Urantia Foundation*, el libro todavía no se había imprimido a partir de las planchas.



Declaration of Trust
creating

URANTIA FOUNDATION

Published by
URANTIA FOUNDATION
533 Diversey Parkway, Chicago, Illinois 60614
® Registered Mark of URANTIA Foundation

KNOW ALL MEN BY THESE PRESENTS, THAT WHEREAS, there has been written a manuscript of a book entitled "THE URANTIA BOOK," and there have been produced from this manuscript approximately two thousand two hundred (2,200) nickel-plated stereotype plates of patent base thickness for the printing and reproduction of such book; and

WHEREAS, certain persons, hereinafter referred to as the "Contributors," being desirous that a foundation be created for the objects herein expressed to be known as "URANTIA FOUNDATION," have contributed certain funds to that end, and said funds have been expended for the production of said plates for the printing and reproduction of THE URANTIA BOOK; and

WHEREAS, the Contributors, being desirous that their identity remain unknown in order that the creation of such foundation shall have no limitations by reason of its association with their names, coincident with the execution of this Declaration of Trust and with full knowledge and in consideration thereof, have caused their nominees to deliver and turn over to the undersigned the said plates for the printing and reproduction of THE URANTIA BOOK, to be held in trust to make possible the accomplishment and fulfillment of such desires and to carry out and perpetuate the objects herein expressed; and

WHEREAS, it is also contemplated that from time to time hereafter money and property of various kinds and descriptions will be given, granted, conveyed, assigned, transferred, devised, or bequeathed to such foundation for the uses and purposes and upon the trusts and conditions herein expressed:

3

Ilustración 27: Página 3 de la declaración de fideicomiso. Las planchas constituyen ahora el texto original.

Para llevar a cabo su principal deber de conservar el texto inalterado, a la Fundación Urantia también se le confió la publicación del texto original, dándosele autoridad total sobre "las planchas y otros medios" para la "impresión y reproducción de *The Urantia Book*." Se les permitió transferir las planchas con la condición de que se "devolvieran a los fideicomisarios cuando el propósito por el que se transfirió se hubiese llevado a cabo (se supone para la impresión del libro). Finalmente se les otorgó permiso para destruir las planchas si todos los fideicomisarios estuviesen de acuerdo de que éstas "no se

necesitarían más para cumplir los propósitos por los que la Fundación se creó” o si “se le impide a los fideicomisarios preservar tales porciones del bien sustantivo [las planchas] por circunstancias fuera de su control.”

Estas condiciones permitirían a los fideicomisarios crear nuevas planchas cuando las originales se deteriorasen por el uso o fueran ya inservibles, algo que ocurriría tras haberse imprimido un millón de ejemplares. Se podría realizar entonces, cuando fuese necesario, un duplicado de las planchas a partir de las láminas monotipadas, como se explicó en el Capítulo VII, o quizás por medio de cualquier otra tecnología que permitiese la reproducción del texto original inalterado. También hay que observar que todos los fideicomisarios tendrían que estar de acuerdo antes de que se destruyera cualquier porción del bien sustantivo. Veremos en el siguiente capítulo cómo, tras haberse imprimido sólo 10.000 ejemplares, parte de este bien se destruyó en 1967, muy posiblemente sin el consentimiento o incluso con conocimiento de todos los fideicomisarios.

Los fideicomisarios aceptaron sus responsabilidades diciendo:

Nosotros, los abajo firmantes aceptamos para nosotros y nuestros sucesores en fideicomiso como se ha definido aquí, y mediante la presente reconocemos que se nos han transferido y entregado aproximadamente dos mil doscientas (2.200) planchas matrices laminadas de níquel de un longitud base ordinaria preparadas a partir del original mecanografiado de THE URANTIA BOOK para la impresión y reproducción de éste, cuyas planchas están actualmente almacenadas en las cámaras de Donnelley & Sons Company en Crawfordsville, Indiana [...]"

Hay que indicar que no se menciona el original mecanografiado como parte del fideicomiso, porque se había destruido cuando las planchas se grabaron. Las planchas eran ahora el texto de *The Urantia Book* al que se refiere la declaración de fideicomiso. Tras 1945, los miembros de los Setenta y del foro-grupo de estudio usaron las pruebas que se habían hecho de las planchas —no el original mecanografiado— para estudiar los escritos.

Estoy de acuerdo con muchos urantianos que el permiso otorgado a la comisión de contacto de normalizar la ortografía, las mayúsculas y la puntuación del texto original mecanografiado, no se transfirió a la Fundación Urantia a través de la declaración de fideicomiso. Está claro que su tarea era la de proteger el texto original (o

planchas) y ser responsables de la publicación y reproducción del libro. Es lógico pensar que si se es responsable por el texto original, hay que imprimirlo sin alteraciones.

Ya comentamos que, años antes, Clyde Bedell y algunos otros miembros del foro habían mostrado muchas reservas sobre la manera en la que los fideicomisarios iban a ser elegidos y sustituidos. Lo que preocupaba a esos primeros urantianos era el hecho de que se había establecido una oligarquía que se elegía a sí misma y que, al menos por una generación, controlaría totalmente el texto de la revelación.

Sadler le dijo a Meredith J. Sprunger, Clyde Bedell y a otros que una vez que los abogados habían redactado la declaración de fideicomiso se le presentó para su consideración a la comisión de seres intermedios. Puede que se hubiese presentado más de una vez. De acuerdo con Sprunger, en una entrevista en vídeo mencionada, y lo que Clyde me dijo personalmente, los seres intermedios se negaron a dar instrucciones específicas respecto al documento. Finalmente, sin embargo, dijeron: “Si es esto lo mejor a lo que podéis llegar se hará”. Sprunger y Bedell citan prácticamente las mismas palabras.

Cambio de responsabilidad

De acuerdo con Mark Kulieke, la cantidad y la naturaleza de los contactos tras 1952 cambiaron bastante, y las “organizaciones se habían quedado solas”¹⁵¹. Al parecer, estas organizaciones incluían la Fundación Urantia, el grupo de los Setenta y el foro-grupo de estudio dominical. Sin embargo, había restricciones provisionales, ya que la Fundación todavía no había obtenido permiso para realmente publicar el libro, a pesar de tener ya las planchas.

En noviembre de 1951, se le leyó al grupo de los Setenta y al foro-grupo de estudio dominical una importante comunicación del Príncipe Planetario en funciones despachada por su regente a la comisión de contacto. Sin duda habría una gran expectación porque se esperaba el anuncio de la impresión de *The Urantia Book*. En dicha comunicación se le hacía saber que el príncipe planetario en funciones había tomado algunas decisiones, que tenían que ver con las responsabilidades de los ángeles

¹⁵¹Mark Kulieke, *Birth of a Revelation*, segunda edición, Chicago, Illinois, 1992. p. 24.

respecto a la revelación. También se trató del tema de la reciente formada Fundación Urantia con estas palabras:

Los aspectos humanos de *The Urantia Book* se colocarán en las manos de los fideicomisarios de la Fundación Urantia, sujeta a las sugerencias y consejos y poder de veto de la comisión de revelación de los seres intermedios unidos de Urantia. Cuando, como y si la comisión de seres intermedios no se comunica con los fideicomisarios de la Fundación durante un período de tres años, éstos pueden entonces considerar que los asuntos de *The Urantia Book* están completos y exclusivamente en sus manos y bajo su jurisdicción. [...] De momento, la mediación entre la supervisión global y sobrehumana de esta comisión y el funcionamiento humano directo de los fideicomisarios de la Fundación recaerá en la comisión de seres intermedios, la sucesora de la comisión de revelación de Urantia. Esta comisión continuará funcionando como consejera tanto de los supervisores celestiales como de los fideicomisarios, pero su poder de veto se extenderá sólo a las decisiones y actos de los fideicomisarios humanos.

En ese mismo supuesto mensaje, también se incluía algo que parecía echa por tierra la noticias que estos primeros urantianos estaban esperando:

En ausencia de intervención de los seres intermedios después del 11 de febrero de 1954, los fideicomisarios de la Fundación Urantia pueden proceder de acuerdo con su propio criterio¹⁵².

¹⁵²Véase la cronología (“History Timeline”) de David Kantor de los años 1951 y 1952, en el portal de la Fellowship (<http://www.uversa.org/archive/history/message112251.htm>) donde se reproduce este mensaje. Carolyn Kendall en el “The Plan For the Urantia Book Revelation”, 18 de enero de 1995, cita también el mismo “mensaje” con una omisión respecto a las instrucciones. La oración que falta es: “Cuándo, cómo y si la comisión de seres intermedios no se comunica con los fideicomisarios de la Fundación por un período de tres años, pueden los fideicomisarios considerar que los asuntos de *The Urantia Book* están completa y exclusivamente en sus manos y bajo su jurisdicción.” La oración omitida apoya con claridad a aquellos que creen que la guía celestial de los fideicomisarios terminó en 1955, con el siguiente mensaje: “Os habéis quedado solos”. Este plan — “The Plan For *The Urantia Book* Revelation”— se entregó a los miembros del consejo general de la Fraternidad para intentar persuadirlos de que reconsidera su voto para publicar *The Urantia Book*, que era en aquel momento de dominio público. Junto a este artículo, Kendall también adjuntó una carta a los consejeros con algunos comentarios interesantes: “A pesar de lo que se desee que los viejos mensajes desaparezcan, el hecho es que verdaderamente existieron, verdaderamente ejercieron una gran influencia y son todavía válidos. [...] Cómo miembro antiguo del foro, yo estaba obligada a cumplir mi promesa de no comentar el origen del libro o nada que sucediera antes de su publicación.” [En el Capítulo IX se trata en más detalle el tema de la guía celestial continuada. También en el Epílogo hay un análisis de los mensajes aprócrifos y cómo éstos parecen demasiado a menudo haber sido corregidos para apoyar alguna postura de tipo administrativo, filosófico o jurídico.]

Hay que hacer notar que una vez que se habían fabricado las planchas y se había transferido en fideicomiso a la Fundación Urantia el cuidado de éstas, la comisión de revelación fue sustituida por la comisión de seres intermedios.

Casi un año más tarde, el 21 de agosto de 1952, día del cumpleaños de Jesús, se recibió otro mensaje del regente Príncipe Planetario en funciones que se leyó a los grupos. El foro-grupo de estudio permanecería bajo la dirección de la todavía operativa comisión de contacto. Se aprobaba provisionalmente la constitución de una nueva organización llamada Urantia Brotherhood (la Hermandad Urantia), con el comentario de que el documento “proporciona los medios para su propia enmienda.” Se dejaba al arbitrio de la Fundación Urantia el momento de poner en marcha la nueva y autónoma Hermandad Urantia. Respecto al destino de The Urantia Book, el regente hacía el siguiente anuncio:

Yo, y sólo yo, decidiré el momento de la publicación de The Urantia Book. Si no proporciono instrucciones al respecto el día 1 de enero de 1955 o antes, entonces los fideicomisarios de la Fundación Urantia procederán con los planes para su publicación de acuerdo con su propio criterio¹⁵³.

Aunque provisionalmente, por fin se había previsto una fecha para la publicación del libro. Además, en ese mensaje también se aprobaban los planes para publicar, en un volumen separado, un índice del libro y se le pidió a los Setenta que, con la inauguración de la Hermandad Urantia, concluyeran sus actividades como grupo independiente.

La comisión de contacto no recibió noticias del regente para la fecha fijada y los fideicomisarios tomaron sus propias decisiones. La Hermandad comenzó oficialmente a funcionar el 2 de enero de 1955. Ese día el Dr. Sadler dio algunas directrices a los Setenta para la inauguración de ésta y, después, William Hales, que presidía la reunión, solicitó la elección de sus directivos, eligiéndose a Bill Sadler como presidente de la Hermandad. Tras esto, se procedió a la elección de los presidentes de las nueve

¹⁵³ Carolyn Kendall, “The Plan For the Urantia Book Revelation”, texto citado, p. 3.

comisiones¹⁵⁴. Así pues, los 36 miembros del grupo vespertino de los miércoles, llamado los Setenta, se convirtieron en los miembros de la Hermandad.

Poco después tras el mensaje del regente del Príncipe Planetario, el 11 de febrero de 1955, los fideicomisarios firmaron una “declaración de intenciones para publicar *The Urantia Book*”, y la leyeron al foro. Finalmente, tras diez años, se les quitó el polvo a las planchas y en Crawfordsville comenzaron las prensas de impresión a dar vueltas. Hay que indicar que aunque los fideicomisarios eran conscientes de los errores que se habían descubierto desde que se moldearon las planchas, no había provisión en la declaración de fideicomiso para corregirlas alterando el texto original. Además, cinco de los seis miembros de la comisión de contacto estaban todavía en activo, y tres de ellos eran fideicomisarios. No tengo constancia de ninguna pregunta formulada a la comisión de seres intermedios al respecto ni de preocupación alguna sobre los errores que las planchas contenían.

El mandato para publicar *The Urantia Book*

El primer documento conocido que menciona el mandato para publicar el libro es un artículo de 26 páginas, escrito por el Dr. Sadler en 1958, titulado “Consideration of Some Criticisms of *The Urantia Book*”, en el que el doctor parece tan enérgico e intelectualmente agudo como siempre. En este artículo Sadler nos dice también que el mandato para la publicación del libro venía acompañado de algunas recomendaciones de la comisión de seres intermedios, sucesora, como se ha indicado, de la comisión de revelación. Así se refiere Sadler a ellas:

Antes de proseguir con esas críticas individuales, les ruego que presten atención a algunas de las recomendaciones relacionadas con el mandato para la publicación de *The Urantia Book*. Entre otras cosas se nos recomendó lo siguiente:

Estáis llamados a un gran servicio y el vuestro va a ser un privilegio de transcendencia presentar esta revelación a las gentes de este atormentado mundo.

Científicos altaneros os ridiculizarán y algunos incluso os acusarán de connivencia y fraude. Personas religiosas bien intencionadas os condenarán como enemigos de la

¹⁵⁴ Carolyn Kendall, "Ad Hoc Committee on Research: Principles, Patterns, and Structures in *The Urantia Book* and Related Sources", Chicago, Illinois, abril de 1992, p. 9.

religión cristiana y os acusarán de difamar al mismo Cristo.

Miles de almas con hambre de espíritu os bendecirán por el mensaje que traéis, y otros miles os condenarán por perturbar su complacencia teológica.

¿Estáis listos para este bautismo de gozos y penas que traerá la temprana distribución de la revelación Urantia?¹⁵⁵

Posteriormente, en “History One”, también se hacen referencias a estas recomendaciones:

En el momento de la publicación de *The Urantia Book* los reveladores hicieron algunas recomendaciones respecto a los métodos a emplear en la labor de distribución. Estas instrucciones se resumen de esta manera:

1. Estudiar los métodos empleados por Jesús al presentar su labor a la tierra. Observad cómo él trabajó silenciosamente al principio; muy a menudo tras un milagro, él instruiría al recipiente de su ministerio diciendo: “No le digas a nadie lo que te ha sucedido.”
2. Se nos recomendó que no intentáramos obtener un reconocimiento rápido y espectacular.

Durante los primeros cinco años estas recomendaciones se han seguido y la distribución aumenta cada año. La inmensa mayoría de los miembros de la Hermandad ha estado de acuerdo con esta forma tranquila y paulatina de presentar el Libro. Sin embargo, una cosa debe quedar clara. Mientras que la norma de la Hermandad es trabajar de forma tranquila en la distribución del libro, no se va a hacer nada que interfiera con los deseos energéticos y entusiastas de cualquier persona que quiera introducir el libro a sus amigos y allegados¹⁵⁶.

Al contrario que en algunos textos apócrifos, nunca se dio una serie permanente de “mandatos” a la comisión de contacto en relación a la distribución de la revelación Urantia. Hubo un mandato de publicación de *The Urantia Book* y éste se acompañó de instrucciones o recomendaciones claramente referidas a las fases iniciales de distribución. Según mi información, estos pasajes mencionados son la única referencia a dichas recomendaciones publicadas en vida de Sadler.

¹⁵⁵William S. Sadler, “Consideration of Some Criticisms of The Urantia Book”, 1958, p. 1.

¹⁵⁶“History of the Urantia Movement One”, anónima, 1960, p. 14.

En “History Two” se dedica una página al mandato de publicación y a citas de su introducción. Por lo general se advierte que “el libro pertenece a la era que sigue inmediatamente al fin de la actual lucha ideológica.” También se indica que el libro se ha proveído pronto para “estar listo para el entrenamiento de maestros y líderes” y para permitir traducciones tempranas en otras lenguas¹⁵⁷. No hay documentación fiable que pruebe que los reveladores estaban en contacto con la Fundación Urantia: toda comunicación era con la comisión de contacto.

Las recomendaciones que acompañan al mandato de publicación del libro se parafrasearon, revisaron y se usaron y adoptaron de manera selectiva en algunas notas internas de la Hermandad. Bill Sadler preparó un artículo en 1955 titulado “Timing of *The Urantia Book*” (“Temporización de *The Urantia Book*”) de forma interna para el comité ejecutivo de la Hermandad Urantia en los que parafrasea las recomendaciones calificándolas de “dichos agudos.” Bill leyó este artículo al foro-grupo de estudio. En ese momento, la amenaza comunista seguía avanzando. Los soviéticos habían adquirido armamento atómico, y se les daba de forma rutinaria a los escolares norteamericanos instrucciones sobre lo que había que hacer en caso de un ataque con arma atómica. Bill Sadler recordó al grupo que la revelación se iba a distribuir pronto y estaba pensada para la era tras la “presente lucha ideológica”. Entre otras cosas, Bill dijo:

El Libro pertenece a la era inmediatamente posterior a la conclusión de la presente lucha ideológica. Ese será el día en que los hombres y las mujeres desearán buscar la verdad y la rectitud. Cuando el caos de la presente confusión se haya acabado, será más fácil poder formular el cosmos de una era nueva y mejorada de las relaciones humanas. Y por este mejor orden de las cosas se preparó el Libro.

Pero la publicación del Libro no se ha pospuesto para esa (posible) fecha remota. Se ha proveído una pronta publicación del Libro para que esté listo para el entrenamiento de líderes y maestros. Su presencia es también necesaria para atraer la atención de personas de medios que puedan sentirse inclinados a proporcionar fondos para la traducción en otras lenguas. Los que dedicáis vuestras vidas al servicio del Libro y la Hermandad no os dais mucha cuenta de la importancia de lo que hacéis. Sin duda viviréis y moriréis sin daros cuenta de que estáis participando en una nueva era de religiosidad en este mundo.¹⁵⁸

¹⁵⁷ “History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 23.

¹⁵⁸ Kendall, Carolyn B. “The Plan for *The Urantia Book* Revelation”, texto citado, p. 4.

Hay que señalar que los miembros de la comisión de contacto y los primeros miembros del foro habían envejecido esperando la publicación y propagación de la revelación. Muy pocos de los que oyeron este mensaje vivirían para ver el colapso repentino del comunismo soviético casi treinta años más tarde.

El registro de la propiedad intelectual de *The Urantia Book*

Parece claro que los reveladores pidieron a los miembros de la comisión de contacto que se obtuviera la propiedad intelectual del libro a nivel internacional. Meredith J. Sprunger recuerda con claridad cómo Christy y Sadler le comentaron este hecho¹⁵⁹. Esta propiedad intelectual a nivel internacional permitiría el listado de los autores divinos como en el caso del libro, algo no posible en los Estados Unidos, donde sólo los ciudadanos norteamericanos pueden obtenerlo. También ambas historias mencionan el hecho de que el libro se publicó el 12 de octubre de 1955 ostentando dicha propiedad intelectual a nivel internacional, pero no mencionan nada en relación a una propiedad intelectual a nivel de Estados Unidos.

En el registro de la propiedad intelectual de *The Urantia Book* consta que la Fundación Urantia es la autora del libro. Parece muy poco probable que los reveladores pidieran a la comisión de contacto el registro fraudulento de la propiedad intelectual del libro en Estados Unidos. Más bien sería una idea humana como lo prueba el discurso titulado “¡Unidad, no uniformidad!”, que Martin Myers dio en 1973 a los lectores. En este discurso, escrito con la estrecha colaboración de Christy, se lee lo siguiente respecto a la propiedad intelectual:

Los primeros líderes del movimiento Urantia idearon un ingenioso plan. Su estrategia era doble. [...] Para proteger el texto de revisiones, alteraciones y distorsiones, previeron la necesidad de colocar a *The Urantia Book* bajo una propiedad intelectual a nivel de Estados Unidos e internacional, garantizando a las futuras generaciones el privilegio de tener la Quinta Revelación de los Tiempos inalterada. Para tal fin se formalizó la Fundación Urantia y se obtuvo legalmente una propiedad intelectual¹⁶⁰.

¹⁵⁹Meredith J. Sprunger, Affidavit of Dr. Meredith J. Sprunger regarding the origin of *The Urantia Book*”, 24 de octubre de 1998 .

¹⁶⁰Martin Myers, “Unity, Not Uniformity!”, First Western Urantia Conference, 29 de junio de 1973, Urantia Foundation, Chicago, Illinois, p. 5.

Este pasaje merece algún comentario por lo perturbador y por sus perniciosas consecuencias. ¿Por qué dice Myers, en colaboración con Christy, que eran los “primeros líderes” y no los reveladores, los que idearon ese “ingenioso plan”? ¿Qué tenía de ingenioso obtener una propiedad intelectual ordinaria? ¿Era lo ingenioso el tener que obtener la propiedad intelectual del libro en Estados Unidos y el hecho de que la Fundación Urantia tuviese que aparecer como su autora? Esta es la primera mención que tenemos de esa propiedad intelectual a nivel nacional. Como hemos comentado, ambas historias y Meredith J. Sprunger sólo aluden al requerimiento de los reveladores de obtener una propiedad a nivel internacional. Además, ¿por qué dice Myers “de forma legal”? ¿Es que íbamos a pensar que la propiedad intelectual no era legal?

La propiedad intelectual se renovó en 1983 con la base de que *The Urantia Book* era una antología, una colección de escritos de varios autores, y las preguntas del foro constituían una co-autoría. Durante el litigio de Kristen Maaherra¹⁶¹ en los noventa se pusieron en tela de juicio tanto la propiedad intelectual inicial como su renovación. Maaherra alegaba que si la Fundación Urantia hubiese intentado solicitar la propiedad intelectual diciendo la verdad, la oficina del registro jamás se la hubiesen concedido. Como resultado de este litigio, la propiedad intelectual quedó muy debilitada.

¹⁶¹En el Capítulo X se analiza el litigio de Maaherra, que terminó en febrero del 2000.

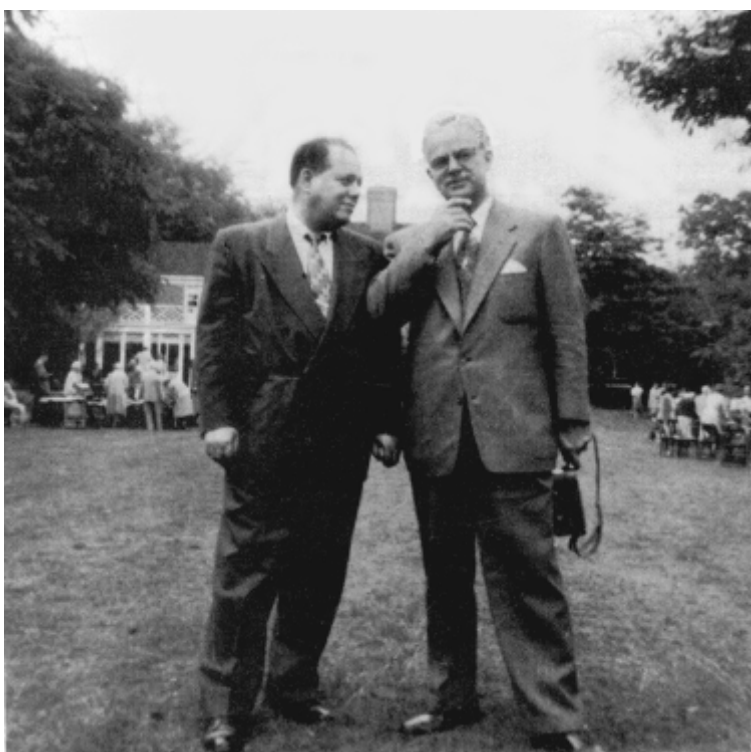


Ilustración 28: Bill Sadler y Clide Bedell en un picnic (junio de 1952).



Ilustración 29: Vista de los edificios de Chicago junto al lago (sobre 1955).



Ilustración 30: Instantánea del momento en que llegaron los primeros libros de Urantia llegaron de R.R. Donnelley & Sons.

Por fin los libros de Urantia

Uno puede imaginarse la alegría que sentirían los primeros urantianos cuando tuvieron en sus manos los primeros libros. Mark Kulieke se hace eco de la gran emoción sentida la noche de un miércoles de 1955 cuando su padre llegó a la casa con 4

libros de Urantia¹⁶². Carolyn Kendall relata que su padre creía que el libro iba a ser el “mayor éxito en cientos de años, y que se iban a hacer reseñas en todos los periódicos más importantes.” Su idea era comprar ejemplares de todos esos periódicos con las históricas reseñas de la nueva y gran revelación¹⁶³.

Poco tiempo tras la publicación, se recibió el último mensaje de los seres intermedios: “Os habéis quedado solos.” Cincuenta años más tarde de que todo comenzara, se había roto el contacto entre los mortales de nuestro planeta y la invisible comisión de seres intermedios. “Ni siquiera dijeron adiós” –dijo el Dr. Sadler.

¹⁶²Mark Kulieke, *Birth of a Revelation*, texto citado, 1992, p. 24.

¹⁶³Polly Friedman, “Interviews with Tom and Carolyn Kendall and Mary Lou and Bill Hales”, *The Conjoint Reader*, School of Meanings and Values for Readers of *The Urantia Book*, vol. II, nº 1, verano de 1993, p. 4.



Ilustración 31: Un empleado de R.R. Donnelley curva las planchas de impresión para que encajen en los cilindros rotatorios (*World Book Encyclopedia*, 1958).

CAPÍTULO IX

**"En mi opinión, sólo puede haber una edición
de *The Urantia Book*: la primera."**

Legamos ahora a una definida línea de demarcación en la historia de la revelación urantiana. Un reducido grupo de personas, que de alguna manera había podido comunicarse con unos seres invisibles, había conseguido algo extraordinario durante un arduo proceso de cinco décadas: colaborar en la publicación de un manuscrito sin igual en la historia de nuestro planeta: la quinta revelación de los tiempos.

Dando lo mejor de sí mismos, los seis miembros de la comisión de contacto habían cumplido su sagrado juramento de conservar el texto exactamente tal como se había recibido. Ninguna deliberada intromisión humana había viciado los escritos de Urantia y, ahora, su imperfecto pero valiente y honrado esfuerzo había dado su fruto y en 1955 se había imprimido el texto. La Dra. Lena C. Sadler, si embargo, no había podido vivir para tenerlo en sus manos.

Se habían realizado importantes sacrificios durante todos esos años. Habían centrado una gran parte de sus vidas en torno a un colectivo de seres intermedios que, en cada momento, les había infundido las fuerzas y dado la guía que necesitaban. Pero ahora se habían quedado solos, sin esa guía. Durante algún tiempo les invadió la emoción y euforia de tener por fin ejemplares impresos de *The Urantia Book*. Se mandaron libros a gente prominente, a amigos, a familiares. Se fundaron la Fundación Urantia y la Hermandad Urantia. Se formó la Escuela de la Hermandad Urantia en 1956. El 17 de junio de 1956, se estableció la Primera Sociedad Urantia en Chicago:

... y el foro, tras 33 años, pasó a la historia y muchos de sus miembros se convirtieron en los 156 miembros primeros de la nueva sociedad. Los intrépidos miembros del foro se preparaban ahora para compartir *The Urantia Book*¹⁶⁴.

La Escuela de la Hermandad Urantia tuvo su primera sesión en septiembre de 1956 con 71 estudiantes. Sadler había adquirido un terreno en Pine Lodge en Beverly

¹⁶⁴Mark Kulieke, *Birth of a Revelation*, segunda edición, 1992, p. 24. Sin embargo, el foro había pasado a la historia mucho tiempo antes, el 31 de mayo de 1942, cuando se les informó de que no se admitirían más preguntas. En aquel momento, el foro se convirtió en un grupo de estudio dominical. [Véase “History of Urantia Movement One”, anónima, 1960, p. 6; y “History of Urantia Movement Two”, anónima, p. 10.]

Shores, Indiana, con la idea que los estudiantes pudieran vivir en casas de campo en este terreno, mientras se preparaban para salir como maestros y líderes de la nueva revelación. Para 1960, 14 estudiantes se graduaron y recibieron su diploma de líderes¹⁶⁵. También se concedieron diplomas de Maestros Ordenados.

Pero sólo los profesores y los jubilados podían dedicar todo el verano al programa de Pine Lodge y las actividades de la escuela acabaron por tener lugar en el 533 de Diversey, en Chicago, con clases por la tarde. Estas clases tenían bastante asistencia. Meredith J. Sprunger relata el caso del reverendo David Schlundt, que viajaba 120 millas desde Goshen, Indiana, para asistir a estas clases.

Desafortunadamente, para 1975, el programa de formación de profesores perdió su impulso inicial¹⁶⁶, y se abandonó el currículum completo de formación de profesores y el curso intensivo diseñado por el Dr. Sadler¹⁶⁷. Posteriormente se abrieron otras escuelas como The Boulder School, establecida por John Hay a mediados de los ochenta (ahora cerrada), y la Escuela de Contenidos y Valores de Los Ángeles, de Polly Friedman.

Sadler decía que el mandato para publicar el libro venía acompañado de instrucciones y recomendaciones, que animaban el desarrollo de escuelas de formación de profesores y líderes. Carolyn Kendall se lamenta de la desaparición de las escuelas urantianas:

Si tomamos estos consejos con seriedad, sería un imperativo considerar la reinstitución de escuelas regionales para acometer la formación profunda y la cualificación de profesores de *The Urantia Book*.¹⁶⁸

¹⁶⁵“History of the Urantia Movement One”, anónima, p. 13. En su "Ad Hoc Committee on Research: Principles, Patterns, and Structures in *The Urantia Book* and Related Sources" (Chicago, Illinois, abril 1992), Carolyn Kendall dice que en 1960 había 71 estudiantes y que se concedieron 17 diplomas en lugar de 14.

¹⁶⁶Todavía *The Urantia Book* Fellowship (Fraternidad de *The Urantia Book*) ofrece talleres de verano y seminarios en los que se estudia el libro en profundidad. Éstos, sin embargo, no son ni una sombra de los delineados inicialmente por Sadler y Sprunger.

¹⁶⁷Hoy en día Manuel Rodríguez Vargas de Bogotá, Colombia, lleva a cabo un programa de formación siguiendo el original de Sadler, con la idea de certificar profesores y líderes

¹⁶⁸Carolyn Kendall, “Ad Hoc Committee on Research”, texto citado, p. 29.

A pesar de toda esta actividad, es posible que se llegara a pensar: “se nos ha dado una revelación de los tiempos pero nadie sabe cómo dirigirla. Y ahora nos hemos quedado solos. Ya no podemos comunicarnos con esos seres sobrenaturales ni pedirles consejos. Y se han ido sin ceremonias, sin ni siquiera decir adiós.”

El destino de la comisión de contacto

En los siguientes ocho años, otros tres miembros de la comisión de contacto seguirían a Lena C. Sadler en su viaje a la otra vida. El 31 de agosto de 1956, menos de un año tras la publicación del libro, Wilfred C. Kellogg murió a la edad de 75. Su esposa Anna Bell Kellogg murió el 24 de febrero de 1960 a la edad de 82¹⁶⁹. Entretanto, se producía un distanciamiento entre Bill Sadler y su padre William S. Sadler.

Bill Sadler y su esposa Leone habían vivido en el 533 de Diversey Parkway con el Dr. Sadler, pero se divorciaron alrededor del momento de la publicación. En 1955, al día siguiente del de Navidad, el hijo de Bill y Leone, de 19 años, tomando una taza de café con su madre y el Dr. Sadler, entró en coma y murió. Su salud se había ido deteriorando posiblemente debido a un tumor cerebral. Había perdido la visión en un ojo y empezaba a perderla en el otro. Posteriormente, durante 1956, Bill Sadler se casaría con Florine Seres. Bill era un fumador compulsivo y un bebedor empedernido. Pero además de la tragedia y la infelicidad de su vida, él y su padre tenían grandes desavenencias, principalmente debido a su divorcio.

A pesar de ello, Bill formó la Second Society Foundation de Chicago. Durante este periodo un grupo de Oklahoma descubrió *The Urantia Book* y por sí mismos comenzaron una iglesia urantiana. Bill empezó a realizar visitas regulares a Oklahoma City, donde su sabiduría, percepción filosófica y profundo conocimiento de los escritos eran sumamente valorados. Como primer representante de la Hermandad Urantia, Bill daba conferencias sobre el libro por todo Estados Unidos¹⁷⁰.

¹⁶⁹Martin Gardner, *Urantia, The Great Cult Mystery*, Prometheus Books, New York, 1995, pp. 98 y 100.

¹⁷⁰Una serie de éstas dadas en 1958-59 en Pasadena y Malibu (California), se conserva en cintas magnetofónicas y se pueden adquirir en The School of Meanings and Values o se pueden bajar de la red (www.urantiabook.fm).

Bill Sadler había escrito ya su extraordinario *A Study of the Master Universe* (Un estudio del Universo Matriz) y estaba trabajando en un volumen de los *Appendices*¹⁷¹ cuando su salud empezó a deteriorarse. Una repentina apoplejía le dejó sin habla, y mientras se recuperaba de ella tuvo que ser hospitalizado por cirrosis hepática. Más tarde, en 1963, fue de nuevo hospitalizado con embolismo en ambas piernas. Unos meses más tarde, el 22 de noviembre de 1963, a los 56 años de edad, un ataque cardíaco acabó con su vida en la tierra¹⁷². Ese mismo día caería otro príncipe de la mala fortuna: John F. Kennedy. Clyde Bedell, que era un gran amigo de Bill Sadler, escribiría:

Bill era una de las personas más interesantes que jamás conocí. Su conversación, que brotaba de un intelecto superior, tenía una propiedad, un color y una forma que delataba su prodigioso conocimiento y comprensión de los escritos de Urantia.¹⁷³

¹⁷¹ *A Study fo the Master Universe*, Chicago, Illinois, Second Society Foundation, 1968.
Appendices to A Study fo the Master Universe, Chicago, Illinois, Second Society Foundation, 1975.

¹⁷² Martin Gardner, *URANTIA, The Great Cult Mystery*, texto citado, pp. 40-43. Meredith J. Sprunger proporciona también alguna información al respecto.

¹⁷³ Clyde Bedel, "The Planetary Prints", primavera 1985, p. 35.



Ilustración 32: Pine Lodge, en Beverly Shores, Indiana, lugar de la primera Escuela de la Hermandad Urantia.



Ilustración 33: (Derecha) Chisty en los años cuarenta. (Izquierda) Bill Sadler, en 1960.



Ilustración 34: Christy da clases en una sesión de verano en 1963, a los setenta años de edad.



Ilustración 35: El fideicomisario Thomas A. Kendall, en agosto de 1965.

La cuestión de la guía celestial continuada

¿Cuándo dejaron los seres intermedios de comunicarse con la comisión de contacto? ¿Fue en 1955, tras el mensaje “Os habéis quedado solos” o continuaron dando instrucciones verbales? Tenemos constancia de que la comunicación cesó en 1955, aunque, como veremos, la Fundación Urantia y mucho de los que apoyan su política creen que la guía celestial continuó al menos hasta 1982.

Se hace necesario, debido a la importancia de estas cuestiones, tratar el tema en profundidad. Y puesto que yo admito estar en contra de dicha guía celestial, he reunido casi toda la documentación que apoya mi punto de vista a partir del material que esas mismas personas —incluida la Fundación— aportan para defender el suyo. También expongo de forma separada la perspectiva de Meredith J. Sprunger, que tiene ciertas diferencias con la mía propia. La intención es que el lector sea capaz de dar respuesta por sí mismo a estas preguntas y a sus implicaciones.

Podemos comenzar este análisis en los años 1967-1968, momento en que se preparó la segunda impresión. De acuerdo con Kantor, la Fundación obtuvo la propiedad intelectual en 1967, pero el libro no se imprimió en realidad hasta mayo de 1968¹⁷⁴. Estudiemos ahora el singular proceso de preparación de esta segunda impresión, a la que me referiré como a la de 1967.

¹⁷⁴David, Kantor, “History Timeline”, portal de *The Fellowship* (<http://www.ubfellowship.org>).



Ilustración 36: El Dr. Sadler en los años cincuenta.



Ilustración 37: El Dr. Sadler dando clases en el 533 de Diversey Parkway.

La segunda impresión (1967) de *The Urantia Book*

En el momento en que se preparó la segunda impresión, de la comisión de contacto sólo quedaba el Dr. Sadler, que tenía entonces 92 años, y Christy de 77. Muchos años antes, éste le había dicho a Meredith J. Sprunger y a Clyde Bedell que tras haberse cortado la conexión con el sujeto dormido en 1955, no hubo más mensajes y ni la comisión de seres intermedios ni la de revelación estaban disponibles. No conocemos la fecha del fallecimiento del sujeto dormido, ya que los reveladores habían previamente advertido a los miembros de la comisión de contacto que, tras la publicación, no se debía realizar ningún comentario o anuncio sobre si éste estaba vivo o no¹⁷⁵. Si el

¹⁷⁵“History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 21.

protocolo establecido para los contactos permanecía en activo, podemos razonablemente suponer que estaba vivo cuando la comisión de contacto recibió en 1955, al poco tiempo de publicarse el libro, el mensaje final “os habéis quedado solos”.

Está claro que en marzo de 1959, por las respuestas a la carta del reverendo Adams, Sadler no tenía contacto con los reveladores¹⁷⁶. Sadler no sabe realmente cómo contestar a los puntos planteados por Adams, un erudito en la Biblia. Donald Green, uno de los miembros del consejo de redacción de este libro, observa que si Sadler hubiera tenido la oportunidad de formular estas preguntas a los reveladores, lo hubiera hecho. Como se observa en su respuesta, el único comentario que Sadler hace es: “...nuestro mandato nos prohíbe alterar el texto del manuscrito de manera alguna”¹⁷⁷.

Para 1967, Sadler, que nunca llegó a ser fideicomisario, a su avanzada edad, había perdido su liderazgo y, poco a poco, más y más responsabilidad se había ido transfiriendo a Christy. Como fideicomisaria y secretaria de la Fundación Urantia, ella respondía a la mayoría de la correspondencia de los lectores o decidía quién estaba más capacitado para hacerlo. A menudo llamaba a Sprunger para que contestara a cartas particularmente difíciles. Cuando llegó la hora de una nueva impresión, Christy tuvo que enfrentarse a cuestiones muy serias. Además de la lista de errores tipográficos que ella y Marian Rowley habían redactado desde que se habían moldeado las planchas, había otros problemas textuales, de mayor envergadura, que lectores como el mismo reverendo Adams habían captado y que era preciso tener en cuenta.

En “The Plan for the Urantia Revelation”, Carolyn Kendall, según le había dicho Christy, se refiere a estos errores:

En los años tras la publicación, se agradecían los errores que se le presentaban a Christy o a Marian. La Fundación quería un libro perfecto. Sin embargo, Christy era inflexible: no se iban a hacer cambios de forma arbitraria. Entre 1955 y 1982 uno de los dos supervivientes de la comisión de contacto exponía las correcciones y cambios propuestos a los reveladores para pedirles permiso¹⁷⁸.

¹⁷⁶Véase el Capítulo VI.

¹⁷⁷William S. Sadler. Letter to Rev. Benjamin M. Adams, 17 de marzo de 1959.

¹⁷⁸Carolyn B. Kendall, “The Plan for The Urantia Book Revelation”, 18 de enero de 1996, p. 5.

Observamos que Kendall da a entender que entre 1955 y 1982 todavía había comunicación con los “reveladores”. Curiosamente 1982, cuando según ella, se pierde el contacto con los seres intermedios, es el año en que fallece Christy. Pero según lo que el mismo Dr. Sadler le dijo a Sprunger y a Bedell, esto no es cierto ya que ni la comisión de seres intermedios ni la comisión de revelación estaba disponible tras 1955. Además, para 1958, en un memorándum interno, Bill Sadler se refería a la comisión de contacto como “terminada”¹⁷⁹. Si, como dice Kendall, Sadler o Christy, los dos últimos supervivientes de la comisión de contacto, hubieran podido contactar de forma unilateral con las inteligencias sobrehumanas y exponerles estos cambios en 1967, aquello hubiera significado una forma de comunicación totalmente diferente a la que había existido durante el proceso de revelación de los escritos.

Vemos, además, que Kendall no menciona a la persona de contacto, y, en ninguna de las dos historias citadas, se menciona la existencia de comunicación con miembros individuales de la comisión de contacto sin la presencia del sujeto dormido. De hecho, tal como la misma Christy le dijo a Kantor, existía una regla por la que no se podía establecer comunicación con los reveladores a menos que dos o tres miembros de la comisión de contacto estuviesen presentes. Hay bastante documentación que indica que era Christy, por su cuenta, quien al parecer se “comunicaba” con los seres intermedios durante la preparación de la segunda impresión. Sin duda, el doctor hubiese desaprobado aquello, por su largo y probado rechazo frontal a toda actividad paranormal.

En relación con las correcciones de la segunda impresión es, si cabe, más sorprendente, lo que Carolyn Kendall comenta a continuación; aunque, según dice, es parte opinión personal, parte información tomada de su marido Thomas Kendall, fideicomisario en aquel momento, y de Richard Keeler, igualmente fideicomisario y presidente de la Fundación Urantia hasta 2003:

Los fideicomisarios de la Fundación Urantia no participaron en el proceso de corrección del texto de *The Urantia Book*. Su labor era la de publicar el texto con los cambios, cualesquiera que fueren, que aprobasen los seres intermedios. Tenían que conservar el texto sin alteraciones, y protegerlo con el registro de la propiedad intelectual. La Fundación debe dejar claro a los lectores que las correcciones realizadas después de 1982

¹⁷⁹ Carolyn y Thomas Kendall citan este memo interior de Bill Sadler en su “Response to Urantia Foundation's Report to Readers of The Urantia Book”, 21 de junio de 1990, p. 2.

se hicieron al parecer sin la aprobación de los seres intermedios. Se dice que al publicar su última edición, la Fundación está revirtiendo los cambios realizados después de 1982¹⁸⁰.

Por un lado, Carolyn informa que su marido, Thomas Kendall, fideicomisario en aquel momento, le había dicho que “los fideicomisarios de la Fundación Urantia no participaron en el proceso de corrección del texto de *The Urantia Book*.” Sin embargo, hay que recordar que, de acuerdo con la declaración de fideicomiso, en su artículo III, bajo la sección titulada “Protección del texto”, se dice respecto a los deberes de los fideicomisarios que:

Será la obligación principal de los fideicomisarios conservar inalterado el texto de *The Urantia Book*. [...] preservar y salvaguardar ejemplares del texto original de *The Urantia Book* de pérdida, daño o destrucción y de alteración, modificación, revisión o cambio de cualquier manera o en cualquier particular.

Además en la parte 3 de esa misma sección se dice:

Será el deber de los fideicomisarios retener un control absoluto de todas las planchas y de otros medios para la impresión y reproducción de *The Urantia Book*.

Estos deberes son lógicamente complementarios. Al mismo tiempo, si los fideicomisarios tienen que ser responsables por la conservación del texto original, han de tener autoridad absoluta sobre la reproducción del libro. ¿Cómo es posible, pues, que los fideicomisarios no tomaran parte ni en las decisiones para corregir el texto de la segunda impresión ni en el proceso mismo de impresión?

Esto resulta desconcertante, y uno se hace la siguiente pregunta: Si Christy en 1967 era fideicomisaria —no lo sería emérita hasta 1971¹⁸¹—, ¿cómo puede ser esto exacto? Tanto Christy como Thomas Kendall, como fideicomisarios, estaban bajo juramento de proteger el texto original de cualquier cambio. ¿Bajo qué autoridad y en

¹⁸⁰ Carolyn B. Kendall, “The Plan for The Urantia Book Revelation”, texto citado, p. 5.

¹⁸¹ De acuerdo con la declaración de fideicomiso, “un fideicomisario emérito no tendrá derechos, deberes o poderes por el presente documento. Se le nombrará sólo como expresión de sus servicios pasados como fideicomisario.” Sin embargo, esta norma no llegó a coartar el papel predominante de Christy en relación a los escritos.

capacidad de qué actuaba Christy independiente de los otros fideicomisarios? Y, ¿cómo sabía el mismo Kendall, si resulta cierto lo afirmado por su esposa Carolyn, que los cambios estaban siendo supuestamente autorizados por los seres intermedios? Además, si Christy había informado de aquello a Thomas Kendall, ¿no estaba él obligado a informar a su vez a los demás fideicomisarios?



Ilustración 38: Jacques Weiss con un Dr. Sadler bastante envejecido en el aeropuerto de O'Hare. A la derecha está Edith Cook.¹⁸²

¹⁸² Weiss era un estudioso francés que, con la aprobación de la Fundación Urantia, tradujo *The Urantia Book* al francés y lo publicó. Él fue el objetivo de uno de esos oscuros y extraños mensajes de Christy. Véase también el Capítulo X.



Ilustración 39: Christy el día de su cumpleaños (29 de enero de 1980).



Ilustración 40: Christy con J.J. Johnson y su hijo Michael Andrew en 1980.¹⁸³

¹⁸³ Foto cedida por J.J. Johnson



Ilustración 41: Jim Mills dando una conferencia en cosmología, en Berkeley, California, alrededor de 1977.

En segundo lugar, señala Carolyn que “La labor (de los fideicomisarios) era la de publicar el texto con los cambios, cualesquiera que fueren, que aprobasen los seres intermedios. Tenían que conservar el texto sin alteraciones, y protegerlo con el registro de la propiedad intelectual.” Pero ni los seres intermedios ni los derechos a la propiedad literaria se mencionan en el fideicomiso. Tampoco se menciona nada de la viabilidad de hacer correcciones en el libro. Si los reveladores lo hubiesen deseado, podemos razonablemente suponer que lo habrían dispuesto.

En tercer lugar, Carolyn, que advierte es su opinión personal, indica que “la Fundación debe dejar claro a los lectores que las correcciones realizadas después de 1982 se hicieron al parecer sin la aprobación de los seres intermedios.” Pero esto da a entender que los cambios anteriores junto a los realizados en la impresión de 1982 se hicieron bajo la aprobación de los seres intermedios. Sin embargo, como ella misma indica, es únicamente Christy la que menciona la aprobación de los seres intermedios para realizar cambios y omisiones en palabras y números. Esto indicaría una especie de contacto individual con los reveladores, muy diferente al que se había realizado con anterioridad. Pero además, esas afirmaciones o reivindicaciones sobre supuestas comunicaciones son problemáticas y se encuadran en la esfera de los fenómenos

paranormales, porque no se pueden ni validar ni refutar por medios empíricos ni corroborar por otras personas. Resulta desconcertante la idea de que los reveladores y la comisión de contacto se hubiesen esforzado tanto durante 50 años para impedir que se descubriera la persona de contacto y, de repente, tenemos a Christy conversando de manera informal con un ser intermedio y desvelando este hecho a otras personas de manera tan distendida.

En cuarto lugar, Carolyn cita a Richard Keeler para afirmar que en la última impresión del libro, “la Fundación está revirtiendo los cambios realizados tras 1982.” Sin embargo, según el análisis realizado por Merritt Horn¹⁸⁴, esta reversión de los cambios nunca se llegó a realizar. Pero, ¿por qué tras 1982 y no a partir de 1955? Una posible razón está en “Setting the Record Straight”, cuando se explican los cambios tras la primera impresión: (Mis cursivas)

Aunque no hay documentación oficial respecto a las razones de algunos de los cambios tras la primera impresión de *The Urantia Book*, sabemos, al analizar estos cambios, (véase el documento de la Fundación: “Changes to the Text”) que la mayoría de los cambios era tipográficos. *Tenemos razones para creer que ninguno de los cambios más significativos se realizaron sin la aprobación de los reveladores*¹⁸⁵.

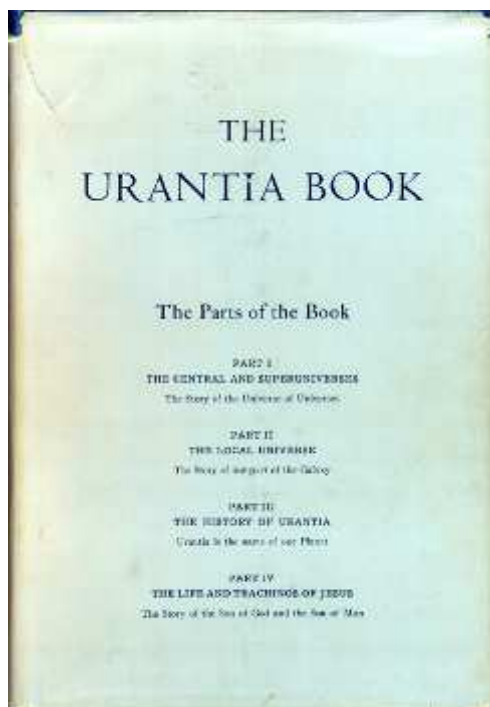
De estas palabras se desprende que la Fundación Urantia apoya la idea que los reveladores efectivamente conocían esos cambios significativos realizados en el texto. Sin embargo, como se ha señalado, los reveladores no estaban disponibles cuando éstos se realizaron. Richard Keeler declaró en el litigio Maherra (1991-1999) que tras 1955 no se habían tenido más contactos, y si la Fundación, en este pasaje, se refiere a mensajes de entidades anónimas supuestamente recibidos por Christy, esto constituiría una flagrante contradicción de las enseñanzas de los escritos de Urantia. Concedería, además, a esos supuestos mensajes “comunicados”, no verificables, un valor por encima del juramento de los fideicomisarios de la Fundación Urantia y contra la declaración de fideicomiso.

¹⁸⁴ Merritt Horn, “Changes in the Text of the Urantia Foundation Printings of *The Urantia Book*”, 2002.

¹⁸⁵ “Setting the Record Straight”, portal de la Fundación Urantia ([http:// www.urantia.org/newsinfo/strs.htm](http://www.urantia.org/newsinfo/strs.htm)), 1999.

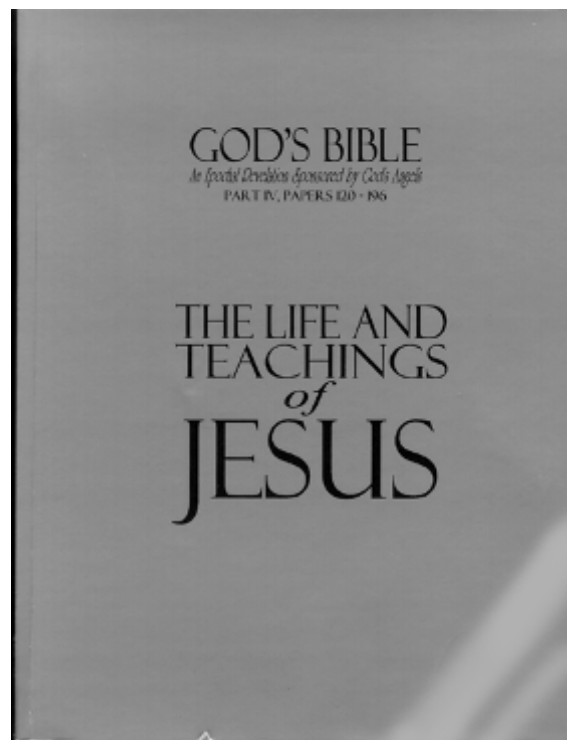
Finalmente, los tres “autenticados ejemplares del texto original *de The Urantia Book*” que la Fundación Urantia está obligada a proteger de “pérdida, daño o destrucción y de alteraciones, revisión o cambio de cualquier manera o particular” ya no se ajustan palabra a palabra ni con las planchas ni con lo que la Fundación imprimió en 1967. De las 16 posteriores impresiones desde 1967 a 1999, 12 son diferentes y ninguna de ellas se equipara al texto original de 1955, algo problemático desde el punto de vista del lector, ya se autorizaran “celestialmente” estos cambios o no. Como dijo el fideicomisario emérito James C. Mills a Ken y Betty Glasziou en su carta fechada el 5 de marzo de 1991¹⁸⁶:

Parece que necesitamos comparar detalladamente la actual impresión con la primera. En mi opinión, sólo puede haber una impresión *de The Urantia Book*, la primera.

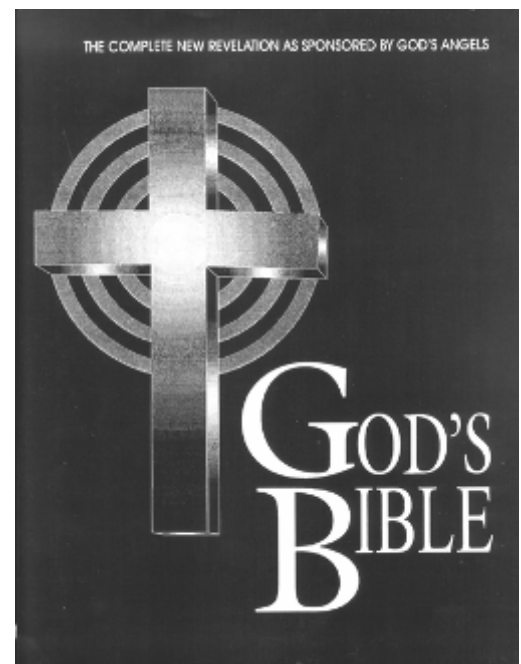
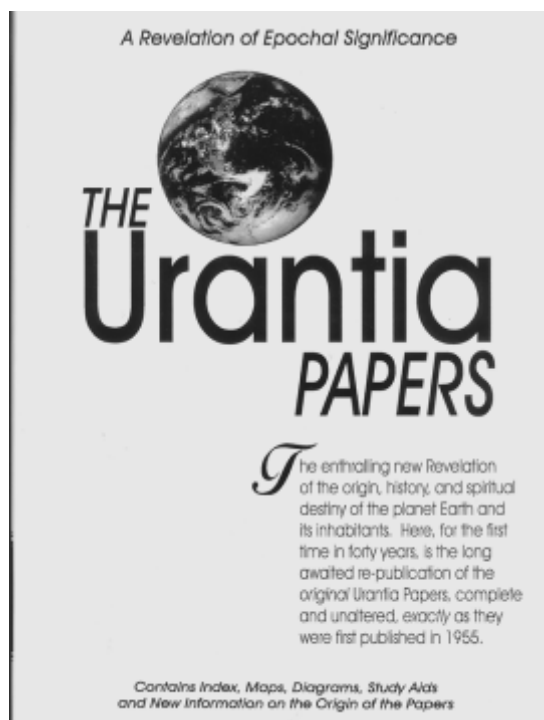


(1)

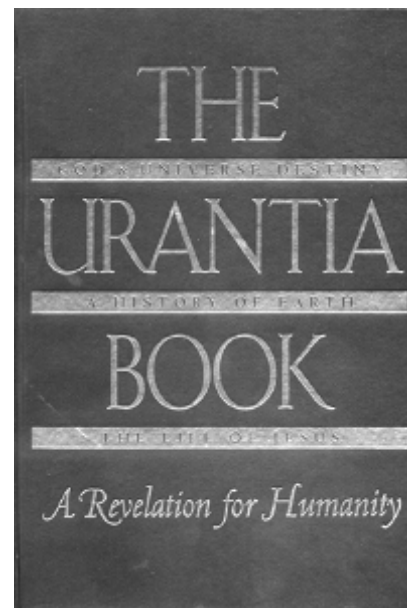
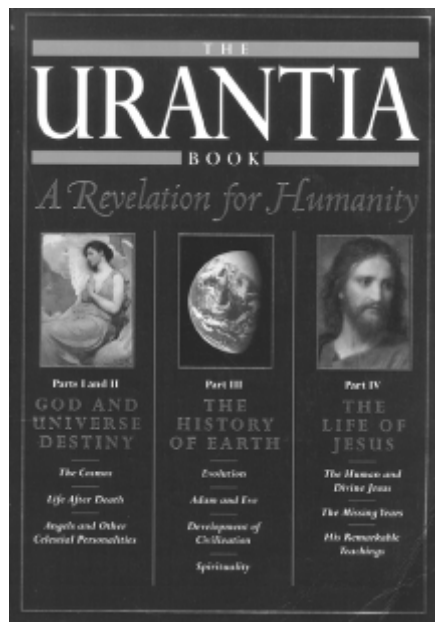
¹⁸⁶James Mills, Letter to Ken and Betty Glasziou, 5 de marzo de 1991. Véase también el Capítulo VII.



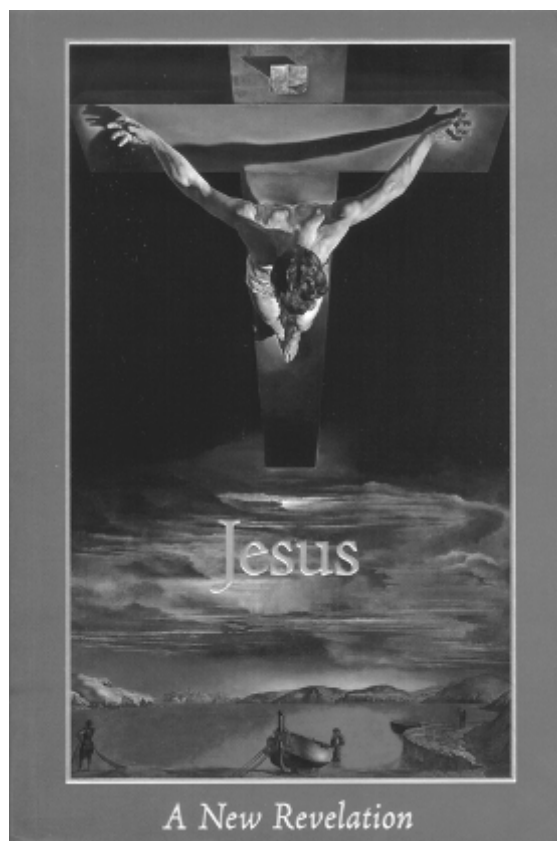
(2)



(3)



(4)



(5)

Ilustración 42: Diversas impresiones de *The Urantia Book*.¹⁸⁷

¿Qué salió mal?

Según la opinión de los que apoyan dicha continuada y especial ayuda celestial nada salió mal. Estas personas creen que Christy estaba en contacto con los seres intermedios. Sin embargo, los que refutamos esa idea nos preguntamos qué pasó para

¹⁸⁷ 1] Edición de 1955, 10.000 ejemplares. 2] *La vida y enseñanzas de Jesús*, Parte IV de los escritos de Urantia, Pathways, 1995, 2.500 ejemplares. 3] *The Urantia Papers*, reproducción exacta del texto original de 1955, Pathways, 1995, 2.500 ejemplares; *God's Bible*, menos las dos primeras páginas, reproducción exacta del texto original de 1955, Pathways, 1995. 4] *The Urantia Book*, The Fellowship, Uversa Press, 1996, a doble columnas. Se distribuyeron miles de ejemplares. Se retiró en 1997. 5] *Jesus, a New Revelation*, Parte IV sin el escrito 120, Michael Foundation, 1999. Se retiró por demanda de la Fundación, pero de nuevo se puso en circulación., al haber ganado the Michael Foundation el pleito que le había interpuesto la Fundación Urantia

que Christy se sintiera impulsada a alterar el texto original o las planchas — confeccionadas durante 1942-45—, en contra de la expresa prohibición de la declaración de fideicomiso, creyendo que tenía la aprobación de los seres intermedios. Aunque no sabemos exactamente qué pasaba por su mente, lo sucedido guarda cierta relación con el caso de Vern Grimsley, bastante cercano a Christy¹⁸⁸, que también llegó a creer que los seres intermedios hablaban con él.

Uno se pregunta si realmente nos podemos engañar a nosotros mismos hasta el punto de creer verdaderamente que oímos voces. Parece que sí. En un informe fechado en 1984 sobre las comunicaciones de Grimsley, Hoite Caston, un antiguo fideicomisario, citaba, en este sentido, las palabras de Julian Haynes:

Cualquiera que sea el área del cerebro utilizada, es totalmente cierto que esas voces existen y que sentirlas es como oír un sonido de verdad. [...] Las oyen en diversos grados muchas personas corrientes. A menudo, en momentos de ansiedad, se oye la voz consoladora de un padre¹⁸⁹.

¿Qué situación provocó esa ansiedad en Christy? Ciertamente sentir sobre sus hombros la responsabilidad de toda una revelación de los tiempos hubiera sido suficiente. Como he indicado, Sadler tenía 92 años y se deterioraba rápidamente, y no quedaba ningún otro miembro de la comisión de contacto. Christy estaba prácticamente sola, muchas decisiones que tomar y sólo la sabiduría humana en la que confiar. La comisión de seres intermedios hacía tiempo que se había alejado, pero ella había continuado creyendo, quizás para sobreponerse a esa responsabilidad, que era una especie de elegida y que éstos seguían a su lado. Christy llegó a confiarle a Grimsley que creía ser una reservista del destino¹⁹⁰.

Con cierto paralelismo con el caso de Christy, meses tras la muerte de Christy en 1982, Vern cayó en una profunda crisis emocional. Christy ya no estaba y él se creía a sí mismo el líder espiritual del movimiento urantiano. En cierto momento, cuando tenía que decidirse a comprar en California, para su fundación Family of God o FOG (a partir de ahora “Familia de Dios”) un terreno de 25 acres y un espacioso edificio de 75 habitaciones, creyó oír una voz, estando bajo un árbol contemplando aquel terreno, que

¹⁸⁸En el Capítulo X examinaremos este caso con más detenimiento.

¹⁸⁹Julian Haynes, *The Origin of Consciousness and the Breakdown of the Bicameral Mind*, Penguin Books, London, 1990.

¹⁹⁰Para este concepto, véase *The Urantia Book*, pp. 1257-1258.

le ayudó a tomar aquella decisión. En los Apéndices del informe de Caston¹⁹¹ hay una carta del Dr. Paul Knott, que, de manera informal examinó a Vern, mencionando este hecho:

Vern, en este estado de consternación, deambuló fuera de sí mismo y de repente, “salida de la nada” (palabras de Vern) una voz que venía de arriba, por el lado derecho, le habla con autoridad (y le dice lo que él quiere oír) “Ya está.” De esta manera toma él una decisión tan difícil. Su ansiedad desaparece, y la compra se hace a continuación.

Hoite Caston añade:

Un “invisible amigo”, uno de los únicos consejeros sobre el planeta en el que Vern indiscutiblemente podía creer, poseía la sabiduría para aconsejarle y aparentemente le había “hablado”.

Christy en el proceso revelatorio había llegado a oír voces desencarnadas de los seres intermedios y ahora, cuando se sentía sola y necesitada de consejos, como Vern, oiría alguna voz que le diera permiso para modificar el texto y su ansiedad desaparecería.

¹⁹¹ Hoite C. Caston, "Vern Grimsley Message Evaluation", Los Angeles, California, 17 de junio de 1984.



Ilustración 43: El complejo de la Familia de Dios en Clayton, California.



Ilustración 44: Vern Grimsley en su despacho. Hoite Caston indica que la mesa medía unos tres metros.

Parece que Carolyn y Thomas Kendall creían que Christy tenía una conexión especial con los seres celestiales, y es muy probable que fuera ese apoyo externo el que la animara a creer en su singular condición de elegida para modificar el texto. Tenemos constancia de ello en una carta enviada a J.J. Johnson, fechada el 4 de septiembre de

1981¹⁹², en la que ella responde a una lista de preguntas y de aparentes errores tipográficos que éste le había entregado sin esperar que se usaran para cambiar el texto. Sin embargo, en una breve carta adjunta a la lista de cuestiones, Christy le dejó perplejo al informarle que dos de sus observaciones habían sido aceptadas:

Estimado J.J. Johnson:

Sé que se habrá afanado extraordinariamente para encontrar estos errores, pero tenemos órdenes estrictas de mantener el texto inalterado. Por lo tanto, no cambiamos errores a no ser que sean tipográficos, ortográficos o de puntuación. Usted y yo no podemos cambiar la revelación Urantia. Es lo más idéntica a la presentada por los seres intermedios que hemos podido hacer. Tengamos eso siempre en mente.

Marian y yo hemos examinado sus observaciones con atención y estamos de acuerdo en este informe.

P.D. No hemos recibido su carta a tiempo para realizar cambio alguno en la séptima impresión, pero se harán las correcciones necesarias en la octava impresión.

¹⁹² E. L. Christensen [Christy], Letter to James H. Johnson, 4 de septiembre de 1981.



URANTIA FOUNDATION
593 DIVERSEY PARKWAY CHICAGO ILLINOIS 60654

September 4, 1981

Mr. James H. Johnson
Northrop Box 398
APO NEW YORK 09671

Dear "J.J.":

I know you have done a great deal of work hunting out these errors, but we have strict orders to leave the text inviolate. Therefore, we do not change errors unless typographical, misspelling, or punctuation. You and I cannot rewrite the URANTIA Revelation. It is as near as we can make it an identical copy of the Midwayers' work. Let's bear this in mind at all times.

Marian and I have gone through your suggestions very carefully and are in agreement in this report.

Sincerely,

Christy
(Miss) E. L. Christensen
Secretary

ELC:kfm

Attach.

P.S. We didn't get your note in time to make any changes in the penultimate printing but corrections necessary will be made in the Eighth.

Ilustración 45: Carta de Christy a J.J. Johnson.

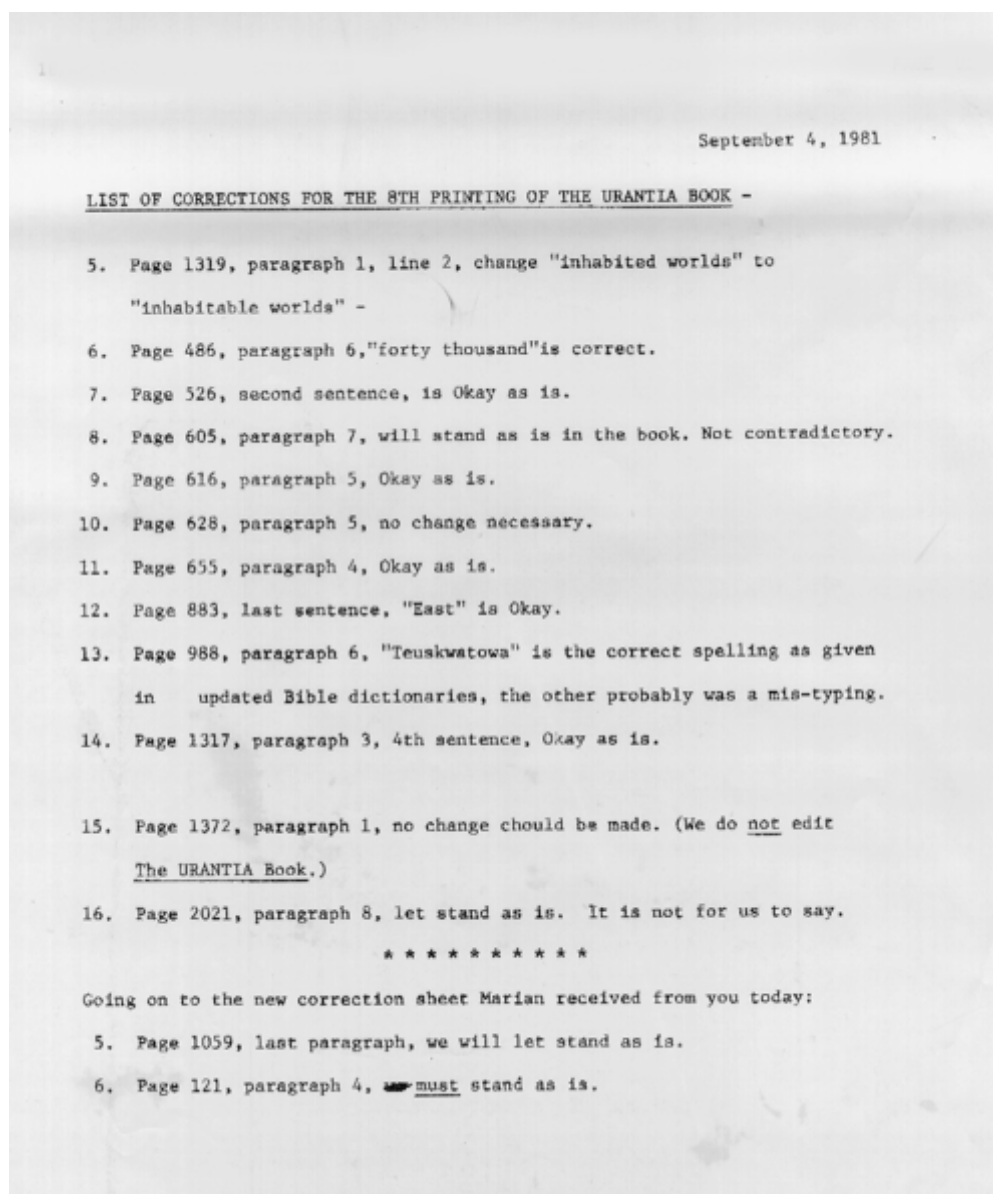


Ilustración 46: Página número dos de la anterior carta conteniendo los comentarios de Christy a las dudas de J.J. Johnson. Sus observaciones 5 y 13 se habían aceptado.¹⁹³

¹⁹³El número 5 es el cambio de "inhabited" a "inhabitable" y el 13, el de "Teuskwatoawa". Horn dice, sin embargo, que quien contestó a la carta de Johnson volvió a escribir "Tenskwatawa" mal de nuevo.

La carta de Christy dejó perplejo a Johnson. Por un lado, Christy le había dicho que tenía órdenes estrictas de mantener el texto original inalterado, algo con lo que él estaba de acuerdo y, por otro lado, decía que corregiría para la siguiente impresión dos de las erratas descubiertas, incluso si una de éstas cambiaba el sentido de una frase. No obstante, Christy murió al año siguiente y los cambios nunca se llegarían a realizar.

Sin embargo, sigue la misma cuestión: ¿Cómo es que los fideicomisarios no cuestionaban la labor de Christy? Como veremos, parece probable que sólo esos fideicomisarios que se mostraban favorables a los mensajes “comunicados” conocían el hecho del gran número de planchas que habían sido reemplazadas por otras corregidas, y que posteriormente se habían destruido.

¿Estaban todos los fideicomisarios informados de los cambios?

Hay lectores a los que les resulta difícil creer que no todos los fideicomisarios estaban informados de los cambios; si bien, es cierto que algunos no lo estaban. Lo prueba el hecho de las documentadas afirmaciones de James C. Mills, que había sido seleccionado para sustituir como fideicomisario a Christy en octubre de 1971. Mills había sido presidente de la Hermandad Urantia, y había servido durante muchos años como fideicomisario emérito, función gracias a la que respondía a mucha de la correspondencia de la Fundación.

El 5 de marzo de 1991, Mills escribió una carta a Kenneth y Betty Glasziou de Australia, contestando a sus cuestiones, que demuestra que no era consciente ni del número ni del alcance de los cambios textuales realizados por Christy en su condición de fideicomisaria:

Sólo he conocido un cambio textual realizado entre impresiones. Se lo dije durante mi visita a Pensacola. Esto se debió a la diligencia de un profesor de ciencias de la escuela secundaria, licenciado en ciencias, que había leído, en una revista científica, esa cifra específica en *The Urantia Book*, en la que se expresaba que la relación entre la masa del núcleo y los electrones planetarios había cambiado en un dígito. Esta persona pudo persuadir a la gente del 533 a cambiarlo en la segunda impresión. En ese momento yo me había mudado a Wisconsin y la persona que aprobó el cambio me había seguido como presidente de la Hermandad. De manera fortuita, me lo indicó una estudiante, que estaba bastante airada con la obvia alteración de lo que ella firmemente y correctamente creía que debería mantenerse alejado de manos humanas. Armé un jaleo bastante grande sobre el particular y se devolvió a su estado original en

la siguiente impresión. Desde que me mudé, con la excepción del período 1973-1975, no he residido en Chicago, y no se me ha informado de ninguna otra discrepancia entre impresiones hasta su carta del 20 de noviembre. Voy a referir este asunto inmediatamente a la Fundación.

Está claro que los fideicomisarios eran personas honorables e inteligentes, conscientes de su solemne fideicomiso y de sus responsabilidades, pero la realidad práctica era que la mayoría de éstos se reunían periódicamente en el 533 de Diversey Parkway, mientras que Christy vivía y trabajaba allí de forma permanentemente. A medida que los fideicomisarios se distanciaron de su participación real con el texto, todo empezó a resolverse predominantemente en torno a la persona de Christy como centro.

Parece que la afirmación de Carolyn en cuanto al hecho de que los fideicomisarios no participaron en tal corrección es correcta y que, por tanto, no todos eran conscientes de que Christy estaba alterando el texto de la impresión de 1955, ante la siguiente impresión de 1967¹⁹⁴, creyendo que lo estaba devolviendo a su estado original y que aquellos eran errores de copiado. Pero, ¿qué referencia tenía? Sabemos que el original escrito a máquina hacía tiempo que se había destruido.

¿Hubo algún problema técnico en la impresión?

¹⁹⁴Tuvo que pasar algún tiempo antes de que la Fundación se diera cuenta de los cambios textuales realizados. Esto se refleja en el número de noviembre de 1991 de *Urantia News*: "De vez en cuando los fideicomisarios han autorizado cambios de ortografía, gramática o tipográficos. Los fideicomisarios actuales también son conscientes de los pocos cambios realizados en la segunda impresión. Estos cambios fueron necesarios debido a la revisión incompleta de las pruebas de la primera impresión." Sin embargo, en realidad, los fideicomisarios no parecen funcionar como un grupo en la toma de decisiones sobre el texto. En 1988, mantuve conversaciones con tres fideicomisarios y ninguno de ellos parecía ser conscientes de estos cambios. No estaban seguros de cómo cuidar el contenido del libro cuando, a efectos prácticos, estaban al margen del proceso mismo de impresión. Pero, además, expresaron poco interés por dicho problema. A pesar del deber de los fideicomisarios, de su juramento y de la declaración de fideicomiso, parece que en el 533, prevalece cierta cultura del círculo interno dentro de un círculo interno que se estableció al final de los sesenta y, por lo general, permanecen pasivos respecto al contenido de las varias versiones del libro ya impresas. En el momento de esta narrativa, la Fundación está publicando no menos de tres diferentes versiones alteradas del texto original, ninguna de las cuales está de acuerdo con el texto original de 1955, la que ellos supuestamente debían proteger.

En otra parte de la mencionada carta, Mills parece creer que el libro completo tuvo que recomponerse en 1967, debido al cambio de la tecnología de la impresión y esto originó muchas erratas:

En los doce años de intervalo entre la primera y segunda impresión, las planchas originales quedaron obsoletas debido a las nuevas técnicas fotográficas y a las imprentas de alta velocidad, y se tuvieron que confeccionar nuevas planchas. Puesto que las planchas originales estaban pensadas para realizar un millón de ejemplares, aquello fue un duro golpe.

Sin embargo esto no es cierto. Las planchas originales se usaron para imprimir la impresión de 1967 de *The Urantia Book*, con la excepción de al menos unas 48 páginas que se reemplazaron con el texto alterado. También, lo que había cambiado era la tecnología para hacer las planchas. En *The Urantia Brotherhood Bulletin* de 1979¹⁹⁵, se informa que “[Las primeras] cinco impresiones se habían realizado con la misma prensa.” Esto concuerda con lo afirmado por los citados dos empleados de R.R. Donnelleys, que manifiestan que una prensa modelo M-1000 tuvo que haber realizado las impresiones de 1955 y la de 1967. En el boletín también se informa de que:

El texto de *The Urantia Book* era el mismo con correcciones gramaticales menores. Así, como muchos lectores saben, es uno de los propósitos principales de la Fundación Urantia proteger el texto de *The Urantia Book* e impedir que se modifique.

¹⁹⁵ *The Urantia Brotherhood Bulletin*, invierno y primavera de 1979, p. 2



Ilustración 47: Un empleado de la R.R. Donnelley & Sons atornilla una plancha de impresión a un cilindro de la prensa (Fotografía tomada de la *World Book Encyclopedia* de 1958).

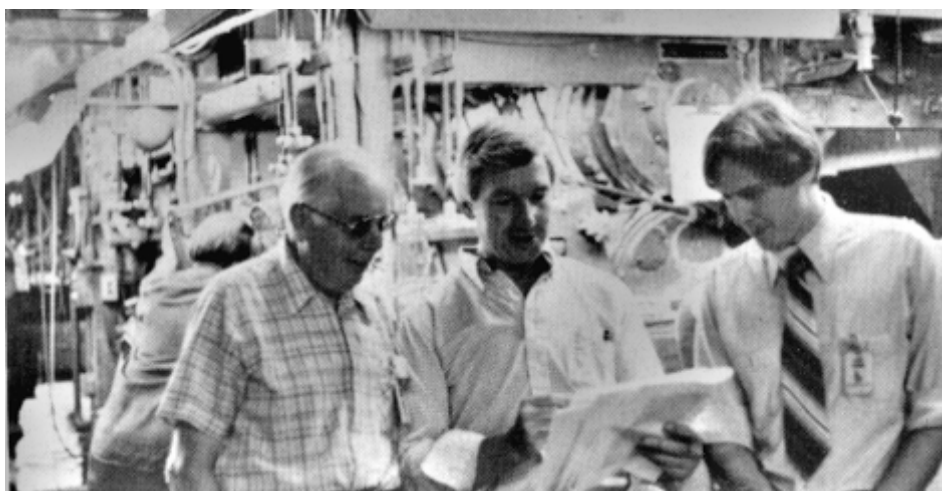


Ilustración 48: Dos empleados de la R.R. Donnelley & Sons comentando la tercera impresión con Mark Kulieke (a la derecha), representante de la Fundación.

Sabemos ahora que los cambios realizaron fueron más lejos de lo que esta contradictoria nota señala. Para realizar los cambios editoriales en la segunda impresión, está claro que alguien decidió que el procedimiento más simple era reemplazar esas 48

páginas por otras nuevas, como se muestra al comparar la primera con la segunda impresión¹⁹⁶.

Clyde Bedell escribió en 1976:

Cada palabra de los escritos de Urantia, incluso el uso de ‘los más elevados conceptos humanos existentes’, fue colocada en los escritos de Urantia por los reveladores. Ningún ser humano añadió nada. Lo juro por mi vida¹⁹⁷.

Al hacer su *Concordex*,¹⁹⁸ Clyde se dio cuenta de que en 1976 había problemas tipográficos con varias impresiones del texto¹⁹⁹. Sin embargo, si hubiese sabido que el texto original había sido alterado deliberadamente, basado en unos supuestos “mensajes celestiales” recientes, seguro que los hubiese cuestionado. No todo el mundo del 533 de Diversey Parkway se tomó con seriedad esos mensajes, tal como me dijo Meredith J. Sprunger. Fue a partir de la muerte de Sadler, cuando empezaron a conocerse estas “comunicaciones” de Christy más allá del entorno de la Fundación Urantia y de la Hermandad Urantia, y, paralelamente, empezaron a circular entre los urantianos historias de una supuesta y especial “guía” de la Fundación. En 1981, Clyde Bedell realizó una evaluación crítica de estos supuestos mensajes y de aquella especial guía que se suponía disfrutaba la Fundación: (Énfasis del original)

No creo que los fideicomisarios estén más guiados de forma divina que cualquiera de vosotros o que yo mismo. Creo que son verdad y que se dijeron en serio las palabras “*Os habéis quedado solos*”, por todos lados repetidas que, según se dice, se comunicara al foro cuando se publicó el libro en 1955. Estamos solos y debemos tomar nuestras prerrogativas y responsabilidad mucho más en serio de lo que lo hacemos [...]

Sí, he oído en ciertas ocasiones las murmuraciones y divagaciones: Los fideicomisarios deben tener razón. Están tan aferrados a sus normativas que deben tener alguna guía, alguna comunicación. Examinen esta idea,

¹⁹⁶En las siguientes páginas realizamos un análisis comparativos de estas dos impresiones.

¹⁹⁷Clyde Bedell, “A Response to a Thinly Disguised Attack on *The Urantia Book*”, 5 de septiembre de 1976, p. 13. Vemos que Bedell se refiere a “los escritos de Urantia” y no “*The Urantia Book*”.

¹⁹⁸Clyde Bedell, *Concordex of The Urantia Book*, Santa Barbara, California, 1971.

¹⁹⁹En una carta a J.J. Johnson fechada el 11 de mayo de 1976, Clyde manifestaba su conocimiento de determinados problemas tipográficos entre la impresión de 1955 y posteriores impresiones. En otra carta a J.J. Johnson, fechada en octubre de 1977, Clyde comentó cómo se podían conseguir ejemplares de la impresión de 1955, algo difícil en aquel momento.

la cual, cuando se dice, se hace generalmente con un tono de queja sobre el tema [de la propiedad intelectual] que he estado desarrollando en este artículo. Para cualquier lector que lo crea, lo que se está diciendo, en efecto, es que las enseñanzas de nuestra inmensa y grandiosa revelación, *The Urantia Book*, están siendo ahora suplantadas por comunicaciones secretas dirigidas a un puñado de los humanamente llamados servidores del movimiento urantiano. [...] Creo que *The Urantia Book* nunca será reemplazado hasta que en un futuro remoto lo sea por otra revelación de los tiempos, no por unos espíritus anónimos diciendo “hazlo” o “no lo hagas” a los falibles fideicomisarios²⁰⁰.

La perspectiva de Meredith J. Sprunger

Veamos ahora la perspectiva de Meredith J. Sprunger en cuanto a la situación que acabo de describir. Estas son sus palabras:

La mayoría de los estudiantes de *The Urantia Book* están de acuerdo en que los escritos fueron compuestos por seres sobrenaturales y, excepto por cambios en ortografía, mayúsculas y puntuación, no fueron corregidos por ningún ser humano. Se publicaron exactamente tal como se recibieron de los reveladores.

Puesto que los escritos se pasaron a máquina varias veces y siguieron un proceso de composición en R. R. Donnelley & Sons, es obvio que se pudieron cometer, y con toda probabilidad así fue, errores al copiarlos. Es muy posible que los seres intermedios fuesen conscientes de estos errores e inconsistencias pero no lo considerarían lo suficientemente importante como para detener la publicación.

En mi opinión, el mayor error de los fundamentalistas religiosos es creer en una inspiración literal, en la infabilidad de las escrituras. El propósito primordial de una revelación es incrementar la percepción espiritual expandiendo el paradigma espiritual.

En los años siguientes a la publicación de *The Urantia Book* en 1955, se descubrieron muchos de estos posibles errores e inconsistencias y algo tenía que hacerse sobre éstos en la impresión de 1967. Algunos intentaron corregir estas áreas problemáticas del texto alterando las planchas. En retrospectiva, el gran error de la Fundación fue no confeccionar una lista de los cambios junto con las razones en notas aclaratorias finales.

En este punto, debemos revisar la documentación existente en cuanto a quién realizó estos cambios. Carolyn Kendall nos dice, a partir de la información que le facilitó Tom Kendall, que los fideicomisarios de la Fundación Urantia no participaron en el proceso de “corrección” del texto de *The Urantia Book*. Esto podría indicar que fue Christy quien

²⁰⁰Clyde Bedell, “A Monograph on a Vital Issue Concerning *The Urantia Book* and Movement”, marzo, 1981, pp. 18-19.

realizó los cambios en la impresión de 1967, y en las posteriores impresiones hasta su muerte en 1982. Esta suposición parece estar confirmada por Scott M. Forsythe, auxiliar administrativo de la Fundación Urantia, cuando escribió a JJ Johnson, diciendo “*la relación de Christy con el texto de The Urantia Book era singular*”.

Carolyn Kendall y Tom Kendall creyeron que la comisión les había aprobado los cambios. Esta suposición, por supuesto, la rebate la afirmación que me hizo el Dr. Sadler de que todos los contactos con los reveladores sobrehumanos habían cesado, y el cuestionamiento surgido de la dirección de la Hermandad sobre la autenticidad de los supuestos contactos de Christy con los seres intermedios.

En mi opinión, al menos que uno sea un fundamentalista de *The Urantia Book* que cree en la “inspiración literal”, en la absoluta verdad de cada palabra del dicho libro, no hay mucha diferencia, desde un punto de vista pragmático, si la comisión de seres intermedios aprobó o no esos cambios, ya que no interfieren con la autenticidad de la quinta revelación de los tiempos. En cualquier caso, no hay forma objetiva de probar definitivamente si los seres intermedios aprobaron o no esos cambios.

Quizás la mejor solución para este desafortunado revuelo es enumerar todos los cambios realizados tras la edición de 1955, junto con las razones para ellos, y permitir a cada cual tomar su propia decisión sobre el texto original de los reveladores. Es de esperar que los fideicomisarios de la Fundación lo hagan y coloquen notas a pie de página en futuras impresiones.

La cautela expresada por Sprunger sobre un fundamentalismo urantiano es aceptable, pero no creo que sea esa la cuestión importante. Mientras que, desde un punto de vista pragmático, se puede decir que los cambios en el texto hasta la fecha han sido menores y no afectan a nuestro destino espiritual, creo que debemos tener muy en cuenta a los futuros lectores así como el futuro de toda la revelación en uno, tres o quinientos años. Si lo hacemos así, en mi opinión, sí importa si la comisión de seres intermedios “aprobó o no esos cambios”. No se puede pasar por alto la cuestión de la especial guía celestial tras 1955, por la que supuestamente se hicieron estos cambios, ya que se pueden relacionar los escritos con actividades paranormales, algo que en éstos mismos se rechaza. Las consecuencias pueden ser muy serias para ignorarlas y pueden poner en peligro, a largo plazo, la viabilidad y la integridad de la revelación.

Hay, por tanto, necesidad de una línea fiable de impresiones sucesivas del texto original auténtico (1955), que sirva de referencia importante para futuros estudiosos. El 15 de enero de 1996, Mark McMenamin, profesor de geología en Mount Holyoke College, respondiendo a una carta de J.J. Johnson decía:

Si se escribió en 1955, algunas de sus partes son sorprendentemente avanzadas para su tiempo. Sólo he podido localizar la edición de 1984. ¿Puede confirmarme si las páginas 664-671 son las mismas que en la edición de 1955?

Gracias a los esfuerzos y persistencia de Johnson, McMenamin incluyó un comentario favorable de *The Urantia Book* en su propio libro *The Garden of Ediacara*²⁰¹. Johnson me escribió posteriormente:

Debe resultar evidente que esto va a crecer y crecer [...] En cuanto antes podamos dar una respuesta a esto [...] antes científicos como Mark no tendrán que hacer estas preguntas y dudar si incluirlas en su investigaciones/libros y en otras obras.

Johnson añade que si un estudioso en 1998 tiene dificultades para conseguir una impresión de 1955, hay que imaginar lo que será en doscientos años. De hecho, ¿qué valor tienen esos tres ejemplares del texto original de *The Urantia Book*, que se supone se conservan inalterados en un lugar desconocido al que nadie tiene acceso, si la Fundación está imprimiendo textos diferentes en contra de la declaración de fideicomiso?

Está claro que no puede haber dos o más versiones del texto, diciendo que cada cual es una reproducción inalterada del original. Richard Keeler, presidente de la Fundación Urantia, me dijo en 1998 que la Fundación sigue el mandato de la declaración de fideicomiso de conservar estos tres ejemplares del libro impresos a partir de las planchas originales. Con ello él cree que se satisface el juramento de los fideicomisarios en cuanto a la protección del texto original inalterado. Sin duda, la política de la Fundación pone en riesgo al texto original, y su negativa de buscar una solución al problema divide y daña a la comunidad urantiana.

Casi dos años después del fallecimiento de Sadler, el 6 de mayo de 1971, justo tras la tercera impresión, la Fundación Urantia requirió a R. R. Donnelley & Sons completar la destrucción de aproximadamente “dos mil doscientas planchas estereotipadas laminadas de níquel de un grosor ordinario para la impresión y reproducción de tal libro”, de las que se hace referencia en la declaración de fideicomiso. Esta destrucción ya se había realizado anteriormente, parcialmente, con la

²⁰¹ *The Garden of Ediacara*, Columbia University Press, 1988.

impresión de 1967. Es decir se destruyeron las planchas tras la tercera edición, cuando solamente se habían hecho 10.000 ejemplares del libro. Es casi seguro que Donnelley Company también destruyó las cintas de papel de las que se hizo la composición y los negativos de los que se hicieron las planchas. Estas cintas y negativos se guardaban de forma rutinaria para rehacer las planchas desgastadas.

Pero, al igual que la alteración del texto, la destrucción de las planchas conllevaba igualmente destruir el estado sustantivo y con ello infringir la declaración de fideicomiso y las instrucciones de los reveladores. Hay que recordar que el texto de las planchas, tras el largo proceso de corrección de pruebas, había sido aceptado por los reveladores, cuando todavía estaban en contacto con los humanos. Al parecer fue el deseo humano de publicar, como menciona Kendall, “un libro perfecto” el que incitó a los fideicomisarios a hacer esto. Así pues, todo lo que queda ahora de la propiedad sustantiva son esos tres libros impresos de 1955 mencionados, los últimos vestigios materiales de toda una revelación. Pero éstos, al no estar en papel libre de ácido, acabarán también por desaparecer, a pesar de que los supuestos guardianes del texto, aseguren que están “protegidos” en algún almacén.

Hay que señalar igualmente, la forma clandestina en la que se hicieron los cambios y lo que esto implica. Mark Kulieke expresa esta paradoja:

El Dr. Sadler y Christy indicaron que los escritos de Urantia se habían publicado exactamente tal como se recibieron excepto por los errores de copiado, muchos de los cuales fueron posteriormente identificados y corregidos. La comisión de contacto estaba limitada a realizar cambios en ortografía, mayúsculas y puntuación²⁰².

Pero no hay constancia alguna de parte de Christy, de Sadler, de los fideicomisarios, de miembros del foro o de las dos historias mencionadas de que los escritos se habían publicado tal como se habían recibido “excepto”, tal como indica Kulieke, “por errores de copiado, muchos de los cuales se identificaron y corrigieron”. Nunca se le concedió permiso a la comisión de contacto o a la Fundación para realizar estas “correcciones”.

Además el hecho de los límites impuestos a la comisión de contacto nos lleva a otras cuestiones:

²⁰² Mark Kulieke, *Birth of a Revelation*, segunda edición, Chicago, IL, 1992, p. 24

- 1) ¿No fue la Fundación Urantia quien publicó *The Urantia Book*? La comisión de contacto no lo publicó porque para 1967 hacía tiempo que no existía.
- 2) ¿No se transfirieron las planchas, descritas en la declaración de fideicomiso como el texto, a la Fundación Urantia en 1950?
- 3) En 1967 Christy era fideicomisaria, ¿por qué se le permitió, independientemente de los otros fideicomisarios, hacer alteraciones en las planchas, algo expresamente prohibido en la citada declaración y en franca contradicción con la autoridad dada a la comisión de contacto original?

Scott M. Forsythe, auxiliar administrativo de la Fundación Urantia, contestando a ciertas preguntas de J.J. Johnson, escribió a éste una carta en 1988, en la que le comenta la “singular” relación de Christy con el texto:

Como bien sabe, la relación de Christy con el texto de *The Urantia Book* era singular [...] Es bastante probable que la actual junta de fideicomisarios no crea tener la misma relación con el texto del libro que tenía Christy. En otras palabras, los fideicomisarios no creen poder tener en estos asuntos la misma flexibilidad de que disponía Christy [...] Por razones obvias, un asunto así resulta delicado y confidencial, y la junta no desea dar a conocer detalles escritos de este asunto²⁰³.

Lo que sorprende de este pasaje es la política de decidido silencio y encubrimiento de la Fundación, que continuó hasta la defensa de los cambios realizados en 1999 por la Fundación Urantia en “Setting the Record Straight”, tal como se puede leer en su portal en la red.

A pesar de ello, tenemos que señalar que, no más tarde de 1994, todos los fideicomisarios eran conscientes de los cambios que se habían realizado y de sus consecuencias. Hasta la fecha, no se ha hecho ningún esfuerzo respecto a la corrección de este problema, a pesar de que en 1994 la Fundación Urantia publicó una lista de las modificaciones realizadas en el texto, porque no se ha incluido en el libro con el objeto de informar al lector. De todos modos, estas medidas a medias son totalmente inadecuadas para la mayoría de los urantianos, cuyo deseo es que se publique una fiel reproducción del texto original y que se cumpla la declaración de fideicomiso.

²⁰³ Scott M. Forsythe, Letter to J.J. Johnson, 13 de junio de 1988. Ver original en inglés en el Apéndice F.

COMPARACIÓN ENTRE LAS IMPRESIONES DE 1955 Y 1967

En el proceso de impresión, pueden ocurrir ciertas anomalías entre impresiones que hacen que haya páginas que no se impriman de forma idéntica. Esto sucede con la intensidad de la tinta de las páginas, que puede incluso variar dentro de la misma impresión. Existen sin embargo casos en los que hay detalles, como el de una letra rota, que pueden indicar esta diferencia o no entre dos impresiones.

Cuando Merritt Horn y yo examinamos, no de forma exhaustiva, algunas impresiones de 1955 y la impresión de 1967 y la de otros años llegamos a la conclusión de que, en contraste con lo que comúnmente se cree, las planchas de 1955, con algunas importantes excepciones, se usaron para la impresión de 1967²⁰⁴. Estas excepciones incluían esas mencionadas 48 páginas modificadas, que tuvieron que insertarse reemplazando a las originales de 1955.

²⁰⁴Vimos que el fideicomisario Mills creía que todo el libro tuvo que componerse de nuevo debido a las nuevas tecnologías.

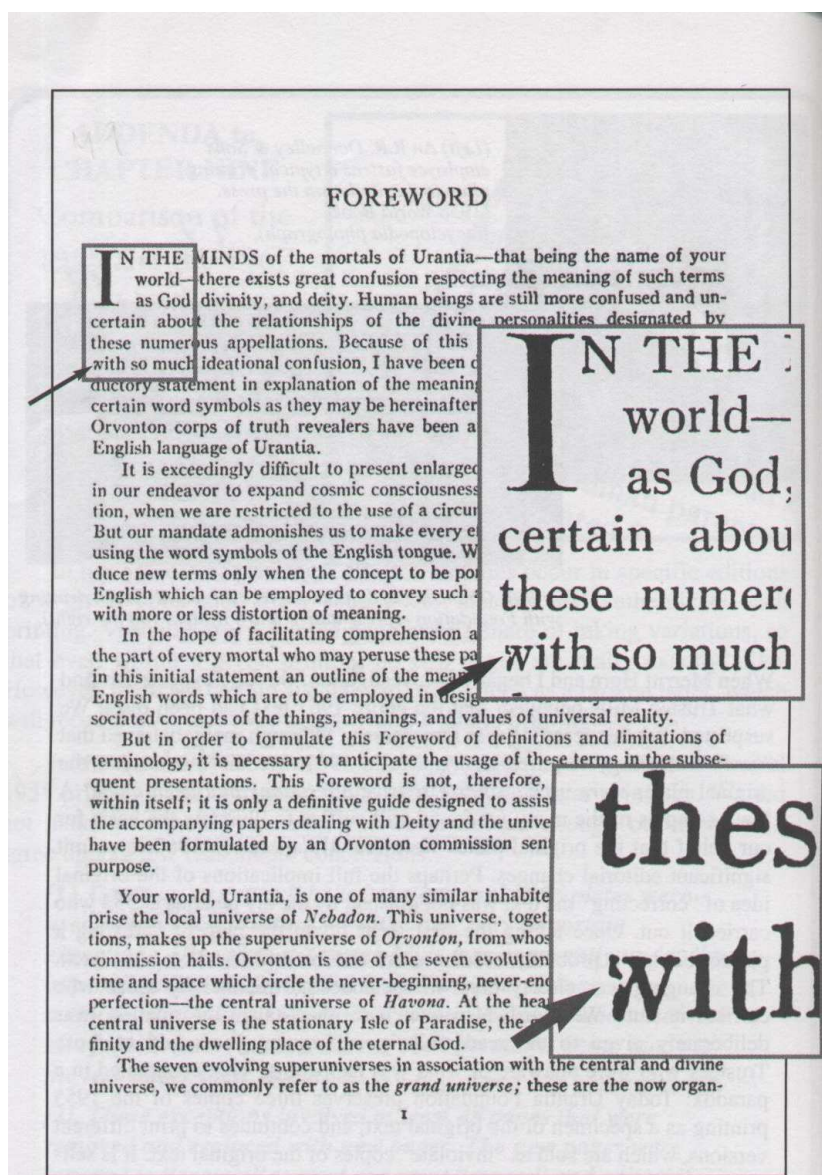


Ilustración 49: Página primera de la impresión de 1955 en la que se muestra una “w” deteriorada.



Ilustración 50: La misma página en la impresión de 1967.²⁰⁵

²⁰⁵Claramente en esta página se usó la misma plancha que en la impresión de 1967.

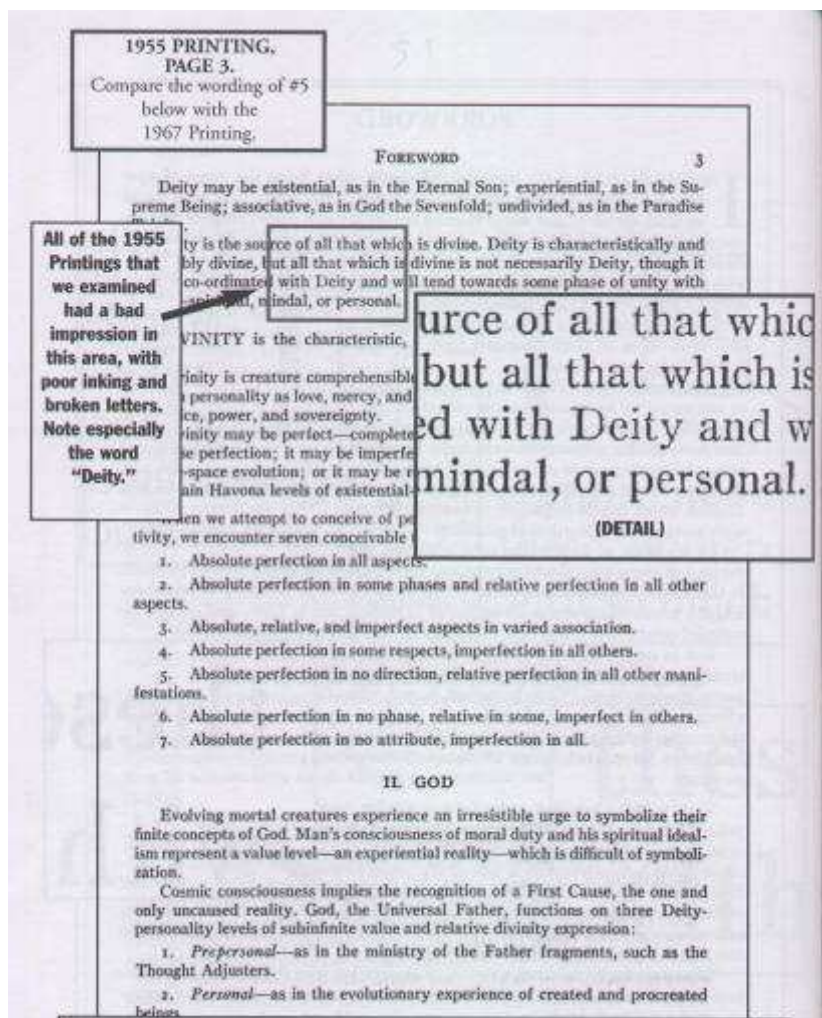


Ilustración 51: Página 3 de la impresión de 1955.²⁰⁶

²⁰⁶Vemos un área impresa, que aparece en todas las impresiones de este año, con poca intensidad de tinta y letras rotas que no vamos a ver en la impresión de 1967. Obsérvese en especial la palabra "Deity".

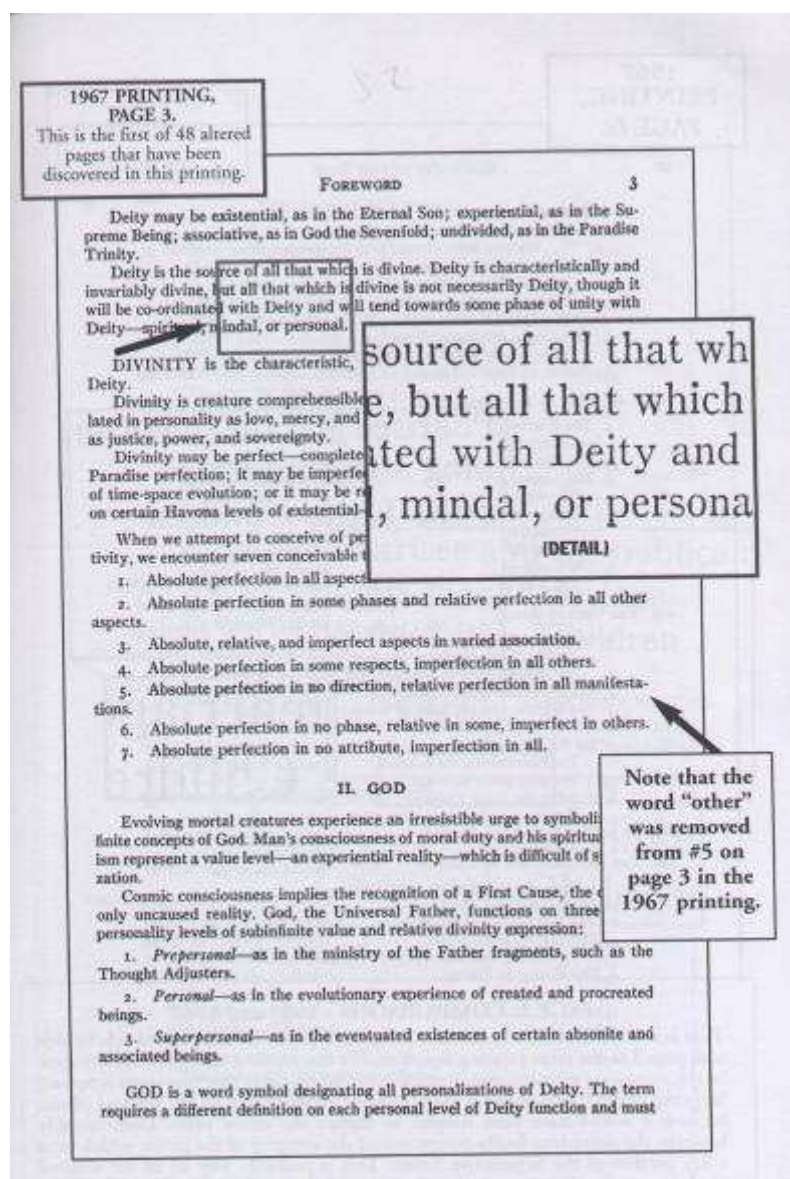


Ilustración 52: Página 3 de la impresión de 1967.²⁰⁷

²⁰⁷Vemos el área impresa de la anterior ilustración ya con una intensidad normal de tinta. Obsérvese de nuevo la palabra "Deity" y especialmente la modificación realizada en el apartado 5 con la elisión de "other". Resulta evidente que se tuvo que hacer una nueva plancha.

Debemos poder confiar en el copista

En definitiva, además de la necesidad de una línea fiable de fieles reproducciones del texto original como referencia para futuros estudiosos, de la contradicción de preservar el texto e imprimir otro, de la prohibición expresa la declaración de fideicomiso en cuanto a la realización de cambios, que prohíbe a la Fundación Urantia realizar cambio alguno en el texto y del cuestionable proceso por el que los cambios se hicieron en primer lugar, hay que añadir un argumento que, de forma sucinta, señala Eric Schaveland: “Debemos poder confiar en el copista”.

El hecho ineludible es éste: nadie sabe de verdad —incluso los fideicomisarios— cuánto varían las actuales impresiones de *The Urantia Book* del texto original de la edición de 1955. No lo sabremos hasta que sigamos el consejo del mencionado fideicomisario, James C. Mills, que en 1971 sustituyó como fideicomisario a Christy, cuando nos decía que con determinación y sin temor usáramos toda la tecnología disponible para comparar el texto actual con el original de 1955²⁰⁸. Quizá descubramos que el actual es “razonablemente cercano” a la impresión de 1955, como algunos defensores de la Fundación afirman, aunque está claro que la declaración de fideicomiso no dice nada de esta “razonable cercanía” entre textos.

Seguramente que los seres intermedios tenían una buena razón para no dejar nada a la discreción de los humanos en relación al texto de *The Urantia Book*. La comisión de contacto diseñó la declaración para proteger el texto de la insensatez humana. A pesar de esta garantía, sabemos que se abrió la puerta en 1967, y los cambios se realizaron bajo la responsabilidad de la Fundación, una oligarquía de cinco personas nombradas por sí mismas, que ha continuado modificando el texto. Y si en un principio hubo muchos fideicomisarios que no eran conscientes de estas modificaciones, hoy en día esto no es así. Uno de éstos, Morris (Mo) Siegel, me dijo, en 1988, que era indiferente al tema del texto porque desde una perspectiva comercial reconocía que había “poca preocupación de parte de los lectores” por las alteraciones del texto.

David Kantor, un investigador urantiano, cree que si los lectores permanecen pasivos ante esta postura flexible de los fideicomisarios, el texto continuará modificándose e incluso se podrían tomar otra serie de libertades con el texto. Sabemos por Carolyn Kendall y Richard Keeler que los cambios del texto continuaron después de

²⁰⁸James Mills, Letter to Kenneth and Betty Glasziou, 5 de marzo de 1991.

1982. Si es cierto lo que dice Kendall, Keeler prometió revertir los cambios, pero la investigación de Merritt Horn muestra que esta promesa nunca se cumplió²⁰⁹. Está claro que nadie puede predecir hacia dónde nos va a conducir algún día esta política de la Fundación de alterar el texto a su antojo. Si el texto no tiene a custodio digno de confianza, una versión auténticamente inalterada del texto original y una línea establecida que lleve de nuevo a la impresión original, se ha traicionado tanto el espíritu como la letra de la declaración de fideicomiso.

La búsqueda de la verdad

En el análisis hasta ahora realizado me he dejado llevar por la búsqueda de la verdad. La revelación nos pertenece a todos nosotros. Es un regalo que se nos ha hecho, y somos nosotros los responsables de su destino. Los reveladores nos encargaron una tarea grande, noble, creativa. La Fundación Urantia se constituyó para servirnos a nosotros. Y para realizar esa tarea hay que buscar la verdad, porque ésta es parte misma de los valiosos valores inherentes a esa misma meta.

La verdad no desaparecerá haciendo callar a las personas ni evitando tratar el tema ni intentando redefinir astutamente el término “inalterado”. Además, la preocupación sobre las alteraciones no es hacer un fetiche del texto. Todo lo contrario, quizás quienes hagan un fetiche del texto sean éstos que intentan hacer un libro perfecto inalcanzable. Pero la más grave consecuencia de deferir a una oligarquía la responsabilidad de la revelación no es una cuestión de la calidad personal de cada uno de sus miembros. El filósofo Mortimer Adler expresó de esta manera las graves consecuencias de una oligarquía:

Dando por supuesto que puedan hallarse estos hombres [superiores], el hecho es que dejarles gobernar, con sabiduría y benevolencia, reduce al resto de la población a una perpetua niñez [...]²¹⁰

²⁰⁹Merritt Horn, “Changes in the Text of the Urantia Foundation Printings of *The Urantia Book*”, 2000.

²¹⁰Mortimer J. Adler, *Haves and Have Nots*, Macmillan Publishing Company, New York, 1991, pp. 116-117.

La cuestión de la publicación y de la preservación del texto original continúa en nuestros días por ser “un tema delicado y confidencial”. Sin embargo, son precisamente estas mismas razones las que deben incitar el valiente escrutinio de los urantianos, y mientras los urantianos debatamos de forma creativa sobre este tema con tolerancia y respeto, significará, de forma esperanzadora, que no habremos todavía caído del todo en ese satisfecho letargo utópico en nombre de la “unidad”. La unidad a cualquier precio ha sumido en el olvido muchas de las gloriosas empresas de los mortales.

Tras la muerte del Dr. Sadler el 29 de abril de 1969, a la edad de 93 años, el escenario estaba preparado. Se había formado un círculo interior dentro de otro círculo interior que había reemplazado a los fideicomisarios como los encargados del texto de la revelación. Lo que sucedió en las décadas que siguieron lo describiría hábilmente Sprunger al decir que la revelación había empezado a navegar sobre “los turbulentos mares de la lucha evolutiva²¹¹.”

²¹¹Meredith J. Sprunger, “The Future of the Fifth Epochal Revelation”, Fort Waine, Indiana, 10 de febrero de 1993, p. 1



Ilustración 53: Emma Christensen (Christy), alrededor de 1980.

CAPÍTULO X

“El bautismo de penas y alegrías”

Tras la euforia inicial por la publicación de *The Urantia Book*, la decepción se adueñó de los primeros urantianos. El tan esperado impacto de la quinta revelación de los tiempos no había ocurrido. Las “personas famosas”²¹² a las que se les habían mandado los libros o no habían contestado o lo habían hecho con escuetas notas. Ningún periódico importante se había hecho eco de su publicación. Sir Hurbert Wilkins²¹³, el ya citado científico y explorador que había ayudado al Dr. Sadler en sus primeros días en referencia al sujeto dormido, mandó doce ejemplares a amigos especiales, pero sólo había recibido repuesta de alguna persona interesada. Esto comentó al respecto:

La gente parece pensar que es algún tipo de broma —una novela— o algo de ese tipo. De cualquier forma, la respuesta es un buen criterio para medir su verdadera capacidad mental²¹⁴.

En 1958, Vern Grimsley, un universitario de diecinueve años interesado en llegar a ser ministro eclesíástico, que había conocido *The Urantia Book* a través de Sprunger, contactó con la Fundación Urantia y posteriormente facilitó ejemplares del libro a sus compañeros de fraternidad en la Univesidad de Kansas, entre los que estaban Hoite Caston, Richard Keeler y Martin Myers. En 1963, tras un carteo entre Vern y Nancy Grimsley y Sadler, la pareja acudió a Chicago invitada por Sadler. Sobre la misma época, el joven Martin W. Myers, que en 1962 había ido junto con Richard Keeler a conocer personalmente a Sadler, comenzó a tener una significativa influencia en el 533 de Diversey Parkway. Myers se había convertido en un entusiasta lector del libro y esto impresionó particularmente a Christy.

A medida que poco a poco se fueron tranquilizando las cosas, Sadler y Christy se empezaron a preocupar por la casi total ausencia de jóvenes interesados en el libro a

²¹² Entre estas personas famosas estaban Sholem Asche, Ralph Bunche, Norman Cousins, Aldous Huxley, Eleanor Roosevelt y Edward Teller. Véase *The Fellowship Bulletin*, invierno, 1992, p. 1.

²¹³ Sadler, en una carta fechada el 17 de marzo de 1959, dirigida al reverendo Adams decía lo siguiente: “Desde la perspectiva de la ciencia en general, creo que los estudios del fallecido Sir Hurbert Wilkins eran extensos y exhaustivos. Durante un período de veinte años él acudía a Chicago para examinar los escritos. Se llevaba allí semanas de una sola vez, diez horas al día [...]”.

²¹⁴ Harold Sherman, *How to Know What to Believe*, Fawcett, New York, 1976, p. 86.

quienes pasar la antorcha. Tras la segunda impresión en julio de 1968, Myers, que había estudiado Derecho, se alojó temporalmente en el 533 de Diversey Parkway mientras buscaba un apartamento; sin embargo, pronto se convirtió en un residente permanente de la casa. Él ayudaba al anciano doctor y a Christy, y les atendía de muchas formas. También aconsejaba legalmente a Christy sobre los asuntos relacionados con el libro. Tras la muerte de Sadler en abril de 1969, Myers se acercó incluso más a Christy²¹⁵.

Tras la muerte de Alvin Kulieke, presidente de la Hermandad, en 1973, Christy escribió una carta a los fideicomisarios y a otras importantes personas titulada: “La Hermandad está en crisis.” En ella, expresando una gran preocupación por la falta de gente nueva que se sintiera atraída al movimiento, decía: “No podemos permitir que ganen Caligastia y esos enemigos de *The Urantia Book*”²¹⁶. Ese mismo año, se nombró fideicomisario a Myers, que contaría con poco más de treinta años. Myers, inmediatamente, comenzó a dirigir la revelación con un enfoque legalista y draconiano.

²¹⁵ Martin Myers, Affidavit (Declaración jurada), 24 de mayo de 1993.

²¹⁶ No hay constancia alguna de que Sadler mencionara a Caligastia o expresara preocupación al respecto. La cultura del 533 de Diversey estaba sufriendo importantes cambios. El libro dice respecto a Caligastia lo siguiente:

Si bien la doctrina de un diablo personal en Urantia tenía algún fundamento con la presencia en el planeta del perverso e inicuo Caligastia, era, no obstante, del todo ficticia por cuanto se enseñó que tal “diablo” podía influir en la mente humana normal contra su libre y natural libre voluntad. Incluso antes de la efusión de Miguel en Urantia, jamás pudieron ni Caligastia ni Daligastia oprimir a los mortales ni obligar a ninguna persona normal a cometer acción alguna contraria a su voluntad. La libre voluntad del hombre es suprema en los asuntos morales; hasta el Modelador del Pensamiento interior se niega a obligar al hombre a que tenga un solo pensamiento o cometa una sola acción contraria a su libre voluntad (p. 753, pár. 2).



Ilustración 54: El joven Martin Myers seleccionado para la Primera Asamblea Trienal de Delegados en 1964. Lucille Kulieke aparece sentada delante de él.



Ilustración 55: El joven Vern Bennom Grimsley en el 533 de Diversey en julio de 1964.

Cambio hacia un liderazgo autoritario

El 29 de junio de 1973, Martin Myers dio una sorprendente charla en un congreso en los Ángeles con el título de “Unity not Uniformity”²¹⁷ (Unidad no uniformidad). Myers subrayó la necesidad de controlar la revelación mediante la obtención de la propiedad intelectual del libro y de sus marcas registradas, e hizo referencias a una política de crecimiento lento para el siguiente milenio. En esta charla, Myers asombró a los asistentes porque por primera vez se hacían públicos los mandatos o instrucciones que los reveladores habían dado a la comisión de contacto, los cuales iban a servir de guía a los fideicomisarios, en aquel momento sus depositarios, para dirigir la diseminación de la revelación. Este fue uno de los pasajes que citó en relación a su política de crecimiento lento:

Nos encontramos ante una revelación de la verdad que forma parte de la evolución natural de la religión en este mundo. El crecimiento rápido sería una locura. Este libro se le da a aquéllos que están listos para él mucho antes de llevarse a cabo su misión en el mundo.

Las citas de Myers no eran sino extractos, intencionadamente sacados y revisados, de una serie de recomendaciones que acompañaban al mandato de publicación de *The Urantia Book*, como se observa claramente en el artículo del Dr. Sadler “Consideration of Some Criticisms”, escrito en 1958, casi dos décadas antes de que Myers se convirtiera en fideicomisario. Hay que aclarar que no eran mandatos en el sentido de instrucciones para propagar el libro. Además, Myers se había centrado en las advertencias descartando por completo las recomendaciones positivas a las que también Sadler se refería en dicho artículo.

Sin duda, Myers, apoyándose en esos y otros supuestos mensajes secretos, llevó a la Fundación Urantia hacia una postura de autoritarismo, anteponiéndose entre lectores y la revelación. En los años siguientes, esos mensajes llegarían a ser reverenciados por muchos de los seguidores de la Fundación como si fueran algún tipo de información privilegiada. Tenemos que recordar que los reveladores habían ordenado quemarlos inmediatamente tras haberse efectuado dicha publicación. Al conservar copias de los mensajes, que sólo se habían desvelado a los lectores de forma parcial, se

²¹⁷ Martin Myers, “Unity, Not Uniformity!”, First Western Urantia Conference, 29 de junio de 1973, Urantia Foundation, Chicago, Illinois.

estaba contraviniendo el deseo de los reveladores, y mucho más cuando se intentaba usarlas para establecer la autoridad de un reducido grupo de personas.

Hay que hacer igualmente hincapié en que esos mandatos no se deben tomar sino como curiosidades apócrifas que deberían tranquilamente desaparecer en el olvido, porque no son sino muestras de lo que los reveladores querían precisamente evitar. Está claro que conocían muy bien la naturaleza humana y lo fácil que iba a ser que un círculo reducido de personas, supuestamente especiales, usaran esta información con el fin de controlar a otras personas. Como manifestó Bill Sadler, en un memorándum interno, posiblemente escrito en abril de 1955: “Es muy difícil evitar que nuestro pasajero ego no sucumba a la tentación de traicionar la información secreta que poseemos.”

Desde el momento en que Myers dio a conocer públicamente dichos mandatos, éstos han ejercido una enorme influencia sobre muchos urantianos. Tras su citada charla, Myers cambió de forma definitiva la política de la Fundación Urantia, desde la protección, conservación y publicación del texto original, tal como requería la declaración de fideicomiso, hasta la conservación y protección a ultranza de la propiedad intelectual y de la llamadas “marcas registradas”: los tres círculos concéntricos y el nombre “Urantia”. La comisión de contacto nunca fue la propietaria de ninguno de estos tres elementos y, por tanto, no podían haberseles confiado a la Fundación. Ninguno forma parte de la mencionada propiedad sustantiva y, como consecuencia, no se establecen en la declaración de fideicomiso.

Con todo esto, al convertirse Myers en fideicomisario, no tardaría en producirse un largo período de litigios contra los urantianos que contravinieran las nuevas normas impuestas por la Fundación, coartando lógicamente la sincera expresión religiosa de muchos de éstos por miedo a esos mismos pleitos. A esto también siguió una política de crecimiento lento. Además, el precio del libro aumentó de una manera considerable hasta el punto que Clyde Bedell dijo que *The Urantia Book* se estaba convirtiendo en “la Biblia del hombre rico”. Se limitó su distribución. Había que solicitar permiso por escrito a la Fundación para citar o imprimir incluso pasajes cortos del libro. Se llegó a prohibir el uso de las marcas registradas sin autorización escrita. Hasta el 2000 las demandas continuaron hasta que en 2001, a partir del litigio contra la Fundación de McMullan, el libro ha vuelto a ser de dominio público.

El permiso de utilización de los tres círculos concéntricos: el estandarte de Miguel

Cuando conocí a Berkeley Elliott en 1975 y comencé a involucrarme en el movimiento urantiano, era algo común usar los tres círculos concéntricos azules que se citan en los escritos de Urantia; había cojines, pegatinas para el parachoques, anillos e insignias con los tres círculos concéntricos. Pero bajo la nueva política de la Fundación iniciada por Martin Myers durante la segunda mitad de los setenta, con el total apoyo de Christy, a sociedades de la Hermandad Urantia, como la First Society of Oklahoma, se les negó el uso de las citadas marcas registradas²¹⁸ sin autorización y sin ser “una sociedad autorizada con buen comportamiento”. Esto originó muchas protestas porque una de las marcas, la de los tres círculos concéntricos, era el estandarte de nuestro Hijo Creador, Miguel de Nebadón y el símbolo material de la Trinidad del Paraíso. De todos modos, muchas personas ignoraron este tipo de restricciones y continuaron usando el estandarte de Miguel en su expresión religiosa.

Ya en 1964 había comenzado a emerger en el 533 la actitud de propiedad de Christy respecto al estandarte de Miguel. Jacques Weiss había pedido permiso para comprar tres alfileres de solapa con el estandarte para su equipo de traductores. Habían acabado de traducir todo el libro de Urantia al francés, sin ninguna remuneración. Sin embargo, Christy se opuso a este permiso aduciendo que se debía posponer hasta que conocieran mejor el libro. Estas personas protestaron y finalmente consiguieron sus alfileres.

²¹⁸ Martin Myers, “Special Report to the Readers of The Urantia Book”, abril, 1990, p. 22.

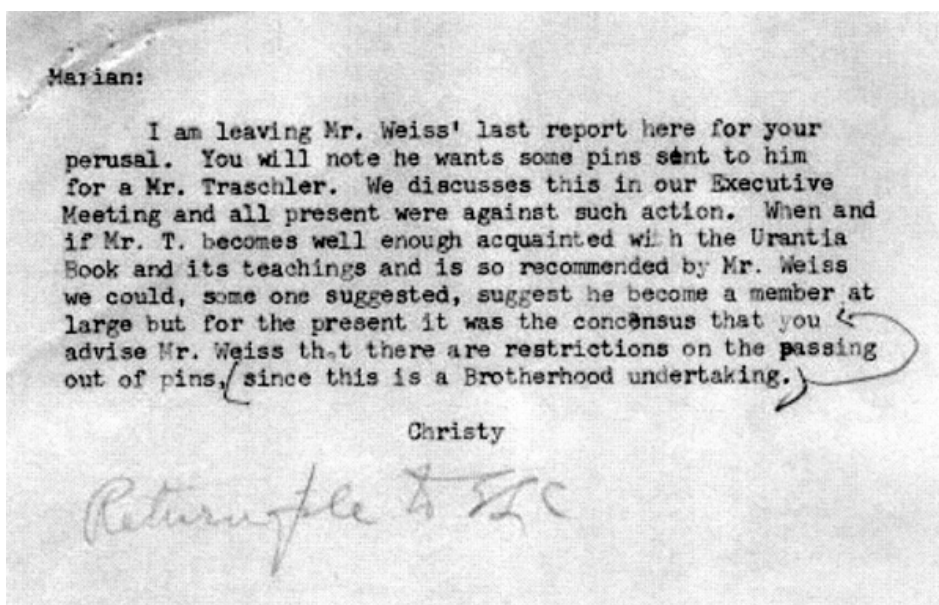


Ilustración 56: Carta de Christy limitando el uso de los tres círculos concéntricos.²¹⁹

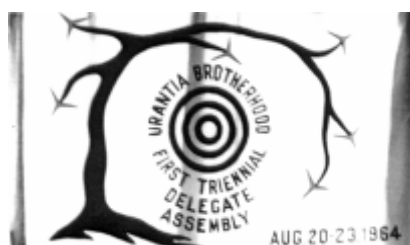


Ilustración 57: En los sesenta y al comienzo de los setenta el uso de los tres círculos concéntricos era algo común.

²¹⁹Marian: Dejo el último informe del Sr. Weiss aquí para que lo examines. Observarás que desea que se le envíen algunos alfileres al Sr. Trachler. Hemos analizado esto en el comité ejecutivo y todos los presentes nos opusimos. Cuando y si el Sr. T. llegase a conocer bien *The Urantia Book* y sus enseñanzas y así lo recomienda el Sr. Weiss, podríamos sugerirle, como alguien indicó, que se haga miembro de pleno derecho; sin embargo, en este momento, ha habido consenso para que le comunique al Sr. Weiss que hay restricciones respecto a la distribución de alfileres insignias, ya que es una cuestión de la Hermandad. Christy.



Ilustración 58: En el 2000 cumpleaños de Jesús, 21 de agosto de 1994, un grupo de urantianos ondearon el estandarte de Miguel sobre Jerusalén.



Ilustración 59: Se han usado los tres círculos concéntricos de diversas maneras. En esta fotografía están en combinación con una cruz.

Durante la demanda de la Fundación a Eric Schaveland en los noventa, esta actitud de propiedad comenzó a cambiar.

Los escritos de Urantia explícitamente señalan que los tres círculos concéntricos azules ni fueron diseñados por la Fundación ni son propiedad ni de ésta ni de ningún mortal:

[...] Gabriel convocó a su séquito personal en Edentia y, por consejo de los Altísimos, decidió asumir el mando de la huestes leales de Satania. Miguel permaneció en Ciudad de Salvación mientras que Gabriel prosiguió a Jerusem, y estableciéndose en la esfera dedicada al Padre — el mismo Padre Universal cuyo ser personal Lucifer y Satanás habían cuestionado—, en la presencia de las huestes reunidas de los seres personales leales, izó el estandarte de Miguel, el emblema material del gobierno trinitario de toda la creación, los tres círculos concéntricos azules sobre un fondo blanco (p. 605, pár. 8).

En su “Special Report to the Readers of *The Urantia Book*”, enviado a miles de lectores en abril de 1990, Myers aclara su postura:

Aquí, en una Urantia desgarrada por la rebelión y marcada por el pecado, la Fundación es propietaria de las marcas registradas: la palabra “Urantia” y los tres círculos concéntricos a perpetuidad.

La Hermandad Urantia había tenido libertad para usar los tres círculos concéntricos durante décadas, sin embargo, no sin reticencias, a finales de los setenta, prácticamente todos los directivos de la Hermandad, tuvieron que aceptar, con efecto retroactivo, un acuerdo con el que la Fundación les autorizaría a usar este emblema. A aquéllos que se negaron se les aisló y amenazó con acciones legales. A la directiva de la Hermandad se le aseguró que el acuerdo era para beneficio de la revelación y no mecanismo de control de sus organizaciones filiales.

Si bien esto resultó no ser cierto, según los acontecimientos que siguieron. En noviembre de 1979, Clyde Bedell escribió una carta a Martin Myers advirtiéndole que las restricciones que imponía la Fundación a los urantianos estaban coartando la expresión de su libertad personal:

No me están permitiendo la libertad que todos los urantianos deben tener. Al contrario, están asumiendo el papel de propietarios de la Revelación y del Nuevo Evangelio, que no tolera su exposición excepto desde su perspectiva, la cual posiblemente sea una luz centrípeta anquilosada en

una pequeña isla habitada por un pequeño y determinado grupo de autoritarios jerárquicos [...] Martin, creo que estáis, como grupo, pisando un terreno que amenaza a nuestro movimiento con una división y un gran peligro. La historia enseña que un poder que se perpetúa a sí mismo en las manos de cualquier “grupo religioso”, al que no tienen acceso las personas a las que intentan servir, se convierte en tiranía. Vosotros os estremecéis al oír esa palabra —“nosotros no”, decís dicen. Pero todo autoritarismo jerárquico estuvo antes donde vosotros estáis, afirmando la “bondad del movimiento”²²⁰.

Se hizo caso omiso de la preocupación de Bedell sobre los peligros de un poder que se perpetúa a sí mismo. Desafortunadamente, en unos pocos años, tuvo lugar una división en el movimiento urantiano incluso más aguda que la que Bedell nunca podía haber imaginado. Comenzó en California, y la provocó un “agente especial” de la Fundación Urantia,

Grimsley y sus “mensajes” sobre la Tercera Guerra Mundial

Quizás podamos considerar lo sucedido en relación con Grimsley como uno de los episodios más penosos de la historia de los escritos de Urantia. Para algunas personas esto no deja de ser sino un suceso más, pero a medida que profundizamos en el tema y abrimos algunas puertas hasta ahora selladas, resulta evidente que el caso de Grimsley está íntimamente relacionado con lo relatado en el capítulo IX, que acabó por hacer peligrar la declaración de fideicomiso y el texto original de *The Urantia Book*. Lo acontecido con Grimsley puede explicar por qué se mantuvo en secreto, durante tanto tiempo, lo que sucedió al texto original. Además, tuvo consecuencias negativas para la revelación.

Puesto que éste es un tema delicado, que se ha banalizado, para mi análisis de estos acontecimientos me he basado casi totalmente en la documentación y en la información cercana al punto de vista de la Fundación, evitando, en todo lo posible, la especulación, permitiendo que sean los hechos y sus protagonistas los que hablen por sí mismos. He tratado este episodio con cierta extensión porque, como escribió Hoite Caston, un antiguo fideicomisario, sobre el caso de Grimsley:

²²⁰ Clyde Bedell, Letter to Martin Myers, noviembre de 1979. Clyde Bedell me dio esta carta junto con otra correspondencia en 1984, unos meses antes de su muerte.

Este suceso es demasiado amplio para simplemente barrerlo debajo de la alfombra. Formaría un bulto tan grande que pronto tropezaríamos con él de nuevo²²¹.

Efectivamente, al igual que tenían que sacarse a la luz los acontecimientos que llevaron a los cambios de la segunda impresión, no podíamos esconder esta historia bajo ninguna alfombra.

En los años ochenta, Vern Bennom Grimsley, compañero de fraternidad de Martin Myers, se había convertido en el chico dorado del movimiento urantiano. Había conseguido ser alguien prominente dentro de la Fundación Urantia y de la Hermandad Urantia. Grimsley se las había arreglado para acercarse a Christy y ser bastante apreciado como ponente en conferencias urantianas. En 1967, él había fundado la mencionada Familia de Dios, una organización espiritual sin ánimo de lucro, a la que llegarían a pertenecer algunos fideicomisarios. En 1971, la Fundación le había concedido la condición de “agente especial”. Yo asistí en 1981 a una excelente ponencia presentada en el Congreso Internacional de Urantia, en Snowmass. Cuando terminó de hablar, hizo una petición a la unidad en el movimiento urantiano y se bajó del estrado. Una música de gaitas invadió la carpa de la convención. Vern se quedó de pie ante la multitud con un fingido rasgo de cansancio, aparentando no darse demasiada cuenta de la aclamación de los casi mil asistentes que se levantaron, aplaudieron y ovacionaron. Nunca había brillado tanto la estrella de Vern Bennom Grimsley.

²²¹Hoite C. Caston, “Vern Grimsley Message Evaluation”, 17 de junio de 1984, p.10.



Ilustración 60: Los compañeros de fraternidad de la Universidad de Kansas dando una serenata a Christy en la sede de la Familia de Dios en mayo de 1980. De izquierda a derecha, Hoite Caston, Martin Myers, Rich Keeler, David Gray y Vern Bennom Grimsley. Christy se ve de espaldas a la cámara.²²²

²²²Hoite Caston y Richard Keeler llegarían a ser fideicomisarios, Myers ya lo era en aquel momento, y Grimsley se convertiría en agente especial de la Fundación y ayudaría a la Fundación a redactar su política de restricción del uso de las llamadas “marcas registradas”: los tres círculos concéntricos y el nombre “urantia”.



Ilustración 61: Un elegante Vern Grismley en el servicio religioso en memoria de Christy el 22 de mayo de 1982. ²²³



Ilustración 62: El segundo desde la izquierda es Clyde Bedell, en el servicio religioso en memoria de Christy, que escucha con atención. En ese momento, Bedell era uno de los pocos supervivientes del foro.

²²³ Grismley mencionó que Christy había despertado de un coma para decirle antes de morir que prestara atención especial al mantenimiento de la propiedad intelectual del libro y a las marcas registradas. A los seis meses, anunciaría que estaba recibiendo mensajes de los seres intermedios.



Ilustración 63: El n° 533 de Diversey Parkway, Chicago.

Según Carolyn y Thomas Kendall, en enero de 1983, unos ocho meses tras el servicio religioso en memoria de Christy, Vern Grimsley llamó a Martin Myers y a los Kendall con un sorprendente anuncio: el 16 de diciembre de 1982 había comenzado a recibir mensajes de los seres intermedios en forma audible. Les dijo que le habían pedido que comprara un terreno de 25 acres en Clayton, California, para alojar a los aproximadamente 40 miembros del personal de su Familia de Dios. Myers de inmediato se dirigió a California donde se unió a los Caston y a los Keeler para inspeccionar los terrenos²²⁴. Uno se pregunta cómo es que no se rechazaran sin más esos extraños mensajes. Es posible, como algunos piensan, que se debiera al carisma de Grimsley. Por otro lado, no es de extrañar que Myers, al menos en un principio, pudiera creer en los mensajes de Grimsley considerando que, según Thomas Kendall, ya había dado credibilidad a los de Christy.

Paul Knott confirma la existencia de estos supuestos mensajes en una entrevista realizada a Grimsley en 1983, en la que le había comentado que Christy le había dicho que él era un reservista de destino. Knott le preguntó por la razones de Christy para hacer esta afirmación, y él respondió. “No sé, pero creo que ella recibe los mismos mensajes que yo recibo.” Con posterioridad Knott, aunque sin revelar sus identidades,

²²⁴Thomas A. y Carolyn B. Kendall, “Response To Urantia Foundation's Special Report to the Readers of *The Urantia Book* and Comments on Other Related Subjects, 21 de junio de 1990, p. 7.

entrevistó a varias personas en relación a este asunto, pero ninguna de ellas sabía nada de estas afirmaciones de Christy de que estaba recibiendo mensajes desde 1955²²⁵. Los Kendall insisten, no obstante, en lo contrario.

En febrero de 1983, Grimsley anunció que había recibido un nuevo mensaje: “Todavía no ha llegado el momento de darle publicidad al Libro”. En su relato, los Kendall dicen también que, el 26 de febrero de 1983, Martin Myers expresó su deseo de invitar aquella tarde a Grimsley al comité ejecutivo de la Hermandad Urantia, comentando: “Seguro que tomarán algunas medidas importantes que impidan la publicidad [del libro] cuando oigan las palabras de Vern.” En mayo de 1983, murió el padre de Myers y éste invitó a Grimsley a officiar el servicio religioso en su memoria. El 4 de septiembre de 1983, siete meses después, Myer dio una charla en un congreso en Los Ángeles, en la que hizo un largo y encendido tributo a Grimsley y a su organización:

[...] en este momento es adecuado hacer una mención especial de otro grupo [...] la Fundación Familia de Dios. Bajo el incansable e infatigable liderato de Vern Grimsley [...] [ésta] ha establecido nuevos niveles de eficacia en el servicio al planeta [...] su inquebrantable lealtad a los propósitos y objetivos de la Fundación Urantia y a la Hermandad Urantia ha ayudado materialmente a la inauguración de una nueva era en Urantia [...] se puede anticipar de los signos que se vislumbran en el horizonte que su verdadera labor acaba de empezar²²⁶.

Por esta fecha, el comité ejecutivo de la Hermandad Urantia comenzó a tratar el tema de la publicación del libro en rústica. Harry McMullan, consejero general de la Hermandad, trajo una maqueta en tres volúmenes. En esto muchos creyeron percibir que se intentaba dividir en libro y hacer una publicación separada de los escritos de Jesús, algo que había sido objeto de un largo debate entre los urantianos. Había consejeros que creían que una publicación por separado de la parte de Jesús, como un evangelio nuevo y engrandecido, alcanzaría a un gran número de cristianos que no se sintieran atraídos de inmediato por la versión completa del libro. Hay que recordar que Meredith J. Sprunger se sintió impulsado a leer el libro completo tras leer los escritos de Jesús. Otros consejeros, aparentemente ajenos al hecho de que el texto original ya había sido

²²⁵Paul D. Knott, Letter to Undisclosed Readers, 20 noviembre de 1983.

²²⁶Thomas A. and Carolyn B. Kendall, “Response To Urantia Foundation's Special Report”, texto citado, p. 8.

modificado, creían que tal acción pondría en peligro lo que la Fundación llama ahora, de manera eufemística, el “texto inalterado”.

En medio de este debate en la Hermandad, de forma repentina, de las sombras del círculo interior mencionado, surgieron el tema de las comunicaciones paranormales y la cuestión de la continuada ayuda especial celestial. El 19 de septiembre de 1983, cuando Grimsley estaba tomándose un baño, recibió al parecer un mensaje, en apoyo de la política de la Fundación, que decía con rotundidad: “No dividan el Libro.”²²⁷ Fue el mismo Grimsley quien personalmente comunicó este mensaje en el comité ejecutivo, que posteriormente se filtró a los oídos de muchos desconcertados urantianos. El mensaje impresionó vivamente a los dirigentes del comité ejecutivo con algunas notables excepciones como Harry McMullan. Junto con Berkeley Elliott, McMullan representaba a la Oklahoma Society en el consejo que instó a sus compañeros consejeros a que no aceptaran pasivamente las palabras de Grimsley como si fueran instrucciones de los seres intermedios.

Sin embargo un gran número de líderes de la Hermandad y de la Fundación sí dieron crédito a los mensajes de Grimsley. Algunos, incluso comentaban haber oído a la misma Christy decir alguna vez que Vern Grimsley era miembro del colectivo de reserva de destino. Algunos recordaban que en la oración realizada en el servicio religioso en memoria de la fallecida Christy, Grimsley había revelado que ella antes de morir le había “encargado” que llevara a cabo, de forma urgente, la labor especial de proteger y preservar la revelación con “particular atención a la propiedad intelectual y a las marcas registradas”, y de fomentar la unidad espiritual del movimiento urantiano:

Christy me ha dado instrucciones claras y explícitas para que os dé este mensaje de unidad espiritual y de prioridades espirituales, pero no solo en este servicio religioso realizado en su memoria aquí hoy, sino en todo el conjunto del movimiento urantiano en el futuro. Y le juré: “Haré esto hasta que muera.” Me pidió que nos encargáramos de rededicar nuestras vidas a Dios [...] y de trabajar con valentía por la unificación espiritual del movimiento urantiano”²²⁸.

Hubo muchos líderes urantianos, en particular aquéllos que creían que Christy había estado recibiendo una guía celestial, que opinaban que el “testigo” había pasado a

²²⁷*Ibid.*

²²⁸The Urantia Brotherhood Bulletin, primavera, 1982, p. 5.

manos de Vern Grimsley. Pero Grimsley perdería toda su inusitada prestancia ante los líderes urantiano cuando sus propios “mensajes” tomaron un sombrío y escalofriante rumbo. El 6 de octubre de 1983, supuestamente unas voces anónimas le dijeron: “Preparaos para la Tercera Guerra Mundial.”²²⁹ Grimsley advirtió de las convulsiones que se estaban dando en todo el mundo, y la Familia de Dios comenzó a almacenar provisiones. A mediados de octubre, Grimsley envió unas 100 cartas a líderes urantianos avisándoles de la inminente guerra mundial y les instó a que se reunieran con él para analizar la situación. Las catastróficas predicciones horrorizaron a la comunidad urantiana. Además, ayudado de otros “mensajes”, Grimsley pidió que los archivos de la Fundación e inventarios del libro se llevaran para su seguridad a Clayton, un centro de operaciones fortificado²³⁰.

Hacia el 30 de octubre de 1983, tras diez años como agente especial, la mayoría de los fideicomisarios revocó a Grimsley esta condición, con la oposición de Thomas Kendall que se negó a firmar la carta de notificación. Sobre esta misma fecha, un preocupado Hoite Caston visitó a Grimsley. Caston, Myers y Keeler tenían en ese momento una estrecha relación, y para muchos urantianos sus acciones parecían encaminadas hacia el propósito común de distanciarse a sí mismos de Grimsley y destituir a Thomas Kendall, Presidente de la Fundación Urantia, su más importante apoyo. A los compañeros de la fraternidad universitaria les había preocupado especialmente el hecho de que Grimsley se hubiese dirigido directamente a la comunidad urantiana, horrorizándola con sus catastróficos mensajes.

Desde el comienzo, sin embargo, Meredith J. Sprunger se había resistido con energía a la apocalíptica ola de miedo y había cuestionado abiertamente aquellos mensajes, considerándolos un engaño. Viajó a Oklahoma City para calmar el miedo y todos nos beneficiamos de sus nervios templados, de sus conocimientos profesionales y de su sabiduría espiritual. En Boulder, Clyde Bedell instó a los lectores a serenarse, lamentándose del hecho de que los líderes de la Hermandad hubiesen empezado a construir un refugio contra la lluvia radioactiva, y corriesen “de un lado para otro como pollos a los que se le hubiese cortado la cabeza.” El 27 de octubre de 1983, Morris

²²⁹Thomas A. y Carolyn B. Kendall, “Response To Urantia Foundation's Special Report”, texto citado, p. 8.

²³⁰En el Apéndice F hay una carta escrita en inglés, fechada el 16 de octubre de 1982, en la que Vern Grimsley me invita a visitar el instituto. No acudí. Pero es de resaltar su mención a esos “vientos de guerra en el horizonte planetario”.

Siegel (“Mo”), representante de la extensión nacional de la Familia de Dios, se dirigió a un grupo de estudio de Boulder durante media hora, advirtiéndolo a aquellos ya asustados urantianos del holocausto nuclear de la Tercera Guerra Mundial que se avecinaba y de sus terribles consecuencias. Con un considerable coste, Siegel, que llegaría a ser fideicomisario de la Fundación, había construido y acondicionado un refugio antinuclear para su familia, y había advertido que se esperaba que cualquier ataque podría sobrevenir sin previo aviso.

Entonces, Clyde se pronunció al respecto:

Si hay extrañas voces y gemidos de noche para algunos urantianos y los sonidos de inquietantes advertencias, serán posiblemente de nuestros amigos de “arriba” [...] o quizás sean, y en mi opinión es lo más probable, los confusos ecos, miedos, dudas y confusiones —espero— que nacen de dobles lealtades, lealtades a nuestra condición espiritualmente inmadura y a nuestra creciente —espero— pero incompletas lealtad a Jesús y al Padre [...] Los extremadamente activistas urantianos que son leales a la política oficial [urantiana] a la luz de los requerimientos del Libro de lealtad sobre todo a los gobernantes del universo, ponen una “tremenda tensión en el alma [...] la mente humana no resiste bien el conflicto de una doble lealtad” [...] Ahora, si la guerra no viene, seremos, no la “sociedad casi secreta” que hemos sido debido a la política represiva del 533, sino una desacreditada muchedumbre digna de risa²³¹.

El miércoles, 6 de noviembre de 1983, Grimsley dio instrucciones a Richard Keeler, su mayor contribuidor y director ejecutivo de la Familia de Dios, para liquidar las cuentas de la organización y ordenó que el dinero, una cantidad de 1.300.000 dólares, se le mandara inmediatamente. Grimsley dijo a Keeler que unas “voces” le habían dicho que la alerta roja y la Tercera Guerra Mundial empezaría el fin de semana del 18 al 20 de noviembre. También le dijo a Keeler que quería convertir el dinero en oro para la catástrofe que se aproximaba. El dinero se envió por giro telegráfico el día siguiente²³². Ese mismo día, Hoite Caston envió a Grimsley por correo urgente un informe inicial evaluando aquellos supuestos mensajes celestiales y solicitándole su

²³¹Clyde Bedell, “To Be (upset) or not to BE”, leído en una reunión habida en Boulder, la tarde del 27 de octubre de 1983, después de que la gente hubiera recibido media hora de terrible charla instándole que hiciera almacén de comida, agua, etc, que cada miembro de la familia preparara un enorme equipo para llevar a los refugios en el momento de la alarma, etc.” pp. 3 y 5.

²³²Hoite C. Caston, “Vern Grimsley Message evaluation”, 17 de junio de 1984, p. 206.

respuesta. Este informe, que obviamente había sido preparado con antelación para usarse en el momento oportuno, criticaba a Grimsley con acritud y ponía al descubierto muchas de las falacias de sus reivindicaciones, pero también presentaba a un Martin Myers en completo desacuerdo con los mensajes de Grimsley. Ese mismo día envió copias de este informe a todos los miembros del comité ejecutivo de la Hermandad para guiarles en su toma de decisión respecto a Grimsley²³³. El domingo 20 de noviembre, tras disfrutar de un fin de semana desaparecido, Richard Keeler mandó una carta renunciando al puesto de director financiero de la Familia de Dios a Vern y a Nancy Grimsley. En su carta, el multimillonario Keeler también anunció a los Grimsley que había legado toda su fortuna personal a la Familia de Dios, pero que ahora les había desheredado²³⁴.

Entretanto, en el círculo de poder interno, Myers empezó con su postura de rechazo a los mensajes. De forma confidencial comentaba que estaba preocupado por la imagen pública que se estaba dando: “No quiero que se conozca este movimiento como el grupo del juicio final y que lo dirigen personas que dicen recibir mensajes.” Pero los Kendall defendieron a Grimsley diciendo que los mensajes anteriores eran verdaderos, en cierto sentido confirmando lo que había sido una política de aceptación de este tipo de mensajes. Thomas Kendall tomó entonces una fatídica decisión. Tras reunirse con otros fideicomisarios, decidió ir con su esposa Carolyn a Clayton para comentar todo aquello con Grimsley, aunque sin representar a la Fundación, como uno de los fideicomisarios le había pedido²³⁵.

Antes de su mensaje apocalíptico sobre el estallido de la Tercera Guerra Mundial, Grimsley había tenido de su lado no sólo a líderes del movimiento urantiano como Thomas y Carolyn Kendall, sino a los cinco fideicomisarios, dos de los cuales, Gard Jameson y Philip Rolnick, habían estado colaborando con él, como voluntarios, en las oficinas centrales de Clayton. Ya se ha comentado que Mo Siegel y Richard Keeler, fideicomisarios en la actualidad, también le habían apoyado: el primero como representante de la extensión nacional de la Familia de Dios con sede en Boulder y el

²³³ *Ibid.*, p. 28.

²³⁴ Richard Keeler, Carta a Vern renunciando a su puesto en FOG, 20 de noviembre de 1983. Ver en Apéndice F el original en inglés.

²³⁵ Thomas A. and Carolyn B. Kendall, “Response to Urantia Foundation's Special Report”, texto citado, p. 8.

segundo como director ejecutivo de inversiones financieras de esta misma organización. Sin embargo, Martin Myers había conseguido minar este respaldo.

En el momento en que los Kendall regresaron de California, ya Myers había tramado algunos drásticos cambios para ellos. Cuando Thomas Kendall se dio cuenta de lo que estaba pasando entre bastidores era muy tarde y se lamentó:

Empecé a darme cuenta de que Martin creía que él, no yo, debía ser el presidente de la junta de fideicomisarios [...] Sospeché que estaba esperando alguna excusa que le resultara convincente para hacerse con el puesto de presidente y la tuvo en la polémica suscitada por Vern Grimsley. El 31 de diciembre de 1983 se me informó de mi destitución como presidente y de los pasos que se estaban dando para hacerlo también de la junta²³⁶.

Considerando el apoyo inicial de Martin Myers a Grimsley y su supuesto apoyo a los “mensajes” de Christy, los cargos contra Kendall eran de lo más singulares. Se le acusó de estar “bajo la influencia de fenómenos paranormales”, los cuales “resultaban una distorsión de las enseñanzas de *The Urantia Book* por el hecho de que el libro recalca la función de la sabiduría evolutiva y la lucidez de juicio desarrollados a partir de la propia vivencia espiritual para resolver problemas y retos [...]”²³⁷.

Kendall cuestionó aquellos cargos, y recordó a los fideicomisarios que en noviembre de 1980, el tema de la traducción del libro al francés se había resuelto por la creencia en un “mensaje”. Kendall se refiere a esto:

TAK [Thomas Kendall]: Tras la Junta de fideicomisarios que se reunió el siguiente sábado Christy y Martin leyeron un mensaje supuestamente recibido unos días antes esa semana, que decía: “No participéis en largas e interminables conversaciones con el Sr. Weis²³⁸. Leer página 840”. Yo interpreté el mensaje como hicieron los auxiliares administrativos, Scott Forsythe y Michael Painter, en el sentido de que no deberíamos enredarnos en largas negociaciones. Se puede concluir que los otros fideicomisarios interpretaron el mensaje como que no deberían implicarse en ningún tipo de negociación. La página 840 trata de la

²³⁶ Ibid.

²³⁷ Ibid.

²³⁸ Ya se ha comentado que Jacques Weiss tradujo *The Urantia book* al francés y lo publicó en 1962 tras obtener permiso de la Fundación Urantia.

conspiración de Caligastia. El significado de esta referencia está también abierto a discusión²³⁹.

De este pasaje escrito de Thomas y Carolyn Kendall podemos razonablemente llegar a dos sorprendentes conclusiones: primero, que Martin Myers creyó, y aparentemente incentivó los mensajes que Christy “comunicaba” y, segundo que, como se ha mencionado, no solamente sirvieron de base para las modificaciones hechas en el texto a partir de la impresión de 1967, sino que la Fundación los aceptaba de forma rutinaria y los tenía en cuenta a la hora de establecer su política de actuación. Pero, la llamada de Kendall a la coherencia en la Fundación no tuvo resultado y, tras 20 años como fideicomisario (y 10 como presidente de la Fundación), se le expulsó y humilló, y Myers fue rápidamente elegido nuevo presidente de la Fundación Urantia. Él acabaría por nombrar fideicomisarios a dos compañeros de fraternidad, a Hoite Caston, en junio de 1986, y a Richard Keeler, en junio de 1989. Al preguntársele después por qué los había elegido cuando ambos habían apoyado a Grimsley, Myers contestó que eran hombres “a prueba de rebelión”²⁴⁰.

Cuando las predicciones de Grimsley respecto al estallido de la Tercera Guerra Mundial fallaron en la fecha que había preconizado, el movimiento de la Familia de Dios perdió su empuje y acabó por desaparecer, dejando atrás a muchos avergonzados líderes prominentes y permanentes cicatrices. En junio de 1984, Hoite Caston produjo su informe final, de unas 250 páginas más apéndices, relacionado con el tema de Grimsley, que Richard Keeler revisó. Nancy Grimsley lo calificó de “difamatorio” añadiendo que contenía “muchos errores, distorsión y falsedad”²⁴¹ y pidió en vano a Caston que no lo distribuyera. Este voluminoso informe atacaba virtualmente cada aspecto de la actividad de Grimsley, su comportamiento, su carácter, y no dejaba títere con cabeza. Contenía pasajes de los “mensajes” en los que las supuestas “voces celestiales” hacían bromas bobas y comentarios subidos de tono. El repugnante

²³⁹ Thomas Kendall, “Response to Urantia Foundation’s”, texto citado, p. 6.

²⁴⁰ *Ibid.*, p. 7. Irónicamente, en 1992, Keeler instigaría la expulsión de Myers de la presidencia. Patricia Mundelius, hija de Bill Sadler, se haría cargo de la presidencia tras la expulsión de Martin. Richard Keeler la seguiría como presidente. Martin demandó por esta expulsión a la Fundación Urantia. Extrañamente, nunca se llegaron a saber los cargos específicos contra Myers. Hay que recordar en este momento las advertencias de Clyde Bedell respecto al establecimiento de una perniciosa y autoperpetua oligarquía de cinco personas para dirigir la Fundación Urantia.

²⁴¹ Hoite C. Caston, “Vern Grimsley Message evaluation”, 17 de junio de 1984, p. 33-34.

contenido de algunos de estos “mensajes” acabó por convencer a todos los indecisos a dejar de apoyar a la Familia de Dios. A pesar de su tono, en gran parte sensacionalista, el informe contenía puntos de mucha claridad mental y enseñaba los peligros de prácticas carismáticas y, en especial, de comunicaciones paranormales.

Más que nunca, tras el engaño de aquellos mensajes de Grimsley, quizás eran los de Christy y la alteración del texto original el secreto mejor guardado del 533 de Diversey Parkway. Caston, evidentemente inconsciente de esto, comenta en su informe:

¿Puede el movimiento urantiano permitirse tener en posición de liderato a personas que [sic] aceptan la guía de voces alucinatorias, visiones y otras formas de fenómenos paranormales? En mi opinión, este comportamiento es sumamente cuestionable si estas personas mismas están experimentando los fenómenos, pero cuando los líderes aceptan y promulgan estos no fundamentados “contactos” y afirmaciones de otras personas, ¿qué dice esto de su criterio y responsabilidad?²⁴²

Las comunicaciones paranormales de Christy resultaban muy desconcertantes, puesto que una de las más citadas “instrucciones” entre los textos apócrifos aceptados por la Fundación Urantia advierte de estas mismas cosas. La misma Christy, como presidente de la Hermandad Urantia, las usó en una carta a los “líderes” urantianos:

Muchos extraños “ismos” y grupos buscarán adherirse a *The Urantia Book* y a su inmensa influencia. Nuestras vivencias más duras pueden aparecer muy bien en relación a esos grupos que tan fuerte proclamarán su creencia en las enseñanzas del Libro y que continuamente tratarán de adherirse al movimiento. Se necesitará sensatez para proteger a la recién formada Hermandad de influencias distorsionantes y de la distracción de esos variopintos grupos y de personas que igualmente perturben y trastornen, algunos bien intencionados, otros siniestros, que anhelan formar parte de la auténtica composición de la Hermandad Urantia.

A pesar de esto, parece haber una atracción irresistible hacia tales cosas. Hay también un continuo flujo en este sentido en la oligárquica Fundación Urantia. Tras la dimisión de Hoite Caston y Thomas C. Burns de sus cargos de fideicomisarios, sorprendentemente, tal como se pudo ver en su portal en la red, en noviembre 1999, los fideicomisarios Keeler, Siegel y Jameson, que habían colaborado con la Familia de Dios viajaron a California para tener una larga reunión con Grimsley. No se sabe con

²⁴²"Vern Grimsley Message Evaluation", Los Angeles, California, 17 de junio de 1984, p. 237.

exactitud de qué se habló allí; si bien, tras la reunión, la Fundación Urantia empleó los servicios de Grimsley para preparar una ponencia sobre la necesidad de unidad. Richard Keeler pronunció aquella ponencia, escrita casi completamente por Grimsley, en el Congreso de la Fraternidad en Vancouver, British Columbia.

Fecha de inicio	Miembros de la Junta con fecha de terminación ²⁴³					Observaciones
11/1/1950	William H. Hales 21/4/73	Bill Sadler 18/6/63	Wilfred C. Kellog 31/8/56	Emma L Christensen 15/10/71	Edith E. Cook 30/3/86	<p>Primera Impresión (1955).</p> <p>Se modifican las planchas originales para la edición de 1967.</p> <p>Sadler fallece (abril 1969).</p> <p>Se destruyen todas las planchas originales (mayo 1971).</p> <p>Myers: “Unidad no uniformidad” (1973).</p> <p>Comienzan las denuncias con la de B. King (1974).</p> <p>Se renueva la propiedad literaria del libro (1983).</p> <p>La crisis provocada por Grimsley (1983-84).</p>
1/10/1956	William H. Hales	Bill Sadler	Russel W. Bucklin 30/3/63	Emma L Christensen	Edith E. Cook	
1/4/1963	William H. Hales	Bill Sadler	Thomas A. Kendall	Emma L Christensen	Edith E. Cook	
6/1/ 1964	William H. Hales	Kenton E. Stephens 18/6/75	Thomas A. Kendall	Emma L Christensen	Edith E. Cook	
16/10/1971	William H. Hales	Kenton E. Stephens	Thomas A. Kendall	James C. Mills 10/5/75	Edith E. Cook	
12/5/1973	Martin Myers 16/4/93	Kenton E. Stephens	Thomas A. Kendall	James C. Mills	Edith E. Cook	
9/8/1975	Martin Myers	Kenton E. Stephens	Thomas A. Kendall	Arthur C. Born 23/2/81	Edith E. Cook	
20/9/1975	Martin Myers	William M. Hales 12/1/85	Thomas A. Kendall	Arthur C. Born	Edith E. Cook	
1/3/1981	Martin Myers	William M. Hales	Thomas A. Kendall	Arthur M. Burch 5/23/86	Edith E. Cook	
30/9/1984	Martin Myers	William M. Hales	Gloriann Harris Dimite: 7/11/89	Arthur M. Burch	Edith E. Cook	
12/4/1985	Martin Myers	Helena E. Sprague Dimite: 7/7/89	Gloriann Harris	Arthur M. Burch	Edith E. Cook	
7/6/1986	Martin Myers	Helena E. Sprague	Gloriann Harris	Frank Sgaraglino Dimite: 3/7/89	Hoite C. Caston 22/8/95	

²⁴³Martin Myers, Hoite C. Caston y Richad Keelers eran compañeros de la misma fraternidad en la Universidad de Kansas. Richard Keeler junto con Philip A. Rocnick, Morris Siegel y Gard Jameson eran miembros de la Familia de Dios. Siegel y Gard dimitieron de sus puestos en el comité ejecutivo de la Fraternidad para incorporarse a los de fideicomisarios de la Fundación Urantia.

20/7/1986	Martin Myers	Helena E. Sprague	Gloriann Harris	K. Richard Keeler	Hoite C. Caston	
	Martin Myers	Helena E. Sprague	Gloriann Harris	K. Richard Keeler	Hoite C. Caston	
14/7/1989	Martin Myers			K Richard Keeler	Hoite C. Caston	
18/8/1989	Martin Myers	Neil Waldop III 3/8/92		K Richard Keeler	Hoite C. Caston	Se desautoriza a la Hermandad Urantia (1989).
25/3/1990	Martin Myers	Neil Waldop III	Patricia Mundellius 3/12/97	K Richard Keeler	Hoite C. Caston	Se declara inválida la propiedad intelectual del libro (10/2/95)
22/8/1992	Martin Myers	Thomas C. Burns 1/12/97	Patricia Mundellius	K Richard Keeler	Hoite C. Caston	
17/4/1993	Philip A. Roinick 12/31/96	Thomas C. Burns	Patricia Mundellius	K Richard Keeler	Hoite C. Caston	
25/8/1995	Philip A. Roinick	Thomas C. Burns	Patricia Mundellius	K Richard Keeler	George Dupont	
26/3/1997	Kwan Choi	Thomas C. Burns	Patricia Mundellius	K Richard Keeler	George Dupont	
16/2/1998	Kwan Choi ²⁴⁴	Morris Siegel	Gard Jamesson	K. Richard Keeler	George Dupont	Se restablece la propiedad intelectual (10/6/1997)
2003	Seppo Kanerva	Morris Siegel	Gard Jamesson	K. Richard Keeler	George Dupont	
						Se declara de nuevo inválida la propiedad intelectual del libro (14/8/2001)

Ilustración 64: Fideicomisarios de la Fundación Urantia hasta 1998.

²⁴⁴ Los otros fideicomisarios expulsaron a Kwan Choi, quien presentó una demanda.

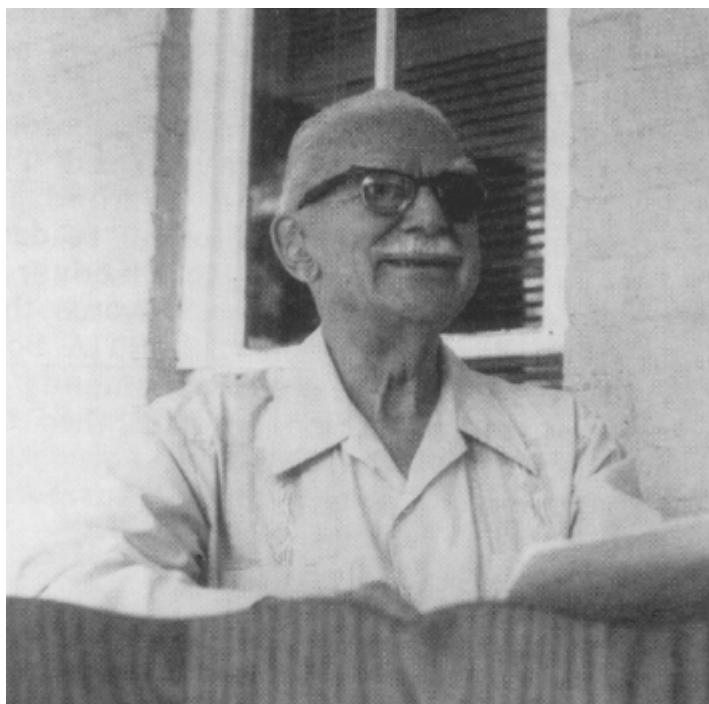


Ilustración 65: Clyde Bedell dirigiéndose a los urantianos en Boulder, Colorado, 1984.

Clyde Bedell fue la voz más enérgica que se alzó contra el anunciado “crecimiento lento” de la Fundación Urantia y de la Hermandad Urantia. Tras 60 años de participación en el movimiento urantiano dijo antes de su muerte:

Es hora de que el gran secreto urantiano salga a la luz y se sepa que hay una revelación de los tiempos aquí y ahora, dada para transformar a nuestro tristemente enfermo planeta a través de la transformación de hombres y mujeres. “Oh, oh”, dicen ustedes. “Estaríamos violando las estrictas instrucciones de la Fundación y de la Hermandad si anunciamos con tanto empuje el mensaje urantiano” [...] pero no he encontrado ni una sola frase en el más del millón de palabras de [*The Urantia Book*] que diga: “Obedecer a Jesús y a *The Urantia Book* [...] a difundir eternamente este evangelio, excepto cuando los fideicomisarios de la Fundación Urantia en Chicago digan: ‘No obedezcáis a Jesús, obedecednos a nosotros!’”²⁴⁵.

²⁴⁵“Are You Really a Urantian”, *The Planetary Prints*, primavera 1985, p. 26.

Conflictos, confusión y demandas

Los roces entre la Fundación Urantia y la Hermandad Urantia aumentaron cuando Martin Myers se convirtió en el presidente de la Fundación. Thomas Kendall comenta:

La separación entre la Fundación y la Hermandad ha hecho que su relación se haya ido erosionando paulatinamente. Cada vez más la Fundación ha ido adoptando una actitud de propiedad no sólo hacia *The Urantia Book*, sino también hacia la Hermandad [...] al aplicar su martilleante control de las marcas²⁴⁶.

En octubre de 1989, Martin Myers, presidente de la Fundación Urantia, desautorizó a la Hermandad Urantia, prohibiéndosele usar el sustantivo “Urantia” y los tres círculos concéntricos —las llamadas marcas—. Al no poder usar más dicho sustantivo, ésta tuvo que cambiar su nombre, de forma obediente, y se convirtió en la Fellowship (la Fraternidad)²⁴⁷. Casi todas las sociedades de la Hermandad votaron para permanecer en la ahora denominada “Fellowship”²⁴⁸.

Siguiendo a esta serie de agitaciones, en los noventa surgió un renovado interés en comunicaciones paranormales, provocando otro factor de desconcierto y división en el movimiento. En algunos casos los grupos de estudio se convertían en sesiones de comunicación en las que supuestos seres celestiales desencarnados hablaban a los crédulos humanos a través de receptores humanos. La Fundación Urantia, bajo la dirección de Keeler, dio permiso para que se publicaran incluso obras escritas en estas sesiones con citas de los escritos.

Hubo una sesión de comunicación en el Congreso Internacional de la Fraternidad en 1999, en la que una supuesta entidad llamada Ham, que hablaba

²⁴⁶Thomas Kendall, “Response to Urantia Foundation’s”, texto citado.

²⁴⁷Años más tarde cambió el nombre a la *The Urantia Book Fellowship* (La Fraternidad de El libro de Urantia).

²⁴⁸La división dejó atónitos a muchos urantianos. Yo era miembro del consejo general de la Hermandad cuando se realizó la votación final. Como urantiano, aquello fue uno de los momentos más duros tanto para mí como para los demás miembros del consejo, pero ya que se le había desautorizado a la Hermandad de las marcas registradas no quedaba otra elección. Es necesario indicar también que Morris Siegel y Gard Jameson, en la actualidad fideicomisarios, estaban en contra de la política de control de la Fundación y votaron a favor de la división.

supuestamente a través de su receptor humano, contestaba a preguntas de la audiencia. Aunque con respeto a que cada cual pueda o no aceptar estas prácticas, el resurgimiento de este tipo de comunicaciones muestra una desafortunada desviación de las enseñanzas de los escritos, contraria además a las advertencias expresadas por el Dr. Sadler. Meredith J. Sprunger, que desde el principio también se opuso a estas comunicaciones, resume muy bien todo el ambiente de conflictos y demandas de aquel momento:

Muchos de nosotros nos damos cuenta ahora de que la quinta revelación de los tiempos ha empezado a navegar sobre los turbulentos mares de la lucha evolutiva²⁴⁹.

Sin duda, las comunicaciones paranormales de Christy y su aprobación por parte de líderes urantianos han confundido a muchas personas y han abierto la caja de Pandora de los errores.

Nace la Asociación Internacional Urantia

Tras la escisión de la Hermandad, la Fundación decidió crear la International Urantia Association (IUA), aquí referida como AIU (Asociación Internacional Urantia). En sus estatutos la AIU se define como “una organización con un cometido social y de servicio creada por la Fundación Urantia para promocionar el estudio en profundidad de *The Urantia Book* y de sus enseñanzas.” Pero en contraste con la escindida Hermandad, que, como los seres intermedios habían aprobado, era una organización separada de la Fundación, la AIU no es autónoma sino que está íntimamente vinculada a los fideicomisarios de la Fundación. Sus miembros prometen respaldar a ésta y a sus derechos sobre la propiedad intelectual del libro. Además, la AIU continuamente solicita donaciones para proyectos de la Fundación. También declara abiertamente no ser una organización religiosa, en paralelismo con la Fundación Urantia y la misma Fraternidad, ni tener, por consiguiente, objetivos de tipo religioso.

Más demandas

²⁴⁹Meredith J. Sprunger “The Future of the Fifth Epochal Revelation”, Fort Wayne, Indiana, 10 de febrero de 1993. p. 1.

Tras haberse convertido Martin Myers en presidente de la Fundación Urantia, la política de demandas judiciales contra los urantianos continuó ahora con nuevos bríos. Entre la serie de pleitos se incluye el efectuado contra Kristen Maaherra, un ama de casa de Arizona, por haber mandado índices computerizados gratis con el texto *de The Urantia Book*²⁵⁰. J.J. Johnson también recibió notificación, sin previo aviso, de parte de la Fundación, acusándole de “co-conspirador”. Y, aunque los cargos contra él se retiraron, sin explicación o disculpas, Johnson tuvo que gastar miles de dólares al objeto de defenderse de unas acusaciones sin base alguna. Algunos años más tarde, la Fundación demandó también a Eric Schaveland, el esposo de Kristen, por separado, por usar los tres círculos concéntricos azules en su portal en la red.

Las demandas contra Maaherra y Schaveland fueron la perdición del invencible equipo de abogados de la Fundación Urantia. Con el apoyo de las donaciones de muchos urantianos, Kristen y Eric se enfrentaron con firmeza a la avasalladora fuerza legal de la Fundación colocándola en un punto muerto. Pero la demanda contra Maaherra fragmentó la comunidad urantiana por casi una década, con consecuencias en la actualidad, destrozando la vida familiar de Kristen y Eric y desviando millones de dólares de la Fundación hacia gastos legales. Durante los dos años del litigio, *The Urantia Book* fue declarado de dominio público, basándose en una resolución judicial de que la propiedad intelectual de 1955 era inválida. No obstante, la Fundación consiguió que se revocara esta decisión obteniendo una victoria con un excesivo coste. Si bien, la ambigüedad de esta revocación dejó el asunto de la propiedad intelectual abierto a otras demandas.

La posición desafiante de Kristen y Eric inspiró a otros urantianos a retar a la Fundación Urantia y a su control del texto. En 1994, durante el litigio, antes de que se conociera la resolución judicial, la Pathways Company igualmente retó la propiedad intelectual con la publicación y venta de 5.000 ejemplares de *La vida y enseñanzas de Jesús*, Parte IV de los escritos de Urantia. Durante el período en que los escritos fueron de dominio público, en 1995, Pathways también publicó el texto original de 1955,

²⁵⁰En la impresión de 1955 de *The Urantia Book* hay una nota al final de la Tabla de Contenidos, justo antes del Prefacio que dice: "Un índice completo de *The Urantia Book* se publica en un volumen separado". Los reveladores habían aprobado el proyecto años antes. Cuando Maaherra fue demandada 35 años después, aún estaba sin publicar dicho índice.

enumerando para el lector, en sus páginas finales, los cambios más significativos efectuados por la Fundación tras esta primera impresión. Por otro lado, en 1996, Uversa Press, dependiente de la Fraternidad, publicó los escritos de Urantia en doble columna. En 1999, la Michael Foundation de Oklahoma City publicó la parte IV (sin el escrito 120) bajo el título de *Jesus: A New Revelation*. Esta publicación contiene también una lista de los cambios hechos por la Fundación Urantia al texto original.

En 1994, tras conocerse que no estaba imprimiendo el texto original de 1955, la Fundación se vio forzada a publicar un documento titulado “Correcciones del texto”, en el que se admitían por fin los cambios realizados:

Casi la mitad de los cambios, incluyendo un número pequeño que hay que considerar de poca importancia, se hicieron en la segunda y tercera impresión. Los realizaron aquellas personas directamente responsables de preparar el texto original para su publicación.

Con los “responsables” se refiere supuestamente a Christy y a Marian Rowley. Pero, como se indicó en el Capítulo IX, en el libro mismo no se informa al comprador de estos aproximadamente 150 cambios.

Cuando terminaba el segundo milenio, casi un cuarto de siglo de una serie de litigios llevados con agresividad, la Fundación Urantia, con el consentimiento unánime de los fideicomisarios, entabló uno nuevo contra la Fundación Michael y su fundador, Harry McMullan, por haber publicado los escritos de Jesús. Así se anunciaba:

La propiedad intelectual de la Fundación sobre *The Urantia Book* hace posible preservar el texto inalterado en los próximos cincuenta años.

McMullan es un prominente urantiano, miembro del consejo general de la Fraternidad, que prestó sus servicios en el comité ejecutivo de la Hermandad Urantia y de la posterior Fraternidad. Ésta última, sin embargo, se negó a implicarse en la demanda, declarando que el conflicto entre McMullan y la Fundación Urantia era un asunto privado. Sin embargo, hay muchos urantianos que creen que la carta de Janet Farrington Graham, presidenta de la Fraternidad, a los miembros de ésta organización, parecía apoyar la postura de la Fundación de que la publicación por separado de los escritos de Jesús arriesgaba la integridad del texto.

Graham, en el *Mighty Messenger*, la revista de la Fraternidad, en otoño de 1999, se refiere, aunque de manera ambigua, al debate ocurrido en agosto de 1996 en el consejo general sobre la impresión de los escritos de Jesús por separado:

Se le recordó entonces al consejo que, cuando *The Urantia Book* fue de dominio público, se votó de forma unánime proteger y preservar el texto inalterado. El proyecto de publicar la Parte IV por separado estaba en conflicto con esa resolución.

Graham indica además que los dos consejeros que querían financiar esta impresión retiraron su petición para “replantearse el proyecto”. Pero sus palabras dan a entender que el tema había quedado zanjado en el consejo general y que la impresión de la Parte IV por separado alteraba el texto. Esto es incierto. No se puede hacer un dogma de las palabras de advertencia, supuestamente “comunicadas”, de Vern Grimsley: “No dividáis el libro.”

Por otro lado, el fin de las demandas no tiene nada que ver con la protección del texto de alteraciones sino con la propiedad literaria y el consiguiente control de éste. La acción de McMullan, que llegaría a ganar la demanda en 2001 y situar de nuevo el libro en dominio público, no afectaba la conservación del texto tal como la Fundación Urantia la define: guardar tres ejemplares de la impresión de 1955 en un entorno a temperatura regulada. Pero lo que es más, desde 1955, es la misma Fundación la que ha violado esta norma al no realizar, desde esa fecha, una impresión de la copia exacta del original.



Ilustración 66: Berkeley Elliott.²⁵¹

²⁵¹ Berkeley Elliott (1917-1995) tenía una gran amistad con Bill Sadler, hijo del doctor Sadler, y era un gran líder del movimiento urantiano en Oklahoma. Fue miembro del comité ejecutivo de la Hermandad Urantia durante muchos años y dirigió algunos grupos de estudio e innumerables programas de diseminación del libro.



Ilustración 67: Meredith J. Sprunger habla de formar una organización religiosa urantiana en 1993, en Boulder, Colorado. Sprunger siempre se ha mostrado dispuesto a prestar su ayuda a grupos de estudios y acudir adónde se le necesite.

La Hermandad Urantia

La Hermandad Urantia surgió para funcionar como una organización afín, pero independiente de la Fundación Urantia. Desafortunadamente, como Sprunger señala, los líderes del foro encargados de formular los detalles de su constitución no se tomaron el tiempo para estructurarla directamente a partir de las enseñanzas de *The Urantia Book*, sino basándose en un modelo presbiteriano del siglo XVI, cuando la misma iglesia presbiteriana ya lo había descartado por otro más contemporáneo. Así pues, los 36 ancianos de este modelo se reflejaron en los 36 miembros del consejo general de la Hermandad procedentes del grupo de los miércoles de los “Setenta”. Los seres intermedios aprobaron tácitamente la constitución de la Hermandad con el comentario de que permite “su propia corrección”. De acuerdo con “History One” e “History Two”, estos consejeros y sus sucesores iban a dirigir a la Hermandad durante los primeros nueve años, tras los cuales, sería una asamblea trienal compuesta por varios delegados

elegidos por las sociedades urantianas la que la gobernaría²⁵². En un memorándum, fechado en 1958, dirigido a los fideicomisarios de la Fundación Urantia, Bill Sadler, indicó que la Hermandad estaba destinada a convertirse en un institución republicana de representación directa²⁵³.

En 1955, la recién constituida Hermandad Urantia proyectaba organizar miles de grupos de estudios sobre el libro y progresivamente constituir sociedades urantianas. La naturaleza exacta de estas sociedades era sin embargo ambigua. La mayoría de los miembros fundadores de la Hermandad vislumbraban un tipo de organización religiosa. El Dr. Sadler pensaba que las sociedades urantianas se desarrollarían como auténticos grupos religiosos, y en numerosas ocasiones tocó este tema con Meredith J. Sprunger²⁵⁴. La figura del instructor ordenado, bajo la dirección de Sadler, constituía de hecho un elemento fundamental de la constitución de la Hermandad. Como se ha señalado, poco tiempo después de la publicación del libro se estableció una escuela para entrenar y ordenar a instructores.

Temor a la creación de una iglesia

Pero la Hermandad tuvo un desarrollo muy diferente al que habían imaginado para ella Sadler y Sprunger. La mayoría de los primeros miembros de la Hermandad compartían un cierto temor a lo que llamaban con sorna “la creación de una iglesia” y una actitud en contra de una religión institucionalizada. Incluso se llegaba a rechazar la oración al comienzo de las reuniones. El consejo general de la Hermandad llegó a excluir las palabras “instructor ordenado” de la constitución, por su connotación de tipo institucional. La Hermandad se definió entonces a sí misma, no como organización no religiosa, sino como “organización social y educativa con un propósito religioso”²⁵⁵.

²⁵²“History of the Urantia Movement One”, anónima, 1960, p. 10.

²⁵³ Bill Sadler, Urantia Foundation Intra-Office Memorandum: Functional Relationship of the Foundation and Brotherhood, abril, 1958.

²⁵⁴Meredith J. Sprunger “The Future of the Fifth Epochal Revelation”, 10 de febrero de 1993. p. 1.

²⁵⁵*Ibid.*

Tras el fallecimiento del Dr. Sadler, la Fundación Urantia quitó de la circulación todos sus estudios en los que se relacionaba *The Urantia Book* con la Biblia. A pesar de todo, a muchos miembros de la Hermandad les entusiasmaba la idea de presentar el libro a líderes ya fueran religiosos, educativos o de otra área de conocimiento. Sprunger escribió en esos primeros días:

La gran ilusión de que se iba a dar en nuestro planeta el origen de un renacimiento espiritual dio pie a muchos congresos urantianos. Si bien, paulatinamente, la realidad evolutiva empezó a cambiar el escenario. Los líderes religiosos y políticos no quedaron tan impresionados y el libro, o bien, de manera sucinta, se desestimó considerándose un documento gnóstico o, con buenos modales, se ignoró²⁵⁶.

A comienzo de los noventa, la asamblea trienal de delegados (que consiste en representantes directamente elegidos de las sociedades) votó para tener representación directa en el consejo general. Las sociedades querían representantes que fueran elegidos por ellos mismos y que fueran directamente responsables ante ellos. Como respuesta, el consejo general de la Fraternidad de *The Urantia Book* votó para enmendar la constitución y permitir la representación directa de las sociedades, y establecer la separación del poder ejecutivo y judicial. Sin embargo, el comité ejecutivo de la Fraternidad fue, por alguna razón, incapaz de lograr la enmienda de la constitución y se aparcó sin resolverse.

La nueva Fraternidad

Pero a pesar de que la Fraternidad sustituía a la Hermandad, mientras que la última se había concebido, de manera monolítica, como asociación de personas con inquietudes religiosas afines, la nueva Fraternidad se dedica a facilitar asociaciones locales o regionales. David Kantor, miembro del comité del consejo ejecutivo, ha jugado un papel decisivo en este nuevo objetivo, en especial a través de la red. Bajo su dirección, el portal de la Fraternidad y sus actividades en esta área han tenido por primera vez un gran éxito y han conseguido que se tenga acceso a una información fiable, a noticias y a la historia del movimiento urantiano.

²⁵⁶*Ibid.*

Desde la perspectiva de Kantor, resulta más útil para la revelación en estos momentos desarrollar grupos urantianos de base a nivel local, que tendrán “más oportunidad de sobrevivir a las luchas políticas que hacen desfallecer a las organizaciones sociales más grandes.” Kantor es partidario de una Fraternidad libre de trabas religiosas que sea capaz de promocionar, sin prejuicios, formas diferentes de expresión religiosa socializada. Si bien, para algunos urantianos, el problema consiste en saber hasta dónde debe llegar dicha expresión y, al mismo tiempo, en si ésta es capaz de satisfacer igualmente las necesidades del desarrollo religioso a nivel individual.

Una religión basada en los escritos de Urantia

Los escritos de Urantia no son una religión más de lo que Jesús de Nazaret es una religión, pero sí son profundamente religiosos. El afán de controlar los escritos de Urantia ha jugado un papel predominante en el movimiento, haciendo que se olviden otras cuestiones de mayor calado: ¿Nos cambian los escritos?, ¿nos hacen sentirnos mejores, más benevolentes, más bondadosos, más dedicados al servicio de la humanidad?

Sorprendentemente, en los primeros días del movimiento, estas cuestiones estaban sorprendentemente ausentes. Los escritos de Urantia surgieron en un mundo en el que reinaba el intelectualismo. A los primeros miembros del foro se les advirtió de esto. Así nos lo cuenta Mary Lou Hales, que llegó al foro en 1932:

Se nos dijo en efecto que: “estáis aceptando la revelación de forma intelectual y no de forma emocional. Estamos deseando que la dejéis obrar en vuestras vidas”. Y así, era nuestra culpa, como ve, que nosotros no estuviéramos aceptándola de la manera correcta, emocionalmente, dejándola que obrara en nuestras vidas tal como debía ser. [La revelación] era maravillosa. Estábamos contentos y emocionados con ella y con lo que uno debía hacer respecto a esto o aquello, pero al parecer no estábamos dejando que produjera un cambio real en nuestras vidas que nos ayudara a ser más espirituales²⁵⁷.

Carolyn Kendall, hija del miembro del foro Clarence Bowman, se refiere igualmente a esto:

²⁵⁷Polly Friedman, “Interviews with Tom and Carolyn Kendall and Mary Lou and Bill Hales”, *The Conjoint Reader*, School of Meanings and Values for Readers of the Urantia Book, vol. II, nº 1, verano de 1993, p. 10.

El sentimiento espiritual que yo tenía estaba extrañamente ausente del foro [...] Fue más tarde, mucho después de la publicación, cuando me di cuenta de que su mensaje espiritual estaba allí. Quizás yo no lo percibía así, probablemente fuera eso. Había gente con mucha fuerza en el foro, pero nunca oí decir que el Padre te amaba y que todos éramos hijos e hijas del Padre. Aquello no se recalaba, se leía, y no se exteriorizaba”²⁵⁸.

Kendall tenía 19 años cuando conoció al Dr. Sadler, y se incorporó al grupo de estudio dominical, en el que el foro se había convertido al completarse los escritos en 1942, tras la publicación de *The Urantia Book*.

Quizás, como consecuencia de esto, la falta de religiosidad caracterizó el movimiento urantiano en sus primeros momentos. Las tres mayores organizaciones urantianas —la Fundación Urantia, la Asociación Internacional Urantia y la Fraternidad de *The Urantia Book*— se definen a sí mismas como laicas o no religiosas. No hay que dejar de valorar, no obstante, el esfuerzo de muchos de sus miembros por fomentar una expresión religiosa independiente. En el libro se nos dice al respecto que “toda actividad humana no religiosa trata de distorsionar el universo al servicio de uno mismo” (p. 67, pár. 1).

Tradicionalmente, los grupos de estudios urantianos han sido foros intelectuales. Poco a poco, sin embargo, en los congresos organizados por la Fraternidad se ha instado a una mayor expresión religiosa, y, aunque con temor a convertirse en una iglesia, cada vez se aceptan más los himnos, las oraciones y las meditaciones en grupo. De todos modos, es fácil percibir una especie de caos general en el movimiento que nada tiene que ver con la filosofía y el mensaje espiritual de los escritos de Urantia. Hay quien cree que esta espiritualidad se perdió cuando la Hermandad Urantia abandonó sus escuelas de preparación de líderes e instructores certificados. Meredith J. Sprunger aboga por una cuarta forma de organizarse para satisfacer la necesidad de una salida puramente religiosa para los urantianos.

Sprunger y una religión urantiana

²⁵⁸ *Ibid.*, p. 3.

En “The Future of the Fifth Epochal Revelation”²⁵⁹, Sprunger nos habla de la gran necesidad que hay de nuevas y auténticas instituciones religiosas que sirvan de base para el desarrollo espiritual en este mundo, que sean receptivas a los más grandes anhelos espirituales de la humanidad, y cree que son los escritos de Urantia los que facilitarán la inspiración para ese venidero renacimiento espiritual. Indica además que tales instituciones constituyen un paso necesario para llevar a cabo la misión del movimiento urantiano. Éstas, sin embargo, no sustituirán ni competirán con las laicas urantianas, sino que abrirán caminos lo suficientemente grandes como para incluir y unir a muchos de esos buscadores espirituales —cada vez en mayor número por el desencanto de las instituciones religiosas existentes—, y complementar lo que se está haciendo ahora. En el movimiento urantiano hay un creciente deseo de una comunidad religiosa, de una familia espiritual con la que se puedan sentir identificados, que vaya más allá del grupo de estudio y de los congresos. Cada vez hay un mayor anhelo de alimento espiritual desde el nacimiento hasta la muerte, que los grupos de estudios y asociaciones urantianas —primordialmente foros sociales e intelectuales— no pueden satisfacer. Sprunger piensa que lo más importante en el movimiento urantiano sería centrarse en el desarrollo de recursos que ayuden a la creación de nuevas instituciones religiosas:

Las nuevas instituciones religiosas urantianas servirán de vehículos por lo que la quinta revelación de los tiempos se podrá llevar al mundo. También necesitamos urantianos dedicados que investiguen y desarrollen símbolos creativos y una apropiada expresión social y religiosa de la quinta revelación de los tiempos.

Sprunger observa que se han dado, de forma espontánea y de corta duración, intentos de establecer este tipo de institución, pero se han hecho de forma improvisada y sin haber profundizado lo suficiente en las enseñanzas de *The Urantia Book*. Es necesario, dice, que haya un equipo de dedicados urantianos que estudien los escritos y sean capaces de guiar a las nuevas organizaciones para que sepan reflejar con autenticidad la percepción de esa verdad que se encuentra en la revelación. Sprunger advierte de que:

²⁵⁹Meredith J. Sprunger “The future of the Fifth Epochal Revelation”, 10 de febrero de 1993.

La historia de la religión demuestra que cuando hay fuertes ideales espirituales y aspiraciones que motivan a las personas, y no hay suficientes bases estructurales sociales e intelectuales que las guíen en su expresión creativa religiosa, es posible que aparezcan todo tipo de creencias irracionales tales como visiones de ángeles, comunicaciones con seres celestiales, hablar en lenguas, intentos de milagros y predicciones del fin del mundo.

Para él, tales fenómenos emocionales y paranormales siempre ocurren en un entorno social y espiritual no estructurado. La forma más eficaz de establecer un orden racional, una estabilidad fiable y una genuina identidad espiritual es desarrollar organizaciones que ayuden a la expresión social y espiritual de los urantianos. Éstas a su vez motivarán al servicio amoroso a los demás.

¿Hace falta un nuevo paradigma?

Rosey Lieske de Phoenix, Arizona, también aporta su propia perspectiva. Rosey pertenece a ese creciente número de urantianos que creen con pasión que los escritos de Urantia comunican un mensaje que no puede abarcarse con un análisis intelectual ni tampoco someterse a la estructura de una organización. Para Lieskey, los escritos definen con precisa claridad la llamada de Jesús de Nazaret a una mayor profundidad de relación personal a través de la adoración, la meditación y la oración a Dios, de forma directa, sin intervención ni mediación. Esto dice:

Vivimos en un mundo sediento y necesitado de un evangelio vivo de Jesús. Tendemos de forma simple y dinámica, siguiendo el plan de acción del Maestro, hacia el yo espiritual —y hacia la actualización colectiva a nivel planetario—. Adoración y Servicio. Ni siquiera tres pequeñas palabras; sólo dos, listas para ser o enterradas o usadas como instrumentos de acción.

Las llamadas intelectuales y emocionales a la unidad en el movimiento urantiano dejan indiferente a Lieske. Ella cree que los escritos nos dicen que serán los objetivos y no los credos los que unificarán a las personas de ideales religiosos y que las formaciones en torno a credos, aunque inevitables, no producirán un resultado espiritual natural:

Las comunidades espirituales no surgirán solamente de la base del acuerdo intelectual y del credo, sino de la experiencia real nacida de la fe en acción, la cual es la voluntad de amar a Dios, la voluntad de amar a su familia. Los objetivos, inspirados por la oración y dirigidos hacia el

servicio, proporcionarán el dinamismo para el nacimiento y evolución de una verdadera comunidad espiritual.

Para Lieske, todos los conflictos en el movimiento urantiano surgen porque las formas religiosas están unidas a las políticas. Las organizaciones urantianas no han conseguido hacer llegar el mensaje espiritual de los escritos porque, con demasiada frecuencia, han venerado más al mismo libro. Cree que el Reino no puede nunca interpretarse, construirse o hacerse manifiesto sólo con la energía humana. Efectivamente, únicamente se puede acceder al Reino a través de la adoración, que es el primer paso del programa trazado por el Maestro, y llevarse a cabo en el “mundo real” mediante el segundo paso: servicio. Sin embargo, Rosey se pregunta si hay en la actualidad muchos urantianos capaces de dar estos pasos:

Queda la cuestión de que habrá muchos miembros de nuestra comunidad espiritual que maduren y comprendan la necesidad de ACTUAR en la revelación. ¿Pueden los urantianos sustituir política e intelectualismo por el mensaje transcendental del evangelio, colocándolo como su primera prioridad, y luchar para llevar de vueltas el rebaño al Maestro? Buscad a Dios y sed como Él. ¡Encontrad a vuestro hermano y servidle!

El proceso de “bautismo de gozos y penas” en los mares evolutivos de la lucha continua. Algunos urantianos creen que estamos ahora en las etapas preliminares de una auténtica nueva era de religión en el mundo. El tiempo lo dirá. No sabemos cuándo podrán los urantianos asumir ese papel de liderazgo. Bill Sadler cita unas supuestas palabras de los reveladores:

Sin duda viviréis y moriréis sin daros cuenta de que estáis participando en una nueva era de religiosidad en este mundo.²⁶⁰

²⁶⁰ Kendall, Carolyn B. “The Plan for The Urantia Book Revelation”, texto citado, p. 4.

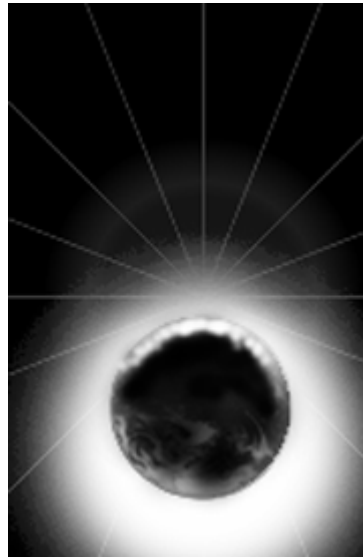


Ilustración 68: La tierra con el sol al fondo.

EPÍLOGO

Hemos recorrido casi un siglo en nuestro análisis de la historia de los escritos de Urantia, y, junto con el consejo de redacción de este libro, he hecho todo lo posible por proporcionar la mejor información disponible sobre la materialización de los escritos, sobre su conversión en originales mecanografiados, sobre el proceso por el que se convirtieron posteriormente en planchas de imprenta, sobre su publicación en 1955 y sobre el destino del texto original. En el camino nos hemos encontrado con hechos inesperados y hemos intentado, con toda franqueza, desvelarlos siguiendo los objetivos que nos habíamos trazado: la búsqueda de la verdad sin importarnos sus consecuencias. También hemos tratado de documentar todos los hechos y de conectarlos de manera lógica para dar una imagen de conjunto, para presentar una historia coherente de principio a fin.

Creo que lo más destacable de nuestro relato es que podemos tener la razonable certeza de que no hubo ninguna intromisión humana deliberada en la impresión de 1955 de *The Urantia Book*. Los errores existentes en el texto no fueron de ninguna manera intencionados. Tras esta impresión sí se efectuaron cambios deliberados, generalmente de poca importancia. La situación actual exige un custodio del texto, en el que podamos confiar, que publique de nuevo la versión original, con las necesarias notas informativas de estos cambios.

Es también importante destacar que tanto la documentación existente como el testimonio de los miembros del foro establecen con claridad que el proceso revelatorio tuvo lugar de manera continuada desde el 18 de enero de 1925 hasta el 31 de mayo de 1942, momento en que los reveladores dieron el texto por terminado dijeron que no se admitirían más preguntas. La revelación se había completado y el foro de los domingos dejó de existir para convertirse en un grupo de estudio dominical. El texto entonces se compuso en la imprenta, se hicieron las pruebas, se corrigieron y aprobaron por la comisión de contacto, y entonces se hicieron las planchas. Un equipo de seres intermedios (ya no como reveladores) supervisaron todo el proceso desde una distancia deliberada y respetuosa. Se ocuparon de que la quinta revelación de los tiempos entrara en la corriente evolutiva en condiciones razonablemente buenas.

Una vez que se hicieron las planchas, el texto original a máquina se destruyó por orden de la comisión de seres intermedios. Así pues para 1945, tras décadas de actividad revelatoria, estas planchas —y las pruebas generadas— se convirtieron en la única manifestación material del texto original de los escritos de Urantia. Las planchas

contenían al parecer errores humanos acumulados de alguna manera, pero no quedaba rastro en papel que permitiera descubrir cuándo o cómo esos errores se habían cometido. Si bien, resultaba evidente que los seres intermedios habían encontrado el texto —y las posteriores planchas— aceptables, a pesar de las imperfecciones existentes. La Fundación Urantia se constituyó en 1950, a partir de la redacción de la declaración de fideicomiso, sobre la base de las planchas, que en ese momento constituían el texto original. Las planchas se almacenaron en las cajas de seguridad de la R.R. Donnelley & Sons en Crawfordsville, Indiana, desde aproximadamente 1945 hasta 1955, momento en que el libro se imprimió. Tras la impresión se colocaron de nuevo en ellas.

La Fundación Urantia se creó en 1950 específicamente para funcionar de forma autónoma. La comisión de contacto permanecería activa hasta 1955. En el momento en que se redactó la declaración de fideicomiso, se había observado, por la lectura continuada de las pruebas de imprenta, que las planchas contenían erratas. Sin embargo, aparte de esas erratas, es bastante probable que, en aquel momento, la comisión de contacto no fuera consciente de inconsistencias textuales que se descubrirían con el tiempo. Parece claro que los seres intermedios dieron de manera tácita su aprobación a la declaración de fideicomiso, con el pleno conocimiento de los posibles errores de redacción de las planchas.

Es probable que la comisión de seres intermedios tuviera que depositar su confianza en la sabiduría humana —dentro de los parámetros expresados en el texto de la declaración de fideicomiso— para tratar con las erratas y los errores de mayor calado. Después de que se publicara el libro en 1955, la comisión de seres intermedios se despidió, anunciando a los mortales que estaban solos. En 1967, en el momento de la segunda impresión, al parecer sin el conocimiento de todos los fideicomisarios, se sustituyó un número considerable de planchas con otras cuyo texto había sido modificado. En 1971, James Mills²⁶¹, que había sustituido a Christy como fideicomisario, indicó que se había informado a algunos fideicomisarios de que *The Urantia Book* tenía que recomponerse debido a unos cambios tecnológicos en la imprenta, que en realidad no existieron.

²⁶¹James Mills, Letter to Ken and Betty Glasziou, 5 de marzo de 1991. Vea también el Capítulo VII.

Desde una perspectiva histórica, y limitándonos en lo posible a la cuestión de los escritos de Urantia y a su futuro, ¿qué podemos hacer respecto a la desorganización y la confusión que siguió a la impresión de 1967? Sprunger a menudo señala que la amenaza mayor al movimiento urantiano no procede del exterior, como muchos urantianos habían previsto, sino del interior. Pero, ¿por qué? En mi opinión hay dos factores que han contribuido a este estado de caos: por un lado, un absurdo sentido de propiedad de la revelación y, por otro, el creerse tener una condición especial ante los escritos: el suponer haber sido “elegidos” para regir los destinos de la revelación.

Sentido de la propiedad: ¿Quién es el dueño de la revelación?

Hace dos mil años, de acuerdo con mi bagaje católico, Jesús dio a Pedro “las llaves del reino” y con las palabras “sobre esta roca (Pedro) edificaré mi iglesia,” la Iglesia Católica estableció una dinastías de papas. Con esta premisa surgieron a continuación la autoridad religiosa jerárquica y los derechos divinos de sucesión. Todas las repercusiones espirituales en relación a Jesús y a los creyentes individuales se cambiaron de Jesús a la iglesia. Y cuando Pablo y sus contemporáneos hicieron esto, como nos dicen los escritos, “asestaron un golpe mortal al concepto de Jesús del reino divino en el corazón del creyente individual” (p. 1865, final).

Cuando era relativamente nuevo en el movimiento urantiano se me dijo que a los fideicomisarios y a sus sucesores se les habían dado las “llaves” del reino en la forma de mandatos. Hasta hoy en día, la Fundación basa su propiedad sobre la revelación, el estandarte de Miguel y la palabra “Urantia” —las marcas registradas—, en esos misteriosos mandatos y en unos mensajes especiales que se conservan en una caja de seguridad en el 533 de Diversey Parkway. Para muchos urantianos esto es algo comparable al hecho de que algún papa proclamase su propiedad del texto de la Biblia, del símbolo de la cruz y de la palabra “cristiano”. Esta insensatez, ya advertida por urantianos como Clyde Bedell o Bill Sadler, ha impedido, durante muchos años, la propagación de la revelación. Hoy en día, tras la vuelta de los escritos a dominio público, renace de nuevo la esperanza de una época de resurgimiento de las enseñanzas de los escritos. Todavía, sin embargo, queda pendiente la cuestión de la “propiedad” y “autoridad” humana sobre el estandarte de Miguel, el derecho a usar libremente el nombre de nuestro planeta, Urantia, y el poder identificarse uno mismo en términos religiosos como “urantiano”.

En este punto es necesario volver a citar un pasaje ya mencionado en la introducción de este libro, que no guarda relación, a pesar de lo que pudiera parecer, con cuestiones de tipo político de control de la revelación, sino con la verdad de los hechos que hemos sacado a la luz y, más particularmente, con el significado de lo que hemos descubierto:

Inevitablemente, las historias constituyen procesos dolorosos y casi siempre conllevan algún tipo de confrontación. Los que emprendimos la tarea de desarrollar ésta, nos damos cuenta de que sus conclusiones allanarán el camino futuro de los escritos de Urantia, pero hay mucho en juego porque chocan con los intereses de los que tratan de controlar la revelación. No nos puede sorprender, pues, la virulenta respuesta que puede provocar nuestra interpretación de los hechos acaecidos en torno a los escritos, porque es ésta, más que los mismos hechos la que constituye el centro de nuestra argumentación histórica.

Con estas nociones en mente, vamos a volver a tratar algunos de los temas difíciles y retos con los que se enfrentan los urantianos, plenamente conscientes de que lo que cada uno de nosotros decida será crucial para la revelación.

No hay documentos secretos

No se puede dejar de enfatizar el hecho de que todos los supuestos mensajes secretos y textos apócrifos que se asocian a los escritos de Urantia tienen un origen dudoso. Ya hemos comentado que, moralmente, no se debería haber hecho copias de este material porque estaba destinado para un determinado momento y propósito. Pero de todos modos, ninguno de estos supuestos mensajes es revelación, ninguno puede ser corroborado. Pueden tener diversos grados de valor histórico y, en el mejor de los casos, sólo un moderado grado de fiabilidad y relevancia. Cuando he usado alguno de estos documentos en esta historia, he intentado cuidadosamente negar la certeza sobre su autenticidad. Sin embargo, aunque pueda ser apropiado sopesar la información apócrifa para su análisis histórico, no lo es para apoyar una reclamación del control de los escritos.

En el Capítulo X indiqué que en 1980, Christy, fideicomisaria emérita, y Martin Myers, fideicomisario, entregaron a Thomas Kendall, presidente de la Fundación Urantia, un mensaje supuestamente dado por los seres intermedios. El mensaje pedía que no se mantuvieran largas e interminables conversaciones con el Sr. Weiss, traductor

del libro al francés, aconsejando la lectura de la página 840 de los escritos en relación a la trama de Caligastia contra Adán y Eva. Vimos también cómo Kendall llevó este mensaje a la atención de los otros fideicomisarios y empleados del 533 para su consideración, de un modo que realmente parecía ser lo habitual en la Fundación cuando tenía que tomar alguna decisión importante. Otro inquietante ejemplo del uso de supuestos mensajes dentro de este círculo cerrado se documenta en el citado “Response to Urantia Foundation's Report”, escrito por Thomas y Carolyn Kendall en 1990, que se distribuyó en el consejo general de la Hermandad Urantia cuando yo era consejero. Esto se dice allí:

A comienzos de 1966, los fideicomisarios comenzaron a darse cuenta de que la Fundación necesitaba hacer más para proteger el nombre “Urantia”. Christy acababa de traer a mi atención un mensaje dado a los miembros de la comisión de contacto en 1942:

“No habéis hecho lo suficiente para proteger el nombre. Debéis poner esmero en salvaguardar el nombre Urantia. Asegurarlo bien por una generación para que no pueda ser arrebatado. Conservad el nombre en un fideicomiso en derecho común. También debéis hacerlo en la propiedad intelectual. Debéis poner esmero en registrarlo con la división del gobierno que controla las relaciones comerciales, las marcas. Debéis salvaguardar el nombre de todas formas. Esta es una de vuestras más importantes responsabilidades”²⁶².

Podríamos hacer algunas preguntas sobre este mensaje, que es una supuesta copia del dado en 1942, ya que los originales de los auténticos mensajes de los seres intermedios se habían destruido. ¿Era un mensaje escrito u oral?, ¿se le dio a la comisión de contacto según el protocolo establecido o había sido recibido por una persona sola?, ¿por qué un mensaje tan importante no se había dado a conocer antes? ¿por qué no se menciona en las historias?

Carolyn y Thomas Kendall proporcionan otras claves para el origen de este mensaje en una entrevista, ya mencionada, con Polly Friedman, publicada en 1993, al

²⁶²Thomas y Carolyn Kendall, “Response to Urantia Foundation's Report to Readers of *The Urantia Book* and Comments on Other Related Subjects”, Chicago, Illinois, 21 de junio de 1990, p. 3.

mencionar el mismo supuesto mensaje de 1942, citado por Kendall en 1990. Carolyn dice:

Hubo otros mensajes orales recibidos por el Dr. Sadler y Christy. Uno de los que se dieron a conocer decía: “No habéis hecho lo suficiente para proteger el nombre Urantia; registradlo en la delegación del gobierno que yo he considerado tal como vosotros hacéis con los derechos de autor del libro.” Eso fue en 1942²⁶³.

Friedman dice entonces: “Así que la protección del nombre es importante. ¿Era aquello realmente una petición?” Entonces los Kendall contestan al unísono: “Sí, fue una orden.” Polly entonces convencida añade: “Y debe seguirse de forma literal.” Carolyn entonces decide resaltar la cuestión del mensaje de 1942, que casualmente tenía con ella, y se lo lee a Friedman. Carolyn dice a Polly: Aquí está lo que se dice en relación al sustantivo “Urantia”.

²⁶³ Polly Friedman, “Interviews with Tom and Carolyn Kendall and Mary Lou and Bill Hales”, *The Conjoint Reader*, School of Meanings and Values for Readers of the Urantia Book, verano de 1993, p. 3.

Background on Marks

TAK: In early 1966 the Trustees began to realize that the Foundation needed to do more to protect the name, Urantia. Christy had recently brought to my attention a message which was given to the contact commissioners in 1942:

You have not done enough to protect the name. You must carefully safeguard the name Urantia. Make it very safe for one generation so that it cannot be pre-empted. In a common-law trust you hold the name. You also do it in the copyright. You must also carefully register it with the division of government which controls trade relations, trademarks. In all ways you must safeguard the name. This is one of your most important duties.

I had been a Trustee for three years, but this was the first I had heard of these instructions. It was explained that prior to the middle 1960s, the Board of Trustees had been advised by counsel that we would gradually acquire broader rights to the word Urantia through an enhanced public knowledge of The Urantia Book and our organizational activities. It was our understanding that rights did not accrue from registrations so much as a consequence of adoption and use.

Ilustración 69: Primera versión del supuesto mensaje de 1942 dada por los Kendall en 1990.²⁶⁴

²⁶⁴Thomas y Carolyn Kendall, "Response to Urantia Foundation's Report", texto citado, p. 3. TAK: Thomas A. Kendall.

Polly: So protecting the name is important; that was an actual suggestion?

Tom/Carolyn: Yes, it was an order.

Polly: And, to be taken very literally.

Carolyn: Here it is, regarding the name Urantia. *"You have not done enough to safeguard your name. (Meaning the name Urantia.) Make it very safe for one generation so the name cannot be pre-empted. In a common law trust you hold the name. You do it also in a corporation. A corporation has status in law. You also do it in the copyright. You must carefully register it with the division of government that I have looked into that controls trade relations, Trademark, and then you are protected in common law connected with a volunteer association such as you are planning in the Urantia Brotherhood. In all those ways you must safeguard the name. THIS IS ONE OF YOUR MOST IMPORTANT DUTIES."* And that last sentence is in capitals.

In 50, 75 or 100 years, the name will be fairly safe. You safeguard it for a generation and it will largely take care of itself." And, again, they emphasize, they are talking about the name Urantia. You can see that it is dated August 1942 and this is Christy's writing in the corner.

Polly: Oh, that's very important. Now it does say a generation, which is about 25 years. A lot of people say maybe the time is almost over and it isn't that important.

Carolyn: It should be obvious they don't want the name to fall into general use, so that you could have, Urantia Trading Company, Urantia Massage, etc. They didn't say anything about the circles, however.

Ilustración 70: Segunda versión del mismo mensaje de 1942 dada por Carolyn Kendall.²⁶⁵

Observemos ahora las significativas variaciones de este mensaje que Carolyn lee a Polly Friedman con el que ella misma y su marido Thomas prepararon en 1990. He escrito en mayúsculas las adiciones y he tachado las supresiones:

²⁶⁵ Polly Friedman, "Interviews with Tom and Carolyn Kendall and Mary Lou and Bill Hales", texto citado, p. 3. De acuerdo con Carolyn Kendall, el mensaje data de agosto de 1942 y está escrito a mano por Christy. También comenta que "no dijeron nada de los círculos". A mediados de 2000, la Fundación Urantia obtuvo la propiedad intelectual de la marca "The Urantia Book", y con ella todos los objetos o servicios que se identifican con ésta: gorras, sombreros, camiseta, tazas de cafés, jarras, lápices y bolígrafos. Esto contradice las palabras finales de Carolyn respecto al hecho de "no quieren que se haga un uso general del nombre."

“No habéis hecho lo suficiente para ~~proteger~~ SALVAGUARDAR el vuestro nombre (SE REFIERE AL NOMBRE URANTIA). ~~Debéis poner esmero en salvaguardar el nombre Urantia.~~ Asegurarlo por una generación para que no pueda ser arrebatado. Conservad el nombre en un fideicomiso legal. HACEDLO TAMBIÉN EN UNA CORPORACIÓN. UNA CORPORACIÓN TIENE STATUS EN LA LEY. También debéis hacerlo en la propiedad intelectual. Debéis poner esmero en registrarlo con la división del gobierno QUE YO HE CONSIDERADO ~~que~~ controla las relaciones comerciales, ~~las marcas.~~ LAS MARCAS Y ASÍ OS PROTEGERÉIS EN DERECHO COMÚN EN CONEXIÓN CON UNA ASOCIACIÓN VOLUNTARIA TAL COMO LA QUE ESTÁIS PLANEANDO EN LA HERMANDAD URANTIA. Debéis salvaguardar el nombre de todas formas. Esta es una de vuestras responsabilidades más importantes.

En su lectura, Carolyn hace una pausa para decir a Polly: “Y la última oración estaba escrita en mayúsculas.” [Lo que no era cierto del artículo escrito en 1990.] Entonces continúa Carolyn:

En 50, 70 o 75 años el nombre estará bastante a salvo. Salvaguardarlo por una generación y él se hará cargo de sí mismo.

Resulta desconcertante. ¿Cómo es posible que unas órdenes tan importantes de los seres intermedios puedan mencionarse dos veces por las mismas personas con tantas diferencias textuales. La segunda versión es casi el doble de larga. Además, ¿por qué es tan pobre su gramática? ¿Quién la corrigió? ¿Cómo se puede entregar un mensaje oral con letras mayúsculas? Y si esto era tan importante, ¿por qué no iba en mayúsculas en 1990? Además, los seres intermedios no aprobaron la Hermandad Urantia hasta 1952 y ésta no se constituyó oficialmente hasta 1955, trece años tras el supuesto mensaje. Luego se refiere a una generación, pero una generación comprende un período de 25 ó 30 años y no 50, 70 ó 75 años. ¿Por qué esta ambigüedad de los seres celestiales?

Sin embargo, durante casi dos generaciones, basándose en este supuesto mensaje oral, la Fundación Urantia ha tratado de justificar sus reclamaciones de la propiedad de las palabras “Urantia” y “urantiano”. En 1990, Thomas Kendall escribió que en 1966 se había sorprendido al conocer este supuesto mensaje porque había sido fideicomisario durante tres años y era la primera vez que lo había oído. Kendall dijo que las instrucciones que se daban en éste eran contrarias a la opinión predominante del asesor legal, que había aconsejado que los medios de conseguir los derechos sobre dichas palabras eran su “empleo, adopción y uso”. No obstante, de acuerdo con Thomas, en

1966, la fideicomisaria Christy había traído a él la versión escrita de este mensaje (que si hubiese sido auténtico tendría que haberse destruido cuando se publicó el libro), y Thomas, obedientemente, hizo la voluntad de esta voz anónima, que de alguna manera había quedado registrada hacía dos décadas y había permanecido guardada en el cajón de un archivador, sin que nadie se hubiese dado cuenta.

El Dr. Sadler no “comunicó” nada

Últimamente hay personas que creen en comunicaciones paranormales, quizás para darle algún tipo de credibilidad, que opinan que el Dr. Sadler estuvo también implicado en esos mensajes. En su entrevista, Carolyn Kendall da a entender esto al decir: “Hubo otros mensajes que llegaron a Sadler y a Christy.” Sin embargo, ella misma había indicado con anterioridad que Christy le había dicho que estaba en contacto continuado con los seres intermedios, refiriéndose a ella misma. A mi entender, no hay constancia alguna de que Christy hiciera la misma observación en relación al doctor.

Efectivamente, no hay ningún documento ni ningún testimonio verosímil que apoye la idea de que el Dr. Sadler se comunicase con los seres intermedios fuera de la comisión de contacto y, sin embargo, una gran cantidad de evidencias que lo niegan. Todos los miembros del consejo de redacción de este libro creemos que Christy fue el único miembro de la comisión de contacto en manifestar haber estado en contacto de forma individual con los seres intermedios y haber recibido la supuesta aprobación de voces anónimas para los cambios en el texto original.

Pero hay que recalcar, una vez más, que no hay constancia de que esas voces fueran alguna vez oídas por otra persona ni de que Sadler aprobase dicha práctica. Según Meredith J. Sprunger, que estuvo allí y conoció a muchas personas relacionadas con la cúpula de poder del 533 de Diversey, parece cierto que los rumores de las comunicaciones paranormales de Christy no llegaron a conocerse del todo en la Fundación y en la Hermandad hasta la muerte de Sadler en abril de 1969. Antes de su muerte, sólo un pequeño círculo cerrado conocía su existencia.

Sadler no autorizó cambios en el texto

La Fundación igualmente indica que tanto Christy como Sadler estuvieron, de forma individual, en contacto con los reveladores en 1967 y que ambos son responsables por los cambios en el texto original. En el portal de la Fundación hay un artículo titulado “Setting the Record Straight” en cuya parte 7, se dice:

Debemos plantear la cuestión a aquéllos que conocen la integridad de estas personas: ¿Harían el Dr. Sadler y Christy tales cambios sin una buena razón?²⁶⁶

Este intento de justificación de los cambios realizados en la impresión de 1967 —y de la consiguiente destrucción de algunas de las planchas— asociándolos con Sadler no se sostiene porque no hay documentación ni testimonio fiable que lo apoye. Cuando la Fundación Urantia se estableció en enero de 1950, los fideicomisarios aceptaron toda la autoridad y toda la responsabilidad del texto original (las planchas). Sadler decidió no ser fideicomisario. Sabemos que en 1967 se destruyó parte del estado sustantivo (las planchas), tal como se definía en la declaración de fideicomiso. No tenemos, pues, datos que aclaren qué “buena razón” podría haber existido en la mente de nadie para hacer esta destrucción sin el voto unánime de los fideicomisarios, como se estipula en dicha declaración. Ni Sadler ni Christy tenían autoridad para la destrucción de las planchas, fueran cuales fueran aquellas supuestas “buenas razones” para hacerlo.

Sin embargo, si tuviésemos que creer a Carolyn Kendall, Christy autorizó y produjo los cambios en el texto de los escritos porque creyó que los reveladores le habían dado permiso para hacerlo. Además, Thomas Kendall le dijo a Carolyn que los fideicomisarios no tenían nada que ver con los cambios de la impresión de 1967. ¿Es esto cierto? No podemos estar seguros, pero está claro que la Fundación sí les cree. Carolyn colabora con el portal de la Fundación y se le eligió para escribir, junto con Barbara Newsome, una narrativa sobre el cincuenta aniversario de la historia para la Fundación Urantia: *The Golden Years* (“Los años dorados”)²⁶⁷.

²⁶⁶ The Urantia Foundation, “Setting the Record Straight”, portal de la Fundación Urantia (<http://www.urantia.org/newsinfo/strs.htm>), 1999.

²⁶⁷ Carolyn Kendall y Barbara Newsome. “The Golden Years”, 50th Anniversary Commemorative History of Urantia Foundation, Urantia Foundation, first printing, 2000.

“The Golden Years” [Los años dorados]

En efecto, a comienzos del año 2000, la Fundación Urantia publicó esta narrativa, en la que se dice que cuenta con “información de primera mano”, pero en realidad no puede documentar muchas de sus afirmaciones. En nuestra narrativa, al describir los sucesos en los que la Fundación tuvo un papel predominante, he usado fuentes directamente de la Fundación Urantia o cercanas a ésta. Con este mismo tipo de límites, comentaré algunos de los muchos ejemplos en los que “The Golden Years” está en contradicción con el material publicado por la misma Fundación.

La cronología que se expone es precisa por lo general, aunque omite muchos sucesos importantes. También se excluyen los nombres de la comisión de contacto, “como respeto al espíritu en el que sirvieron”, pero, sin embargo, se enumeran todos los fideicomisarios de la Fundación desde que ésta se estableció. En muchos casos, toma mucha información de “History Two”, que se afirma fue escrita por el Dr. Sadler —algo que yo cuestiono en detalle en el Capítulo III—, pero en otros está claramente en desacuerdo con ella. También se dice que la comisión de contacto tenía cinco miembros, el mismo número que el de los miembros de la Fundación, dejando a Bill Sadler, el hijo del Dr. Sadler, a un lado:

Aparte del paciente, la comisión de contacto tenía cinco personas relacionadas entre sí, los dos médicos, su [sic] hermana y cuñado y la hija adoptada de los médicos. Cuando la esposa del doctor murió en 1939, su hijo tomó su lugar. Por tanto, la comisión de contacto tenía cinco miembros hasta que se establecieron las organizaciones y se publicó *The Urantia Book*. Ellos continuaron de forma individual actuando como miembros de la comisión de contacto el resto de sus vidas terrenales²⁶⁸.

En este recargado párrafo, la Fundación intenta justificar su supuesto derecho a la propiedad intelectual de los escritos y sus reivindicaciones de que es la sucesora de la comisión de contacto y de que continuaron con una especial “guía” celestial una vez que los seres intermedios se despidieron en 1955. El párrafo contradice tanto el testimonio de Meredith J. Sprunger, Clyde Bedel y otros, que hablan de la existencia de seis personas en la comisión de contacto, incluyendo a Bill Sadler, que se incorporó a dicha comisión no más tarde de 1930, tras haber sido dado de baja de los marines, como la propia “History Two” de la misma Fundación:

El hecho de que no se hicieran previsiones para la sustitución de miembros de la comisión de contacto que se perdieran por discapacidad o muerte, también nos llevó a pensar que el libro se publicaría durante la vida de algunos de nosotros²⁶⁹.

¿Por qué es esto importante? Porque no existió nunca esa vinculación sistemática entre la comisión de contacto y la Fundación Urantia. No hubo ningún relevo, ninguna sustitución; sin embargo, en los noventa, la Fundación comenzó a declararse, sin ninguna base, como la sucesora legal de dicha comisión. La comisión de contacto tenía seis miembros permanentes en 1930, sin que se estipulara la sustitución de sus miembros, como se ha indicado. La Fundación Urantia se estableció en 1950, con cinco fideicomisarios, y los miembros se sustituyen mediante la elección de otro miembro por los restantes fideicomisarios. La comisión de contacto operaba bajo una guía celestial, que cesó tras la publicación del texto original en 1955. La Fundación está dirigida por humanos y se fundó como una entidad completamente autónoma, como se establece en la declaración de fideicomiso.

La comisión de contacto continuó operativa durante cinco años más tras el establecimiento de la Fundación Urantia. Carolyn Kendall indica que en noviembre de 1951 se le leyó a los Setenta y al grupo de estudio dominical una importante comunicación, ya citada, del Príncipe Planetario de Urantia en funciones, en que la Fundación Urantia y la comisión de contacto se perciben y comentan como dos entidades separadas:

En ausencia de intervención de los seres intermedios después del 11 de febrero de 1954, los fideicomisarios de la Fundación Urantia pueden proceder de acuerdo con su propio criterio.

Por tanto, el pasaje citado en “The Golden Years” induce a error al decir que “Así pues, la comisión de contacto tenía cinco miembros hasta que se establecieron las organizaciones y se publicó *The Urantia Book*.” Debemos hacer estas aclaraciones si no

²⁶⁸ Ibid., p. 6.

²⁶⁹ “History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 21.

queremos crear un engañoso derecho divino de sucesión de autoridad sobre la revelación²⁷⁰.

Por otro lado, el párrafo dice que “Ellos continuaron de forma individual actuando como miembros de la comisión de contacto el resto de sus vidas terrenales.” Esto sugiere claramente que los miembros de esta comisión, de forma individual, permanecieron en contacto con los reveladores tras su mensaje final de 1955: “Os habéis quedado solos.” No obstante, no hay documentación que apoye tal afirmación. Además, según se cita en memorándum interno de Bill Sadler de 1958²⁷¹, en 1955, la comisión de contacto se consideró “terminada”. Como señalamos, según Carolyn Kendall, el único testimonio que tenemos en ese sentido procede de Christy y sus comentarios sobre sus propios supuestos mensajes, pero ella se refiere a sí misma, nunca a otros miembros de la comisión de contacto. Con este pasaje la Fundación, que aprobó este artículo para su portal, apoya también las actividades paranormales de personas “especiales”, algo que ha dañado y dividido a la comunidad urantiana.

En “The Golden Years” también se dice:

Los escritos de Jesús, sin fechar en *The Urantia Book*, se entregaron en 1935 con la aportación de las preguntas del foro²⁷².

Estas palabras están igualmente pensadas para apoyar la posición legal de la Fundación Urantia contra la publicación de los escritos de Jesús por parte de Harry McMullan. El comentario “con la aportación de las preguntas del foro” es incorrecto. Tal como leemos en “History One” e “History Two”, no hubo preguntas que dieran lugar a estos escritos, que se materializaron en un solo manuscrito. En “History Two”, publicada en el portal de la Fundación, se dice claramente: “De toda la revelación urantiana, los escritos de Jesús significaron la mayor sorpresa”²⁷³.

²⁷⁰ Véase el Capítulo VIII.

²⁷¹ Carolyn y Thomas Kendall citan este memo interior de Bill Sadler en su “Response to Urantia Foundation's Report” texto citado, p. 2.

²⁷² Carolyn Kendall y Barbara Newsome, “The Golden Years”, texto citado, p. 9.

²⁷³ “History of the Urantia Movement Two”, anónima, p. 3.

También en “The Golden Years”, en el apartado “Planetary Government Rulings –1951-1952”²⁷⁴ se omite una importante información, que se opone a la idea de que se diera una supuesta guía celestial a los fideicomisarios tras 1955. La misma omisión se hace en otro comentario de Carolyn Kendall, que analizamos en el Capítulo VIII²⁷⁵. Añadamos a lo mencionado en su momento, que resulta deleznable que esos supuestos mensajes se revisen para apoyar alguna postura.

En las últimas páginas hemos analizado, a partir del propio material de la Fundación, algunas de las opiniones de aquellos que creen que la Fundación Urantia es la propietaria de la quinta revelación de los tiempos. Carolyn y Thomas Kendall comentan que Bill Sadler recriminaba esa actitud en el citado memo interior:

A menos que la Fundación Urantia se conduzca con sensatez creará disensiones entre sí misma y la Hermandad. No hay espacio para la ingenuidad ni para la exhibición de sentimientos de propiedad hacia los escritos de Urantia²⁷⁶.

El fin de la propiedad sobre *The Urantia Book*

Muchos de los que como yo tienen la convicción de que los escritos de Urantia pertenecen a la gente, también creemos que, aunque ignorado por todos los fideicomisarios del momento, la noble tarea de la Fundación Urantia de conservar el texto original de los escritos inalterado no se cumplió en 1967. A los responsables de este error les guiaba con probabilidad el deseo de tener un libro perfecto, como explicó Carolyn Kendall, pero para alcanzarlo decidieron pasar por alto la declaración de fideicomiso y corregir el texto original aplicando un “arreglo rápido”. No hay documentación al respecto, ni notas, ni el voto unánime de los fideicomisarios. Este acto de impaciencia resultó en 1967 en el incumplimiento de sus deberes y dio pie a una creciente duda y confusión entre los lectores.

²⁷⁴Carolyn Kendall y Barbara Newsome. “The Golden Years”, texto citado, p.16.

²⁷⁵Carolyn Kendall en el “The Plan For *The Urantia Book* Revelation”, 18 de enero de 1995, p. 3. Kendall había omitido lo siguiente: “Cuándo, cómo y si la comisión de seres intermedios no se comunica con los fideicomisarios de la Fundación por un período de tres años, pueden los fideicomisarios considerar que los asuntos de *The Urantia Book* están completa y exclusivamente en sus manos y bajo su jurisdicción.”

²⁷⁶Carolyn y Thomas Kendall, “Response to Urantia Foundation's Report” texto citado, p. 2.

Tras la muerte de Sadler, durante los setenta, la misión inicial de la Fundación de conservar el texto inalterado dio paso a la reclamación de la propiedad de los escritos de Urantia, del estandarte de Miguel y de los términos “Urantia” y “urantiano”, basándose en unos supuestos mandatos secretos que nunca se llegaron a desvelar del todo. Se corrieron los rumores de que Christy, el último miembro de la comisión de contacto, estaba recibiendo mensajes especiales de los seres intermedios. Poco después de la muerte de ésta, su heredero, Vern Grimsley, también creyó estar en contacto con seres celestiales. A esto le siguió un período de desorientación y conflictos, que continúan hoy en día dividiendo a los urantianos.

Muchos de los que creemos que los escritos de Urantia pertenecen a la gente pensamos que no hay mensajes secretos o dones especiales que justifiquen el incumplimiento de la declaración de fideicomiso. Consideramos que la destrucción de un número sustancial de las planchas en 1967, sin el voto unánime de los fideicomisarios, fue un error humano y no fue autorizado ni por los reveladores ni por los seres intermedios. Creemos que el intento de negarlo o encubrirlo ha empeorado las cosas. Por otro lado, no creemos que el Dr. Sadler, a sus 93 años de edad, tomara parte ni conociera este hecho. Sin duda las insensatas acciones de unos pocos han causado un daño incalculable al movimiento urantiano. La fragmentación del movimiento urantiano proviene, en gran medida, de la aplicación de unos infundados derechos de propiedad y comerciales de unos pocos sobre una revelación que es de todos.

Con la victoria legal de Harry McMullan sobre la Fundación y la pérdida de la propiedad intelectual, el texto del libro parece haberse afianzado en el dominio público. Sin embargo, la lucha por dominar el libro parece destinada a continuar, y el movimiento urantiano continuará dividido siempre que haya facciones conteniendo por controlar los escritos.

Gente especialmente “elegida”

Esta temeraria actitud de propiedad lleva a un segundo punto, igualmente peligroso: creer haber sido “elegidos”, una actitud no sólo de tipo político sino de valores. Esa actitud afecta a todos los lados de los conflictos que están teniendo lugar para controlar los escritos y nos lleva de vueltas a mediados de los sesenta, posiblemente antes. Quizás empezara con mayor ímpetu cuando los seres celestiales se

despidieron con el mencionado mensaje “Os habéis quedado solos”. Seguramente, esta afirmación, que circuló libremente en el grupo de estudio dominical y en los Setenta, fue una clara llamada a los urantianos para que asumieran una responsabilidad personal por la revelación. Si bien, la naturaleza humana no acepta fácilmente la libertad y la responsabilidad. Es posible también que el fracaso de previas revelaciones de los tiempos haya dejado su huella en nuestro planeta, y nos encontremos con personas, no demasiado valerosas, que esperan que alguien con autoridad les dé permiso:

Y los hombres siempre tuvieron tendencia a venerar al líder, incluso a expensas de sus enseñanzas; a reverenciar su personalidad, aunque perdiendo de vista las verdades que proclamaba. Esto no carece de motivo; existe un deseo instintivo en el corazón del hombre evolutivo de recibir ayuda del más allá. Este anhelo tiene el objeto de anticiparse a la aparición en la tierra del príncipe planetario y más tarde de los hijos materiales. En Urantia al hombre se le ha privado de estos líderes y gobernantes sobrehumanos y por consiguiente se trata constantemente de compensar su pérdida rodeando a sus líderes humanos de leyendas, que tienen un origen sobrenatural, y de actos milagrosos (p. 1008, pár. 7).

Tenemos que hacernos las siguientes preguntas: ¿Hay de verdad personas “elegidas” que tengan algún tipo de relación especial con los escritos? ¿Existe alguna infalible autoridad humana sobre estos escritos? ¿Tiene este círculo interno de personas alguna guía celestial que los demás no tengamos? ¿Se comunican los seres celestiales con nosotros a través de estas privilegiadas personas? Estas preguntas no sólo están dirigidas a la Fundación Urantia, o a sus líderes, sino al movimiento en general. Cada uno, de manera individual, debe intentar contestarlas porque es cierto que hay también otras personas que con su agresividad e inflexibilidad han ocupado puestos de liderazgo, apartando de su camino a personas de mayor sensatez y madurez. Clyde Bedell, Berkeley Elliott y algunos otros experimentados urantianos tenían una norma que resulta muy útil recordar ahora: Nunca ha habido ni habrá autoridad humana sobre los escritos de Urantia.

Distorsión de la revelación divina

Mientras que el consejo redactor y yo estábamos todavía investigando y completando esta historia, se publicó otra, *Birth of a Divine Revelation* de Ernest

Moyer²⁷⁷, basada en extrañas elucubraciones. Cada persona tiene derecho a sus propias ideas, pero la historia, como disciplina que es, precisa de un esfuerzo serio de documentación y no de especulaciones ni arbitrariedades. Desde este punto de vista, *Birth of a Divine Revelation* no es más que una rara obra que presenta teorías curiosas sin ninguna base veraz. Moyer se basa en Martín Gardner, Harold Sherman y Harry Loose, mencionados en el Capítulo VII, para arrojar dudas sobre la integridad y competencia profesional del Dr. Sadler, afirmando que alteró los escritos, y menospreciar las contribuciones y propias vivencias de Meredith J. Sprunger²⁷⁸.

Cualquier lector experimentado puede fácilmente descartar las indocumentadas afirmaciones de Moyer, pero éstas sí pueden confundir a los nuevos lectores que se acerquen a los escritos, especialmente cuando él mismo confiesa su amor hacia ellos. Por esto, a pesar de que el laberinto de confusiones y distorsiones de la verdad de *Birth of a Divine Revelation* no merecen un análisis demasiado detallado, sí nos vemos en la necesidad de realizar algunos comentarios. Por ejemplo, para justificar su idea de que el Dr. Sadler era la persona de contacto, su autor elige una cita de los escritos, que distorsiona a voluntad:

Este pasaje naturalmente lleva a muchos a creer que se refiere al sujeto humano del estudio de Sadler. Esto se apoya en la afirmación de que: “grados variables de contacto con [...] ciertos mortales constituidos de forma favorable, a través de la penetración experta en la mente en la que reside dicho Modelador.” Éste sería el mecanismo de control del trance del sujeto²⁷⁹.

²⁷⁷ Ernest Moyer, *Birth of a Divine Revelation*, 2000.

²⁷⁸ Harry Loose constituye una fuente de información importante para Moyer. Aparece tres veces en su desorganizado índice. Loose y Sherman formaban un extraño equipo. Loose decía que podía volar en su cuerpo astral y aparecer a voluntad a miles de millas, y Sherman, de acuerdo con Gardner en su *Urantia, the Great Cult Mystery* (Prometheus Books, New York, 1995), que lo podía hacer a Júpiter. Los dos mantuvieron una correspondencia, de la que se ha servido Moyer para denigrar la personalidad de Sadler. Sherman, tal como indica Gardner, escribió más de 25 libros sobre percepciones extrasensoriales, precognición, poltergeists, varilla zahorí, güijas, ovnis, etc. En uno de éstos incluso se dan instrucciones para grabar las voces de los muertos. Curiosamente, Moyer favorece el testimonio de personas que se atribuyen a sí mismas poderes paranormales como Sherman y Loose, en contra del testimonio de Sprunger, Sadler y Bedell.

²⁷⁹ Ernest Moyer, *Birth of a Divine Revelation*, 2000, p. 208.

La cita se refiere en realidad a los seres intermedios secundarios y a su habilidad para contactar con los Modeladores del Pensamiento. Si tomamos el pasaje completo, eliminando los puntos suspensivos, tenemos un significado completamente diferente,

grados variables de contacto con los Modeladores del Pensamiento de ciertos mortales constituidos de forma favorable, a través de la penetración experta en la mente en la que reside dicho Modelador (p. 1258).

y vemos cómo distorsiona Moyer el significado de texto, ya que éste no tiene nada que ver con el “control del trance”. Moyer afirma que los seres intermedios “movieron los brazos” del sujeto dormido y Sadler colocó un lápiz en sus manos para hacer que se pusiera a escribir en el trance, pero esto no está documentado ni tiene fundamento alguno. Por el contrario, hay muchos testimonios que constatan que nunca se le vio escribir nada ni nunca se le permitió a ningún miembro de la comisión de contacto observar manifestación material alguna de la presencia de los seres intermedios.

Moyer indica también que los reveladores abandonaron a los mortales entre 1934-1935, tras la entrega de los escritos de Jesús, y dejaron las cosas en manos de los mortales. Para apoyar sus ideas Moyer distorsiona una vez más las fuentes primarias. A partir de “History Two”, dice que según Sadler los escritos de Urantia se habían “certificado como completados” en tal período, pero ningún investigador que se precie de serlo puede tomarse esto con seriedad. Aunque, como se ha indicado, parece ser que se insertaron algunas palabras de Sadler en dicha historia, nadie sabe realmente quién la compuso. Además, esta afirmación está sacada de contexto. No hay anotación alguna en los escritos que diga que fueron completados o certificados en 1934-35. Por otro lado, como se ha indicado, Clyde Bedell dijo en 1983:

Los escritos se revisaron hasta el 196. Se leían, se hacían las preguntas y luego las respuestas se incorporaban al texto con su consiguiente ampliación, y así sucesivamente²⁸⁰.

²⁸⁰Barbara Kulieke, “An interview with Clyde Bedell”, *The Study Group Herald*, nº. 3, diciembre 1992. Véase el Capítulo III para un análisis más detallado.

Quizás una de las teorías más peculiares de Moyer resulta de su intento por explicar las aproximadamente veinte inconsistencias del texto. Afirma que, tras el fallecimiento de Lena C. Sadler en 1939, Christy tomó el mando y “comunicó” los cambios del texto que vinieron del “diablo”, como él lo llama. Esta teoría, además de estar infundada y ser ridícula, introduce unas ideas filosóficamente rechazables para algo que tiene una explicación mucho más simple. Es razonable pensar, de la misma manera, que ni el Dr. Sadler ni su hijo Bill habrían permitido o aprobado tales actividades y que, hasta el mensaje de 1955 de que se “habían quedado solos”, la comisión de revelación estaría vigilando la revelación con atención. Esto corrobora los hechos documentados y los testimonios de los que estaban allí.

Moyer señala que posee una percepción espiritual que le permite discernir el material que legítimamente pertenece a la revelación del que ha sido añadido por el diablo, pero no deseo abrumar al lector con más detalles de este libro. Voy a dejar que él hable por sí mismo para que todos puedan juzgar su carácter, madurez y estabilidad, atendiendo así, al mismo tiempo, las quejas de muchos urantianos respecto a sus aseveraciones. Veamos, pues, algunos de sus comentarios en la red, a comienzos de abril de 2000, intentando justificar sus teorías y demostrando, igualmente, su creencia en que posee poderes paranormales no otorgados al común de los mortales.

No sólo quiero demostrar que puedo distinguir entre espíritus buenos y espíritus malos, sino que puedo reconocer su forma de actuar. Sadler trató la revelación como si estuviese sujeta a sus cambios arbitrarios.

Esto es absolutamente escandaloso y difamatorio, y no concuerda con el testimonio de todos los que conocieron a Sadler, y muy especialmente el de Clyde Bedell y Meredith J. Sprunger, como ya hemos documentado repetidas veces en nuestra historia. Afortunadamente para Moyer, Bedell ya no puede dar respuesta a estos comentarios tan maliciosos. Ernest Moyer ha escrito un libro que se equipara a los esfuerzos de Harold Sherman y Martin Gardner por desacreditar a William S. Sadler y sus logros, y desmerecer la integridad de los escritos de Urantia.

Moyer continúa en relación a su denuncia de Sadler:

Hay que enfrentarse a este tremendo descubrimiento con franqueza y honradez. Ninguna persona honesta puede eludirlo. Pero hay más, tenemos que encontrar una explicación razonable para los motivos que impulsaron a Sadler.

Como se observa, se atribuye para sí la honestidad, cuando está difamando a Sadler sin ninguna justificación y elucubrando sobre sus posibles móviles. Pero sigue:

Tenemos ahora un ejemplo concreto de la iniquidad de Caligastia [o el diablo]. He descrito hasta ahora cómo opera, con detalles específicos. Si [Sadler] creyó que los cambios procedían de una autoridad celestial, como él mismo afirma con tanta energía, no nos queda sino una alternativa, que él estaba sujeto a las maquinaciones de Caligastia. Y lo hizo así porque no comprendía los métodos usados por los espíritus para operar, aunque escribiera algunos libros sobre ese tema.

Vemos, por un lado, su continuada creencia en sus propios poderes espirituales únicos y, por otro, cómo sus comentarios son una patente distorsión. Moyer no documenta dónde afirma Sadler tal cosa porque no hay constancia alguna de ello. Además, uno de los miembros del consejo editor de este libro, André Radatus, me indicó que Sadler no publicó ningún libro sobre los métodos de actuación de los espíritus. Igualmente, su seguridad en que es capaz de comprender dichos métodos, no tiene base alguna y parece obedecer a una forma de darse a sí mismo una indebida prestancia:

Nos hemos quedado con la preocupación de la corrupción de toda la revelación. Tenemos que tener la agudeza de un águila para no caer en la trampa de aceptarla de forma despreocupada. Esto nos hace sentir un gran peso sobre nosotros porque ahora no podemos tomar la revelación a la ligera ni hacer uso de ella hasta que no nos hayamos asegurado de que tiene validez y se adhiere a la verdad.

Con este pasaje, también parece decir que, por sus increíbles poderes, él es el que debe filtrar a la revelación de unas supuestas malas influencias y servírsela a los demás.

Debe quedar claro que no había forma de que el Dr. Sadler autorizara los cambios en el texto tras moldearse las planchas. El texto, una vez que se habían hecho y leído las pruebas, quedó fijado con las planchas, y exceptuando el momento de realizar a partir de ellas la impresión de 1955, éstas se guardaron en las cámaras de seguridad de R. R. Donnelly & Sons en Crawfordsville, Indiana. Creo que ya hemos analizado en profundidad la no implicación de Sadler en los cambios que se hicieron en la segunda edición.

Aunque no hay urantiano verdaderamente informado que tome el libro de Moyer con seriedad, sí podemos decir que algunas de las aseveraciones de Moyer coinciden con las de un segmento del movimiento urantiano con creencias en fenómenos paranormales. He conocido a personas dentro de ese ámbito que creen “saber” cosas no disponibles al resto de las personas. Moyer nos dice en la contraportada de su libro lo siguiente:

A través de una serie de sucesos extraordinarios el autor se ha dado cuenta de que seres celestiales están hoy visitando nuestro planeta.

Este tipo de afirmaciones engañosas son características de personas con este tipo de creencias.

En Sedona, Arizona, hay otra persona “elegida”, que también se atribuye una condición y un conocimiento únicos negados a los ordinarios mortales, que está escribiendo una continuación de los escritos de Urantia. Esta persona, como el autor de *Birth of a Divine Revelation*, asegura que ama los escritos de Urantia e igualmente asegura que Sadler alteró los escritos. Estamos de nuevo ante un infundado ataque a la integridad del Dr. Sadler, idéntico al realizado por Harold Sherman y Martin Gardner. Naturalmente, como Moyer, esta persona cree tener poderes para corregir los supuestos errores cometidos por Sadler al modificar los escritos, y trata de ser un intermediario entre el lector y la revelación, justificando además sus acciones.

Sectarismo y comunicaciones paranormales

Pero, ¿es inofensivo este sentimiento de condición especial que se atribuyen algunos ante la revelación? ¿Son beneficiosas y entretenidas las “comunicaciones” con seres espirituales? Con fecha del 10 de noviembre de 1983, justo antes de la alarma producida por Vern Grimsley, Thomas C. Burns²⁸¹ escribió una carta a John Hales, presidente entonces de la Hermandad Urantia, que resulta interesante e instructiva respecto a las actividades de tipo paranormal:

En mi opinión, si las afirmaciones de Vern no son verdaderas, la credibilidad que les han otorgado las personas, consideradas como

²⁸¹Thomas C. Burns sería fideicomisario desde agosto de 1992 hasta diciembre de 1997.

portavoces del movimiento para diseminar las enseñanzas de *The Urantia Book*, haría retroceder al movimiento al menos un cuarto de siglo²⁸².

Burns cita extensamente a Sadler en relación a aquellos que se creen con poderes paranormales y describe con claridad los peligros de este tipo de prácticas:

Existen [...] suficientes razones para evitar un respaldo, activo o pasivo, como el que se le ha otorgado de parte de dirigentes de organizaciones urantianas. La posible dinámica psicosocial ya descrita, o más exactamente, el no poder anularla, es una de las razones para la cautela. Otra es el hecho de que el método de aparición de la supuestamente nueva revelación es bastante diferente del de *The Urantia Book* y parece completamente antitético a las enseñanzas de los escritos de Urantia.

Claramente, los directores de la revelación de Urantia hicieron todo lo posible para evitar que se identificaran los contactos humanos y no se elevasen, o tentasen ellos mismos de elevarse a sí mismos, a la condición de sacerdote, gurú, autoridad o líder. Otros se ocuparon rápidamente de infundir equilibrio a un foro. Se hicieron votos de silencio, que fueron en su mayoría cumplidos.

En *The Urantia Book* se nos advierte clara y reiteradamente de los peligros del sacerdocio, o el de mirar a alguien que nos conecte con nuestras propias verdades personales. Sus autores señalaron, de forma inequívoca, los peligros inherentes en el hecho de que una persona recibiera una revelación y luego ésta la entregara a otras personas, estableciéndose así una inimaginable dependencia. Los escritos nos advierten, sin lugar a dudas, que no califiquemos de contactos espirituales los sucesos psicológicos.

Aunque probablemente de manera informal, la Familia de Dios ha establecido sin duda una sutil y eficaz pantalla para la selección de miembros de su misma orientación, al igual que una (quizás inconsciente) jerarquía. Cuando se añade esto al hecho de que el carismático líder de este grupo, de elegidos seguidores leales, está ahora recibiendo mensajes de seres superiores, y de que éstos dependen del líder para estas verdades, se presentan todos los elementos activos de una secta. Estos sistemas sociales se centran en la reacción favorable hacia el líder y lo protegen de cualquier reacción desfavorable de tipo correctivo, permitiendo que el sistema siga su curso [...], creando un sistema que resuena, que se intensifica y que se refuerza a sí mismo. Es probable que se produzca en tal situación un fenómeno vivencial irresistible e ilusorio.

[...] La revelación de los escritos de Urantia, tal como yo la entiendo [...] terminó. El contacto se rompió. Fue el final de la revelación llamada

²⁸²Ver Hoite C. Caston, "Vern Grimsley Message Evaluation", Los Angeles, California, 17 de junio de 1984.

The Urantia Book, y de una organización que se formó para apoyar su diseminación. Si se está ahora produciendo una nueva revelación, ¿no debería tener sus propias organizaciones? ¿Por qué se tienen que implicar los cuidadores de la revelación Urantia?

Este clarificador análisis debe aplicarse para entender lo sucedido cuando Sadler empezó a deteriorarse por su edad y Christy se convirtió en el líder de facto de la revelación. También debe aplicarse a la política de la Fundación Uantia y tenerse en cuenta en todas las organizaciones urantianas. Durante el punto álgido de la crisis de Grimsley, Jim Mills escribió a Martin Myers lo siguiente:

Los líderes a los que me refiero son [...] los que están diciendo a las llamadas personas elegidas [...] que deben hacer todo tipo de cosas ridículas tales como comprar armas, amontonar provisiones, transferir archivos a lugares seguros y, en general, actuar como si estuviesen afectados de una histeria grave [...] en una palabra, necesitan un diagnóstico más que una responsabilidad [...] Recomiendo enérgicamente que se les acuse de haber adoptado una conducta impropia de sus cargos [...] En este momento no hay lugar para estas personas en el movimiento urantiano y creo que deberían dimitir de inmediato. Han demostrado que son completamente incompetentes e incapaces de desarrollar puestos de responsabilidad²⁸³.

Mensajes paranormales, ¿engaño o revelación?

Pero tenemos que hacernos algunas otras preguntas. ¿Son esos mensajes supuestamente de procedencia paranormal parte de la quinta revelación de los tiempos?, ¿son una nueva revelación? o ¿son un engaño? Muchos creen que el círculo interno de la Fundación Urantia, un círculo interno ya en sí misma, nació ya bajo ese mismo fantasmagórico sectarismo propio de las comunicaciones paranormales: condición especial y acceso privilegiado a la información celestial. En primer lugar, los supuestos mensajes de Christy dieron pie a la creación de un grupo interno que creía que efectivamente tenía una especial conexión con los seres intermedios. Tras ella, Grimsley, aduciendo haber heredado los mismos poderes espirituales de Christy, intentó apoderarse de la revelación. Y, posteriormente, la Fundación Urantia, atribuyéndose sutilmente un conocimiento especial de naturaleza no desvelada, justifica las modificaciones del texto original:

²⁸³ *Ibid.*

“Tenemos razones para creer que ninguno de los cambios se hicieron sin el consentimiento de los reveladores”.

La prueba del verdadero profesor

¿Cómo podemos saber que nuestros futuros maestros y líderes son dignos de nuestra confianza? Emmett Fox tenía las ideas claras cuando, en 1933, sugirió la siguiente prueba para determinar si alguien es o no es un verdadero maestro. [Las palabras en cursiva son del original].

Si nos centramos en su personalidad, si se *atribuye cosas especiales*, si dice que ha recibido *privilegios especiales* no accesibles al resto de la raza humana, si intenta en su propio nombre o en el de alguna organización establecer, *bajo cualquier pretensión*, un monopolio de la verdad sobre Dios, entonces, a pesar de lo impresionante de sus méritos, por muy agradable que sea su personalidad, es un falso maestro y es mejor que no tengáis nada que ver con él.

Si por el contrario os dice que busquéis a Dios *lejos de él mismo, en vuestro corazón*, y que uséis libros, lecciones e iglesias sólo como un medio para alcanzar ese fin, entonces, no importa lo humilde que pueda parecer, no importan las carencias que puedan parecer tener sus manifestaciones porque éste sí es un verdadero maestro, y te está dando el Pan de Vida.

Una próxima era de responsabilidad personal

Como muchos urantianos, al comienzo de mi educación religiosa, sentí la opresión de actitudes autoritarias que me hicieron alejarme de la religión. Posteriormente me sentí atraído hacia los escritos de Urantia porque me hizo no depender de ninguna autoridad humana en mi búsqueda de conocimiento espiritual. Como urantino, comencé a creer que una parte esencial del mensaje de Jesús consiste en la seguridad de que no estamos sometidos a este tipo de autoridad y que somos responsables sólo ante una parte de Dios, ante ese Modelador del Pensamiento que habita en nosotros. Por primera vez en la historia, la propiedad de una revelación de los tiempos no se ha dado a un círculo reducido de gente especial ni a sacerdotes, sino a la gente misma. Sólo necesitamos seguir nuestra guía interior y pedir nuestra revelación.

Tenemos una difícil y a la vez formidable tarea ante nosotros, pero cuando queramos evangelizar podemos animarnos con el éxito que finalmente tuvieron los

misioneros de Salem instruidos por Melquizedec, que salieron hace cuatro mil años para preparar la efusión de Jesús al mundo. Esto nos dicen los escritos:

El último intento del cada vez más reducido grupo de creyentes de Salem lo realizó un grupo sincero de predicadores, los cínicos, que exhortaron a los romanos a abandonar sus ritos religiosos, salvajes y sin sentido [...] Pero el pueblo en general rechazó a los cínicos y prefirieron sumergirse en los ritos de los misterios, que no sólo ofrecían esperanzas de salvación personal sino que también gratificaban el deseo de diversión, entusiasmo y entretenimiento (p. 1081, pár. 3).

Sin embargo, la labor de estos fieles de Salem no fue en vano:

[...] aunque no crearon religiones que apareciesen de inmediato, si pusieron los cimientos sobre los que los posteriores maestros de la verdad edificarían las religiones de Urantia (p. 1009, pár. 4).

El estado actual de la revelación

Desde que se publicó *A History of the Urantia Papers* en el 2000, han sucedido algunos acontecimientos en relación a los escritos que debemos comentar en esta traducción al español. El más importante de ellos es el éxito obtenido el 20 de junio de 2001 por la Michael Foundation de Harry McMullan, en el contencioso que le había presentado la Fundación, al fallar el Tribunal Federal de la Ciudad de Ocklahoma a favor de la liberación de los derechos de reproducción de los escritos: la revelación estaba en dominio público. La Fundación enseguida interpuso un recurso de apelación en contra de la sentencia, pero el 11 de marzo de 2003, el Tribunal Federal de Apelación confirmó la decisión del jurado que declaraba que el derecho de reproducción de la edición inglesa de *The Urantia Book* había estado en dominio público incluso desde 1983. Con excepción de la edición realizada por Pathways en 1995, no ha habido ninguna otra editorial que haya publicado el texto original de 1955 sin alteraciones. No obstante los cambios realizados en el texto desde 1955 son suficientemente conocidos y existen versiones electrónicas del texto original fácilmente asequibles a los lectores²⁸⁴. El 13 de agosto de 2001, el General Council of the Urantia Fellowship votó a favor de

²⁸⁴En el Apéndice E de este libro hay un listado de los cambios realizados por la Fundación a partir de 1955.

la publicación del libro, pero el conflicto entre la Fellowship y la Fundación continúa hasta el día de hoy.

El fenómeno de las comunicaciones paranormales ha crecido y ha penetrado en el movimiento urantiano. Hay personas “especiales” que dicen tener poderes extraordinarios y que son capaces de comunicarse con seres celestiales. Algunos incluso proclaman que representan el gobierno celestial. Por ejemplo, un lector llamado Rob Crickett alega que se ha reunido con Miguel, nuestro Hijo Creador, y Machiventa Melquizedek en la cima del monte Hermont, y afirma que ha sido testigo de la transferencia del título del Príncipe Planetario a Machiventa. Crickett dice, además, que Miguel le ha dado instrucciones para buscar a 300 personas que den 40 dólares al mes para financiar su ministerio. Pero este caso no es único; hay otros que también han surgido reivindicando unos poderes y un reconocimiento similares.

El 15 de octubre de 2001, la Fundación Urantia, con la intención de explotar comercialmente sus marcas registradas, “The Urantia Book” y los tres círculos concéntricos, realizó una nueva solicitud para el uso de éstas en bolsos, tazas de café y jarras, bolígrafos y lápices y artículos de vestir como gorras, sombreros y camisetas.

Por último, en el número de otoño e invierno del 2001 de *The Spiritual Fellowship Journal*, el Dr. Meredith Sprunger anunció el establecimiento de otra organización urantiana: The Spiritual Fellowship (la Fraternidad Espiritual), que definió como la primera organización espiritual dedicada a las enseñanzas de los escritos de Urantia. En estos momentos, dicha organización está todavía en proceso de formación.

Una nota personal

En mi opinión, la era de la superstición, de los gurús y de los autoridades espirituales especiales está tocando a su fin. La era del Modelador del Pensamiento y de la responsabilidad personal se aproximan. En este respecto, creo que todos nosotros, como urantianos ordinarios que tanto hemos dado, hemos sido ungidos para llevar, a aquéllos que sufren la pobreza espiritual, la buena nueva de la emancipación de toda autoridad y de su confianza en sí mismos para buscar su propia revelación. Para nosotros, los urantianos, los escritos representan la luz que guía nuestra revelación. Este relato, surgido de lo mejor de dedicados urantianos, es la historia de esos escritos. Esperemos que el deseo que nos ha movido a desarrollar una historia digna de confianza pueda estimular estudios futuros, estudios que sean sinceros y que estén bien

documentados. Como nos dijo el Maestro, “No puede haber paz entre la luz y la oscuridad, entre la vida y la muerte, entre la verdad y el error” (p. 1905). La investigación y el debate, cuando se conducen con honradez, nos llevarán a nuevos grados de percepción del significado y de la misión de los escritos de Urantia.

Tengo la esperanza de que esta historia ayudará también a los jóvenes a comprender lo que sucedió en mi generación de urantianos ya viejos, y quizás algo cansados. Empezamos nuestro viaje, todos nosotros, con la gran esperanza de la unidad espiritual de nuestro movimiento. Teníamos grandes planes de evangelización, de estudios, de guías, pero comenzamos a sentir miedo de la desaprobación de unas autoridades, de sus pleitos, y una gran revelación no puede conducirse por personas que tienen miedo. Clyde Bedel urgía a los urantianos que dejaran atrás sus miedos y actuaran. También J.J. Johnson, tras haber sufrido la demanda de la Fundación Urantia, decía:

No hay ser humano ni grupo de seres humanos ni organización ni institución ni fundación ni entidad temporal de cualquier clase que tenga autoridad sobre la verdad revelada en los escritos de Urantia. La autoridad de *The Urantia Book* proviene de los frutos de su aceptación en el corazón de aquellas personas que reconocen sus verdades basadas en la guía interior de la Parte divina que habita en nosotros y en la del Espíritu de la Verdad.

Sin embargo, Johnson es una excepción. Mi generación no ha sabido actuar, sino que nos hemos perdido en diálogos “sobre” el significado y la misión de los escritos de Urantia. Los jóvenes urantianos nos miran con curiosidad, y, entretanto, nosotros jugamos a la revelación, debatiendo con acritud de forma interminable lo que debemos o no debemos hacer. Se acerca el momento de dar paso a una nueva generación de urantianos, a una generación que se dedique al significado y a la misión “de” los escritos de Urantia. Una misión común, no una organización, que los una espiritualmente. Como dice Jesús en los escritos:

[...] y así todos los hijos de la luz serán uno y se atraerán los unos a los otros. Y de esta misma manera mi Padre y yo podremos vivir en el alma de cada uno de vosotros y también en el corazón de todos los demás hombres que nos aman y realizan vivencialmente ese amor amándose los unos a los otros, tal como yo ahora os amo a vosotros (p.1949. pár. 1).

Para consuelo de los creyentes urantianos, se nos dice en las páginas finales de los escritos que el evangelio de Jesús prevalecerá algún día. Se nos asegura que la humanidad vibrará ante una de sus “más asombrosas y emocionantes épocas de reajuste social, de estimulación moral y de lucidez espiritual.” Nos conforta la idea que algún día aparecerán nuevos líderes que darán bríos renovados a los urantianos y sorprenderán al mundo con su sorprendente dedicación tanto a la revelación como a los demás. Antes de terminar su misión en nuestro planeta, Jesús advirtió a sus colaboradores que solemnemente huyeran “de toda forma de orgullo espiritual” y dijo entonces:

Habéis iniciado esta gran tarea de enseñar al hombre mortal que él es hijo de Dios. Os he mostrado el camino; salid y cumplid con vuestra obligación y no os canséis de hacer el bien. A vosotros y a todos los que sigan vuestras huellas a través de las eras, os digo: Yo siempre estoy cerca, y mi llamada es y por siempre será, “Venid a mí todos los que laboráis y tenéis una pesada carga, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy fiel y leal, y hallaréis descanso espiritual para vuestras almas”.

Comprobaron la verdad de las palabras del Maestro cuando pusieron a prueba sus promesas. Y desde ese día, incontables millares también han probado y comprobado la veracidad de esas promesas (p. 1808, pár. 1-2).

Una nota personal para nuestros hermanos y hermanas hablantes de español

Las conclusiones que hicimos en el 2000 en el epílogo de la edición inglesa de esta historia permanecen todavía vigentes. No se ha puesto en tela de juicio con éxito ningún importante aspecto material de los escritos. No hubo ninguna intrusión humana en la edición de 1955 que conllevara cambio alguno en el texto original. La publicación de *The Sherman Diaries* (2002-2004) ha proporcionado nuevos datos sobre el foro que nos han hecho reescribir el apartado “La tempestad ocasionada por Sherman”, pero hay que recalcar que estos diarios no ofrecen pruebas de que el Dr. Sadler alterara el texto de los escritos. Además, también se ponen en entredicho los datos científicos y los históricos del libro, pero son los lectores los que han de juzgar por sí mismos estas cuestiones.

¿Qué conclusiones ha de sacar el lector de lengua española de los escritos de Urantia? Francamente, la mismas que los lectores de lengua inglesa y que podrían ser respuestas a estas preguntas: ¿Qué organización sirve realmente a la revelación?, ¿debemos rechazarlas todas? Y, ¿por qué no se le ha prestado en Estados Unidos más

atención a los escritos?, ¿es posible que sea el mundo hispano el que porte en el futuro la antorcha de la revelación? Como respuesta a estas cuestiones, creo que tras cuarenta años de estudio de los escritos y de trabajo con organizaciones urantianas de todo tipo, mi propia perspectiva podrá ser de utilidad.

Al parecer cada organización tiene su propio atractivo particular para algunos lectores, pero, en mi opinión, hay una verdadera *hermandad invisible* que trasciende todas estas divisiones y controversias. Si clasificamos a los buscadores de la verdad de forma horizontal, tendremos a los seguidores de la Fundación, a los de la Fellowship, al lado de éstos, y así sucesivamente: la situación es de desesperanza. Sin embargo, si realizamos una clasificación vertical, en función de la madurez de juicio y de la dedicación a los valores espirituales, nos encontramos con un cuadro muy diferente. Esta claro que nuestros líderes actuales no ocuparían más los niveles superiores, sino que lo harían otras muchas personas, hoy desconocidas; personas de elevadas mentes cuya misión es la ser servidores de la revelación, aunque hayan o no oído hablar de ella. Mas, ¿cómo los reconoceremos? Jesús nos facilitó la prueba perfecta: “por sus frutos los conoceréis”. Esto es, si dicen que son un manzano, les tendremos que pedir que nos muestren sus manzanas.

Irónicamente, parece que los reveladores consiguieron su objetivo: la validez de la revelación debe basarse en el contenido y no en un supuesto origen milagroso, o en una autoridad u organización humana. La misma revelación niega su propia infabilidad (p. 1008). Y resulta lógico pensar que se nos la ha dado para que hagamos algo con ella (pp. 2017-2018). ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo podremos llevar la verdad de la revelación a las gentes del mundo?

Los escritos nos dicen que la única manera de vivir la verdad es viviéndola. Jesús la vivió. Y resulta evidente que estamos llamados a revelar la revelación a medida que vivimos nuestras vidas. Es una llamada que se nos hace a todos y no a un grupo reducido. Y eso es lo que son en esencia los escritos de Urantia: una llamada a los mortales evolutivos para que sigamos al Maestro y vivamos la verdad, una tarea todavía a medias. Comenzó hace 400.000 millones de años, cuando la materia prima y los bóvedas muertas del espacio comenzaron a bullir cada vez más rápidamente en un todopoderoso acto creativo, y continuó hace dos mil años con nuestro Hijo Creador, el mismo que creó nuestro universo, caminando por los polvorientos caminos de Israel, hasta llegar a nuestras manos para completarla.

Realmente, lo que reivindicamos que “creemos” tiene poca importancia. Hace tiempo la gente creía que el mundo era plano. Si la nueva revelación de la religión de Jesús es para nosotros simplemente un conjunto de proposiciones que hay que creer, entonces, no cuesta tanto entrar en el Reino; si Jesús de Nazaret es el hombre más grande que nunca vivió en nuestro planeta, entonces, encontramos paz y consuelo, pero no urgencia en vivir su verdad. Pero debemos recordar las palabras de C.S. Lewis: “Si buscáis paz, no encontraréis ni la paz ni la verdad. Si buscáis la verdad encontraréis paz y verdad.”

Si nos atreviésemos a creer de verdad que un ser preexistente vino del Paraíso y creó el universo local, y bajo la forma de un hombre ordinario llegó a un planeta evolutivo peligroso, conflictivo, y llevó la cruz de la existencia humana durante casi 35 años y que su tarea de iluminar las mentes evolutivas está todavía inconclusa, y que se la confió a los seres humanos para que la terminaran, entonces, la religión de Jesús no resulta fácil.

Si es verdad que Dios tiene necesidad de nosotros y que Jesús vive todavía, entonces, hemos de volver nuestra mirada hacia sus amorosos y fervientes ojos. ¿Estamos evitándole cuando, como Nalda en el pozo, señalamos a todos lados excepto a nuestro propio corazón. Si nuestra mirada se fija en unas colinas distantes mientras hablamos de este o aquel concepto de los escritos o de la distribución de libros o del punto de misión para llevar las enseñanzas o de quién es el dueño de *El libro de Urantia* o de lo que creemos, ¿no nos estamos alejando del centro de la cuestión? Si no evitamos los inquisitivos ojos del Maestro, la cuestión que nos plantearemos con mayor y mayor urgencia es si tomaremos nuestra propia cruz y le seguiremos.

El Maestro nos pide incesantemente que miremos de nuevo en nuestros corazones, y nos dice que el hombre o la mujer que le siga debe olvidarse de sí mismo y asumir sus responsabilidades diarias, y efectivamente seguirle. Y si lo hacemos así, la nueva y siempre viva religión de Jesús tal como se nos revela en los escritos no es tan fácil. No es de extrañar que los escritos así lo manifiesten:

[...] Los hombres y las mujeres modernos y de inteligencia rehuyen la religión de Jesús temiendo lo que ésta les hará *a* ellos y *con* ellos. Y todos estos temores tienen un buen fundamento. Es cierto que la religión de Jesús domina y transforma a sus creyentes, y les exige que dediquen su vida a conocer la voluntad del Padre que está en el cielo, y que consagren sus energías de vida al servicio desinteresado de la hermandad de los hombres.

Pero los hombres y las mujeres egoístas sencillamente no desean pagar este precio, ni siquiera si a cambio obtienen el tesoro espiritual más grande que jamás se le haya ofrecido al hombre mortal. Solamente cuando el hombre se haya desilusionado lo suficiente de las penosas decepciones que acompañan la búsqueda insensata y engañosa del egoísmo, y haya descubierto después la esterilidad de la religión formalizada, estará dispuesto a volverse de todo corazón hacia el evangelio del reino, hacia la religión de Jesús de Nazaret. (*The Urantia Book*, p. 2083)

APÉNDICES

APÉNDICE A

DATOS BIOGRÁFICOS DE WILLIAM S. SADLER

A.1. Traducción del facsímil de *Who's Who* de 1924 con una entrada del Dr. William s. Sadler.

SADLER, WILLIAM SAMUEL:

Psiquiatra, nacido en Spencer, Indiana, el 14 de junio de 1875, hijo de Samuel Calvin y de Sarah Isabel (Wilson) Sadler. Estudios: Universidad de Battle Creek (Minnesota); Facultad de Medicina de Cooper; Universidad de Chicago, Doctor en Medicina; Facultad Americana de Medicina para Misioneros; Universidad de Illinois, 1906. Estudió en Europa con Freud, 1911. Se casó con Lena C. Kellogg, Doctora en Medicina, de París, Illinois, el 3 de diciembre de 1897. Hijos: Willus Kellogg (fallecido) y William Samuel Sadler. Ejerció en Chicago desde 1906. Fue profesor universitario, impartiendo clases a alumnos postgraduados, en la Facultad de Medicina de Chicago; profesor de Psicología Pastoral en el Seminario Teológico Presbiteriano; Director y Psiquiatra Jefe del Instituto de Investigación y Diagnósticos de Chicago, 1906; psiquiatra ayudante, Columbus Hospital North Side Rest Home; psiquiatra asesor de la Fundación W. K. Kellogg, Battle Creek, Minnesota. Miembro del cuerpo docente y de la junta rectora de la Universidad Americana de Cirujanos; A.M.A., A.A.A.S., Asociación Americana de Psiquiatría. Miembro de la Asociación Americana de Psicopatología, de la Sociedad Médica del Estado de Illinois, de la Sociedad Médica de Higiene Mental de Chicago, de la Sociedad para el Estudio de la Personalidad de Chicago. Republicano, protestante. Autor de: *The Psychology of Faith and Fear*, 1912, 9ª edición, 1925; *Worry & Nervousness*, 1913; *Quest for Happiness*, 1926; *The truth About Heredity*, 1927; *The Truth About Mind Cure*, 1928; *The Mind at Mischief*, 1928; *Piloting Modern Youth* (con su esposa) 1931; *Theory & Practice of Psychology*, 1936; *Psychiatric Nursing*, (con su esposa) 1937; *Living a Sane Sex Life*.

A. 2. Otros datos biográficos

Una completa biografía del Dr. Williams Sadler sobrepasaría los límites de este libro; sin embargo, se pueden conocer algunos detalles gracias a diversos ensayos escritos por Meredith J. Sprunger tras su fallecimiento, “A Short Biographical Sketch of Dr. William S. Sadler” (1989) y “A Self-Made Renaissance Man” (1979), publicado en *Pervaded Space*, un boletín informativo publicado por David Kulieke. Así pues, Sadler nació en Spencer, Indiana, en 1875. De niño, tras la muerte de su hermana, sus padres no le permitieron asistir a la escuela pública temerosos de que, como ella, contrajese alguna enfermedad. Se formó a través de ellos, de sus tutores y de sus propias iniciativas. Muy pronto mostró dotes de orador y, gracias a su notable conocimiento de la Biblia, a la edad de catorce años se le llamó el “niño predicador”. También era buen vendedor, vendiendo incluso productos para John Harvey Kellogg, hermano de W.K. Kellogg, fundador del imperio de los cereales Kellogg. A los veinte años, como director de la Chicago Medical Mission, se dedicó a la enseñanza y trabajó con indigentes.

Fundó una revista que alcanzó una tirada de 150.000 ejemplares. Hizo estudios teológicos en el Moody Bible Institute. Conoció a Lena C. Kellogg, en 1893, cuando era estudiante de enfermería, y se casaron en 1897. Pocos años después, los Sadler perdieron a su primer hijo cuando solo contaba con 11 meses de edad. Tras esto, ambos decidieron estudiar medicina y asistieron a diferentes facultades. Aquello sería su primera educación de tipo reglado. Tras unos años de éxito como cirujano, se hizo psiquiatra. Aproximadamente en 1911, después de aprobar su examen reglamentario, fue a Europa y estudió con Freud en Viena durante casi un año. Junto con Jung y Adler, fue miembro del club de Freud llamado “los chicos del pelo rubio”, por lo que se reunía semanalmente con Freud para debatir informalmente sobre diferentes temas. Con posterioridad, Sadler llegaría a ser reconocido como “el padre de la psiquiatría americana”. La revista internacional *Who's Who* le consideraría “un pionero en la popularización de la medicina preventiva”.

APÉNDICE B

LISTA DADA POR SADLER DE ACTIVIDAD INUSUAL DE LA CONCIENCIA MARGINAL. (LA MENTE SUBCONSCIENTE).²⁸⁵

1. Escritura instantánea.
2. Oralidad automática:
 - a) Hablar en “lenguas”.
 - b) Médiums en trance.
 - c) Médiums espiritistas.
 - d) “Catalepay”.
3. Audición automática: clariaudiencia:
 - Oír “voces”.
4. Visión automática:
 - a) Estados de sueño: mente en estado de ensoñación.
 - b) Visiones: dramatización automática.
 - c) Alucinaciones (sentido cambiante de la realidad).
5. Pensamiento automático:
 - a) Temor automático: neurosis ansiosa.
 - b) Ideación automática: compulsión mental.
 - c) Evaluación automática: intuición, “presentimientos”.
 - d) Asociación automática de ideas: premoniciones.
 - e) Adivinación automática: percepción extrasensorial.
 - f) Deducción automática: delirios, paranoia.
 - g) Dominación de la conciencia marginal: sueños e hipnosis.
6. Recuerdos automáticos:
 - a) Videncia: asociaciones memorísticas automáticas.
 - b) Telepatía: lectura de la mente.
 - c) Adivinación del futuro (fraudulento en gran medida).
 - d) Maravillas musicales y matemáticas.
7. Actos automáticos:
 - a) Comportamiento automático (histeria grave, brujería).
 - b) Moción automática : compulsión motora.
 - c) Sobrerreacción automática: episodios maníacos.

²⁸⁵ El método de recepción de *The Urantia Book* no está en ningún modo relacionado con los fenómenos de la conciencia marginal aquí mencionados.

d) Andar automático: sonambulismo.

8. Personalización automática:

a) Olvido automático: amnesia.

b) Disociación automática: personalidad doble y múltiple.

c) Esquizofrenia: personalidad escindida.

9. Estados psíquicos combinados y asociados.

APÉNDICE C

DIFERENCIAS ENTRE "HISTORY I" E "HISTORY II"

"History I"

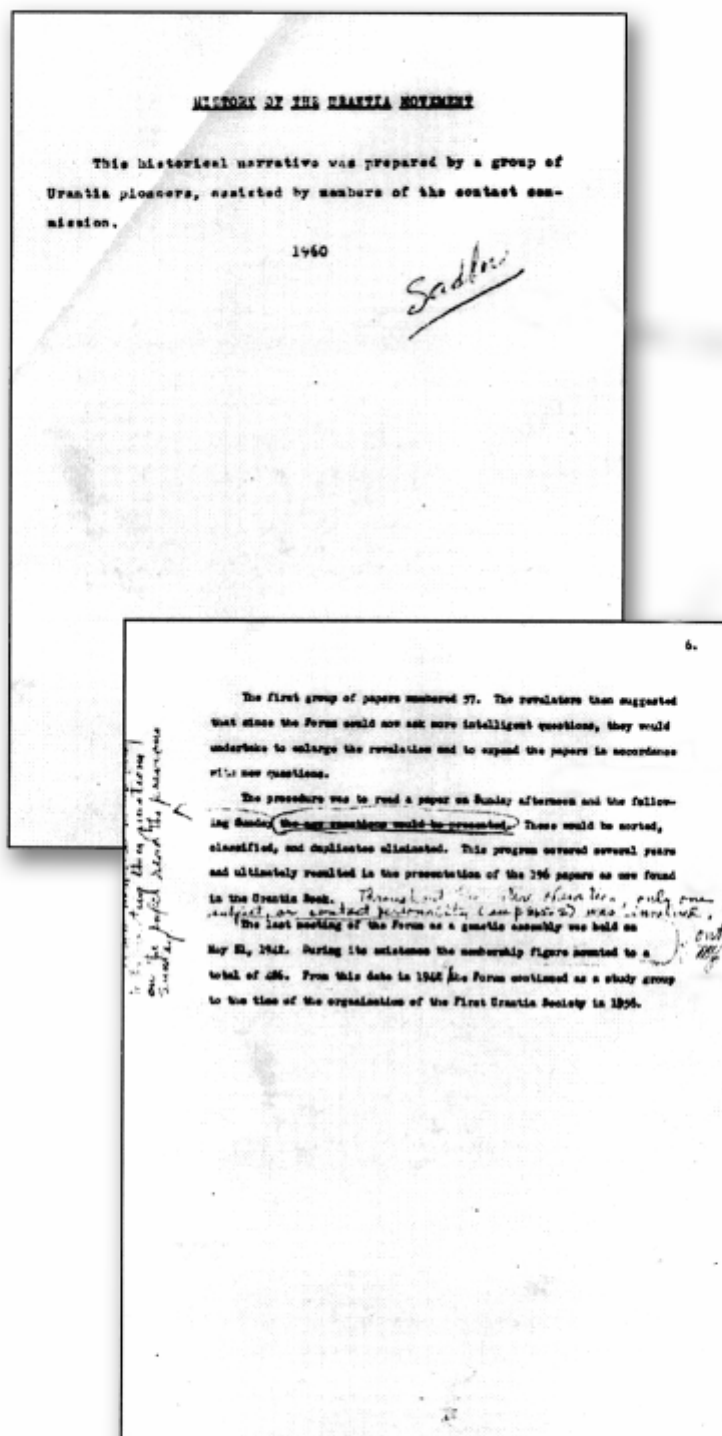


Ilustración 71: La portada y una página típica de "History I".

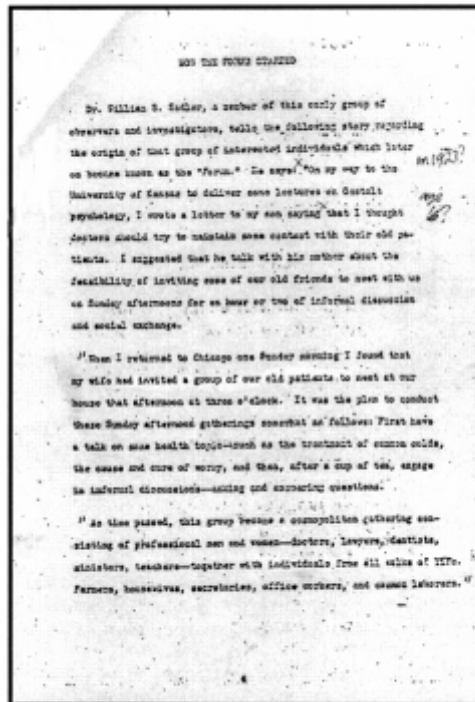
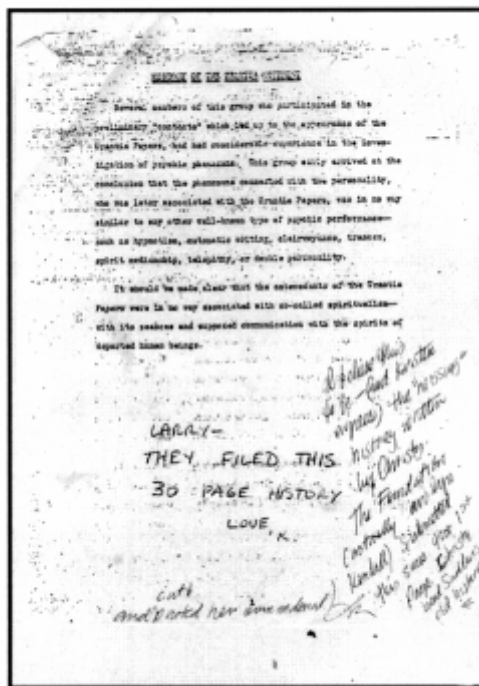
En la portada de la “History I” se lee: “esta narrativa la preparó un grupo de pioneros urantianos con la ayuda de miembros de la comisión de contacto, 1960”. Tiene también la palabra “Sadler” escrita a mano.

En la otra página hay unas revisiones realizadas a mano²⁸⁶, en mi opinión, por Sadler. En el original se dice “*The new creations would be presented*” (“Se expondrían las nuevas creaciones”), que se revisa diciendo “*The forum members would bring to the meeting the questions on the paper read the previous Sunday*” (“los miembros del foro traerán a la reunión sus preguntas sobre el escrito leído el domingo anterior”). También se añade la nota siguiente: “*Throughout this entire operation, only one subject, or contact personality, was involved*” (“Durante toda esta actividad, sólo ha habido un sujeto, o persona de contacto, implicado”).

Por último se señala con un círculo para que se omita la frase “*The last meeting of the Forum as a genetic assembly was held on May 31, 1942. During its existence the membership figure mounted to a total of 486*” (La última reunión formal del foro tuvo lugar el 31 de mayo de 1942. Durante su existencia el número de miembros ascendió a un total de 486”), y se sugiere el cambio a “*The Forum continued as a study group to the time of the organization of the First Urantia Society in 1956*” (“El foro continuó como grupo de estudio hasta que se organizó la First Urantia Society –Primera Sociedad Urantiana-- en 1956”).

“HISTORY II”

²⁸⁶David Kantor cree que la letra a mano puede ser de Marian Rowley.



INTRODUCTION OF THE FORM TO THE "CONTACTS"

"The doctor continues his narrative:
 "Presently, I was asked to give a series of talks on "Mental Hygiene," or "Psychic Phenomena." At the beginning of my first talk, I said: "With one or two exceptions, all of the psychic phenomena which I have investigated have turned out to be either conscious or unconscious frauds. Some were deliberate frauds—others were those peculiar cases in which the performer was a victim of the deceptions of his own subconscious mind."

"I had no more than said this, when one of the group spoke up, saying: "Doctor, if you have contacted something which you have been unable to solve—it would be interesting—tell us more about it."

"I asked Dr. Lena to get some notes she had taken at a recent "contact" and read them to the group. It should be understood that up to this time there was no secrecy connected with this case. The Urantia Papers had not begun to appear.

"It was at about this time that this group meeting at our house on Sunday afternoons began to be called the "Forum."

"The group manifested such a great interest in this case that I never did get around to giving any of the health talks such as had been planned.

"It was while these informal discussions were going on from week to week that the challenge came to us suggesting that if we would ask more serious questions we might get information of value to all mankind.

Ilustración 73: Página 8 de "History II".

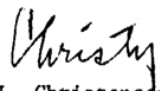
Se observa que el número de la página 8, del original, se eliminó parcialmente de la parte superior y probablemente se volvió a numerar antes de entregarse en el

juicio, muy posiblemente porque en la página 1 se indicaba el autor del documento. Hay que observar, de igual manera, que quien preparaba esta historia añade la oración en tercera persona “the doctor continues his narrative” (“el doctor continúa su narración”). Es posible que estas adiciones fueran realizadas por un miembro de la comisión de contacto, pero obviamente no por Sadler.

Si comparamos, ahora, la letra con la de Kristy veremos la similitud:

INTRODUCTION OF THE FORM TO THE "CONTACTS"

"The doctor continues his narrative:
 — Presently, I was asked to give a series of talks on "Mental Hygiene," or "Psychic Phenomena." At the beginning of my first talk, I said: *With one or two exceptions, all of the psychic phenomena which I have investigated have turned out to be either*

Sincerely,

 (Miss) E. L. Christensen
 Secretary

ELC:kfm

Attach.

P.S. *We didn't get your note in time to make any changes in the penultimate printing but corrections necessary will be made in the Eighth.*

Ilustración 74: Fragmento de una carta con la firma y letra de Kristy.²⁸⁷

²⁸⁷ La carta esta fechada el 4 de septiembre de 1981. Kristy tendría unos 91 años. Ver el texto completo de la carta en el Capítulo IX.

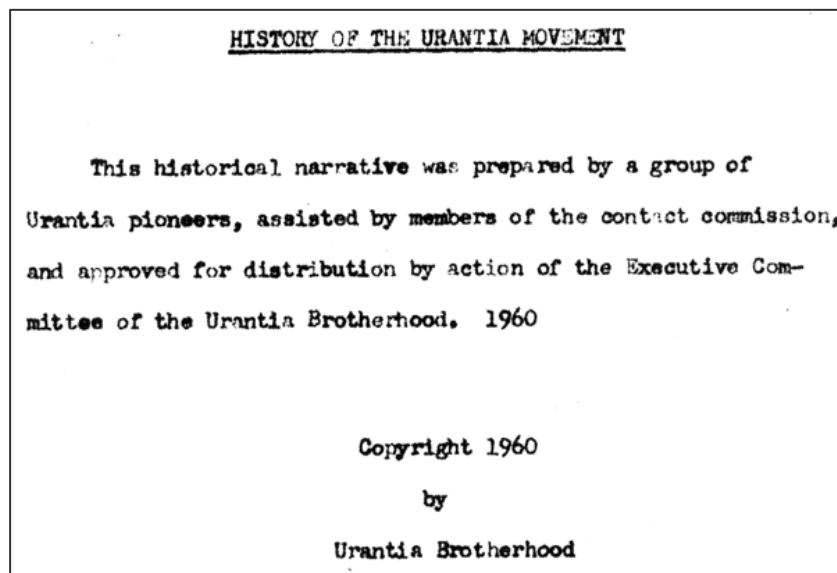


Ilustración 75: Una nueva versión.

En 1960, Marian Rowley hizo para la Hermandad Urantia una tercera versión de esta narrativa sobre el movimiento urantiano, usando la misma plantilla. Este documento se puede leer en el portal de la Fellowship (<http://www.ubfellowship.org>). Como se observa, la portada es similar a la de "History I".

Apéndice D

MATERIALIZACIÓN DE LOS ESCRITOS DE URANTIA

D1. Lo que dicen los escritos de Urantia sobre la manera en la que se materializaron en la lengua inglesa

Nadie puede afirmar que sabe con exactitud la forma en la que se materializaron los escritos. El Dr. Sadler a menudo decía que acudiéramos a los escritos porque era allí donde podíamos encontrar todo lo que se sabía al respecto. Veamos algunos pasajes de éstos:

El espacio entre el mundo material y el espiritual se salva por completo mediante la múltiple vinculación del hombre mortal, el ser intermedio secundario, el ser intermedio primario, el querubín morontial, el querubín de fase media y el serafín (p. 425, pár. 1).

Los seres intermedios varían de forma considerable en su capacidad para contactar con los serafines en un plano más elevado y con sus primos humanos en un plano más inferior. A los seres intermedios primarios les resulta sumamente difícil, por ejemplo, tener un contacto directo con entes materiales. Se encuentran en gran medida más cercanos a seres de tipo angélico y, por tanto, se les suele destinar para que trabajen con las fuerzas espirituales residentes en el planeta y las sirvan. Actúan como compañeros y guías para visitantes y estudiantes celestiales que están de paso, mientras que las criaturas secundarias casi con exclusividad se adscriben al ministerio de las criaturas materiales del mundo (p. 865, pár. 3).

Los 1.111 leales seres intermedios secundarios realizan misiones importantes en la Tierra. Son sin duda materiales si los comparamos con sus colaboradores los seres intermedios primarios. Existen apenas fuera de los ámbitos de visión de los mortales y cuentan con suficiente libertad de adaptación para hacer, a voluntad, contacto físico con aquello que los humanos llaman «cosas materiales». Estas criaturas singulares tienen ciertos poderes sobre las cosas del tiempo y del espacio, sin exceptuar a los animales del mundo (p. 865, pár. 4).

Cuando se les asigna a un planeta, los querubines realizan cursos locales de formación que incluyen el estudio de las costumbres e idiomas planetarios. Estos espíritus servidores del tiempo son todos bilingües ya que hablan el idioma del universo local del que son originarios y el de su suprauniverso natal. Por el estudio en las escuelas de los mundos adquieren además otras lenguas (p. 422, pár. 5).

Los querubines y sanobines se encuentran por naturaleza muy cerca del nivel de existencia morontial, y son particularmente eficientes cuando trabajan en la zona fronteriza entre los ámbitos físico, morontial y espiritual. Estos hijos del Espíritu Materno del universo local se califican de “criaturas cuartas” al igual que los servitales de Havona y las comisiones conciliadoras. Los cuartos querubines y sanobines son cuasi materiales, semejándose ciertamente al nivel de existencia morontial (p. 422, pár. 6).

Una de las cosas más importantes que hace el guardián del destino (serafín) para el mortal bajo su dirección es coordinar las numerosas influencias espirituales impersonales que rodean, habitan e inciden en la mente y el alma de esta criatura material en evolución (p. 1244, pár. 2).

En la mente de los mortales de Urantia —así se llama vuestro mundo— existe una gran confusión respecto al significado de términos como Dios, divinidad y deidad. Todavía más confusos e inciertos se sienten los seres humanos en lo que respecta a las relaciones de los seres personales divinos designados con esta multiplicidad de apelativos. Es debido a esta pobreza conceptual y a tan gran confusión de ideas por lo que se me ha solicitado que desarrolle esta introducción y explique los significados que han de atribuirse a ciertos símbolos verbales para su uso, en lo sucesivo, en los escritos que los miembros del colectivo de reveladores de la verdad de Orvontón han traducido, mediante autorización, a la lengua inglesa de Urantia (p. 1, pár. 1).

Estos gobernantes trinos de los sectores mayores son particularmente perfectos en el manejo de los detalles administrativos, de aquí su nombre: Perfecciones de Días. Al dejar constancia de los nombres de estos seres del mundo espiritual, nos enfrentamos con el problema de traducirlos a vuestra lengua, y muy a menudo es extremadamente difícil ofrecer una traducción satisfactoria. No nos complace usar denominaciones arbitrarias que no tendrían para vosotros significado alguno; por tanto, con frecuencia nos resulta difícil elegir un nombre apropiado que os resulte claro y sea, al mismo tiempo, de algún modo representativo del original (p. 210, pár. 6).

Cada suprauniverso tiene su propio idioma, una lengua hablada por sus seres personales y que prevalece en todos sus sectores. En nuestro suprauniverso ésta se conoce como la lengua de Uversa. Cada universo local también tiene su propio idioma. Todos los órdenes más elevados de Nebadón son bilingües ya que hablan tanto la lengua de Nebadón como el idioma de Uversa (p. 503, pár. 3).

En las esferas morontiales y espirituales la habilidad de traducir el pensamiento a un idioma sobrepasa la comprensión del mortal. La

velocidad a la que se puede reducir el pensamiento a un registro permanente puede acelerarse tanto de parte de los expertos registradores que el equivalente de más de medio millón de palabras, o símbolos de pensamiento, se pueden registrar en un minuto del tiempo de Urantia. Estos idiomas universales son mucho más completos que el habla de los mundos en evolución. Los símbolos conceptuales de Uversa abarcan más de mil millones de caracteres, aunque el alfabeto básico conste de tan solo setenta símbolos. El idioma de Nebadón no es tan elaborado ya que tiene cuarenta y ocho símbolos básicos, o alfabeto (p.503, pár. 4).

Los seres intermedios exaltados y liberados actúan como intérpretes para los guardianes seráficos y los finalizadores. (p. 627 - §6)

La materialización de los escritos de Urantia se llevó a cabo con la ayuda de estos seres mencionados, pero como podemos deducir de estas citas, también el Modelador del Pensamiento del sujeto dormido pudo tener una función crucial:

Aparte de su posible coordinación con otras fracciones de la Deidad, los Modeladores están completamente solos en su esfera de actividad en la mente del mortal. Los Mentores Misteriosos denotan de manera elocuente el hecho de que, aunque el Padre haya al parecer renunciado al ejercicio de todo poder personal directo y de toda autoridad en el conjunto del gran universo, a pesar de este acto de abnegación a favor de los Hijos Creadores Supremos de las Deidades del Paraíso, el Padre sin duda se ha reservado para sí mismo el derecho inalienable de estar presente en las mentes y almas de sus criaturas evolutivas, para poder de esta manera actuar con el fin de atraerlas hacia sí mismo, de forma coordinada con la gravedad espiritual de los Hijos del Paraíso (p. 1190. pár. 2).

El Modelador del ser humano, a través del que se efectúa esta comunicación, dispone de un ámbito de actividad tan amplio principalmente debido a la indiferencia casi total de este humano hacia cualquier manifestación exterior de la presencia interior del Modelador; es en efecto una suerte que permanezca conscientemente tan despreocupado de todo el proceso. Él contiene a uno de los Modeladores más expertos de su época y generación, y sin embargo el guardián del destino considera su pasividad e inactividad con respecto a los fenómenos relacionados con la presencia en su mente de este versátil Modelador, una reacción rara y fortuita. Todo ello hace que se den unas condiciones favorables tanto para el Modelador, al poder actuar con la mayor facilidad, como para su acompañante humano, desde el punto de vista de su salud, eficacia y tranquilidad (p.1208, pár. 6).

Sin duda, en la experiencia personal de cada uno de los mortales, estos diversos niveles están más o menos unificados y se hacen significativos de forma personal mediante la imperceptible y misteriosa actividad del divino Modelador del Pensamiento (p.425, pár. 1).

D.1.2. Resumen de referencias respecto al origen y método de materialización de los escritos

- Autoridad para materializar los escritos: p. 354, párrafo final.
- Ejemplo de un escrito expuesto de forma individual (por Solonia, la voz seráfica del Jardín): p. 846, párrafo final.
- Ejemplo del dictado de un escrito (de parte de una brillante estrella de la tarde): p. 417, pár. 1.
- Los seres intermedios se encargan de la traducción: 627, pár. 3. (“Actuando como intérpretes...”)
- Una sesión de traducción y anotación: 498, pár. 4. (“No puedo...”)
- Referencia a “esta ciudad visitada”: 1243, pár. 4.
- Actividad de los seres intermedios: p. 865, pár. 5-6.
- Persona de contacto: p. 865, pár. 5-6.
- Método de materialización: p. 1258, pár. 1.

D.1.3. Otras referencias

- Limitaciones de nuestra lengua y la revelación: p. 1, pár. 2.
- Complemento del conocimiento planetario: p. 17, pár. 1.
- Prioridad dada al conocimiento humano previo: p. 16, último párrafo; p. 1109, pár. 2-3.
- Restricciones de la revelación de la verdad: p. 1109, pár. 2-3
- Sobre la sabiduría espiritual en contraste con el conocimiento genético: p. 215, pár. 2-9.
- En relación a la no infabilidad de las revelaciones: p. 1008, pár. 2.
- La comprensión humana debe depender de la presencia interior divina y del Espíritu de la Verdad: p. 17, pár. 2.
- La religión revelada en contacto con la religión evolutiva: p. 1007, pár. 1.

There has been no "fall of man." The history of the human race is one of progressive evolution, and the Adamic bestowal left the world peoples greatly improved over their previous biologic condition. The more superior stocks of Urantia now contain inheritance factors derived from as many as four separate sources: Andonite, Sangik, Nodite, and Adamic.

Adam should not be regarded as the cause of a curse on the human race. While he did fail in carrying forward the divine plan, while he did transgress his covenant with Deity, while he and his mate were most certainly degraded in creature status, notwithstanding all this, their contribution to the human race did much to advance civilization on Urantia.

In estimating the results of the Adamic mission on your world, justice demands the recognition of the condition of the planet. Adam was confronted with a well-nigh hopeless task when, with his beautiful mate, he was transported from Jerusem to this dark and confused planet. But had they been guided by the counsel of the Melchizedeks and their associates, and *had they been more patient*, they would have eventually met with success. But Eve listened to the insidious propaganda of personal liberty and planetary freedom of action. She was led to experiment with the life plasm of the material order of sonship in that she allowed this life trust to become prematurely commingled with that of the then mixed order of the original design of the Life Carriers which had been previously combined with that of the reproducing beings once attached to the staff of the Planetary Prince.

Never, in all your ascent to Paradise, will you gain anything by impatiently attempting to circumvent the established and divine plan by short cuts, personal inventions, or other devices for improving on the way of perfection, to perfection, and for eternal perfection.

All in all, there probably never was a more disheartening miscarriage of wisdom on any planet in all Nebadon. But it is not surprising that these missteps occur in the affairs of the evolutionary universes. We are a part of a gigantic creation, and it is not strange that everything does not work in perfection; our universe was not created in perfection. Perfection is our eternal goal, not our origin.

If this were a mechanistic universe, if the First Great Source and Center were only a force and not also a personality, if all creation were a vast aggregation of physical matter dominated by precise laws characterized by unvarying energy actions, then might perfection obtain, even despite the incompleteness of universe status. There would be no disagreement; there would be no friction. But in our evolving universe of relative perfection and imperfection we rejoice that disagreement and misunderstanding are possible, for thereby is evidenced the fact and the act of personality in the universe. And if our creation is an existence dominated by personality, then can you be assured of the possibilities of personality survival, advancement, and achievement; we can be confident of personality growth, experience, and adventure. What a glorious universe, in that it is personal and progressive, not merely mechanical or even passively perfect!

[Presented by Solonia, the seraphic "voice in the Garden."]

PERSONALITIES OF THE LOCAL UNIVERSE

417

further revelation of these orders of creation. Enough of the life and administration of this universe is being herewith portrayed to afford the mortal mind a grasp of the reality and grandeur of the survival existence. Further experience in your advancing careers will increasingly reveal these interesting and charming beings. This narrative cannot be more than a brief outline of the nature and work of the manifold personalities who throng the universes of space administering these creations as enormous training schools, schools wherein the pilgrims of time advance from life to life and from world to world until they are lovingly dispatched from the borders of the universe of their origin to the higher educational regime of the superuniverse and thence on to the spirit-training worlds of Havona and eventually to Paradise and the high destiny of the finaliters—the eternal assignment on missions not yet revealed to the universes of time and space.

[Dictated by a Brilliant Evening Star of Nebadon, Number 1,146 of the Created Corps.]

Ilustración 76: Algunas formas de autoría de los escritos.²⁸⁸

Todas estas referencias conforman un rompecabezas difícil de formar. ¿Cómo encajan sus piezas? ¿Cómo se pueden manifestar en el mundo material las obras escritas de seres celestiales? Incluso si se aceptan los conceptos morontiales y pudiéramos disponer esta información por etapas y grados hasta que se pudiera manifestar de forma material, ¿cómo se podría hacer esto sin perturbar la cultura de los seres humanos? ¿Hay algún tipo de restricción que proteja a los reinos evolutivos menores de intrusiones celestiales?

Ya hemos mencionado que ningún miembro de la comisión de contacto fue testigo de la materialización de texto alguno ni de ningún suceso milagroso al respecto. Tampoco parece que hubiera ningún fenómeno de tipo paranormal.

Veamos ahora, de forma coherente con los escritos y con los testimonios fiables que tenemos, una forma de encajar las piezas de este rompecabezas.

²⁸⁸ A pie de la página 846 se lee “Expuesto por Solonia, la seráfica voz del jardín.” y a pie de la 417, “Dictado por una brillante estrella de la tarde de Nebadón, número 146, del colectivo creado.” Como se observa, algunos seres personales divinos estaban cualificados para dictar los escritos, mientras que otros, para exponerlos.

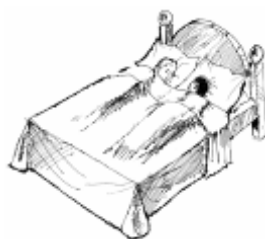
D.2. Posible forma de materialización de los escritos de Urantia

Partamos de las palabras de Bill Sadler, en la grabación magnetofónica mencionada²⁸⁹, que distingue entre el punto A, B y C. El punto A es el autor:

Esta es mi teoría. Quiero que visualicéis varios puntos en el espacio... los llamaremos punto A, punto B, punto C y punto D. Creo que los escritos fueron dictados, u originados, en el punto A. Y creo que si pudiéramos haber podido estar presentes en punto A cuando alguno de estos escritos se estaba escribiendo, no hubiésemos visto nada. En el punto A es quizás el consejero divino quien firma el escrito 1.

El punto B es el sujeto dormido,

Ahora bien, uno podría ver algo en el punto B, pero sería muy borroso. Se vería a un hombre dormido, a una persona de apariencia normal, no haciendo nada. Ahora, sería emocionante poder estar en el punto C. ¿Recordáis el día de la resurrección, los soldados vieron la piedra moverse aparentemente sola? Bien, estaban empujando aquella piedra ... seres intermedios secundarios, que son seres incorpóreos que pueden manejar sustancias físicas.



y el punto C, un lápiz escribiendo solo:

En el punto C, creo que se podría haber visto un fenómeno emocionante, un lápiz moviéndose sobre el papel sin ningún medio visible que lo impulsara. Allí fue donde el hecho físico de la escritura se consumó”.



²⁸⁹Bill Sadler, Tape, Oklahoma City, 18 de febrero de 1962.

Veamos un posible esquema de todo esto:

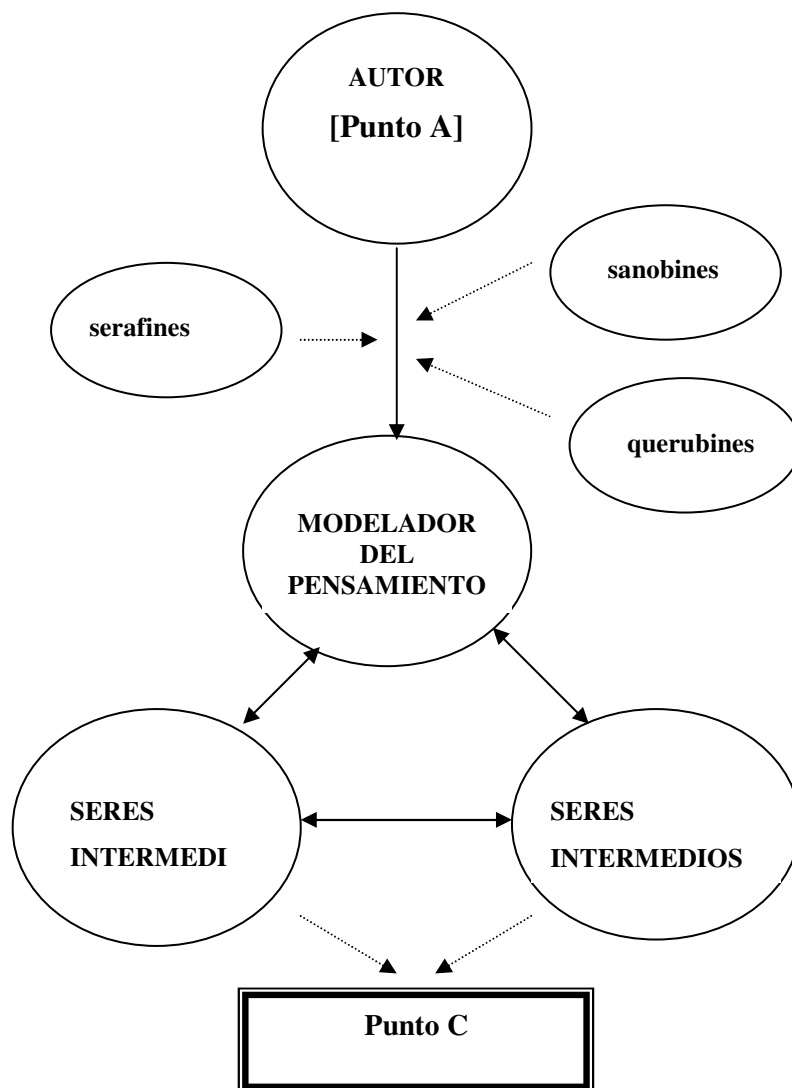


Ilustración 77: Posible forma de materialización de los escritos.

Apéndice E

IMPRESIONES DE *THE URANTIA BOOK* Y CAMBIOS REALIZADOS

E.1 Resumen de las impresiones hasta 1990

Primera impresión	1955	10.000	Sexta impresión	1978	25.000
Segunda impresión	1967	10.000	Séptima impresión	1981	25.000
Tercera impresión	1971	15.000	Octava impresión	1984	25.000
Cuarta impresión	1973	25.000	Novena impresión	1986	30.000
Quinta impresión	1976	25.000	Décima impresión	1990	25.000

E.2. Resumen de cambios textuales

Los cambios aparecen en tres líneas, la primera indicando la impresión; la segunda, el número de página, líneas, sección o escrito; y la tercera, el tipo de cambios textuales realizados.

2

iii

Se cambió la información del copyright a la página iv.

2

vii

Se situó el prólogo encima de la Parte I.

2

xiii

Se colocó el prólogo y 12 subtítulos encima de la Parte I.

7

xli, Esc.97. Sec 9

Se corrigió la ortografía de "Ephraim".

2

xlix, Esc.129. Sec. 2

Se corrigió la ortografía de "Gonod".

4-10

lviii Esc. 160

Se elidió la notación "2".

4

lxvi

Se elidió la información sobre un índice separado.

2

3.24

Se elidió la palabra "other".

7

46.29

Se cambió "Himself" a "himself".

2

125.6

Se cambió "zone" a "zones".

3-10

127.32

Se elidió el punto tras "space".

2

134.29

Se elidió la coma tras "superuniverses".

3-10

134.42

Se elidió el punto tras "gravity"

10-11; 15

328.21

Se cambió "co-workers" a "coworkers".

10-11; 15

340.8

Se cambió "enroute" a "en route".

2-11; 15

391.6

Se elidió la coma tras "headquarters"

2

400.5

Se cambió "any thing" a "anything"

2

413.28

Se cambió "secondary" a "tertiary".

7

449.1,2

Se cambió "Adjusters" a "Adjuster".

2

460.7

Se cambió "sixty" a "forty".

2

474.29

Se cambió "Y rays" a "gamma rays".

2

477.4

Se cambió "less" a "more".

2

477.6

Se cambió "two to three" a "almost two".

2

478.4

Se añadió "well-nigh" before "instantaneous".

2

486.35

Se cambió "four" a "forty".

2

494.8

Se cambió "rekeyed" a "re-keyed".

2

497.2

Se elidió la coma tras "worlds".

3-11

520.23

Se cambió "them;" a "them,"

3-5

526.3

Se elidió el punto tras "constructions". *

3-5

530.7

Se elidió el punto tras "Satania".*

7

530.17

Se añadió "the" tras "in" y antes de "charge".

3-11; 15

563

Se elidió la coma tras "daily".

6-15

587.5

Se cambió "far-distant" a "far distant".

2

597.12 (título)

Se cambió "Post-bestowal" a "Postbestowal".

11

605.29

Se insertó una coma tras "preceded it".

2

608.21

Se cambió "681,227" a "681,217".

11

620.15

Se insertó una coma tras "I was not".

3-10

624.18

Se elidió el punto tras "observation".

6-11

632.26

Se elidió la segunda "n" de millennium"

3

636.35

Se cambió "entertain" a "entertains"

3-11

662.24

Se elidió la coma tras "flow".

2

697.45

Se cambió "martins" a "martens"

3-11

758.27

Se elidió la coma tras "superiors"

10-11; 15

774.36

Se cambió "stonemasons" a "stone masons"

2
806.5,6
Se cambió "sometime" a "sometimes"

2
827.18
Se cambió "between" a "among"

3-11
852.18
Se elidió la coma tras "times".

2
870.8
Se cambió "anyway" a "any way".

2
881.30
Se corrigió la ortografía de "commercial"

3
883, última línea
Se cambió "west" a "east".

10-11; 15
887.19
Se cambió "Graeco" a "Greco".

2 890, última línea
Se añadió un punto tras "Ocean".

2
894.10
Se cambió "sometime" a "some time".

2
895.2
Se cambió "sometime" a "some time".

10-11; 15
928.46
Se cambió "life-long" a "lifelong"

2
955.27
Se corrigió la ortografía de "Badonan".

6

979.0 (título)

Se corrigió la ortografía de "Sacrifice". (Error encontrado sólo en la 5ª impresión)

2

988.33

Se corrigió la ortografía de "Tenskwatawa".

10-11; 15

1044.19

Se cambió "two-score" a "twoscore".

2

1055.33

Se cambió "desert" a "Desert".

2

1057.1

Se puso en mayúsculas "ten commandments"

2

1081.25

Se cambió "Graeco" a "Greco".

2

1108.20

Se añadió un guión para dividir "animalistic".

3-14

1147.28

Se cambió "relationships;" a "relationships,"

2

1156.39-40

Se corrigió la ortografía de "correlator".

10-11; 15

1157.1

Se cambió "co-existence" a "coexistence".

2

1167.16

Se cambió "Unrevealed" a "unrevealed".

6-9

1182.21

Se volvió a cambiar "eternity" a "eternal".

3-5

1190.5

Se añadió un guión para dividir "functioning".*

10-11; 15

1201.14

Se corrigió la ortografía de "untrammeled".

10-11; 15

1206.18

Se cambió "light-hearted" a lighthearted".

10-11; 15

1208.7

Se cambió "un-co-ordinated" a "unco-ordinated".

3-5

1287, última línea.

Se añadió un guión para dividir "unrecognizable".

6

1291.34

Se añadió un punto tras "Ultimate".

10-11

1299.38

Se añadió un guión en "free-willness".

7

1301.8

Se añadió un guión a "God-unidentified".*

2

1317.23,24

Se elidió "in the manger"; la oración termina con "child".

2

1321.2,2-3,3,4

Se puso en minúsculas "Midwayer(s) Revelatory Director".

11

1340.15

Se corrige la ortografía de "hesitate"

2

1357.47

Se corrigió la ortografía de "anniversary".

2

1363.44

Se elidieron las comas de "far beyond".

2

1363.44

Se añadió "lay" tras "far beyond".

10-11; 15

1368.4

Se cambió "nearby" a "near-by"

3

1387.16

Se corrigió la ortografía de "Taanach".

2

1387.33

Se corrigió la ortografía de "performance".

10-11

1438.10

Se cambió "bond-servant" a "bond servant".

10-11

1480.4

Se cambió "associater" a "associator".

2

1492.29

Se corrigió la ortografía de "Shechem".

2

1527.21

Se puso en mayúsculas "ten commandments".

10-11; 15

1544.37

Se cambió "clearcut" a "clear-cut".

7

1566.1

Se cambió "Judas" a "Judas's" (Ver 1926).

10-11; 15

1567.38

Se cambió "bighearted" a "big-hearted"

10-11; 15

1606.5

Se cambió "week ends" a "weekends".

10-11; 15

1651.29

Se cambió "half-hearted" a "halfhearted".

2

1677.10

Se cambió "are" a "is".

10-12; 15

1695.46

Se corrigió la ortografía de "grottoes".

10-11; 15

1702.30

Se cambió "short-sighted" a "shortsighted".

10-11; 15

1709.6

Se cambió "Jairus" a "Jairus's".

3

1756.33

Se añadió comma tras "him".

7

1759.21

Se cambió el punto y coma a coma tras "night".

7

1763.13

Se elidió una coma tras "earth".

7

1791.23; 24

Se cambió "Him" a "him" (dos casos).

2

1791.33

Se cambió a un punto el signo de interrogación tras "done".

7

1792.7

Se cambió "Him" a "him".

3

1795.7

Se cambió "only judge" a "judge only".

10-11

1796.32

Se cambió "bond-servant" (al final de línea) a "bond servant" (sin guión al final de línea).

CD

Se volvió a cambiar a "bond-servant" (no al final de línea)

10-11

1796.33

Se cambió "bondservant" a "bond servant" (no al final de línea)

11

1816.26

Se añadió una coma tras "josiah".

2

1817.24-25

Se cambió "Maccabeus" a "Maccabee".

3

1829.15

Se añadió comma tras "Lord".

11

1837.17

Se elidió la coma tras "third".

10-11

1839.3

Se cambió "enamoured" a "enamored".

3-9

1842.6

Se cambió "Lazarus's" a "Lazarus".

4

1847.43

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

2

1849.26

Se cambió "day" a "week".

3

1855.1

Se cambió "laid" a "lay".

4

1878.8

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

9

1878.32

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

4

1881.28,30,33

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

4

1883.39

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

3

1884.14

Se cambió "whom" a "who".

7

1908.20

Se cambió "Him" a "him".

6

1918.28

Se elidió la coma tras "bestowal".

2

1924.14

Se cambió "forego" a "forgo".

3-10; 12; 15

1926.21

Se cambió "Judas's" a "Judas". (Ver 1566)

3

1927.39

Se cambió "whom" a "who".

2

1943.6

Se cambió "twelve" a "apostles".

4

1976.22

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

10-11; 13-15

1982.8

Se cambió "law-breaking" a "lawbreaking".

10-11; 13-15

1983.31

Se cambió "law-breaker" a "lawbreaker".

2

2001.1

Se corrigió la ortografía de "Shechem".

2

2002.39

Se elidió la coma tras "universes".

4

2025.16

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

9

2032.23

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

10-11; 15

2033.18

Se cambió "fainthearted" a "faint-hearted".

4

2037.5

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

4

2039.5,14

Se corrigió la ortografía de "Bethphage".

10-11; 15

2051.9

Se cambió "home-coming" a "homecoming".

2

2074.24

Se corrigió la ortografía de "Pantaenus".

2

2097.20

Se cambió "Son's" a "Sons".

Apéndice F

CARTAS HISTÓRICAS

"A Friendly Church in a Friendly City"

Trinity Presbyterian Church

3261 TWENTY-THIRD STREET
TEL. MISSION 7-5156
SAN FRANCISCO 10, CALIFORNIA

March 9, 1959

Dr. William S. Sadler, Sr.
533 Diversey Parkway
Chicago 14
Ill.

Dear Dr. Sadler,

My last letter was written to you on Feb. 24, 1955 -- over five years ago. At that time you did me the honor of answering my letter some four days later. I was one of the pre-publication subscribers to the Urantia Book and received two copies of it when it came off the press in October of 1955.

Since receiving the book I have read it through and have studied many parts of it over and over. I am enclosing a copy of a letter I have just written to Dr. Earl L. Douglass whom you recently met. In it I have outlined some of my conclusions.

Would you be so kind as to let me know what other critical examinations of the book may have been made by specialists in other fields such as physics, astronomy, etc.

Very sincerely yours,

Benjamin N. Adams
Benjamin N. Adams

Ilustración 78. Carta de Adams al Dr. Sadler (9 de marzo de 1959).

"A Friendly Church in a Friendly City"

Trinity Presbyterian Church

3261 TWENTY-THIRD STREET

TEL. MISSION 7-5156

SAN FRANCISCO 10, CALIFORNIA

March 9, 1959

Dr. Earl L. Douglass
C/o The Hilton Hotel
Los Angeles
Calif.

Dear Earl,

Your letter of March 1 has just come. I share your disappointment that Los Angeles is not closer to San Francisco.

Was interested to hear of your visit with Dr. Sadler and Miss Rowley. It is a pleasure that I have not thus far had except by correspondence. However, I do keep studying the Urantia Book which I consider in itself a remarkable phenomenon. The author (or authors) of the book have not hesitated to "stick their necks out" in so many areas of human knowledge that a critical analysis of the book should eventually supply a verdict

It seems to me that, if I were God, this is the sort of book which I would want to supply my human children on such a benighted and remote speck of dust as the earth. Yet, the best and highest service which can be rendered this book is a strictly objective and merciless critical analysis thereof.

As I read what it has to say about cosmology, cosmogeny, geology, chronology, biology, anthropology, astronomy, physics, chemistry, nuclear physics, etc. etc., I find myself wishing that I had considerably more competence in all of these fields. But I know that I had better stick to my own field of competence which happens to be Biblical studies. In passing, I note a few statements outside of my field of competence which I am inclined to challenge. On page 477, for instance, is this statement: "There are just 100 distinguishable atomic materializations of space-energy in a dual universe; that is the maximum possible organization of matter in Nebodon." This seems to me to say that only 100 chemical elements are possible. But I can quote several authorities to the effect that at least 103 elements have been identified and named.

However, returning to the field of Biblical studies, I make the following observations:

- (1) Page 2074. The teacher of Clement of Alexandria and the founder of the famous Catechetical School of that city was "Pantaenus" not "Poutaenus". (This may be merely a typographical error.)
- (2) Page 1557. Philip the Apostle is identified with Philip the Evangelist (or Deacon) who is said to have gone on the mission to Samaria in Acts 8:5.
- (3) Pages 2057-60. The bestowing of the Holy Spirit at Pentecost is represented as occurring of the

same day as the ascension and 40 days after the crucifixion. Now this is an obvious error as the very word "Pentecost" means 50 and was supposed to be a week of weeks after the Passover.

- (4) Page 542. A quotation from the New Testament Book of Hebrews is attributed to Paul. This is amazing in view of the generally sophisticated and critical attitude toward the authorship of most of the books of the Bible. (E.G. pp. 1341-2)
- (5) Page 1559. Nathaniel's father is said to be Bartholemew. But Bartholemew is listed by the synoptic writers among the Twelve. It is a patronymic meaning "The Son of Tholmai". Thus it is logical to suppose that Nathaniel of John's Gospel is identical with Bartholemew of the synoptics, and that his father's name was Tholmai.
- (6) Page 1362. The synagogue teacher is spoken of as the "chazan." The Hebrew (Aramaic) for this officer is חזן which would be more correctly transliterated "chazzan" (with a double z).
- (7) Page 4365 (near bottom). "Far to the east they could discern the Jordan valley and, far beyond, the rocky hills of Moab." But the rocky hills of Moab were not east of Nazareth but east of the Dead Sea.
- (8) Page 1648. "Early on the morning of Tuesday, March 30, Jesus and the apostolic party started on their journey to Jerusalem for the Passover." But Hastings Bible Dictionary, Vol. I, p. 411 gives a table which shows that the latest possible date for the Passover in A.D. 33 was Tuesday, March 30 (beginning with sunset the previous day, Mon., March 29). Thus Jesus and His apostles are represented as setting out for Jerusalem and the Passover on the latest possible date for the Passover to begin. They arrived at Bethany on April 2, three days later. By this time the ceremonies of the Passover Feast and the first-fruits of the Barley harvest "waved" before the Lord would have been completed. True, the Feast of Unleavened Bread would go on for another three or four days, but it seems strange that they would deliberately be so late in arriving.

It is only fair to note that the Urantia Book does not claim to be infallible (p. 1008). It is also fair to note that on the other side of the ledger are literally thousands of amazingly accurate details harmonizing perfectly with known geographical and chronological facts. For instance, the U.B. states in opposition to a tremendous weight of tradition that Jesus did not die on Passover Day, but on the day preceding, that, in 30 A.D., Passover began at sunset on Friday, April 7 and continued until sunset, Saturday, April 8. This agrees with the point-of-view of John's Gospel but disagrees with the synoptics. Moreover, astronomy bears witness that the first visibility of the preceding new moon was at sunset on Friday, March 24. This would then be the beginning of Nisan 1 in the Jewish calendar. This would bring Nisan 14, the "Preparation for the Passover," to the day beginning sunset April 6 (Thurs.) and Nisan 15, the Passover itself to the day beginning at sunset ~~on~~ Friday, April 7, continuing through Saturday. This agrees with the Gospel of John and the Urantia Book.

3.

No doubt many more discrepancies will be discovered in the Urantia Book. About all that this will prove is that even "midway creatures" can make mistakes. But, if for each mistake we are able to spot, we are enriched by 1,000 thrilling new facts, then we have a spiritual gold mine before us in the Urantia Book, and the ore we dig out assays at about 999/1,000. We do well not to accept it blindly, but it merits a considerable measure of our confidence.

Mrs. Adams joins me in extending our best wishes to you and your wife. We have now completed eight years in this difficult inner city church. During this period we have had the pleasure of taking into the church 283 new members. The turnover has been so great that we only have 282 members as of now. Yet we have prospered by the grace of God, and I now have a full-time assistant with an Italian name (Rev. Richard Fagetti) who I think is well-qualified to carry on.

If you know of anyone in New Jersey who would like an experienced Minister of Visitation, I wish you would let me know,-- perhaps even speak a good word for me. I think I could do a good job for some one in helping to build up their membership.

Most cordially yours,

Benjamin N. Adams

Ilustración 79. Carta de Adams a Earl L. Douglas (3 páginas, 9 de marzo de 1959). El Dr. Sadler recibió una copia.

March 17, 1959

Rev. Benjamin N. Adams
124 Genesee Way
San Francisco 12, California

My dear Rev. Adams:

I was very happy to get your letter of March 9, and I think this is the first really valid criticism I have ever had from a minister as concerns the Urantia Book. I have gotten hold of several the last year, but it was evident that the critics had never even superficially read the Urantia Book.

If minor discrepancies were to be found in the Urantia Book I have always suspected that they would probably be found in Part IV because that is the part of the Book that was prepared by the midwayers. The midwayers' mind level is but a trifle above that of the human mind.

My own preoccupation with the Urantia Book has been along two lines. First, I was concerned as to whether or not this was some fraudulent psychic phenomena or possibly a case of subconscious dissociation on the part of the subject such as I was familiar with in the fields of automatic writing, trance mediums, etc. I was the last of my family to accept the Urantia Papers. I finally decided that the whole thing was beyond my ability to understand.

My next concern had to do with the consistency of the Papers. I finally decided that a fraud could not go on the witness stand for twenty-five years, to be examined and cross-examined by 250, and to give more than a million words of testimony and never once contradict himself. I decided that this subject must be telling the truth in order to discuss such a wide range of topics and not once slip into a contradiction.

You ask about others who have critically examined the Urantia Book. From a standpoint of general science I think the studies of the late Sir Hubert Wilkins were perhaps the most extended and exhaustive. For more than twenty years he periodically spent time in Chicago going over the Papers. He would work weeks at a time, ten hours a day, and his final conclusion was that the Papers were consistent with the known facts of modern science.

2.

Since the Book was published, a young physicist in Philadelphia has been a very careful student of the physics of the Urantia Papers. About a year ago he wrote a paper, with ~~many~~ diagrams, for the Gravitational Society, in which he advocated that the cosmology of the Urantia Book was the only one that was possible from the gravitational standpoint.

I was very interested in your criticism as proposed in your letter to Dr. Douglass. I would offer the following comments on these criticisms:

1. I think the spelling of the name of the teacher in Alexandria is undoubtedly an error in transcribing the manuscript into typewriting. An "an" was undoubtedly transcribed as an "ou". I remember when we were sometimes in doubt as to whether a letter was an "n" or a "u" in the manuscript. Of course, we who were preparing this matter, did not know the name of this teacher so could have easily made this mistake.
2. As far as I could detect, there is only one Philip recognized in the Urantia Book. I note what you say in this matter.
3. Now as to the bestowal of the Spirit of Truth—the possible discrepancy between the end of one Paper and the beginning of another we all noted it one time and discussed it further when the Book was going to press. You should remember that the midwayers prepared a narrative that was many times larger than was finally given us as Part IV. of the Urantia Book. It may be that in deletion some difficulties were encountered. Our understanding is that the prayer meeting which Peter conducts at the close of one Paper is not the same as that at the opening of the next Paper. The one ended at the Day of Ascension, the other opened up the Day of Pentecost.
4. About Paul and Kibrowe — of course, we all puzzled about that the same as you, and it occurs two or three times in the Papers. We have finally come to the conclusion that it was of composite authorship and the Apostle Paul had something to do with the presentation.
5. About Nathaniel's father I can offer no suggestions except that I know that the manuscript was very clear that it was Bartholomew.

Rev. Adams

March 17, 1959

3.

6. About the spelling of "chazan". Our mandate forbade us in any way to alter the text of the manuscript, but gave us jurisdiction over capitalization, spelling, and punctuation. We were told to select our authority and stick to it. Evidently, the authority we chose spelled "chazan" with one z.
7. Your notation about "Ucab" is a puzzler to me. We have just looked in the atlas, and, of course, you are right. I have no explanation for this matter—either a mistake of the midwayers or a mistake in copying. I cannot say, but evidently you are right in this matter.
8. The intricacies of Jesus' crucifixion and the Day of the Passover I am not competent to appraise. In fact, I was not aware that there was any difference in the Gospel of John and the Synoptics, but I am glad that you are inclined to agree with the Urantia Book.

I was indeed cheered to get such an encouraging estimate of the worth of the Book from one who had made such a careful study of it.

I am taking the liberty of sending you a copy of an outline which I gave to a dozen ministers who came to meet with me about six months ago. I told them that while I was unable to explain to them about how we had got the Book I was able to explain to them how we had not got the Book.

I do hope that we will have the pleasure of seeing you and Mrs. Adams one of these days. I am sure, if you have the occasion to come back East, you will not fail to let us have a visit with you.

With all best wishes, I am

Sincerely yours,

William S. Sadler

WSS/ar

THE SPIRITUAL RENAISSANCE INSTITUTE
BOX 347, BERKELEY, CALIFORNIA 94701

October 16, 1983

Dear Larry,

I trust that this letter finds you in good spirits and in good health.

I write this morning out of growing concern over the clearly worsening global geopolitical situation. It is sad but true that many top international journalists, statesmen and historians around the world are now pointing to gathering war clouds on the planetary horizon and are predicting stormy times ahead. A re-reading of portions of the Urmia lectures in The URANTIA Book (pages 1489-1491) and "Secular Totalitarianism" (pages 2081-2082) will substantiate the premise of such predictions.

I feel so strongly about this matter that I am actively making emergency/contingency plans for our own URANTIA Society and the Family of God Foundation. We are reviewing our local and national civil defense procedures, maintaining maps of escape routes, storing food and water, learning where fallout shelters are and studying techniques of surviving possible global conflict in order that we may safeguard our revelation and our leadership through any such catastrophes as may befall us.

I feel strongly led to write these words to you, a leader in the movement. But I caution you that we must not precipitate blind panic among our fellows. Feel free to discuss these matters with other readers who would be helped by such discussions, but let us avoid creating needless anxiety or mass hysteria over the subject, bearing well in mind the statement on page 556: "Unreasoned fear is a master intellectual fraud practiced upon the evolving mortal soul."

Let us be not anxious and fear not - but let us be prepared.

I warmly invite you to visit us at our new Institute; I would enjoy discussing these and other matters in greater depth with you in person. Since I prefer not to talk about these things over the telephone, I could best offer further clarification in a face-to-face meeting. Due to the accelerated pace of our own emergency planning, such a meeting would have to be held at our California headquarters.

Let us follow our common sense and guidance in all of this. God and the angels love us, and we must love one another as well. "We may not know what the future holds, but we know who holds the future."

May the love of God and humanity fill our souls and inspire our lives.

Yours in our Father's family,

Vern

Vern Bennom Grimsley

Peace & Blessings!

Ilustración 81. Carta de Vern Grimsley invitando al autor a visitar el instituto (16 de octubre de 1983). [No acudí.]

9/30/1999 09:53 6024947910

JJ&GERI JOHNSON

PAGE 03



URANTIA FOUNDATION
533 DIVERSEY PARKWAY CHICAGO ILLINOIS 60674

June 13, 1988

Mr. J.J. Johnson
44-392 Olena St., #4
Kaneohe, HI 96744

Dear Mr. Johnson:

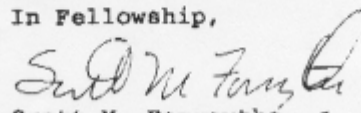
Thank you for your recent letter with attachments concerning your correspondence with Christy regarding various matters you raised about the text of The URANTIA Book, particularly your concerns about the phrase "inhabited worlds" which appears on page 1319.

A copy of your exchange of correspondence with Christy over the matter of page 1319 will be shared with the Trustees. However, as you are well aware, Christy's relationship to the text of The URANTIA Book was unique. It should be appreciated that the correspondence between Christy and you was of a personal nature and should not be assumed to be the official position of the Board of Trustees. It is quite probable that the current Board of Trustees do not feel that they have the same relationship with the text of the book that was enjoyed by Christy. In other words, the Trustees may not feel they can exercise the same latitude that was available to Christy in these matters.

I can only assure you that this matter will be brought to the attention of the Foundation. I cannot give any assurance that there will be a formal response on this matter from the Board. For obvious reasons, a matter such as this is an issue of delicate and sensitive proportions, and the Board may not wish to expand the written record on the matter. It is possible that the only clear response to this matter will be to examine the phrase of concern in the 10th printing of the book.

It was good to see you and Geri at the General Conference last year. I get the impression through the grapevine that you and Geri's presence on Oahu has had a most positive influence on activity. Keep up the good work. The fields are vast but the laborers are all too few. Best wishes and warmest regards from everyone.

In Fellowship,


Scott M. Forsythe
Administrative Assistant

SMF:c1

Ilustración 82. Carta de Scott Forsythe a JJ Jonhson (13 de junio de 1988).

SUNDAY ... 20 Nov. '83

DEAR VERN & NANCY -

UNTIL RECENTLY I CONSIDERED YOUR WORK TO BE MY WORK, YOUR STRUGGLES TO BE MY STRUGGLES, YOUR FOCUS, YOUR PRIORITIES TO BE MY PRIORITIES. I THOUGHT IT WAS THE MOST IMPORTANT WORK GOING ON, ON THE PLANET. BEING A PART OF IT WAS A PRIVILEGE. THE SATISFACTION THAT I GOT FROM MANAGING AND SEEING FOCF'S MONEY GROW FAR EXCEEDED WHAT I GOT MONETARILY AND OTHERWISE FROM ~~FROM~~ MY REGULAR ACCOUNTS. I SUPPOSE IT WAS, I THOUGHT, THE WAY I COULD LEAVE, OR MAKE MY LITTLE MARK ON THE PLANET.

HOWEVER, VERN, BECAUSE I DO NOT AGREE WITH WHAT YOU'RE CURRENTLY DOING AND THE WAY YOU'RE DOING IT, I MUST RESIGN AS INVESTMENTS MANAGER OF THE FAMILY OF GOD FOUNDATION, INC.

I SHALL BE MAKING NO CONTRIBUTIONS TO YOU IN THE FUTURE NOR SHALL I BE REASSUMING MY POST.

I HAD BEQUEATHED IN MY WILL MY ENTIRE PERSONAL WEALTH TO FOCF. FOCF WILL NOT APPEAR IN MY WILL IN THE FUTURE.

MY DECISION HAS NOTHING TO DO WITH YOUR HAVING WITHDRAWN THE MONEY FROM THE FOCF INVESTMENT ACCOUNT. IT IS TOTALLY BASED ON YOUR CURRENT (ACTIVITIES).

I'M OKAY NOW BUT WHEN I REALIZED THAT I WANTED TO DISASSOCIATE MYSELF FROM YOU, NOT PERSONALLY, BUT ORGANIZATIONALLY, I CRIED... I LITERALLY WEPT. MY POINT IS THAT THIS IS ONE OF THE SADDEST MOMENTS OF MY LIFE.

I LOVE YOU BOTH,

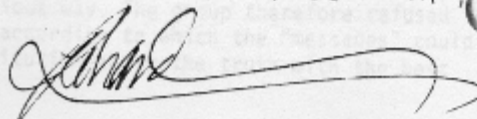


Ilustración 83. Carta de dimisión de Richard Keeler a Vern y Nancy Grimsley (2 páginas, 20 de noviembre de 1983)

JAMES C. MILLS Ph.D.
 2362 THOMPSON BRIDGE
 ROAD, N.E.
 APT. A-10
 GAINESVILLE, GA 30601.

March 5, 1991

Dear Ken and Betty:

I apologize for the overlong delay in response to your letter of November 20, '90. While moving, I severely twisted my back. There was no improvement after four months, so a lumbar X-Ray was taken indicated a healing fracture. This has improved over three months to the point of where I could submit to prostate surgery and that was done on February 1. Yesterday I returned to normal functioning. I feel better than I have in several years and am enjoying getting back to work.

About all the help I can give you on any changes in the text of The URANTIA Book including punctuation, "typos", changes in digits, and textural changes are those of my own experience.

As I told you, prior to publication, Forum members, engaged in reading the first proof sheets made from the original metallic plates, were constantly seeking primarily for typographical errors including punctuation, errors of grammar, syntax, or any other errors which could occur in the process of the transference of a text from manuscript through the linotype procedure into metal printing plates. Apparently, the most potent source of error would lie at the point of the linotype operator. Dealing with a complicated text did not simplify matters, at least in my opinion. It is my belief that some of the "typos" were carried over into the first printing.

I had only one experience with a textual change being made between printings. I told you about this during your visit in Pensacola. This was due to the diligence of a high school science teacher who had a B.S. in science and had read in a scientific journal that a specific figure given in The Urantia Book expressing the relationship between the mass of the nucleus and the planetary electron in the hydrogen atom had changed by one digit. He was able to persuade the people at 533 to change it in the second printing. At that time I had moved to Wisconsin and the chap instituting the change had followed me as president of the Brotherhood. Quite by accident, the change was pointed out to me by a young woman student who was incensed at obvious tampering with what she firmly and correctly believed should be left alone by human hands. I raised quite a ruckus about the matter and it was returned to its original status in the very next printing. Since that move, with the exception of 1973-1975, I have not resided in Chicago and have not been informed of any other apparent discrepancies between printings until your letter of Nov. 20. I am taking up this matter with the Foundation immediately.

You have asked the exactly correct question about the original type setting which appears to be involved in some of these events. The original printing plates for the U.B. were made by the old linotype-mold-casting technique. In the twelve year interval between the first and second printings new photographic techniques and higher speed presses had rendered the original plates obsolete and new plates had to be produced. As the original plates were

planned to yield one million impressions, this was quite a blow. It is quite possible, despite what was thought to be close supervision, that errors were introduced at this point. You know from your own writing experience how difficult a proof reading task is involved in a text of over one million words. It looks like we need to carefully proof read the present printing against the first printing. In my opinion, there can be only one edition of the U.B., the first.

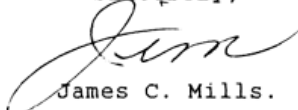
I am very glad to receive your comments and appreciate your confidence very much.

In regard to comments about the introduction and summary I find no fault with them.

I would suggest that you give some thought toward some emphasis on the fact that we all can see a new work only through the eyes of our own partial knowledge and experience; our world view or hypothesis, our weltanschauung. This immediately forces us to see a new work through dark glasses. We also place far too much significance on the works of others talking about the same thing, particularly in the areas of philosophy and religion about which A.N. Whitehead quipped: "The safest general characterization of the European philosophical tradition is that it consists of a series of footnotes to Plato." Jesus was more serious than we realize when he said: "you must become as little children." This is particularly true of our approach to the U.B. The fact that it continually reiterates, 'religion is a purely human experience of experiencing a relationship with God' should promptly eliminate our tendency to compare the U.B. with known theological thought except as the latter may provide some means to insight but never explanation. At a recent group meeting in Atlanta, one of the members brought out a bible to compare with the U.B. I interrupted to ask: "do you compare The URANTIA Book to the bible or the bible to The URANTIA Book or do you see each as an independent work discussing at times the same events?" I see science with a different viewpoint. My own early training in Chem. and Physics showed me that science is an ongoing process and to dogmatize it at any point is to fossilize at that point.

Now that I am beginning to return to the things that I wish to do, I will honestly try to be a better correspondent. Please give my best wishes to that gal from your area who wrote me. I have not answered her and can't remember her name. It will be a great pleasure to hear from both of you again. Eunice sends her best to you. She's out pushing cards this morning.

Sincerely,



James C. Mills.

REFERENCIAS²⁹⁰

ADAMS, BENJAMIN N.

- Letter to Dr. Earl L. Douglas, 9 de marzo de 1959.

ADLER, MORTIMER J.

- *Haves and Have Nots*, Macmillan Publishing Company, New York, 1991.

BEDELL, CLYDE. 1971.

- Petition Letter to Dr. Sadler, 1942.
- *Concordex of The Urantia Book*, Santa Barbara, California, 1971.
- "A Response to a Thinly Disguised Attack on The Urantia Book", Los Angeles, California, 5 de septiembre de 1976.
- Letter to J.J. Johnson, 11 de mayo de 1976.
- Letter to J.J. Johnson , octubre de 1977.
- "A Monograph on a Vital Issue Concerning *The Urantia Book* and Movement", Santa Barbara, California, marzo de 1981.
- Letter to Martin W. Myers, 16 de octubre de 1979.
- "An Unofficial 'White Paper'. Some Things For the Trustees of the Urantia Foundation and the Executive Committee of the Urantia Brotherhood Corporation to ponder", Santa Barbara, California, abril de 1976.
- "The Probable Bombing of US Nuclear Targets (Or Improbable)", Boulder, Colorado, 27 octubre de 1983. .
- "To Be (Upset) Or Not To Be", leído en una reunión en Boulder, 27 de octubre de 1983.
- Letter to Wilfred C. Kellogg, octubre de 1933.
- "Are You Really a Urantian", *The Planetary Prints*, primavera 1985.

BOORSTIN, DANIEL J.

- *The Creators*. Random House, New York, 1992.

BUNKER, JOHN M. y KAREN L. PRESSLER.

²⁹⁰ Muchos de estos documentos se pueden encontrar en el portal de la Fellowship (<http://www.ubfellowship.org>).

- *Edgar Cayce and The Urantia Book*, 1996.

BURNS, THOMAS C.

- Letter to John Hales, 10 de noviembre de 1983.

CARLSON, HELEN.

- Sworn Deposition, Chicago, 29 de junio de 1994.

CASTON, HOITE C.

- "Vern Grimsley Message Evaluation", Los Angeles, California, 17 de junio de 1984.

CHRISTENSEN [CHRISTY], E. L.

- Letter to James H. Johnson, 4 de septiembre de 1981.

GARDNER, MARTIN.

- *Urantia, the Great Cult Mystery*. Prometheus Books, New York, 1995.
- *Urantia, ¿revelación divina o negocio editorial?*. Trad. de Pilar Tutor. Barcelona, Tikal, 1995.

GRAHAM, JANET FARRINGTON.

- President's Report on the General Council Meeting, *Mighty Messenger*, otoño, 1996.

FORSYTHE, SCOTT M.

- Letter to J.J. Johnson, 13 de junio de 1988.

FRIEDMAN, POLLY.

- "Interviews with Tom and Carolyn Kendall and Mary Lou and Bill Hales", *The Conjoint Reader*, School of Meanings and Values for Readers of the Urantia Book, vol. II, nº 1, verano de 1993.

HARRIS, BILL.

- *Chicago: A Photographic Journey*, New York, Crescent Books, 1989.

"HISTORY OF THE URANTIA MOVEMENT ONE".

- Anónima, 1960.

"HISTORY OF THE URANTIA MOVEMENT TWO".

- Anónima.

HORN, MERRITT.

- “Changes in the Text of the Urantia Foundation Printings of *The Urantia Book*”, 2000.

HAYNES, JULIAN.

- *The Origin of Consciousness and the Breakdown of the Bicameral Mind*, Penguin Books, London, 1990.

JOHNSON, JAMES.

- Personal Letter, 29 de septiembre de 1999.

KANTOR, DAVID.

- “History Timeline”, portal de *The Fellowship* (<http://www.ubfellowship.org>).

KENDALL, CAROLYN B.

- “The Plan for The Urantia Book Revelation”, 18 de enero de 1995.
- "Ad Hoc Committee on Research: Principles, Patterns, and Structures in *The Urantia Book* and Related Sources", Chicago, Illinois, abril de 1992.

KENDALL CAROLYN y THOMAS KENDALL.

- “Response to Urantia Foundation's Report to Readers of *The Urantia Book* and Comments on Other Related Subjects”, Chicago, Illinois, 21 de junio de 1990.

KENDALL, CAROLYN y BARBARA NEWSOME.

- “The Golden Years”, 50th Anniversary Commemorative History of Urantia Foundation, Urantia Foundation, first printing, 2000.

KULIEKE, BARBARA.

- “An Interview with Clyde Bedell”, *The Study Group Herald*, nº. 3, diciembre 1992.

KULIEKE, MARK.

- *Birth of a Revelation*, segunda edición, Chicago, IL, 1992.

MCMENAMIN, MARK.

- *The Garden of Ediacara*, Columbia University Press, 1988.
- Letter to J.J. Johnson

MILLS, JAMES.

- Letter to Kenneth and Betty Glasziou, 5 de marzo de 1991.

MOYER, ERNEST.

- *Birth of a Divine Revelation*, 2000.

MYERS, MARTIN W.

- Affidavit, 24 de mayo de 1993.
- “Unity, Not Uniformity!”, First Western Urantia Conference, 29 de junio de 1973, Urantia Foundation, Chicago, Illinois.
- “Special Report to the Readers of *The Urantia Book*”, abril, 1990.

MULLINS, LARRY.

- Two telephone conversations with Krohn, Bart Paddock and Greg Young, 26 de octubre, de 1999 .

KNOTT, PAUL D.

- Letter to Undisclosed Readers, 20 noviembre de 1983.

PORTAL DE *The Fellowship* (<http://www.ubfellowship.org>).

SADLER, WILLIAM S.

- *The Mind at Mischief*, Funk & Wagnall's Company, New York and London, 1929.
- "Consideration of Some Criticisms of *The Urantia Book*", Chicago, Illinois, 1958.
- Letter to Rev. Benjamin N. Adams, 17 de marzo de 1959.

SADLER, WILLIAM S. (Hijo)

- “Timing of *The Urantia Book*”, 1955.
- Memorandum, abril 1955 (?)
- Urantia Foundation Intra-Office Memorandum : Functional Relationship of the Foundation and Brotherhood, abril, 1958 .
- Tape, Oklahoma City, 18 de febrero de 1962.
- *A Study fo the Master Universe*, Chicago, Illinois, Second Society Foundation, 1968.
- *Appendices to A Study fo the Master Universe*, Chicago, Illinois, Second Society Foundation, 1975.

SHERMAN, HAROLD.

- *The Sherman Diaries*, compilados y revisados por Saskia Praamsma con Mathhew Block, , tres vols, Square Circles Publishing, Inc, Glandale, California, 2002, 2003 y 2004.
- *How to Know What to Believe*, Fawcett, New York, 1976.

SPRUNGER, MEREDITH J.

- “A Self-Made Renaissance Man”, *Pervaded Space*, vol. 2, nº 4, Chicago, Illinois, 1979.
- “A Short Biographical Sketch of Dr. William S. Sadler”, 1989.
- “A Commentary On the Origin of The Urantia Book”, Fort Wayne, Indiana, 13 de junio de 1991.
- “The Historicity of *The Urantia Book*”, Fort Wayne, Indiana, revisado el 18 de diciembre de 1993.
- Affidavit Regarding the Origin of *The Urantia Book*, 24 de octubre de 1998
- “The Future of the Fifth Epochal Revelation”, Fort Waine, Indiana, 10 de febrero de 1993.
- Video interviews, realizadas por Eric Cosh, the CEO of Paradigm Productions, Phoenix, Arizona.
- Personal letter to author, septiembre de 1999.

THE FELLOWSHIP BULLETIN, invierno, 1992

The Planetary Prints, The Rocky Mountain Spiritual Fellowship, Denver, primavera 1985.

THE URANTIA BROTHERHOOD BULLETIN.

- Special Memorial Edition, primavera de 1982.
- Invierno y primavera de 1979.

THE URANTIA FOUNDATION.

- *The Urantia Book*, , Chicago, Illinois, 1955.
- “Declaration of Trust creating Urantia Foundation”, Chicago Illinois.
- “Setting the Record Straight”, portal de la Fundación Urantia (<http://www.urantia.org/newsinfo/strs.htm>), 1999.

THE URANTIA NEWS.

- Noviembre de 1991.

THE WORLD BOOK ENCYCLOPEDIA, vol. 13. Chicago, Illinois, Field Enterprises Educational Corporation, 1958.